

SIMPOSIO UBUNTU

MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN *eres TÚ*

Documentos de debate del 3er Simposio Mundial MenEngage



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality

Acerca del simposio

El 3º Simposio Global de MenEngage representa la actividad colectiva más ambiciosa en la que MenEngage se haya embarcado como alianza global para transformar las masculinidades patriarcales e involucrar a los hombres y niños en la construcción de la igualdad de género, la justicia social y la justicia climática.

La convocatoria (también conocida como el Simposio Ubuntu de MenEngage) fue adaptada y pasó de ser una reunión presencial de tres días a un evento virtual de siete meses. Fue un proceso sin precedentes para la alianza y para todas las personas involucradas: se registraron más de 5 000 participantes provenientes de 159 países y más de 600 disertantes que participaron en 178 sesiones globales (y muchas personas más a nivel local, regional y nacional).

Las/os integrantes y socias/os de la Alianza MenEngage se unieron para hacer un balance del trabajo realizado y para evaluar lo que se necesita para avanzar. El simposio proporcionó un espacio para compartir experiencias, evidencias y conocimientos sobre cómo cuestionar y dismantelar, de manera eficaz, las normas patriarcales opresivas y las construcciones de masculinidades; cómo identificar nuevos objetivos, fronteras y estrategias, y cómo crear un foro para rearticular una agenda política que busque transformar estructuras de poder injustas y profundamente enquistadas.

La [*Declaración y el llamado a la acción de Ubuntu*](#) es uno de los documentos fundamentales que surgieron del simposio.

Acerca de la Alianza MenEngage

La Alianza MenEngage es una red internacional de cambio social que se nutre de las energías colectivas de sus integrantes en pos de terminar con el poder patriarcal y apoyar los derechos de las mujeres, los derechos de la comunidad LGBTIQ y los derechos humanos; y para poder lograr justicia de género y justicia social para todos y todas.

La alianza es un espacio para que las organizaciones se organicen y puedan solidarizarse con quienes más sufren la injusticia de género y los sistemas patriarcales, para dismantelar, de manera colectiva, las barreras estructurales de los derechos de las mujeres y la igualdad de género. Al ser una red global, la Alianza MenEngage congrega personas y organizaciones con una visión compartida de un mundo en el que se reconozcan, se promuevan y se protejan los derechos humanos y la justicia de género, y en el que las personas sean iguales y no sufran discriminación ni opresión.

La misión de la Alianza MenEngage es transformar las relaciones desiguales de poder y dismantelar los sistemas patriarcales mediante la transformación de las masculinidades patriarcales y las normas rígidas y dañinas sobre lo que implica "ser un hombre"; mediante el trabajo con hombres y niños en la justicia de género a través de enfoques feministas interseccionales; mediante la generación de articulaciones incluyentes desde niveles locales hasta regionales y globales; y mediante el desarrollo de acciones conjuntas que rindan cuentas y estén asociadas con movimientos por los derechos de las mujeres, por la justicia de género y de justicia social.

Como participantes y como un colectivo, la alianza apunta a lograr una visión y misión compartida en pos de un cambio positivo y a transformar el poder desigual para el beneficio de todos y todas.



Índice

Resumen Ejecutivo	5
Reacción violenta y fundamentalismo	12
Vinculación de los hombres y niños para terminar con la violencia de género	31
Hombres, masculinidades y justicia climática	80
Consolidación de la paz y lucha contra el militarismo	103
Salud y derechos sexuales y reproductivos (SDSR) y orientación sexual, identidad y expresión de género, y características sexuales (OSIEGCS)	124
Trabajo de cuidados no remunerado y economías del cuidado	153



La Honorable Prof. Jeannette Bayisenge, Ministra de Género y Promoción de la Familia de Ruanda, responde a las preguntas tras inaugurar oficialmente el Simposio MenEngage Ubuntu en el evento de apertura en Kigali, Ruanda, en noviembre de 2020.

Resumen Ejecutivo

El 3.º Simposio Global de MenEngage (el Simposio Ubuntu de MenEngage) representa la actividad colectiva más ambiciosa en la que la Alianza MenEngage se haya embarcado como una alianza internacional que trabaja para transformar las masculinidades patriarcales e involucrar a los hombres y niños en la construcción de la justicia de género, social y climática.

El marco general del simposio, determinado en conjunto entre las personas integrantes y asociadas de la Alianza, fue “Ubuntu”: “Yo soy, porque tú eres”. Tal como explica la *Declaración y el llamado a la acción de Ubuntu*, “Ubuntu” es un término *bantú nguni*, proveniente del sur de África, que se refiere a la conexión universal que existe entre todas las personas, un sentido compartido de compasión, responsabilidad y humanidad para todos y todas. La Alianza en su conjunto intentó honrar esta sabiduría y construir con ella, en pleno reconocimiento de los orígenes, las raíces, las tradiciones y el liderazgo intelectual que surgen del continente africano.

La Alianza MenEngage coorganizó el simposio con el *Rwanda Men’s Resource Centre*, la Red MenEngage de Ruanda y MenEngage África. Debido a la pandemia de la COVID-19, la convocatoria fue adaptada y pasó de ser un evento presencial de tres días en Kigali, Ruanda, a un evento virtual de siete meses. Fue un proceso sin precedentes tanto para la alianza, como para más de 160 personas integrantes y asociadas, que resultaron fundamentales para que el simposio tuviera lugar, así como para todas las personas involucradas: se registraron más de 5 000 participantes provenientes de 159 países y más de 600 disertantes que participaron en 178 sesiones globales (y muchas personas más a nivel local, regional y nacional).

El simposio proporcionó una oportunidad significativa para las personas integrantes y asociadas de MenEngage para construir sobre la base de sus valores y avanzar en su decisión de “hacer lo que se predica” en el marco de tres objetivos:

1. Lograr que los “hombres y las masculinidades” trabajen de manera más eficaz e impactante por la justicia de género, a través del intercambio, cuestionamiento, aprendizaje y fortalecimiento del conocimiento en términos colectivos.
2. Fortalecer una comunidad global que actúe de manera responsable, deliberada, incluyente y solidaria con las personas asociadas, nuestras amistades y entre quienes participan en los movimientos de justicia social.
3. Inspirar, desarrollar y renovar una estrategia y una agenda política en común para enfrentar la urgencia de los desafíos emergentes y existentes en la actualidad.

Estos debates se realizaron en el contexto de cinco marcos fundamentales, determinados por las personas integrantes y asociadas de la Alianza durante un período de preparación de entre dos y tres años, que incluyen: **feminismos, interseccionalidad, rendición de cuentas, “poder con” y transformación**. Desde la óptica de estos cinco temas centrales y la *Declaración y el llamado a la acción de Ubuntu*, el simposio se concentró, específicamente, en los feminismos interseccionales, la descolonización, el cambio feminista de sistemas, el “poder con” y la construcción de movimientos, la rendición de cuentas y la juventud.

Los seis resúmenes del simposio, escritos por especialistas en las respectivas áreas, brindan un panorama general de las experiencias, las evidencias y los conocimientos fundamentales del simposio sobre **cómo cuestionar y dismantelar de modo eficaz los sistemas y las normas patriarcales opresivas y cómo transformar las masculinidades**. Si bien ningún documento logra capturar completamente la inmensa diversidad de las conversaciones y sesiones que tuvieron lugar a lo largo de siete meses, estos frutos del conocimiento proporcionan un punto de entrada a las conversaciones acerca del estado actual de cada área y el camino a seguir.

Resúmenes del Simposio Ubuntu de MenEngage

- Reacción violenta y fundamentalismo
- Vinculación de los hombres y niños para terminar con la violencia de género
- Hombres, masculinidades y justicia climática
- Consolidación de la paz y lucha contra el militarismo
- Salud y derechos sexuales y reproductivos (SDSR) y orientación sexual, identidad y expresión de género y características sexuales (OSIEGCS)
- Trabajo de cuidados no remunerado y economías del cuidado



La reacción violenta patriarcal que vemos en la actualidad es profunda, dañina y compleja. Se da tanto en la virtualidad como en la presencialidad y se ha profundizado en todos los ámbitos de nuestras vidas.

— NIKKI VAN DER GAAG (COLABORADORA SÉNIOR, PROMUNDO),
[REACCIÓN VIOLENTA, POLÍTICAS CORPORALES Y MISOGINIA EN LÍNEA](#)

Reacción violenta y fundamentalismo

Si bien la resistencia al feminismo y la igualdad de género siempre existió, la reacción violenta patriarcal es una forma relativamente nueva de oponerse a la justicia de género, que se volvió muy popular, está organizada y recibe un buen financiamiento en los últimos años. De hecho, en todo el mundo, hubo una intensificación de la retórica antigénero, un retroceso en los derechos reproductivos de las mujeres y en los derechos sexuales de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros, intersexuales y queer (LGBTIQ) y una reducción del espacio de la sociedad civil. Estos cambios fueron sustentados por un crecimiento del populismo autoritario y los movimientos fundamentalistas, tanto en los medios digitales como en los ámbitos presenciales.

Las sesiones del simposio contaron con debates sobre las diversas formas principales de reacción violenta, ya sea de forma virtual o presencial, en las Naciones Unidas, en los espacios de políticas globales y en otros espacios a nivel regional y nacional. Luego de desglosar estas formas de reacción violenta, en el resumen de reacción violenta y fundamentalismo, se plantean cuatro ámbitos y narrativas centrales de las políticas reaccionarias en contra de la justicia de género: el auge del etnonacionalismo y las narrativas en torno a la “familia nacional”; los hombres como víctimas; la familia y la nación; y el orden de género “natural”, la libertad individual y las jerarquías sociales.

En el contexto actual, según demostró el simposio, los esfuerzos por lograr la igualdad y la justicia de género requieren una toma de conciencia sobre la reacción violenta patriarcal y su capacidad de adaptación. Este documento concluye con una serie de pasos específicos que los movimientos progresistas podrían adoptar para mantenerse informados y estar preparados y además ofrece algunas recomendaciones concretas para el movimiento de justicia de género en su conjunto, incluido MenEngage y las personas asociadas.

“ Debemos mirar cómo funciona el patriarcado en su conjunto... Mientras que trabajemos de manera superficial con el patriarcado... y no tengamos el coraje de trabajar con especialistas feministas en teología o género cultural, continuaremos midiendo los indicadores instrumentales sin transformar los fundamentos del patriarcado.

—NYARADZAYI GUMBONZVANDA (FUNDADORA Y DIRECTORA EJECUTIVA DE ROZARIA MEMORIAL TRUST), PANEL [VOCES DE MOVIMIENTOS FEMINISTAS INTERSECCIONALES](#)

Vinculación de los hombres y niños para terminar con la violencia de género

El Simposio Ubuntu de MenEngage ofreció el marco para revisar y evaluar la eficacia del trabajo que busca transformar las masculinidades e involucrar a los hombres y niños en la prevención y respuesta ante la violencia de género. Además, brindó un espacio para participar en conversaciones críticas acerca de la importancia de abordar de manera específica las normas sociales, los estereotipos y las dinámicas de poder de género en relación con las masculinidades patriarcales que yacen en la raíz de la violencia de género contra las mujeres, niñas y personas LGBTIQ. En este sentido, quienes disertaron y participaron del simposio incluso ofrecieron una orientación práctica acerca de cómo desarrollar planes integrales que incorporen las relaciones entre las diversas formas de violencia y la explotación en su conjunto. Los intercambios entre especialistas y profesionales de todo el mundo demuestran la necesidad de medir y evaluar el impacto del trabajo para transformar las masculinidades, desmantelar el patriarcado y prevenir y dar respuesta a la violencia.

El resumen acerca de la vinculación de los hombres y niños para terminar con la violencia de género analiza no solo el contexto global en términos de metatendencias, sino también dónde y cómo el trabajo para involucrar a los hombres y niños se integra al trabajo más amplio por la justicia social que se lleva adelante en la actualidad. Luego, presenta un análisis sobre las cinco áreas fundamentales que configuran las masculinidades y la violencia, como la militarización, el militarismo y la guerra; la diversidad de las masculinidades; la humanización de la violencia masculina como un problema estructural; los vínculos entre la ciberviolencia y la violencia de género; y las causas de la violencia en la pareja íntima. Antes de ofrecer recomendaciones, el documento también evalúa la situación del área de hombres, masculinidades y prevención de la violencia de género, y se concentra en los siguientes temas:

- Las consideraciones éticas, según las evidencias que surgen del área.
- La rendición de cuentas ante los movimientos feministas y de derechos de las mujeres.
- La cuestión de los “hombres” como una categoría homogénea.
- Los enfoques eficaces del programa.
- El trabajo con hombres indígenas y hombres que pertenecen a grupos subalternos o comunidades socialmente marginalizadas.



Tenemos que soñar y escuchar de manera radical. Tenemos que animarnos a ir hacia lugares incómodos para lograr que las cosas se muevan en la dirección correcta.

— MARCELO SALAZAR (COORDINADOR EJECUTIVO DE *HEALTH IN HARMONY* EN BRASIL Y ACTIVISTA AMBIENTAL DE LA SELVA AMAZÓNICA), SEMINARIO *MASCULINIDAD Y CAMBIO CLIMÁTICO*

Hombres, masculinidades y justicia climática

Antes de que gran parte de la población tome conciencia de la crisis climática, los movimientos feministas, en especial los del Sur global, ya estaban poniendo en práctica un análisis del poder y del género, e incluso ya examinaban las interrelaciones entre los sistemas de opresión, dominación y extracción. De hecho, la mayoría de las mujeres y niñas sufren una doble injusticia por causa del cambio climático y la desigualdad de género en todos los aspectos de sus vidas. Por ejemplo, las mujeres, los niños y las niñas tienen más probabilidades de ahogarse en las catástrofes naturales que los hombres, y es más frecuente que vivan en condiciones de pobreza que les vuelven más vulnerables durante las crisis.¹

El resumen acerca de los hombres, las masculinidades y la justicia climática consolida los saberes, las experiencias y los discursos del simposio respecto de los hombres, las masculinidades y la crisis climática a través de los cinco temas centrales (feminismos, interseccionalidad, rendición de cuentas, “poder con” y transformación) y también ofrece recomendaciones que se enfocan, específicamente, en cada uno de esos temas.

Las organizaciones feministas y ecofeministas han desarrollado numerosas prácticas que involucran a las mujeres y niñas en los movimientos ambientales. Sin embargo, las prácticas que involucran a los hombres y niños en torno de las cuestiones ambientales, desde una perspectiva de transformación de las masculinidades, son mucho menos frecuentes. Para arrojar luz sobre el trabajo alentador en esta área, el documento resalta los [grupos de reflexión de hombres](#) en Suecia que abordan la transformación de género en el contexto de la crisis climática, una muestra fotográfica que centra la atención en los padres con sus hijos e hijas mientras realizan acciones de cuidado de la naturaleza y también una iniciativa de debate grupal entre hombres, ambas en Rusia, así como el [Coastal Youth Action Hub](#), un espacio para la co-creación y gestión de conocimientos de las [innovaciones y soluciones](#) desarrolladas por jóvenes en Bangladés.

¹ Syazwani, H. A. F., Hafizah, S. N., & Noraida, E. (2016). *Women, gender, and disaster: A case study of flood victims in Kota Bharu, Kelantan*. http://eprints.usm.my/31296/1/Farah_Syazwani_Hayrol_Azizi.pdf; also see: Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I., & Wisner, B. (2004). *At risk: Natural hazards, people's vulnerability and disasters* (2nd ed.). Routledge; UN WomenWatch. (2009). Women, gender equality and climate change. https://www.un.org/womenwatch/feature/climate_change/downloads/Women_and_Climate_Change_Factsheet.pdf

“ **Las instituciones militares no solo dependen de, sino que también perpetúan las imágenes y narrativas de las masculinidades patriarcales.**

—ALAN GREIG (COFUNDADOR DE *CHALLENGING MALE SUPREMACY PROJECT*)

Consolidación de la paz y lucha contra el militarismo

Las investigaciones nos muestran que las normas de género construidas socialmente, que asocian las masculinidades con el poder, la violencia y el control, juegan un rol importante a la hora de impulsar los conflictos y la inseguridad a nivel mundial.² Estas normas son posibles gracias a que hay personas, instituciones e ideologías que glorifican la violencia y financian el sistema de guerra. Con el fin de promover la paz feminista, resulta esencial transformar las instituciones, las ideologías y las normas de género aceptadas en la actualidad. Esto se torna particularmente importante ante la creciente complejidad de los conflictos violentos y las crisis humanitarias, e incluso los diversos mecanismos por los que ciertos actores estatales y no estatales se involucran en conflictos violentos, el aumento del gasto militar y las tensiones cada vez mayores en torno al uso de los recursos.

El resumen acerca de la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo explora esta cuestión vital, mediante la descripción de los temas fundamentales examinados a lo largo del simposio, y ofrece una serie de recomendaciones al respecto. Los temas incluyen los siguientes puntos:

- Entender las fuerzas y los factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos actuales
- Hacer foco en el cambio estructural y de sistema
- Cambiar los sistemas solidariamente
- Transformar los sistemas militares de poder y cultura, incluida la cultura de la guerra
- Pasar del cambio individual al institucional
- Hacer foco en personas influyentes y tomadoras de decisiones en las instituciones

² Wright, H. (2014). *Masculinities, conflict and peacebuilding: Perspectives on men through a gender lens* [Masculinidades, conflicto y consolidación de la paz: miradas sobre los hombres con perspectiva de género]. Saferworld. <https://www.saferworld.org.uk/resources/publications/862-masculinities-conflict-and-peacebuilding-perspectives-on-men-through-a-gender-lens>

“ El ámbito de la atención de la salud sexual y reproductiva ha buscado involucrar a los hombres y niños en la planificación familiar y la educación sexual durante los últimos 30 años. Sin embargo, este ámbito se encuentra repleto de supuestos y estigmas en torno al género y la sexualidad. Para peor, la atención médica es un sector muy influenciado por el poder con sus propias jerarquías, y la cuestión de SDRS toca la raíz del binario hombre-mujer que define al patriarcado como un sistema. Entonces, lo primero que debemos hacer es reconocer esta complejidad, pues trabajamos para transformar las normas patriarcales de género y mejorar el acceso de SDRS.

— MAGALY MARQUES (ASESORA SÉNIOR, SECRETARÍA GLOBAL DE LA ALIANZA MENENGAGE), [¿CUÁL ES LA AGENDA DE INVESTIGACIÓN Y EVIDENCIAS PARA ABORDAR LAS MASCULINIDADES EN EL CONTEXTO DE SDRS?](#)

Salud y derechos sexuales y reproductivos (SDSR) y orientación sexual, identidad y expresión de género, y características sexuales (OSIEGCS)

La “visión compartida de justicia de género, social, económica y ambiental para todas las personas, en cualquier lugar del mundo, en el presente y en el futuro”, descrita en la *Declaración Ubuntu y el llamado a la acción*, depende de la concreción de la salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR) para todos y todas. También requiere de la libertad para vivir nuestro verdadero ser en toda su diversidad de orientación sexual, identidad y expresión de género y características sexuales (OSIEGCS). Ahora más que nunca, está claro que (tal como afirma la declaración) “el único camino a seguir es hacia la inclusión, la igualdad y la justicia”, y debemos “valorar las diversidades que existen entre todas las personas”.

Las sesiones del simposio reflejaron una apertura acerca de los temas de SDRS y OSIEGCS, determinados por aspectos como el contexto actual, los factores políticos y económicos y las prioridades de las organizaciones y las personas que participaron. Algunos puntos fundamentales de conversación, descritos en el resumen acerca de SDRS y OSIEGCS, incluyen la resistencia contra la política regresiva conservadora y de género, la COVID-19, la autonomía corporal, las prácticas perjudiciales, los puntos críticos de OSIEGCS, las masculinidades tóxicas, el aborto seguro y los diálogos críticos y emergentes acerca de SDRS.

Además del debate de las recomendaciones, los saberes aprendidos y el camino a seguir, el resumen incluye ejemplos y prácticas alentadoras que se compartieron durante el simposio, que ofrecen orientación para continuar, expandir y enriquecer el trabajo que involucra a los hombres y niños respecto de SDRS y defiende los derechos y la dignidad de la comunidad LGBTIQ. Estos ejemplos incluyen, entre otros aspectos, el diseño de programas con enfoques compatibles con el género en Zambia, Uganda y Georgia; un enfoque comunitario para reducir el matrimonio infantil, la deserción escolar y las prácticas perjudiciales que sufren las adolescentes de comunidades indígenas remotas en Guatemala; y el trabajo regional en Europa del Este y Asia Central para abordar las normas de género perjudiciales y las políticas familiares con perspectiva de género.

“ **En virtud de que somos parte de la humanidad, nos preocupamos y cuidamos a las demás personas. Hay formas hipermasculinas que dicen que no necesitamos del cuidado y que no necesitamos brindar cuidados. Esas formas se traducen en las relaciones que construimos y el tipo de trabajo que hacemos. No nos enseñan a cuidar. El cuidado no es un rasgo femenino, sino un rasgo humano. Hagamos todo con amor, pongamos al amor en el centro de todo lo que hacemos**

— ASHLEE ALEXANDRA BURNETT (*FEMINITT CARIBBEAN Y CARIBBEAN WOMEN IN LEADERSHIP, CAPÍTULO NACIONAL TRINIDAD Y TOBAGO*),
PANEL [LIDERAZGO JUVENIL Y CREACIÓN DE MOVIMIENTOS](#)

Trabajo de cuidados no remunerado y economías del cuidado

Gran parte del enfoque específico del simposio en torno del cuidado en el ámbito de los hombres y la igualdad de género, e incluso por parte de varios grupos feministas a lo largo de los años, se ha centrado en la división de género del trabajo de cuidados en el hogar. De manera puntual, se ha puesto el foco en la forma desigual en que se divide el trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo doméstico, de modo que las mujeres y niñas cargan con la mayor parte del trabajo de cuidados que se necesita para la supervivencia de la familia, y dicha carga desigual actúa como un gran obstáculo para la participación plena de las mujeres en la vida pública. Sin embargo, los conceptos de “familia” y “hogar” son intrínsecamente problemáticos, ya que a menudo son considerados como entidades binarias y nucleares, es decir, nociones eurocéntricas que fueron impuestas a través de la colonización y que no reflejan las estructuras familiares en los contextos del Sur global. El documento del simposio [Contextos y desafíos](#) abordó este asunto sin rodeos, al cuestionar el ámbito para “trascender el binario masculino-femenino que separa la producción de la reproducción social”.

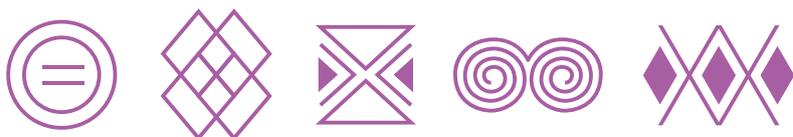
El resumen acerca del trabajo de cuidados no remunerado y de las economías del cuidado aborda el discurso del simposio en torno a siete temas: los feminismos interseccionales, la descolonización, el cambio feminista de los sistemas, el “poder con” y la construcción de movimientos, la transformación de las masculinidades patriarcales, la rendición de cuentas y la juventud. Además de un análisis de los vacíos, las recomendaciones y el camino a seguir, el documento ofrece cinco ejemplos vitales de prácticas alentadoras:

- En Nicaragua, las investigaciones acerca de la incidencia política en la campaña *MenCare*.
- En Filipinas, el programa *WE-Care* de Oxfam.
- En Palestina, un enfoque de desviación positiva para trabajar con las comunidades en torno del trabajo de cuidados no remunerado.
- En Sudáfrica, la incidencia política para mejorar la licencia parental para todos y todas.
- En Uruguay, el Sistema Nacional de Cuidados.

El Simposio Ubuntu de MenEngage reunió a un diverso grupo de disertantes y participantes de todo el mundo: activistas, equipos de investigación, profesionales y defensores y defensoras, entre otros, provenientes de la sociedad civil y del sector de desarrollo internacional, las entidades legislativas, el sector privado, los organismos de las Naciones Unidas y la comunidad de donantes. Quienes se ocuparon de redactar cada resumen tomaron las recomendaciones hechas por las personas que disertaron y participaron para quienes integran, se asocian y trabajan con la Alianza MenEngage en torno de los hombres y las masculinidades. Al observar los seis documentos, surgieron varios temas fundamentales de manera sistemática. Estas recomendaciones transversales incluyen lo siguiente:

- **Adoptar una perspectiva más interseccional en nuestra concepción de los “hombres y niños”.** El trabajo en torno a los hombres y las masculinidades debe reconocer que los “hombres y niños” no son un grupo homogéneo. La mejor práctica requiere enfocarse en grupos particulares de hombres y niños que varían según el país y el contexto. También debemos considerar y aplicar nuestro aprendizaje acerca de cómo la raza, clase, casta, sexualidad, identidad de género, geografía, capacidad y edad (entre otras facetas de identidad) influyen sobre los hombres y niños y, por lo tanto, sobre el trabajo en torno a los hombres y las masculinidades.
- **Colaborar y trabajar en alianza con las organizaciones feministas por los derechos de las mujeres, los derechos de la comunidad LGBTIQ y los movimientos juveniles, así como también otros movimientos liderados por grupos marginalizados o subrepresentados en varios contextos, además de rendir cuentas ante dichos grupos.** Las organizaciones que trabajan en pos de transformar las masculinidades e involucrar a los hombres y niños en la construcción de la justicia social y de género deben unirse con las organizaciones feministas o de derechos de las mujeres, a nivel local o nacional. Esto debe hacerse de manera colaborativa, modesta y responsable y bajo el liderazgo de la agenda de los movimientos feministas. Del mismo modo, el trabajo en torno a los hombres y las masculinidades debe rendirles cuentas e incluso tomar la iniciativa desde los movimientos de incidencia política que circunscriben otras facetas de identidad, como las personas de la comunidad LGBTIQ y los movimientos juveniles, entre muchos otros.
- **Abordar el cambio feminista de los sistemas de raíz junto con el cambio individual.** La mayor parte del trabajo con hombres y niños se enfoca en el cambio del comportamiento individual. Si bien esto es importante, también resulta vital garantizar que el trabajo en torno de los hombres y las masculinidades se centre en la agenda de cambio de sistemas, en pos de que este ámbito añada valor de manera significativa para promover la agenda feminista más amplia de igualdad y justicia. Para que se produzcan los cambios sistémicos, debemos transformar las estructuras que subyacen no solo en nuestras decisiones económicas, políticas y legales, sino también en las instituciones. La perspectiva “glocal” (conexión global y acción local) resulta fundamental para cualquier transformación y está al nivel de nuestras ambiciones.
- **Descolonizar el conocimiento, al fomentar y priorizar los saberes provenientes del Sur global y las soluciones locales.** Las oportunidades de aprendizaje Sur-Sur tienen el potencial de generar un impacto significativo a través de la construcción de movimientos y el aprendizaje mutuo. Sin embargo, el enfoque de cooperación “Sur-Sur” a menudo ignora el trabajo crucial del eje “Sur-Norte”, o simplemente “Sur” sin la intervención del Norte global. Debemos descolonizar la base de conocimientos para este trabajo y construir movimientos que no solo desarrollen soluciones de origen local, sino que también den prioridad a esa pertenencia y ese conocimiento del lugar, en vez de adoptar las recetas de “lo que funciona” en el Norte global.
- **Incorporar la atención en la crisis climática y sus múltiples efectos.** A lo largo del simposio, la cuestión de la crisis climática surgió como una preocupación existencial. Entre las recomendaciones relativas al clima (con muchas más en el resumen sobre justicia climática), se incluyó realizar un trabajo transformador en cuestiones de género con hombres y niños acerca de cómo deben relacionarse y comportarse, de manera que ayuden a lograr la igualdad de género y la justicia climática, así como también elaborar respuestas ante la cuestión climática que se centren en los derechos humanos y la justicia de género.
- **Pensar en profundidad cómo el trabajo de transformación de género con hombres y niños puede ser implementado de forma digital,** a través de comunicaciones digitales y en espacios en línea de una manera frecuente, estratégica y mucho más segmentada. Esto debe contemplar la manera en que las plataformas digitales pueden ser usadas en la incidencia política en contra del crecimiento de las políticas regresivas.
- **Considerar a las juventudes como partes interesadas fundamentales, no como beneficiarios,** con una participación significativa en todos los niveles y espacios. La diversidad de voces y liderazgo enriquece nuestro trabajo colectivo. Se puede brindar un mejor apoyo al liderazgo juvenil, mediante el reconocimiento de los esfuerzos de las personas jóvenes, y se debe involucrar a la juventud de la comunidad LGBTIQ de manera explícita y significativa.

SIMPOSIO
UBUNTU
MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN eres TÚ

Reacción violenta y fundamentalismo

Shantel Marekera

Informe resumido de los debates
del 3er Simposio Mundial de MenEngage,
el Simposio de Ubuntu, 2020-2021



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality



CRÉDITO DE LA FOTO: Rebin Hadad / Shutterstock.com

Este documento ha sido escrito por Shantel Marekera para la Alianza Global MenEngage, con revisiones de Gabrielle Hosein, Jerker Edstrom, Sinéad Nolan y Magaly Marques y corrección de estilo de Jill Merriman. Diseño de Sanja Dragojevic basado en la marca del Simposio Ubuntu de Lulu Kitololo. Translation: [Abrapalabra - Language Services Cooperative](#).

Los puntos de vista y análisis presentados en este documento son los del autor, así como los de los ponentes durante el 3er Simposio Global de MenEngage, el Simposio Ubuntu.

Cita recomendada: Alianza MenEngage. (2021). Shantel Marekera . Resúmenes del Simposio Ubuntu de MenEngage: Reacción violenta y fundamentalismo.

Índice

1. Análisis del contexto y del problema	15
1.1. Antecedentes	17
2. Las diversas formas de la reacción violenta	18
2.1. Reacción violenta en línea	19
2.2. Reacción violenta en ámbitos presenciales	20
2.3. Reacción violenta en los espacios de política global y en las Naciones Unidas	21
2.4. Reacción violenta a nivel regional y nacional	10
3. Principales áreas y narrativas de la reacción violenta contra la justicia de género	22
3.1. Auge del etnonacionalismo y las narrativas en torno a la “familia nacional”	22
3.2. Los hombres como víctimas	23
3.3. Familia y nación	24
3.4. Orden de género “natural”, libertad individual y jerarquías sociales	25
4. Recomendaciones y formas de proceder	26
Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre reacción violenta y fundamentalismo	29



La reacción violenta patriarcal que vemos en la actualidad es profunda, dañina y compleja. Se da tanto en la virtualidad como en la presencialidad y se ha profundizado en todos los ámbitos de nuestras vidas.

—NIKKI VAN DER GAAG (COLABORADORA SÉNIOR, PROMUNDO),
[REACCIÓN VIOLENTA, POLÍTICAS CORPORALES Y MISOGINIA EN LÍNEA](#)

1. Análisis del contexto y del problema

El presente artículo busca consolidar los conocimientos, los debates colectivos y las recomendaciones provistas por panelistas y disertantes durante el 3.º Simposio Global de MenEngage (también conocido como el Simposio Ubuntu de MenEngage) en un intento de comprender los contextos políticos en los que la Alianza MenEngage y sus socios/as trabajan. Dicho contexto se encuentra influenciado por políticas antigénero, acentuadas por el crecimiento global de grupos y movimientos fundamentalistas y por el aumento de la reacción violenta patriarcal en contra de los derechos de las mujeres y la igualdad de género. El contenido de este artículo está delineado por los temas transversales identificados por la Alianza MenEngage y sus integrantes, con el propósito de darle forma al simposio: la interseccionalidad, los feminismos, la rendición de cuentas, el “poder con” y la transformación. Todos estos temas representan el marco político general del simposio.

Definiciones

La organización *Women Against Fundamentalism* define el **fundamentalismo** como “un tipo de movimiento político moderno que utiliza a la religión como base para obtener poder y ampliar el control social”.¹ A lo largo de los años, la palabra “fundamentalismo” se utilizó bastante como un término genérico por los movimientos ultraortodoxos del literalismo bíblico, que conforman su identidad, principalmente, a partir de una posición de resistencia ante los movimientos modernos que conciben como una amenaza para sus doctrinas religiosas.²

En cambio, el término “**reacción violenta patriarcal**” es sometido a una ardua disputa, y nuestra comprensión acerca de dicho concepto está en constante evolución. En su libro *Reacción*, publicado en español en 1993, la escritora feminista Susan Faludi definió a la reacción violenta patriarcal como la indignación, la creciente resistencia conservadora y la intensa oposición en contra de los derechos de las mujeres y en contra de las ideas de igualdad de género y diversidad en términos más generales. En particular, la autora caracterizó este concepto como

¹ Feldman, R. y Clark, K. (1996). *Women, religious fundamentalism and reproductive rights*. [Las mujeres, el fundamentalismo religioso y los derechos reproductivos]. *Reproductive Health Matters*, 4(8), 12–20. [https://doi.org/10.1016/S0968-8080\(96\)90297-9](https://doi.org/10.1016/S0968-8080(96)90297-9)

² Wenzel, N. G. (2011). *Postmodernism and religion*. [Posmodernismo y religión]. En P. B. Clarke (Ed.), *The Oxford handbook of the sociology of religion*.

“un intento de retractar las pequeñas y arduas victorias que el movimiento feminista logró conquistar en favor de las mujeres”.³

En cuanto a los recientes esfuerzos por comprender la actual reacción violenta patriarcal en contra de la justicia de género, el investigador David Paternotte advierte a la comunidad académica y los grupos activistas en este campo de no reducir tales ataques a meras reacciones. En realidad, Paternotte prefiere no usar el concepto de “reacción violenta”, aunque reconoce que aporta un marco para analizar los avances de los movimientos conservadores de ultraderecha, antifeministas y antiderechos. Si bien este tipo de ataques y respuestas frente a las conquistas liberales de los años 90 y 2000 se pueden ver como una “resistencia al cambio social progresista, un retroceso en los derechos adquiridos o el mantenimiento de un *statu quo* no igualitario”, tanto Paternotte como el sociólogo Roman Kuhar enfatizan que la llamada “reacción violenta”, en cuanto estrategia política, conlleva: “luchas discursivas y conceptuales... para aumentar la confusión en la ciudadanía promedio y resignificar lo que las voces progresistas han intentado articular en las últimas décadas”.

En ese sentido, la “reacción violenta” como fenómeno social busca resignificar los valores, conceptos y objetivos respecto de los derechos humanos y se orienta en favor de una estructura familiar estrictamente binaria (hombre-mujer), la autoridad masculina y las estructuras de poder que niegan la universalidad de los derechos humanos. Además, Paternotte y Kuhar refutan la idea de que la acción progresista siempre precede a la reacción conservadora. Estos autores sostienen, en cambio, que las campañas antigénero en contra de los derechos sexuales y reproductivos, los derechos de la comunidad LGBTIQ, los derechos de los niños y las niñas (que incluyen el derecho a la educación sexual), la justicia de género y la protección ante la violencia, la discriminación y el discurso de odio a menudo se emplean para impedir y arruinar futuras acciones en pos de reformar las políticas y los sistemas que ratifican los valores progresistas.

Durante el simposio, diferentes panelistas y disertantes describieron el fenómeno de reacción violenta como un incremento del populismo autoritario y el liderazgo político de derecha (con una firme posición en contra del feminismo, los derechos LGBTIQ y el activismo de los hombres por la igualdad de género) en un intento de dificultar el progreso.



³ Faludi, S. (1993). *Reacción: La guerra no declarada contra la mujer moderna*. Anagrama Editorial.

⁴ Paternotte, D. (2 de junio de 2020). *Backlash: Una narrativa engañosa*. *Sexuality Policy Watch*. <https://xpolitics.org/es/backlash-una-narrativa-enganosa/4806>

⁵ Resolución del Parlamento Europeo, del 13 de febrero de 2019, sobre la «involución» en el ámbito de los derechos de la mujer y la igualdad de género en la Unión Europea (2018/2684(RSP)). https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-8-2019-0111_ES.html, citado en Paternotte, D. (2 de junio de 2020).

Backlash: Una narrativa engañosa. *Sexuality Policy Watch*. <https://xpolitics.org/es/backlash-una-narrativa-enganosa/4806>

⁶ Paternotte, D., & Kuhar, R. (2015). *Gender ideology: Mobilization of conservative groups against gender equality and sexual citizenship*. [Ideología de género: Movilización de los grupos conservadores en contra de la igualdad de género y la ciudadanía sexual]. <https://eige.europa.eu/resources/Report%201%20Gender%20ideology%20-%20strategies.pdf>

⁷ *Ibid.*

1.1. Antecedentes

Durante las sesiones del simposio, un conjunto de panelistas y disertantes coincidieron en que, si bien la resistencia frente al feminismo y la igualdad de género siempre existió, la reacción violenta patriarcal es una nueva forma de oposición ante los derechos de género, que se volvió más dinámica en los últimos años. Por ejemplo, los movimientos por los derechos de los hombres comenzaron a usar el lenguaje de la igualdad, la discriminación y los derechos a fin de politizar una narrativa de exclusión y victimización masculina, que denuncia el “sesgo feminista en contra de los hombres” en todas las cuestiones de género. Esta forma de apropiación o resignificación del sentido de los términos resultó efectiva para debilitar las iniciativas de protección de los derechos de las mujeres y niñas y generó una caracterización de las feministas como dominantes y exclusivistas. También fue un intento de promover desacuerdos entre las feministas.

De manera similar, los sectores conservadores que se oponen a la justicia de género sintieron que las masculinidades patriarcales tradicionales se vieron amenazadas cuando las políticas de género nacionales tomaron al género como un concepto para articular la discriminación en contra de las personas LGBTIQ y reconocer sus derechos humanos (como ocurrió a principios de los años 2000 en el Caribe). En ese contexto, la reacción violenta surgió como foco de atención sobre las familias exclusivamente binarias (hombre-mujer) vistas como “naturales” para impedir que se aborde el género como una categoría de análisis. Los hombres aún podían ocupar un papel central y la vida familiar normativa podía enfatizarse de tal manera que los derechos de las personas LGBTIQ fuesen excluidos. Así, las narrativas de la reacción violenta continuaron ajustándose a cada caso y a cada contexto para acentuar sus propios valores y conceptos.

En la sesión [Reacción violenta, políticas corporales y misoginia en línea](#), Neil Datta del Foro Parlamentario Europeo por los Derechos Sexuales y Reproductivos explicó que hay tres fuerzas en juego en Europa que están produciendo una estrategia para imponer visiones y condiciones conservadoras: los movimientos fascistas de ultraderecha, las fuerzas populistas y el fundamentalismo religioso. Si bien estos movimientos existieron siempre en la sociedad, hasta comienzos de los años 2000, eran fuerzas aisladas con agendas diferentes. Sin embargo, en las dos últimas décadas, los líderes de estos movimientos comenzaron a reunirse y a establecer acuerdos, e incluso comenzaron a financiarse entre sí. Los movimientos fascistas de ultraderecha están compuestos por extremistas de derecha, cuyas políticas giran en torno de ciertas características como el miedo a la diferencia, el machismo, el rechazo a la modernidad y la frustración social.⁸ Las fuerzas populistas afirman “representar las voluntades unidas de las personas en contra de un enemigo, que a menudo es personificado por el sistema actual, con el objetivo de “acabar con la corrupción” o “enfrentar a la élite liberal”.⁹ El fundamentalismo religioso debilita la individualidad en pos de construir una identidad colectiva basada en normas religiosas.¹⁰

La unión de estas fuerzas posibilitó que los movimientos fascistas de ultraderecha, las fuerzas populistas y los fundamentalismos religiosos ejercieran mayor influencia al acceder a puestos gubernamentales oficiales. Por lo tanto, la reacción violenta se volvió más poderosa a través de su reorganización y cambio de imagen, lo que permitió que estos agentes se expandieran y crearan una forma de reacción violenta patriarcal que es más dominante, compleja y variada

⁸ Eco, U. (1995). Ur-fascismo. *The New York Review of Books*, 42(11), 12–15.

⁹ Moffitt, B. (2020). *The global rise of populism* [El ascenso global del populismo]. Stanford University Press.

¹⁰ Castells, M., & Cardoso, G. (Eds.). (2005). *The network society: From knowledge to policy* [La sociedad red: del conocimiento a las políticas institucionales]. Johns Hopkins Center for Transatlantic Relations.

2. Las diversas formas de la reacción violenta

“Estamos en un momento histórico que no es fácil de transitar y donde tenemos verdaderas preocupaciones sobre el tipo de mundo que esta resistencia, estos movimientos antiprogresistas desean crear. Podemos ver cómo su triunfo nos llevaría a un mundo con más miedo, más inseguridad, más odio y más violencia, y realmente queremos evitarlo.

—RAEWYN CONNELL, PANEL DE [HOMBRES Y MASCULINIDADES \(PARTE 1\)](#)

En todo el mundo, hubo una intensificación de la retórica antigénero, un retroceso en los derechos reproductivos de las mujeres y una reducción del espacio de la sociedad civil. Estos cambios fueron sustentados por un crecimiento del populismo autoritario y de los movimientos fundamentalistas, tanto en los medios digitales como en los ámbitos presenciales. Esta reacción violenta se expresa a través de las agresiones desenfundadas, la creación de mitos de manera explícita o encubierta, entre otras tácticas.



Soraya Chemaly (directora ejecutiva de The Representation Project) hablando en “Contextos digitales: medios, economías de atención y manosfera”

2.1. Reacción violenta en línea

La era digital trajo consigo el auge de una machosfera “construida alrededor de una narrativa de la opresión de los hombres por parte del feminismo, así como de un rechazo a la evidencia de la opresión patriarcal de las mujeres por parte de los hombres”.¹¹ La machosfera está formada por cuatro grandes grupos: activistas por los derechos de los hombres, artistas del ligue, célibes voluntarios y el grupo de “hombres que siguen su propio camino” (MGTOW, en inglés).¹² Estos grupos usan la internet para troleo, tildar de prostitutas o enviar amenazas de violación a las feministas, a las personas LGBTIQ y a los grupos activistas de hombres por la justicia de género, así como también para generar indignación a través de noticias falsas y WhatsApp.

Se puede ver un ejemplo de la hostilidad en línea en los violentos ataques de troleo en contra de la cantante Rihanna y la activista por la justicia climática Greta Thunberg, después de que tuitearan en apoyo a las protestas de las personas agricultoras en India. Otro ejemplo es el “Gamergate” en Estados Unidos, en el que un grupo de promotores de videojuegos llevaron adelante una campaña de acoso en contra de las mujeres que participan de la industria de los videojuegos, disfrazada de “ética en el periodismo”, con el objetivo de expresar su enojo por el crecimiento de la diversidad en el sector.

En la sesión [Contextos digitales](#), Soraya Chemaly (directora ejecutiva de *The Representation Project*) explicó que no se debe subestimar el florecimiento y el poder (en términos de alcance y escala) de las redes transnacionales creadas por la machosfera en internet. La solidaridad transnacional hizo posible, por ejemplo, que los grupos misóginos de los Estados Unidos atacaran y acosaran a una política mujer en Sudáfrica. En casos extremos, el troleo comienza de forma virtual y luego se traduce en acción política.

A través de los espacios digitales y entre las personas jóvenes, circulan las narrativas falsas de las masculinidades. Esto incluye la política de victimización que alimenta los sentimientos antifeministas. Las ideas estereotipadas acerca de que las feministas “salen para acecharlos” circulan en línea, de forma intencional, para influenciar organizaciones antidemocráticas y para detentar poder. Da la impresión de que los hombres jóvenes buscan justicia por mano propia y producen ataques en contra de las personas LGBTIQ y los grupos que defienden los derechos de las mujeres a través de amenazas, jaqueos y chantajes en la red. Existe una especial preocupación por el hecho de que estos espacios misóginos suelen ser atractivos para las personas jóvenes que los ven como lugares de orientación, seguridad y entendimiento entre pares. Como señaló Christian Mogensen (consultor especialista del *Centre for Digital Youth Care*) durante la sesión [Hombres jóvenes enfadados y la reacción violenta populista misógina en Europa](#):

Unirse a una contracultura traslada el punto de enfoque de mí, que no soy feliz y que “no quiero concentrarme en mí, no quiero lidiar con la realidad de que no soy feliz”, hacia otra persona, hacia aquellos individuos que no me hacen feliz. Ahora no soy una víctima. Ahora me veo como una persona que lucha. Tengo un sentido de pertenencia, tengo un camino, un lugar hacia dónde dirigir mi enojo. Tengo un propósito y, lo que es más importante, tengo un propósito con otras personas.



¹¹ MenEngage Alliance. (2021). *Contextos y desafíos para un trabajo de transformación de género con hombres y niños. Un documento de debate.* <http://menengage.org/wp-content/uploads/2021/02/Contextos-y-desafi%C3%81os-para-un-trabajo-de-transformaci%C3%81n-de-ge%C3%81nero-con-hombres-y-ni%C3%83os-Un-documento-de-debate-Espan%C3%83ol.pdf>

¹² Basu, T. (7 de febrero de 2020). *The “manosphere” is getting more toxic as angry men join the incels.* [La «machosfera» se vuelve más tóxica a medida que los hombres enfadados adoptan el celibato involuntario]. MIT Technology Review. <https://www.technologyreview.com/2020/02/07/349052/the-manosphere-is-getting-more-toxic-as-angry-men-join-the-incels/>

2.2. Reacción violenta en ámbitos presenciales

Los grupos religiosos y seculares que oponen resistencia al concepto de igualdad de género encabezan la reacción violenta en los ámbitos presenciales, así como también las dirigencias políticas autoritarias y los grupos de derecha que se oponen al reconocimiento de los derechos de las mujeres y de la comunidad LGBTIQ. En los espacios de política global y en las Naciones Unidas, por ejemplo, vemos ataques en contra de las posiciones en materia de derechos sexuales y reproductivos aceptados hace mucho tiempo, que fueron adoptadas por conferencias internacionales, así como también nuevas alianzas de gobiernos conservadores y líderes religiosos que buscan revertir los debates sobre la igualdad de género. Como dijo Gary Barker (fundador y CEO de Promundo) en la [primera parte del panel Hombres y masculinidades](#):

Mis dos países de origen, Brasil y Estados Unidos, han experimentado una forma de liderazgo que solo podemos llamar de “fascista”, pues redujeron los derechos a la salud, los derechos humanos, los derechos económicos y la igualdad de género.

2.3. Reacción violenta en los espacios de política global y en las Naciones Unidas

A través de un mimetismo competitivo de las organizaciones no gubernamentales (ONG) feministas, las voces ultraconservadoras buscan obstruir las negociaciones en los espacios de política global y en las Naciones Unidas. Las organizaciones de la sociedad civil y las ONG de carácter conservador continúan trabajando con las delegaciones de los gobiernos para reconsiderar el lenguaje aceptado por las Naciones Unidas y darle un nuevo significado a la terminología aceptada para transmitir visiones patriarcales. Las naciones y líderes de perfil conservador se consultan entre sí y forman alianzas globales para incidir activamente sobre los debates y decisiones de las Naciones Unidas, a través de acciones de cabildeo en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, la Asamblea General de Naciones Unidas e, incluso, dentro del Consejo de Derechos Humanos:

La incidencia política de las ONG conservadoras en las [Naciones Unidas] incluye destinar gran cantidad de esfuerzos para evitar que las ONG feministas promuevan los derechos de las mujeres. Al mismo tiempo, trabajan de manera ardua para derogar las normas e interpretaciones que las feministas han consagrado en las [Naciones Unidas].¹³

Los esfuerzos también implican movilizarse por fuera de las jurisdicciones de las Naciones Unidas, hacer campañas en las redes sociales y establecer sedes en lugares clave relacionados con los derechos humanos (p. ej.: en Ginebra, donde se encuentra la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos).

¹³ Cupac, J., & Ebetürk, I. (2021). *Backlash advocacy and NGO polarization over women's rights in the United Nations*. [Incidencia política de la reacción violenta y polarización de las ONG sobre los derechos de las mujeres en las Naciones Unidas] *International Affairs*, 97(4), 1183-1201. <https://doi.org/10.1093/ia/iia069>

Más allá de los espacios de las Naciones Unidas, las ONG conservadoras también captan, distorsionan y resignifican las políticas de incidencia de la justicia de género al caracterizarlas como una “ideología de género”. De hecho, promueven la afirmación de que estas visiones sesgadas provienen de los grupos feministas extremistas. Esto se puede observar en el movimiento antigénero francés *La Manif Pour Tous*, que se creó para oponerse a un proyecto de ley de matrimonio igualitario en Francia, pero que, desde entonces, ha ampliado sus acciones en defensa de la familia “tradicional” exclusivamente binaria. En la sesión [¿Secuestro del género?](#), Tessa Lewin (becaria investigadora del Instituto de Estudios para el Desarrollo) explicó que, en el nombre de este grupo, se usan dos expresiones discursivas de aparente similitud. “Manif” es la abreviación de *manifestación* (la palabra francesa para protesta, un fenómeno tradicionalmente asociado con la izquierda en Francia), y « *pour tous* » significa “para todos”, de manera que cooptan el lenguaje del proyecto de ley del matrimonio igualitario (« *le mariage pour tous* » o “matrimonio para todos y todas”).

2.4. Reacción violenta a nivel regional y nacional

Además de las acciones conjuntas dentro de los espacios de negociación de las Naciones Unidas, muchos países están adoptando cada vez más legislaciones que niegan los derechos reproductivos de las mujeres y penalizan las relaciones entre personas del mismo sexo y los comportamientos de la comunidad LGBTIQ. El surgimiento de campañas y propuestas legislativas para restringir o prohibir el aborto en los Estados Unidos es un claro ejemplo de los esfuerzos por derogar las leyes vigentes. Estas campañas han provocado un efecto dominó de 83 restricciones de aborto en 16 estados de los Estados Unidos, desde enero hasta principios de junio de 2021.¹⁴ Otros países, como Brasil, también intentaron limitar el acceso a la interrupción legal del embarazo en casos de violación durante la pandemia de la COVID-19. De manera similar, la adopción de un artículo del código penal colonial británico que penaliza las relaciones entre personas del mismo sexo, por parte del gobierno de Bangladesh, produjo una absoluta exclusión de las personas LGBTIQ de acceder a los derechos que gozan otras personas.



Stine Helsing y Christian Mogensen (Centre for Digital Youth Care, Dinamarca) hablando en “Jóvenes enojados y la reacción populista y misógina en Europa”

¹⁴ Nash, E., & Cross, L. (2021). *2021 is on track to become the most devastating antiabortion state legislative session in decades*. [El 2021 va camino a convertirse en la sesión legislativa estatal más devastadora en contra del aborto en décadas]. (Actualizado el 14 de junio de 2021). <https://www.guttmacher.org/article/2021/04/2021-track-become-most-devastating-antiabortion-state-legislative-session-decades>

3. Principales áreas y narrativas de la reacción violenta contra la justicia de género

En el centro del mensaje empleado por los grupos fundamentalistas, se encuentra no solo la idea de un “otro” masculino, sino también las narrativas en torno a la “familia nacional” y sus “otros”, que a menudo son llamados “intrusos”, como por ejemplo, los inmigrantes, los hombres de color y los hombres judíos y musulmanes. La retórica conservadora evoca la imagen del hombre protector, pero también de los hombres como víctimas de la llamada “ideología de género”.

3.1. Auge del etnonacionalismo y las narrativas en torno a la “familia nacional”

“ Hay una relación cada vez más intrincada entre las formas renovadas del nacionalismo autoritario y una versión masculinizada del multiculturalismo, que incorpora de manera selectiva a algunas personas de color a un marco nacionalista que se presenta como un tradicionalismo patriarcal, una ultramisoginia virtual o una bravuconería de peleas callejeras. La masculinidad sorteas la diferencia racial de las políticas populistas, fascistas e, incluso, del nacionalismo blanco.

—HOSANG Y LOWNDES (2019)¹⁵, CITADOS POR ALAN GREIG
(COFUNDADOR DEL CHALLENGING MALE SUPREMACY PROJECT),
COMPRENDER LA TENDENCIA GLOBAL DE LA REACCIÓN VIOLENTA PATRIARCAL

¹⁵ HoSang, D. M., & Lowndes, J. E. (2019). *Producers, parasites, patriots: Race and the new right-wing politics of precarity*. [Productores, parásitos y patriotas: Raza y la nueva política de derecha de la precariedad]. University of Minnesota Press.

El auge del etnonacionalismo se puede observar en las narrativas cada vez más frecuentes sobre la “familia nacional” y sus “otros”. Las feministas, las personas LGBTIQ y los grupos filofeministas son caracterizados como una amenaza al orden social y, como tal, representan un peligro para el futuro de la nación. El etnonacionalismo que realza al hombre protector también es usado para movilizar a los movimientos fundamentalistas bajo la aparente defensa de las mujeres, los niños y las niñas frente a las amenazas percibidas de las feministas, las personas LGBTIQ y los grupos de derechos humanos y justicia de género.

Por ejemplo, el expresidente de los Estados Unidos Donald Trump describió a las personas inmigrantes que provenían de México de la siguiente manera: “*Cuando México envía a su gente, no envían lo mejor... Envían drogas. Envían delito. Envían violadores*”.¹⁶ Trump demonizó a estas personas como una amenaza para las mujeres blancas y exhortó a los hombres blancos a que reaccionen y actúen como protectores. La ultraderecha europea también adoptó la noción de la amenaza sexual de ese otro masculino para fundamentar su retórica antinmigrante. Como dijo Alan Greig del *Challenging Male Supremacy Project*, durante la sesión [Comprender la tendencia global de la reacción violenta patriarcal](#):

La idea del hombre protector se ve revitalizada por una racialización de las masculinidades. Por lo tanto, la racialización de la amenaza sexual de un otro masculino es un elemento significativo del discurso de ultraderecha acerca de que los hombres necesitan redoblar esfuerzos y proteger a sus familias.

3.2. Los hombres como víctimas

“ El discurso que comparten todos los hombres jóvenes con los que hablamos era que necesitaban pertenecer a un grupo violento, opositor o antagonista porque, de no hacerlo, alguien podría lastimarlos, vencerlos o, simplemente, pasarlos por encima.

—CHRISTIAN MOGENSEN (CONSULTOR ESPECIALISTA, *CENTRE FOR DIGITAL YOUTH CARE*), HOMBRES JÓVENES ENFADADOS Y LA REACCIÓN VIOLENTA POPULISTA MISÓGINA EN EUROPA

El discurso en torno a la vulnerabilidad y la victimización masculina es la táctica favorita usada por los grupos activistas y fundamentalistas en favor de los derechos de los hombres para conseguir el apoyo de otros hombres y encabezar una reacción violenta patriarcal. También es común escuchar que el feminismo ha llegado muy lejos y que ahora los hombres están experimentando la “discriminación inversa”. Por ejemplo, un movimiento de padres recientemente creado en Trinidad y Tobago se opone al feminismo al “posicionar a los hombres como las verdaderas víctimas del abuso infantil (por parte de las madres), la violencia en las relaciones de pareja (por parte de las mujeres), la discriminación estatal (feminizada) y una división del trabajo de género ideológicamente sexista”.¹⁷

¹⁶ Phillips, A. (2017, June 16). «Son violadores». Discurso de lanzamiento de campaña del presidente Trump dos años después, comentado. *The Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/news/the-fix/wp/2017/06/16/theyre-rapists-presidents-trump-campaign-launch-speech-two-years-later-annotated/>

¹⁷ Hossein, G. (2021, June 23). *Fathering in a pandemic* [Parentando en la pandemia]. *Trinidad and Tobago Newsday*. <https://newsday.co.tt/2021/06/23/fathering-in-a-pandemic/>



Durante la sesión [Contextos sociales](#), Alan Greig del *Challenging Male Supremacy Project* citó un artículo publicado en 2019, con el título *The New Authoritarians Are Waging War on Women* [Los nuevos sectores autoritarios les declaran la guerra a las mujeres]:

*Están en juego los avances alcanzados para legalizar el matrimonio igualitario, lograr la paridad salarial entre hombres y mujeres, acceder a los métodos anticonceptivos y al aborto, equilibrar las tareas de cuidado mediante una mayor feminización de la economía y acabar con la discriminación de la comunidad LGBTQI. También es muy importante impugnar la guerra contra el género de la ultraderecha, para avanzar hacia una justicia racial, que garantice los derechos de las personas refugiadas e inmigrantes y que promueva sociedades incluyentes.*¹⁸

3.3. Familia y nación

En el centro de las reacciones violentas ante la igualdad y la justicia de género, vemos más que una defensa de los “valores familiares”. La perspectiva neoliberal es un componente importante de estas tácticas para proteger una forma de gobierno que gira en torno a sentimientos etnonacionalistas, la no interferencia estatal en las cuestiones familiares y los asuntos privados y los códigos fiscales liberales en favor de las corporaciones (junto con la reducción del bienestar social).

Este tipo de estructura gubernamental ha generado una enorme brecha en la agenda de justicia social de los países que adoptan, predominantemente, modelos económicos neoliberales. En muchos casos, esta brecha ha sido cubierta por grupos religiosos conservadores, como las organizaciones benéficas católicas. También han intervenido otras organizaciones, como por ejemplo, las pandillas locales y los grupos religiosos fundamentalistas con activismo político que ven en esa brecha del bienestar social una oportunidad para fomentar sus ideas y valores. Al proveerles el apoyo necesario a las personas más marginalizadas, también pueden compartir y legitimar ideas conservadoras sobre el rol del gobierno, las estructuras familiares y la identidad sexual y de género.

Por ese motivo, las organizaciones fundamentalistas logran ser eficaces en las misiones que realizan, en especial, porque brindan respuestas, un lugar seguro y un propósito al organizarse en contra de “otros” actores sociales que identifican como una amenaza al orden moral que buscan representar, incluso con el efecto adicional de lograr satisfacer las necesidades básicas de la comunidad (por ejemplo, a través del azaque, las canastas de alimentos y las donaciones).



¹⁸ Beinart, P. (enero/febrero, 2019). *The new authoritarians are waging war on women*. [Los nuevos sectores autoritarios les declaran la guerra a las mujeres]. *The Atlantic*.

3.4. Orden de género “natural”, libertad individual y jerarquías sociales

Es importante reconocer las diversas formas de reacción violenta, así como el efecto que buscan producir en el tejido social. En general, los grupos conservadores organizados abordan las necesidades materiales y las expectativas de las personas para captar la atención de quienes se vuelven simpatizantes. Al satisfacer las necesidades de supervivencia, también les aportan “orden” y un sentido de estabilidad. Incluso las formas de orden jerárquicas, elitistas y arbitrarias tienden a ser bien aceptadas cuando se las contrasta con teorías conspirativas. La narrativa empleada en las tácticas ultraconservadoras, por ejemplo, por parte de líderes populistas y en las formas de gobierno fascistas, promete proteger a las personas, vencer el caos y la incertidumbre que causan las visiones políticas “socialistas” y “feministas”, así como recuperar un “orden social natural” y un modo de vida.

En el esfuerzo por obtener poder, conseguir simpatizantes y poder incidir sobre las personas, los movimientos conservadores apuestan a tácticas a largo plazo. Al infiltrarse en estructuras sólidas, como los tribunales judiciales y los directorios de las industrias esenciales (como la atención médica, el periodismo, la tecnología y los medios de comunicación), sus objetivos y principios pueden tener efectos duraderos y fortalecerse mutuamente. Colaborar con los grupos religiosos y las organizaciones benéficas, así como demostrar apoyo por sus fines, son formas de garantizar la reciprocidad.



CRÉDITO DE LA FOTO: Ezell Jordan / Shutterstock.com

4. Recomendaciones y formas de proceder



Buscamos una transformación radical de un mundo en crisis, al posicionar a las mujeres, a las personas y al planeta por sobre las ganancias.

—MUJERES TRANSFORMANDO RADICALMENTE UN MUNDO EN CRISIS¹⁹, CITADO POR ALAN GREIG (COFUNDADOR DE CHALLENGING MALE SUPREMACY PROJECT), [CONTEXTOS SOCIALES](#)

Diversos paneles del simposio que abordaron la cuestión de la reacción violenta en diferentes partes del mundo, así como las distintas formas que adopta este fenómeno, buscaron analizar y comprender dicha problemática. También consideraron el impacto que tiene la reacción violenta y las condiciones que hacen posible que este fenómeno crezca y avance, con el objetivo de encontrar soluciones o estrategias para contrarrestar su efecto en la agenda política y social de los derechos humanos en la actualidad. Sin embargo, tanto disertantes como asistentes expresaron la necesidad de ser conscientes de la existencia de narrativas y tácticas de reacción violenta.

En el contexto actual, según demostró el simposio, los esfuerzos por lograr la igualdad y la justicia de género requieren una toma de conciencia sobre la reacción violenta patriarcal y su capacidad de adaptación. Los movimientos progresistas pueden dar los siguientes pasos para estar informados y preparados:

- Organizar una instancia de aprendizaje sobre cómo comprender mejor y responder ante la reacción violenta desde una perspectiva feminista y desde el enfoque de los hombres y las masculinidades.
- Resumir y compartir un análisis feminista crítico acerca de los grupos antigénero, los derechos de los hombres y los ataques antifeministas a nivel mundial.
- Identificar y compartir saberes de cómo los/as integrantes y los/as socios/as hacen frente a las movilizaciones y los mensajes, de carácter conservador y antifeminista, en favor de los derechos de los hombres.
- Elaborar mensajes a nivel regional y mundial para contrarrestar las narrativas antifeministas, incluso al extender los mensajes de los/as integrantes y los/as socios/as que realizan ese trabajo.

Las siguientes recomendaciones específicas están orientadas a todos los movimientos en favor de la justicia de género, inclusive MenEngage y sus socios/as.

¹⁹ Mujeres transformando radicalmente un mundo en crisis. Un marco para Beijing+25 creado durante un encuentro estratégico de activistas feministas. Ciudad de México, 22 al 24 de agosto de 2019. (24 de septiembre de 2019). <https://resurj.org/resource/women-radically-transforming-a-world-in-crisis/>

Construir alianzas entre movimientos. Los movimientos fascistas, los grupos fundamentalistas y las fuerzas populistas lograron acceder a puestos de poder y expandir su alcance de incidencia al establecer alianzas entre los movimientos. Mediante el análisis y entendimiento conjunto de la problemática, los movimientos progresistas podrían identificar y construir alianzas para evitar una mayor erosión de la agenda de los derechos humanos y la justicia de género. No solo necesitamos la interseccionalidad de las identidades, sino también la interseccionalidad de las luchas.²⁰

Las formas de proceder requieren una reformulación de la agenda de la justicia de género, en todos sus niveles estructurales, de modo que se reconozca la interseccionalidad de las diversas luchas por la justicia social, donde haya solidaridad entre los movimientos que trabajan en las diferentes causas: “Las estructuras que existen en nuestra sociedad no funcionan de manera aislada, por lo que no se puede debatir seriamente sobre ellas como si fueran mutuamente excluyentes”.²¹

Por lo tanto, los derechos de las mujeres están relacionados con los derechos de la comunidad LGBTIQ y con los privilegios masculinos. Los movimientos progresistas por la justicia social deben trabajar en conjunto con otros movimientos, incluidos los grupos por la justicia climática, la justicia económica y la justicia racial, para fortalecer las capacidades y desarrollar la resiliencia. Como dijo Undariya Tumursukh (consejera de la Red Nacional MONFEMNET) durante la [primera parte del panel de Hombres y masculinidades](#): “Se necesita que haya una fertilización cruzada y solidaridad entre los diferentes tipos de movimientos”.

Tener consciencia crítica y promover la rendición de cuentas al establecer diálogos críticos sobre las estructuras patriarcales que deben transformarse, al desafiar a los hombres para que consideren al patriarcado no como una cuestión personal, sino como un sistema político y económico de opresión y al cuestionar las causas fundamentales de la reacción violenta que vemos en la actualidad. Como dijo Michael Flood (profesor asociado de la Universidad de Tecnología de Queensland) durante la [primera parte del panel Hombres y masculinidades](#), “La rendición de cuentas implica tratar de vivir de una manera equitativa en términos de género”.

Aceptar a las personas jóvenes como líderes. Los movimientos por la justicia social pueden ser más eficaces y creativos cuando se trabaja con personas jóvenes y se escuchan e intensifican sus voces. Al comprender en qué tipos de plataformas resulta útil invertir, según la opinión de las personas jóvenes, y al reconocer los espacios políticos que estas personas consideran favorable ocupar, las dirigencias más adultas pueden abrirles puertas y facilitar el cambio genuino. Durante el panel [Liderazgo juvenil y creación de movimientos](#), Abel Koka de *Restless Development* compartió la siguiente recomendación:

Hay que invertir en programas que desplieguen el poder de las juventudes, que intensifiquen sus voces, pero que también nutran su capacidad de liderazgo para que conduzcan y protagonicen acciones que hagan realidad la igualdad de género.

Abrazar el cambio de los sistemas feministas. Un elemento clave que se abordó durante las sesiones del simposio sobre las reacciones violentas fue la necesidad de generar un cambio en los sistemas feministas que radica en la

²⁰ Davis, A. Y. (2017). *La libertad es una batalla constante. Ferguson, Palestina y los cimientos de un movimiento*. Capitán Swing Libros.

²¹ *The intersectionality of struggles*. (s.f.). [La interseccionalidad de las luchas]. Northeastern University. Recuperado el 23 de noviembre de 2021, de: <https://northeastern.edu/diversity/event/the-intersectionality-of-struggles/>

MenEngage
UBUNTU
SYMPOSIUM



Sandra Pepera (asociada sénior y directora de género, mujeres y democracia del National Democratic Institute) hablando en "Contextos políticos: autoritarismo, etnonacionalismo y militarismo"

subversión, el desplazamiento y la reconstrucción del discurso. Para facilitar tal reconstrucción, se necesita desarrollar una comprensión estructural del poder y la dominación desde un enfoque feminista que impulse el análisis.

Los diferentes tipos de patriarcados siempre han encasillado y refutado las cuestiones de género, mientras que las mujeres y niñas siempre se vieron obligadas a acatar las normas sociales respecto de lo que significa ser una "buena mujer". Un cambio radical del sistema implica renovar las estructuras e instituciones que facilitaron y promovieron la desigualdad. Es posible comenzar por cuestionar las normas y estructuras familiares, pero hay que ocuparse de las grandes instituciones, como el capitalismo, el colonialismo, la fe y otras similares, que apoyan el patriarcado y la división de roles en base a los géneros. Por lo tanto, se necesitan cambios en los lugares de trabajo, en las tradiciones culturales, en las instituciones gubernamentales y en la economía. Sandra Pepera (asociada sénior y directora de género, mujeres y democracia del *National Democratic Institute*) expresó lo siguiente durante la sesión [Contextos políticos](#):

Estamos en un momento de antimperialismo, que trasciende la descolonización, que es, de hecho, un momento de cambio intrínsecamente feminista. Se nos exige que reconsideremos la descolonización y que pongamos el último clavo en el ataúd del neoliberalismo, pero primero debemos mirarnos al espejo para comprender y aceptar nuestros propios privilegios y poderes y, al hacerlo, quizás podamos avanzar hacia un estado de transformación con menos arrogancia, más honestidad y más humildad.

Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre reacción violenta y fundamentalismo

- 10 de noviembre de 2020: [Plenario de apertura](#)
- 11 de noviembre de 2020: [Panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos](#)
- 11 de noviembre de 2020: [Panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#)
- 11 de noviembre de 2020: [Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)](#)
- 12 de noviembre de 2020: [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#)
- 1 de diciembre de 2020: [Comprender la tendencia global de la reacción violenta patriarcal](#) ("Reacción violenta" sesión 1)
- 2 de febrero de 2021: [Contextos políticos: autoritarismo, etnonacionalismo y militarismo](#)
- 4 de febrero de 2021: [Reacción violenta, políticas corporales y misoginia en línea](#) ("Reacción violenta" sesión 2)
- 9 de febrero de 2021: [Hombres jóvenes enfadados y la reacción violenta populista misógina en Europa](#)
- 18 de febrero de 2021: [¿Qué rol juegan los hombres para contrarrestar el avance de los discursos en contra de la igualdad de género?](#)
- 2 de marzo de 2021: [Contextos sociales: antifeminismo, violencia normalizada y religión politizada](#)
- 10 de marzo de 2021: [Cómo recuperarse de la "Ley Mordaza Global"](#)
- 11 de marzo de 2021: [¿Secuestro del género? Reacción violenta en las políticas institucionales y en la práctica cotidiana](#) ("Reacción violenta" sesión 3)
- 20 de abril de 2021: [Contextos digitales: medios de comunicación, economías de atención y machosfera](#)
- 12 de mayo de 2021: [Reacción violenta, radicalización y estrategias de prevención en el trabajo con hombres jóvenes](#)
- 13 de mayo de 2021: [Deconstruyendo la lógica de la protección masculina](#)
- 13 de mayo de 2021: [Construcción de movimientos para contrarrestar la reacción violenta patriarcal: un espacio de conversación](#) ("Reacción violenta" sesión 4)
- 1 de junio de 2021: [Unidas para contrarrestar la reacción violenta: mesa redonda sobre el camino a seguir](#) ("Reacción violenta" sesión 5)



CRÉDITO DE LA FOTO: Ken Wolter / Shutterstock.com

SIMPOSIO UBUNTU

MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN eres TÚ

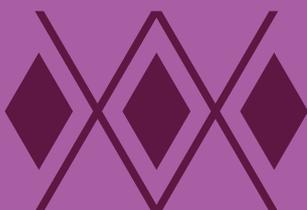
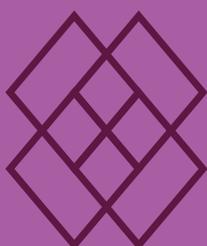
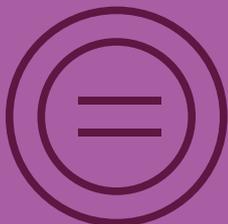
Involucramiento de los
hombres y niños para
terminar con la violencia de
género, incluida la violencia
contra las mujeres y niñas

Rimjhim Jain

Informe resumido de los debates
del 3er Simposio Mundial de MenEngage,
el Simposio de Ubuntu, 2020-2021



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality



CRÉDITO DE LA FOTO: CameraCraft / Shutterstock.com

Este documento ha sido escrito por Rimjhim Jain para la Alianza Global MenEngage, con revisiones de Humberto Carolo, Laxman Belbase y Oswaldo Montoya y corrección de estilo de Jill Merriman. Diseño de Sanja Dragojevic basado en la marca del Simposio Ubuntu de Lulu Kitololo. Translation: [Abrapalabra - Language Services Cooperative](#).

Los puntos de vista y análisis presentados en este documento son los del autor, así como los de los ponentes durante el 3er Simposio Global de MenEngage, el Simposio Ubuntu.

Cita recomendada: Alianza MenEngage. (2021). Rimjhim Jain. *Resúmenes del Simposio Ubuntu de MenEngage: Involucrar a los hombres y los niños en la eliminación de la violencia de género, incluida la violencia contra las mujeres y las niñas.*

Índice

1. Consideraciones generales	34
2. Contexto global	36
2.1. Megatendencias	36
2.2. Dónde se inserta el trabajo de vinculación de hombres y niños	43
3. Análisis crítico de la formación de masculinidades y violencia	48
3.1. Masculinidades, militarismo y guerra	48
3.2. Diversidad de masculinidades	50
3.3. La humanización de la violencia masculina como un problema estructural	52
3.4. Participación masculina en la violencia cibernética	54
3.5. Causas de la violencia en la pareja íntima	56
4. Estado del área: Hombres, masculinidades y prevención de la violencia de género	57
4.1. Consideraciones éticas	57
4.2. La rendición de cuentas ante los movimientos feministas y de derechos de las mujeres	61
4.3. La cuestión de los “hombres” como una categoría homogénea	62
4.4. Enfoques eficaces del programa: aprendizajes y el camino por delante	64
4.5. El trabajo con hombres y niños indígenas, y con hombres y niños de grupos subalternos o de comunidades marginadas socialmente	72
5. Recomendaciones	77
Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre involucramiento de hombres y niños para terminar con la violencia de género	79

1. Consideraciones generales

En el 3° Simposio Global de MenEngage (también conocido como el Simposio Ubuntu de MenEngage), personas referentes en justicia de género y justicia social observaron el alcance del campo de trabajo con hombres y masculinidades en relación con el compromiso con la justicia de género. El simposio funcionó como un espacio para observar, desde una perspectiva crítica, lo que ha cambiado en este campo de trabajo, así como también lo que se necesita para cambiar y el rumbo que necesita tomar. Fue un espacio seguro para profundizar y avanzar en una conversación fundamental sobre hombres y masculinidades, y para prevenir y responder a la violencia de género (VG), incluida la violencia contra las mujeres y niñas.

En el 2° Simposio Global de MenEngage, llevado a cabo en 2014 en Nueva Delhi, se ratificó la necesidad de transformar las masculinidades y de comprometerse a que el feminismo y los derechos humanos le den forma a ese trabajo. En este tercer simposio global, se debatió sobre el momento de reacción violenta global contra la justicia de género y el cambio social progresivo, la cual debe ser contrarrestada con mayor solidaridad, más alianzas y más rendición de cuentas a los movimientos por los derechos de las mujeres; por los derechos de lesbianas, homosexuales, bisexuales, transgénero, intersexuales y *queer* (LGBTIQ); los movimientos de jóvenes, de justicia climática y de justicia racial. En los siete años que pasaron desde el simposio de Nueva Delhi, estas reflexiones y voces nunca han sido más claras para demandar el pleno reconocimiento de sus derechos.

De hecho, los/as disertantes y participantes del Simposio Ubuntu de MenEngage debatieron sobre el modo en el que estos movimientos deben ser institucionalizados en el trabajo con hombres y niños y, sobre todo, el modo en que el trabajo debe nutrirse de estos movimientos. En contra de los enfoques orientados en un solo aspecto, los/as disertantes y participantes hablaron sobre el involucramiento en la justicia de género mediante el abordaje de diferentes temas, desde el neoliberalismo hasta los sistemas binarios y jerarquías de género e incluso las lenguas. Enfatizaron la relación principal que existe entre el patriarcado y las economías, y abogaron por involucrarse en el triángulo completo de economía, cultura y política sin quedarse en un solo aspecto. Para ello, se debe reconocer que los factores económicos subyacentes—que son hegemónicos y estructurales—tienen un interés en mantener las desigualdades, pero suelen pasar inadvertidos por normas sociales y prácticas culturales más visibles.

Además, los/as disertantes y participantes pusieron en cuestión los enfoques excluyentes, haciendo notar la necesidad de complementar el cambio de comportamiento individual—saliéndose de la “caja de masculinidad”—y poniendo la atención en los cambios políticos y de sistema que reformulan la desigualdad estructural. El simposio también planteó ejemplos de ocasiones en las que no es suficiente abordar las desigualdades estructurales solas, sin que haya un cambio personal. Asimismo, se observó un cambio en el pensamiento hacia una teoría ecológica del cambio en la esfera personal, grupal, institucional y de sistema. A medida que ha evolucionado el trabajo de prevención de la violencia de género, ha habido una tensión entre el desarrollo del trabajo en el ámbito profesional (con las intervenciones y los objetivos del programa) y el hecho de que sea un esfuerzo de movilización que se lleva a cabo con movimientos feministas para avanzar en el cambio social. Los/as disertantes y participantes debatieron sobre la importancia de no despolitizar el trabajo de la violencia de género para generar participación, como así también la de volver a poner en el centro la rendición de cuentas a movimientos feministas, en especial durante la COVID-19. La pandemia ha afectado a las mujeres, las niñas y la comunidad LGBTIQ de manera diferente y desproporcionada, y ha suscitado la necesidad de asegurar de que tengan una representación equitativa en todas las planificaciones y la toma de decisiones en respuesta a la COVID.

Durante el simposio, disertantes y participantes hablaron sobre las masculinidades de un modo

más general que lo referido a la involucramiento de hombres y niños. Lo hicieron a través del lente de la interseccionalidad y la descolonización. Esa autenticidad legitimante, que honra a las culturas que han sido socavadas, debe nutrir las agendas sociales. En el simposio, esta visión hizo foco en la crítica feminista poscolonial de las jerarquías globales del norte y del sur, en la que las perspectivas de la diversidad del Sur global no tienen influencia total en el trabajo; asimismo, el foco estuvo en cómo esta ausencia implica una pérdida de autonomía y de apropiación entre activistas del Sur global y una pérdida de liderazgo en las iniciativas para terminar con la violencia de género.

Las dos reflexiones claves que surgieron fueron la necesidad de priorizar el compromiso y la participación de la comunidad en todos los enfoques para el diseño de programas de prevención de la violencia, como también la necesidad de incorporar una diversidad sexual y de género más amplia. Tal como la categoría de “mujer” se ha expandido en el campo del trabajo de los derechos de las mujeres, la categoría “hombre” es problemática. Sobre todo, el simposio brindó evidencia de rigor sobre la posibilidad del cambio en hombres y niños: cambio para transformar masculinidades, para transformar las relaciones familiares y de poder, para reducir la violencia contra las mujeres y niños/as, y para ser personas más igualitarias en sus propias vidas, inclusive para compartir las responsabilidades de cuidado de manera igualitaria.

Los/as disertantes y participantes dieron las razones para adoptar un “trabajo interno” como la base para transformar las estructuras de poder. Esto surgió como un área de trabajo prioritaria para la Alianza MenEngage como un colectivo y coincidió con la temática “Ubuntu” de conectividad entre todos los seres del mundo, poniendo el énfasis en la percepción interna a través de prácticas voluntarias de introspección para crecer, sanar y transformar los sistemas patriarcales.



2. Contexto global

2.1. Megatendencias

Los/as disertantes y participantes del simposio evaluaron el estado global del trabajo para eliminar las masculinidades patriarcales mediante un análisis crítico de las megatendencias globales y regionales —las cuales son, en la actualidad, las amenazas más grandes al avance de la igualdad de género— como así también de aquellas tendencias positivas que se pueden aprovechar.

Movimientos antigénero

“ **La resistencia y las reacciones violentas contra el trabajo feminista han generado, en los últimos 10 a 20 años, dinámicas e ideas nuevas y peligrosas. En muchas partes del mundo, se ve un crecimiento de populismos autoritarios en la política, lo que implica la existencia de líderes nacionales con un fuerte sesgo patriarcal y misógino. La política misma se está transformando en un culto tóxico de poder y, a la vez, se ve un crecimiento de las guerras culturales; a veces de parte de grupos religiosos, a veces seculares, que se muestran hostiles con el concepto de relaciones de género igualitarias.**

— PROF. RAEWYN CONNELL, (UNIVERSIDAD DE SIDNEY) DE [PANEL HOMBRES Y MASCULINIDADES \(PARTE 1\)](#)

En el centro de los debates del simposio, se encontraba el dominio creciente de las agendas fascistas y fundamentalistas en las sociedades. La movilización política de la derecha contra el feminismo, los derechos LGBTIQ, la justicia racial y el activismo de hombres para la igualdad de género se estaba llevando a cabo en países como Francia, Brasil, India o los Estados Unidos. La preocupación estaba puesta en el crecimiento que podrían tener los movimientos de miedo, odio y violencia como consecuencia de estas tendencias políticas globales antiprogresistas. Tal como lo expresó Gary Barker (director ejecutivo de Promundo-EE. UU.) en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)](#):

Mis dos países de origen, Brasil y Estados Unidos, han experimentado una forma de liderazgo que solo podemos llamar “fascista”, pues redujeron los derechos a la salud, los derechos humanos, los derechos económicos y la igualdad de género; fenómeno que se encontró con la oposición de organizaciones fundamentales de la sociedad civil que han resistido en la lucha por los derechos y la justicia de género.

Los/as disertantes y participantes identificaron la regresión en la igualdad de género en

todo el mundo como un poderosos movimiento global de “fundamentalismo antigénero” que ha fortalecido el abuso de poder de los hombres sobre las mujeres, niñas y personas no conformes con el género. Uno de los efectos más claros es la violencia contra mujeres, niñas y la comunidad LGBTIQ, en sus muchas formas. En las sesiones, se discutió sobre cómo la discriminación de género ha vuelto a tener presencia en las agendas a través de etiquetas como “protección de la familia” o “valores tradicionales”, que son, en realidad, un signo para reforzar una mirada particular de los roles de género para mujeres y niñas; una mirada que cuestiona su derecho a decidir e implica promover la violencia contra ellas. Estas ideologías y fundamentalismos religiosos también están haciendo uso de construcciones retrógradas como las identidades de género binario.

Los/as panelistas jóvenes expresaron preocupación por las múltiples manifestaciones del patriarcado en el orden mundial actual (fundamentalismo, nacionalismo y militarismo), que se están haciendo sentir entre milenials y personas de la Generación Z. Sanam Amin, activista feminista bangladesí, observó lo siguiente en el [Panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#):

Las cosas que pensábamos que estaban guardadas en los libros de historia, cosas como: “oh, solíamos quemar mujeres por ser brujas... solíamos negarles la educación a las mujeres y obligarlas a que se quedaran en la casa”. Pues no, eso todavía es una realidad en muchas partes del mundo.

Los conflictos tienen sus raíces en grupos conservadores de muchas partes del mundo, entre ellos los supremacistas blancos, que propagan la idea de una tradición “pura” y “perfecta”. De hecho, la evidencia presentada en el simposio mostró que el fenómeno ha trascendido regiones y religiones.

Se necesita prestar más atención a cómo estas agendas y actores no son periféricos, sino que ocupan posiciones de poder religioso, político y económico, y que operan desde el centro de las instituciones políticas, financieras y multilaterales dominantes en todo el mundo. Cindy Clark (codirectora ejecutiva de la Association for Women’s Rights in Development [AWID]) observó lo siguiente en el [Panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#):

Yo soy de Estados Unidos. Estas son personas que apuntan a las mujeres, las niñas, las personas que no están conformes con su identidad o expresión de género o su orientación sexual. Apuntan a inmigrantes, personas de color y cualquier comunidad que puedan etiquetar como “otro” u “otra” para defender lo que entienden que es su religión, su cultura o su tradición. Y entonces hacen crecer el mito, ya sea que tenemos una nación homogénea (y, de hecho, lo escuchamos en el eslogan “Volver a hacer grande a Estados Unidos” de [el presidente de EE. UU Donald] Trump) o como una vuelta a lo que éramos, que es una mentira de lo que alguna vez fuimos, o una afirmación para sostener algún tipo de superioridad o pureza étnica o racial.

Estos movimientos, que tienen buena coordinación y financiamiento, están debilitando la universalidad de los derechos humanos en todas partes. En Europa y Estados Unidos, figuras fundamentalistas antiderechos que se enfocan en el género y la sexualidad están creando vínculos con quienes se enfocan en el nacionalismo y en acciones contra la inmigración. Como expresó Clark en el panel: “observemos el gran impacto que han tenido las organizaciones evangélicas y sus fondos para influir en las agendas políticas contra la educación sexual integral, dando lugar a que crezca la homofobia”.

Los/as participantes del simposio también advirtieron sobre una situación en Asia del Sur que se asemeja a la masculinidad tóxica en el poder y el liderazgo político observada durante la elección presidencial de 2020 en Estados Unidos. Sharanya Sekaram de Coalition of Feminists for Social Change (COFEM) resaltó lo siguiente en el [Panel Voces de movimientos feministas interseccionale](#):

Esta idea de figuras fuertes y militarismo creciente...en Sri Lanka, en unas elecciones recientes... se insinuó que [quienes perdieron poder] eran queers y que, por ello, no pudieron aportar el liderazgo masculino que el país necesita. Y además, esa idea de que "estás protegiendo a tu patria, estás protegiendo a tu madre, estás protegiendo a las mujeres".

Con el telón de fondo del crecimiento de movimientos antiderechos, Sekaram llamó a las personas feministas a unirse y a estar mucho mejor preparadas.

Salida de Turquía del Convenio de Estambul

El Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica — conocido, en general, como el Convenio de Estambul— funciona como un imán para grupos de derecha que se oponen a lo que llaman la “ideología de género” que representa este convenio. La salida de Turquía del convenio en marzo de 2021 (el mismo año del 10º aniversario del convenio) fue un crudo reflejo de los ataques a los derechos de las mujeres, conseguidos tras muchos esfuerzos, y redujo la protección contra la violencia de género, como resultado de una radicalización política creciente y una política de hombres fuertes. Lo que era una demanda por parte de grupos nuevos en pos de los derechos de los hombres y alianzas religiosas fundamentalistas tuvo buena recepción en los niveles políticos más altos; y las repercusiones de la decisión de Turquía se hicieron sentir en los derechos de las mujeres y la comunidad LGBTIQ en todo el mundo.

El Convenio de Estambul le demanda a los Estados implementar una respuesta multidisciplinaria para prevenir la violencia contra las mujeres. Revalidado en la actualidad por 34 Estados miembros del Consejo de Europa y por la Unión Europea, el convenio “es el acuerdo legal vinculante más avanzado de Europa que proporciona un enfoque holístico e interseccional para abordar la violencia constante contra las mujeres de manera completa, incluida la violencia virtual”, expresó Iliana Balabanova (presidenta y cofundadora de Bulgarian Women’s Lobby, representa también a European Women’s Lobby) durante el panel *La salida de Turquía del Convenio de Estambul*. Los grupos por los derechos de las mujeres y la comunidad LGBTIQ de Turquía han resistido la maniobra por largo tiempo, que ocurrió durante la pandemia, cuando la violencia contra las mujeres había alcanzado su punto máximo.

La salida fue parte de un proceso que se desarrolló durante una década en contra de los derechos de las mujeres y la identidad de género, expresó Selen Lermioğlu Yılmaz de Eşitlik İçin Kadın Platformu durante la sesión:

El proceso fue facilitado por un debilitamiento continuo del rol de alianzas internacionales como el Consejo de Europa y la [Unión Europea] y los Estados miembros. El debilitamiento de los derechos de las mujeres y los derechos humanos en Turquía ha sido legitimado.

En la sesión se discutió acerca de la ausencia de sanciones por parte de las potencias mundiales a Turquía por las violaciones a los derechos humanos ni por las acciones anti democráticas, las cuales no tuvieron consecuencias por parte de la comunidad internacional. Berfu Şeker de Women for Women’s Human Rights - New Ways expresó que antes de la salida, “había innumerables violaciones a los derechos humanos y la Unión Europea no dijo nada en relación con esto, entonces, esta decisión de salida es un tema de poder, me parece a mí”. Además agregó lo siguiente:

[Los movimientos antigénero mundiales] se apoyan unos a otros con discursos similares. Lo que sostiene es que los términos como “género”, “orientación sexual” y otros están en contra de nuestros valores familiares tradicionales... Todas las políticas relacionadas con las mujeres se volvieron un asunto familiar.

El discurso y las narrativas antigénero contra el Convenio de Estambul son herramientas que usan los gobiernos populistas y autoritarios para proponer agendas nacionalistas que buscan polarizar comunidades mediante la criminalización y demonización de valores progresistas como si fueran “fobias occidentales” y la movilización de sectores de derecha en contra de nuevos “enemigos” para tener mejores resultados electorales.

Los/as disertantes y participantes del panel *La salida de Turquía del Convenio de Estambul* expresaron preocupación por la eventual salida de diferentes convenios y acuerdos de derechos humanos. En el Parlamento de Polonia, por ejemplo, se debatió sobre un “convenio de derechos de familia” local para reemplazar el Convenio de Estambul, mientras que en Bulgaria se rehusaron a ratificarlo. Los/as disertantes y participantes observaron que el crecimiento de movimientos y gobiernos de ultraderecha ha facilitado el surgimiento de reacciones violentas contra los derechos de las mujeres y la comunidad LGBTIQ en espacios multilaterales. Dichos movimientos y gobiernos se alían, por ejemplo, con grupos religiosos

antiaborto y grupos en contra de que el Estado provea servicios de cuidado infantil. Şeker expresó que, por muchos años, los grupos cristianos antigénero y antiaborto han intentado que dos organismos de la ONU, la Comisión del Estado de las Mujeres y el Consejo de Derechos Humanos, “retrocedieran en sus compromisos para que se logren avances en los derechos de las mujeres”, como se ve a continuación:

Los sistemas multilaterales también están siendo atacados. Por lo tanto, son bastante evidentes las razones por las que estos convenios son el blanco de ataques a nivel nacional. Se observa un ascenso de movimientos y gobiernos de ultraderecha en todo el mundo y el Convenio de Estambul fue algo que estos gobiernos han estado usando como símbolo de lo que ellos están en contra: los derechos de las mujeres, los derechos humanos, el Estado de derecho y la democracia.

Como lo expresó David Kiuranov (miembro del Comité Directivo de MenEngage en Europa), “debemos ser conscientes de que esto no es una reacción violenta descontrolada, sino un plan coordinado”. Se ha gestado un movimiento en contra de los derechos de las mujeres, los derechos humanos, el Estado de derecho y la democracia desde la creación de la Plataforma de Acción de Beijing en 1995, cuando estos derechos se volcaron al discurso institucionalizado. De todas maneras, hay herramientas y estrategias por las que se puede hacer uso del “poder con”, tanto a nivel nacional como internacional, expresó Luis Lineo de la secretaría de MenEngage en Europa.

La Unión Europea, sus Estados miembros, las Naciones Unidas y entidades aliadas de la sociedad civil podrían realizar acciones para presionar al Consejo de Europa sobre la salida. Se podría poner en consideración la opinión de la Comisión de Venecia, por ejemplo, o se podría usar el problema de la pérdida de derechos de las mujeres como un punto de entrada para darle un marco más integral a la erosión de la democracia y las libertades civiles. El trabajo por la justicia de género y la prevención de la violencia contra las mujeres está interconectado con el trabajo por la libertad, la democracia y el Estado de derecho.



Nyaradzayi Gumbonzvanda (fundador y director ejecutivo de Rozaria Memorial Trust), hablando en “Panel Voces de movimientos feministas interseccionales”



CRÉDITO DE LA FOTO: John Gomez / Shutterstock.com

Cambios en la economía política y en las estructuras del patriarcado

En el simposio, se señaló la existencia de otra tendencia de preocupación global: la enorme influencia de los mercados e instituciones financieras internacionales en las economías globales, el gran peso del poder corporativo y el impacto del modelo económico dominante sobre la igualdad de género y los derechos humanos. No solo el 1 por ciento de la población mundial posee tanta riqueza como el resto del mundo, sino que también 71 de las entidades económicas de mayor facturación en el mundo son corporaciones.¹ Aunque se lleva a cabo un arduo trabajo de abogacía política en defensa de los derechos a nivel nacional, muchos Estados no pueden defender los derechos económicos o responder a las demandas de la ciudadanía porque están en deuda con los intereses de las corporaciones poderosas involucradas. Se trata de un “modelo que está basado en priorizar las ganancias a expensas de quienes trabajan, de la gente, del medio ambiente y de la explotación de todo ello”, expresó Cindy Clark de AWID en el [Panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#). En relación con esto, Sanam Amin, activista feminista bangladesí, expresó lo siguiente en ese panel:

Hay que quitarle todo el dinero a los multimillonarios, establecer un sistema de atención a la salud universal y de pensiones, terminar con todos los conflictos, hacer desaparecer todo el armamento, cesar con el extractivismo y comenzar con la reforestación, cerrar todas las empresas de combustibles fósiles. Todas estas cosas lograrían el desmantelamiento de nuestras estructuras de patriarcado y también de nuestra estructura de capitalismo neoliberal. Ambas funcionan juntas y eso es lo que yo haría.

La pandemia de COVID-19 ha visibilizado estos grandes cambios económicos y ha intensificado la redistribución de recursos: “Quienes son pobres se están volviendo más pobres y quienes poseen riquezas se están beneficiando de la fragilidad financiera y económica de las personas que han sido excluidas de manera estructural a lo largo de la historia”, expresó la doctora Undariya Tumursukh. (Asesora, MONFEMNET National Network, Mongolia) durante el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)](#).

Solidaridad con perspectiva feminista

La solidaridad entre los movimientos feministas está ganando fuerza y los/as participantes resaltaron la importancia de aprovechar esta oportunidad para fortalecerse de manera colectiva a fin de poder recuperar, reformular y lograr avances en la agenda de justicia social, racial, climática y de género. Estos movimientos han alcanzado una etapa en la que están usando, por un lado, las perspectivas feministas sobre el poder, la inclusión y la igualdad; y por el otro, los problemas de jerarquías de poder para entender los procesos de dominación en todos los aspectos de la vida (desde las

¹ Coffey, C., Espinoza Revollo, P., Harvey, R., Lawson, M., Parvez Butt, A., Piaget, K., Sarosi, D., y Thekkudan, J. (2020). *Tiempo para el cuidado: el trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad*. Oxfam International. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620928/bp-time-to-care-inequality-200120-es.pdf>; Babic, M., Fichtner, J., y Heemskerck, E. M. (2017). States versus corporations: Rethinking the power of business in international politics [Estados versus corporaciones: repensar el poder de los negocios en la política internacional]. *The International Spectator*, 52(4), 20–43. <https://doi.org/10.1080/03932729.2017.1389151>

personas hasta la tierra y el medio ambiente), sin limitarse a un aspecto del género. Al centrarse siempre en quienes sufren la opresión —no porque sean sobrevivientes, sino porque poseen un gran conocimiento sobre las soluciones—, este marco interseccional de feminismo ha presentado algo que es menos competitivo, violento y hostil. Lo que poseen los movimientos que luchan por el feminismo y la justicia social es el poder de la empatía, el amor y la solidaridad con la realidad de quienes sufren la opresión, algo que no ha ocurrido siempre. Usar nuestro privilegio para alzar la voz y manifestarnos en su nombre es fundamental para poder generar un cambio social, expresó Sanam Amin, activista feminista bangladesí, en el panel [Voces interseccionales con perspectiva feminista](#).

Aprendizajes adquiridos de movimientos liderados por jóvenes

Durante el [panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos](#), líderes juveniles compartieron sus experiencias de participación en movimientos liderados por jóvenes y compartieron sus aprendizajes globales de la siguiente manera:

- **Apuntar a una mayor inclusión.** Muchos de los movimientos más conocidos pueden ser inaccesibles y los movimientos juveniles han abordado esto al motivar a la participación voluntaria y al llevar a cabo debates entre generaciones que involucren a diversos grupos. A veces, los espacios feministas pueden ser excluyentes —en particular, para la juventud— porque el lenguaje usado en estos espacios no es fácil de entender para las personas que no están especializadas, porque es costoso participar en eventos o porque solo ciertos “tipos” de mujeres y niñas son bienvenidas a los eventos.
- **Explorar un tipo de activismo diferente.** Los movimientos juveniles se enfocan mucho en el activismo virtual, lo que ha demostrado ser una forma muy beneficiosa para llegar y movilizar a personas y grupos diversos. Los movimientos juveniles se construyen en torno al voluntariado y la educación, y dan espacio para difundir voces de disidencias, inclusive dentro de las masculinidades LGBTIQ. Los movimientos juveniles no se empantan en burocracias tradicionales de organización, jerarquías y juegos de poder. Tampoco buscan institucionalizarse, se organizan de modo colaborativo, no están detrás de los cargos ni se alejan de la causa por un complejo de “salvador”.
- **Ver qué puede aportar la juventud.** Los movimientos juveniles ven a la juventud como personas tomadoras de decisiones que aportan valor, las reconocen y les dan voz. No la ven como personas a las que le falta experiencia, talento, madurez o capacidad.

2.2. Dónde se inserta el trabajo de vinculación de hombres y niños

Llegando al centro del tema, en el simposio se reflexionó sobre dónde se insertan las tareas de involucramiento de hombres y niños para terminar con la violencia de género dentro del trabajo más amplio de justicia social que se está llevando a cabo. Los interrogantes planteados fueron los siguientes: ¿Cuáles deberían ser sus construcciones y marcos? ¿Cómo se relacionan las inquietudes sobre la igualdad, los derechos y la justicia social con el trabajo con hombres y niños?

Desarrollar alianzas con diversos movimientos sociales y construir agendas políticas en común

“ Debemos observar cómo funciona el patriarcado en su conjunto... Mientras que trabajemos de manera superficial con el patriarcado... y no tengamos el coraje de trabajar con especialistas feministas en teología o en género desde el plano cultural... continuaremos midiendo los indicadores instrumentales sin transformar los fundamentos del patriarcado.

—NYARADZAYI GUMBONZVANDA (FUNDADORA Y DIRECTORA EJECUTIVA DE ROZARIA MEMORIAL TRUST), EN EL *PANEL VOCES DE MOVIMIENTOS FEMINISTAS INTERSECCIONALES*

El simposio planteó que la transformación de las masculinidades implica hacer las conexiones con las luchas feministas de mayor alcance para desmantelar el patriarcado y sus múltiples desigualdades interseccionales. Los/as participantes y disertantes observaron que el cambio de las nociones dominantes de masculinidad son fundamentales para construir las alianzas necesarias. Además, como feministas, los hombres y niños deben involucrarse en otros movimientos que luchan contra la injusticia, tales como movimientos obreros y por el clima. “Este debe ser uno de los objetivos más importantes del trabajo con hombres y de Alianza MenEngage”, expresó Gabrielle Jamela Hosein (profesora titular en el Institute for Gender and Development Studies en la Universidad de las Indias Occidentales en Trinidad y Tobago). Esto, declaró, podría ser de apoyo para un enfoque centrado en la rendición de cuentas para terminar con la violencia de los hombres contra las mujeres.

Desde la perspectiva de organizaciones y grupos que trabajan con hombres, generar alianzas con agendas diversas y progresistas de cambio social, como así también con grupos que forman parte se ha vuelto cada vez más relevante, ya que las agendas antigénero y antiderechos han ganado fuerza de manera global. A lo largo del simposio, este trabajo ha sido definido de una manera más amplia que solo el modo en que los hombres tratan a las mujeres y los niños a las niñas. También fue definido como un fenómeno relativo a las múltiples estructuras de la sociedad, las cuales son patriarcales y opresivas, y perpetúan las masculinidades patriarcales.

El simposio planteó que no se puede hablar de la justicia de género sin abordar la justicia climática, el racismo y la desigualdad. Como expresó Jeff Hearn (profesor emérito en la Escuela de Economía de Hanken, en Finlandia, y profesor en estudios de género en la Universidad de Örebro, en Suecia) en el *Panel Hombres y masculinidades (parte 2)*, “hay muchas maneras de

pensar, de hecho, en las formas que pueden involucrarse los hombres y creo que los asuntos de violencia, opresión, poscolonialismo y racismo son absolutamente centrales". Kate Gilmore (becaria en el Centro Carr para la Política de Derechos Humanos en la Universidad de Harvard) declaró en el [Panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#) que la lucha por la igualdad de género es esencialmente interseccional, "de manera que desafíe en serio nuestras ideas establecidas sobre el género binario, o nuestras ideas sobre el Norte y el Sur, o nuestras ideas sobre cómo puede ocurrir el cambio social".

El movimiento Black Lives Matter está reconfigurando el género, el patriarcado y las masculinidades

Comienza con nuestro homenaje a las experiencias vividas por las comunidades más marginadas del mundo, aquellas que son las primeras en ser atacadas por la supremacía blanca.

—PRESTON MITCHUM (EXDIRECTOR DE POLÍTICAS EN UNITE FOR REPRODUCTIVE AND GENDER EQUITY [URGE]), EN EL [PLENARIO DE APERTURA](#)

Los/as disertantes y participantes del simposio conectaron los asuntos de género, de violencia, de raza con el sistema de justicia penal dentro del contexto del movimiento Black Lives Matter. En tal sentido, declararon que, para que el trabajo con masculinidades se vuelva más interseccional y político, el llamado a la acción de este movimiento necesita mayor difusión y solidaridad.

En el [plenario de apertura](#), se puso el foco en Black Lives Matter, que se originó en los Estados Unidos, pero logró que su mensaje llegue a todo el mundo. Darren Walker (presidente de la Fundación Ford), por ejemplo, situó al simposio en el contexto de las preocupaciones sobre el autoritarismo creciente:

Es un contexto de reconocimiento del legado de la supremacía blanca y del colonialismo, lo que ha contribuido y ha permitido una buena parte del patriarcado tóxico que está en el centro del desafío que tenemos por delante.

Preston Mitchum de URGE volvió a mencionar la interseccionalidad de Black Lives Matter, que fue fundado por tres mujeres negras (dos de ellas que se identifican como queer):

El movimiento Black Lives Matter le vuelve a dar valor a las vidas de las personas queer y trans negras, a las personas discapacitadas, a las personas indocumentadas, a las personas con antecedentes, a las mujeres y todas las personas negras a lo largo del espectro de género. Nuestra red se centra en quienes han sido marginados dentro de los movimientos negros de liberación.

Mediante la organización, la movilización y la política, Black Lives Matter aborda las dinámicas combinadas de poder, privilegio, discriminación racial y maltrato físico sistemático. También está conectado con la interseccionalidad. "Enfatiza la necesidad de alzar la voz y construir comunidades", declaró Bandana Rana (subdirectora del Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer de las Naciones Unidas).

Al referirse a la violencia de género no solo como la violencia de hombres hacia



mujeres, Geetanjali Misra (cofundadora y directora ejecutiva de Creating Resources for Empowerment in Action [CREA]) dijo que explorar la violencia en el sistema penal revela hasta qué punto la identidad masculina es moldeada por las relaciones entre los mismos hombres. También remarcó:

Como feministas, necesitamos conectar estos fenómenos mucho más: que esta combinación de violencia, tanto dentro como fuera del Estado, es un asunto de género, pero también es un asunto racial como de justicia penal.

Rendición de cuentas a la comunidad LGBTIQ

Los/as disertantes y participantes del simposio describieron cómo el cambio en las concepciones de género está conectado a una crisis de masculinidad. En tal sentido, analizaron los vínculos entre la violencia de género, la homofobia y las recientes reacciones violentas contra los derechos de personas trans. Las concepciones de género se han transformado de manera profunda en los últimos años, lo que causó el colapso de los binarios claramente definidos de “hombre” y “mujer” en los que se pueden organizar el mundo y las personas. Como observó Geetanjali Misra de CREA durante el [plenario de apertura](#), los términos “violencia contra las mujeres” y “violencia de género” se usan, a menudo, de manera indistinta, pero un enfoque de violencia de género también supone observar la violencia contra las personas que transgreden las normas sociales sobre la sexualidad y el género.

Algunos/as activistas por los derechos de la comunidad LGBTIQ están cuestionando, cada vez más, los programas y las políticas basadas en construcciones binarias que son diseñadas por referentes en materia de la justicia social que forman parte de la sociedad civil y del gobierno. De todas maneras, como expresó Misra, “atacar las raíces de las estructuras de poder patriarcales y heteronormativas trae como consecuencia una reacción violenta que puede ser categorizada como una política antigénero”. La política antigénero se origina en una sensación profunda de miedo y vulnerabilidad construida en torno a la crisis de la “masculinidad”, diferenciándose, en esencia, de la posición inferior que se percibe de la “feminidad”.

La comunidad LGBTIQ está padeciendo un clima hostil en este contexto reaccionario que se ha incrementado por la COVID-19. Deconstruyendo el concepto de poder e interseccionalidad, Preston Mitchum de URGE dijo, durante el [plenario de apertura](#), que quienes sufren la violencia, el desempoderamiento y el descentramiento son las personas más marginadas y con menos representación; entre ellas, las personas *queer*, trans, no binarias e intersexuales. Declaró que el área de vinculación de hombres y niños debe, de manera continua, cuestionarse si no está trabajando de una forma que refuerce el binario de género que ha causado tal nivel de masculinidad tóxica. No todos los hombres y niños experimentan las masculinidades de la misma manera. Se le debe conceder espacio a las voces de masculinidades disidentes, incluyendo a las masculinidades LGBTIQ.

Aceptar esta diversidad en el trabajo de masculinidades —por ejemplo, alejarse del lenguaje binario; tener en cuenta la experiencia de mujeres lesbianas, bisexuales, trans e intersexuales (LBTI) y de personas de género diverso; crear un ambiente seguro y respetuoso; celebrar la autonomía y diversidad corporal; y reconocer las luchas convergentes— facilita el involucramiento en la justicia de género y en la creación de alianzas con mujeres, niñas y personas trans y no binarias.

Disertantes y participantes resaltaron que el tokenismo ha sido un asunto importante dentro de los movimientos de justicia social y de género. Haciendo una descripción de cómo la mayoría de los movimientos globales de justicia social solo hacen un acto simbólico en relación con el liderazgo de jóvenes *queer*, Martin Karadzhev (director de la Youth Steering Committee for the International Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Intersex Association) dijo lo siguiente en el [Panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos](#):

Los asuntos que afectan a la juventud LGBTIQ son, muy a menudo, dejados de lado a nivel global y las personas queer que recién se incorporan son, a menudo, invisibles para otros movimientos. Hay múltiples prácticas dañinas, como los requerimientos

de esterilización o las terapias de conversión o las cirugías en personas intersexuales o la violencia contra las mujeres LGBTI. En general, se les deja afuera de los debates sobre prácticas dañinas globales y de cualquier debate sobre autonomía corporal o [de salud y derechos sexuales y reproductivos]. Así que, ya era evidente la existencia de ese desafío y estos asuntos eran considerados demasiado políticos, demasiado polémicos para ser abordados en esos espacios.

Esto daña a la juventud *queer* de muchas maneras: pone sus vidas en peligro debido a la exclusión; dificulta su participación valiosa como líderes en la sociedad civil, particularmente en tiempos en los que la COVID-19 ha aislado y marginado aun más a la comunidad; y obstaculizan el diseño y disponibilidad de infraestructura y servicios como la atención de la salud.

Los/as disertantes y participantes del simposio también debatieron sobre la necesidad de abordar y desmantelar dinámicas desiguales de poder dentro de los movimientos. Ello supone, según expresaron, reconocer las diferentes necesidades y desafíos dentro del movimiento, teniendo en cuenta los privilegios internos y dándoles espacio a las diversas comunidades que los componen para que puedan hablar de los asuntos que las afectan. Karadzhov declaró lo siguiente:

Muy a menudo, todas nuestras identidades están todas amontonadas y no hay una mirada profunda sobre los asuntos y las necesidades de nuestras comunidades. Muy a menudo, nuestros espacios están dominados por hombres cisgénero o gays, blancos y de mediana edad.

Entender la individualidad de las diferentes experiencias, desafíos, luchas, identidades y prácticas dañinas es fundamental para la buena salud de los movimientos.

A partir de las recientes reacciones violentas contra los derechos de personas trans y con el alarmismo creado en torno a las personas transgénero —incluyendo a infancias trans, juventudes trans y mujeres trans—, los/as disertantes y participantes debatieron sobre la negación o el deterioro de los derechos de los grupos que han quedado fuera de los espacios globales de definición de agenda porque no se ajustan a ciertas normas y narrativas. De manera notable, esto es parte de una iniciativa más amplia para negar la igualdad y equidad de género, para deteriorar el acceso a la salud y los derechos sexuales y reproductivos, y para estimular reacciones violentas de mayor magnitud contra los derechos, las decisiones y la inclusión de mujeres, de personas de género diverso y de personas de color. Reafirmando el principio feminista de poner en el centro a las personas más vulnerables y más marginadas, quienes participaron del simposio debatieron sobre la necesidad de incluirlas plenamente en el trabajo de transformación de masculinidades.



CRÉDITO DE LA FOTO: Carolina Jaramillo / Shutterstock.com

Integrar lo individual a la transformación de sistema

“**Lo que hace el patriarcado —y lo que necesitamos cambiar— es transferir e institucionalizar el poder y la responsabilidad colectiva, y personificarlos en la identidad masculina. Puede ser una persona parlamentaria o parte de la policía. Necesitamos reformular la premisa del involucramiento. Desde el momento que reformulamos el poder, podremos lograr la transformación.**

—NYARADZAYI GUMBONZVANDA (FUNDADORA Y DIRECTORA EJECUTIVA DE ROZARIA MEMORIAL TRUST), EN EL [PANEL VOCES DE MOVIMIENTOS FEMINISTAS INTERSECCIONALES](#)

Aunque era importante apuntar al cambio de comportamiento y apoyar la transformación de las personas, los/as disertantes y participantes del simposio plantearon la necesidad de generar vínculos y convocatorias a la acción más potentes para lograr el cambio de sistemas que se requiere. Aunque los cambios personales son valiosos, deben implicar una iniciativa para cambiar las estructuras que sostienen las desigualdades. Se necesita un trabajo que atraviese todos los niveles en los que se manifiestan el poder y el privilegio. Las iniciativas de cambio institucional en relación con la prevención y el abordaje de la violencia de género deben llevar a las personas que son parte de las instituciones a cambiar las mentalidades, las actitudes y los comportamientos misóginos. Hay abundantes casos de resistencia y sabotaje a iniciativas de cambio de sistemas porque fallaron en el abordaje de los cambios fundamentales en culturas sociales sexistas y masculinistas entre las personas que son parte de las instituciones. Conectando esto con la importancia de cuestionar los factores económicos subyacentes, Undariya Tumursukh declaró lo siguiente en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)](#):

Se necesita mayor conciencia de que las estructuras sociales y económicas importan. No podemos continuar hablando del nivel político, del institucional y del cultural como si estuvieran separados de los factores económicos estructurales subyacentes.

Abordar el impacto de la COVID-19

En relación con la importancia de la COVID-19 para hombres y masculinidades, Noelene Nabulivou (cofundadora de Diverse Voices and Action for Equality [DIVA]) formuló lo siguiente en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)](#):

Quienes están en la primera línea que sufre el impacto de la pandemia del coronavirus son las mujeres y aquellas personas que ya sufren marginación o violencia. Las sociedades han respondido de maneras diferentes al encierro, sin la suficiente infraestructura, transporte, comida ni insumos médicos, y con una regresión de los avances en torno a los derechos de las mujeres y de las infancias. Hay necesidades extremadamente urgentes e inmediatas para las personas que están pasando por dificultades en este preciso momento; las trabajadoras/as sexuales y la comunidad LGBTIQ también... y hay que intentar planificar y pensar en el impacto de esto a largo plazo, lo que es, de alguna manera, difícil de predecir.

Otro asunto que surgió en el simposio fue la regresión de los avances en la rendición de cuentas de hombres hacia mujeres e infancias en el contexto de la COVID-19. La pandemia representa un tiempo en el que las mujeres, en todos lados, han estado padeciendo tasas más altas de desempleo e inseguridad económica y, al mismo tiempo, han tenido que hacerse cargo de más tareas de cuidado. La contracción de las economías también ha dañado la capacidad de los hombres de sobrevivir económicamente y de tener acceso a un ingreso en el mercado laboral registrado. El incremento en la participación de hombres en el sector informal y en la economía ilícita ha exacerbado su propia inseguridad y también ha incrementado la presión sobre mujeres e infancias. En algunas áreas, los grupos por los derechos de los hombres han presionado al Estado por una moratoria para los hombres que pagan pensiones alimenticias a sus hijos e hijas, debido a las altas tasas de desempleo.

3. Análisis crítico de la formación de masculinidades y violencia

En el simposio se compartieron conocimientos sobre los avances —y los puntos ciegos— para comprender cómo la raza, la clase, el género, las capacidades, la sexualidad, la nacionalidad y la edad han impactado en las nociones y las expectativas de hombría y masculinidades, así como también en cuál es el rol de la marginalización, la discriminación, la opresión, la militarización, el crimen y la violencia en la vida de hombres y niños. “Es al entender esto que se genera conciencia sobre las formas más efectivas para abrirse camino y generar un cambio eficaz”, dijo Iman Amrani (periodista multimedia de *The Guardian*) durante el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#). En el simposio, también se discutió sobre el modo en que el contexto histórico determina las masculinidades en algunas regiones del mundo.

3.1. Masculinidades, militarismo y guerra

“La guerra es una fábrica constante de hombres fuertes. Es un área donde la masculinidad se vuelve tan simple y tan cruel.

—BRIGITTE BAPTISTE (INVESTIGADORA Y BIÓLOGA COLOMBIANA), [PANEL HOMBRES Y MASCULINIDADES \(PARTE 2\)](#)

Disertantes y participantes debatieron sobre cómo los conflictos han afectado las ideas culturales específicas de las masculinidades y la violencia, creando nociones de masculinidades que han hecho que los hombres traten a otras personas de forma inhumana. Por ejemplo, los/as participantes de Ruanda hablaron sobre el vínculo estrecho que existe entre la participación de hombres en el genocidio y en la formación de sus masculinidades. La Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género (IMAGES, por sus siglas en inglés) también indicaba un vínculo directo entre las percepciones de masculinidad predominantes en Ruanda y la participación de los hombres en prácticas violentas y en el



genocidio.² La evidencia de múltiples escenarios de todo el mundo y de trabajos como la encuesta IMAGES han demostrado que los escenarios afectados por el conflicto tienen tasas más altas de violencia de hombres contra sus parejas. Fidele Rutayisire (fundador y director ejecutivo del Rwanda Men's Resource Centre) expresó lo siguiente en el *Panel Hombres y masculinidades (parte 2)*:

Durante el genocidio, había un eslogan sobre lo que implicaba ser un hombre, como si tuviera que ver con matar a tantas personas de la etnia tutsi como fuera posible. Entonces, reiteramos, esta encuesta internacional de igualdad de género, la encuesta IMAGES, muestra que hay un vínculo con la violencia de hombres adultos contra sus parejas mujeres.

Casi el 90 por ciento de los hombres en los que se enfocan los programas del centro piensan que el rol más importante de las mujeres es cocinar, cuidar a su familia y respetar a sus esposos, declaró Rutayisire; el 70 por ciento piensa que el hombre debe tener la última palabra en relación con el sexo y las decisiones del hogar, "todo lo cual ha estado ejerciendo violencia contra las mujeres".

Anthony Keedi (asesor técnico de masculinidades en ABAAD) declaró durante el *Panel Hombres y masculinidades (parte 2)* que el modelo de masculinidades hiperviolentas se refuerza cuando quienes lideran las milicias y las guerras civiles armadas se convierten en figuras políticas y adquieren más poder, más dinero y más influencia; configurando así un sistema de "poder sobre" que debilita el "poder con". Keedi dijo que quienes lideraron la milicia en la guerra civil libanesa se convirtieron, con el tiempo, en figuras políticas y que el modelo se convirtió en lo siguiente: si actúas de manera violenta, si participas de milicias, si tomas el control de las armas y los territorios, si diriges a otras personas a actuar de manera violenta, "entonces, te traerá como resultado más poder político, más dinero y más influencia en el futuro". Las mujeres y las infancias han sido víctimas de la violencia hipermasculina que surgió al principio del conflicto, la cual ha tomado muchas formas. Keedi afirmó lo siguiente:

¿Cómo combatimos el militarismo y los liderazgos militaristas?...también nos preguntamos ¿de dónde provienen las armas?... ¿Dónde se venden? Si realmente queremos desmantelar el patriarcado, creo que tenemos que seguir ese camino hasta llegar a la fuente.

Un presupuesto de defensa de la nación puede no tener un vínculo evidente con el género, las masculinidades y la violencia. De todas maneras, los presupuestos e inversiones para defensa hablan sobre las prioridades del Estado. La prioridad sobre lo militar, la guerra y la dominación sobre personas y Estados tal vez refleje una insistencia en mantener las relaciones actuales de poder en la sociedad. Los/as disertantes y participantes del *Panel Hombres y masculinidades (parte 2)* expresaron que se necesita más trabajo para investigar por qué los Estados participan de las guerras y por qué el conflicto en una región configura las masculinidades. Asimismo, sostuvieron que se debe tomar una perspectiva a nivel macro sobre el conflicto y el modo en que afecta a hombres y niños a nivel individual. Como un desafío al área, David Duriesmith (profesor en género y política en la Universidad de Sheffield) declaró que el género no solo está presente en investigaciones presentadas a estudiantes de relaciones internacionales, lo que lo llevó a investigar sobre las relaciones entre masculinidades, militarismo y guerra:

La participación de los Estados en la guerra; la promoción del militarismo; la justificación de la violencia militar como un fenómeno natural, inevitable y que no se puede cambiar; todos estos fenómenos forman parte de un punto ciego para el tema del conflicto.

Duriesmith dijo que las intervenciones de masculinidades en los lugares de conflicto, a menudo, dejan afuera a las personas que detentan poder en las instituciones que están basadas en la masculinidad militar.

Hay un desafío y un riesgo de que nuestras intervenciones se terminen enfocando, de manera exclusiva, en el cambio de comportamiento de hombres jóvenes, pobres, marginados. Y, repito, que no quiero decir que no deben hacerlo, pero lo que queda fuera de debate, en este caso, es la identificación de las estructuras e instituciones que obligan a estos hombres a buscar la dominación, la violencia y la riqueza. Así que, por ejemplo, los hombres que están dentro de las instituciones militares no están, a menudo, entre la población objetivo de la misma manera en la que pueden estar los hombres que pertenecen a pandillas o a grupos paramilitares.

² Rwanda MenEngage Network & Rwanda Men's Resource Centre. (2010). *Masculinity and gender based violence in Rwanda: Experiences and perceptions of men and women*. [Masculinidad y violencia de género en Ruanda. Experiencias y percepciones de hombres y mujeres] <https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2015/01/Masculinity-and-Gender-Based-Violence-in-Rwanda-IMAGES.pdf>

3.2. Diversidad de masculinidades

Los/as disertantes y participantes analizaron los factores fundamentales que modelan las ideas de masculinidad de manera global. Esta deconstrucción estuvo orientada a entender cómo las características culturales y la priorización de valores en varios contextos ayudan a construir las identidades que se comparten de manera colectiva.

Europa

No hay solo una forma de masculinidad en Europa, declaró Hearn durante el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#) e incluso la palabra “masculinidad” se entiende de maneras diferentes (en Letonia, por ejemplo, en comparación con Irlanda). Por consiguiente, quienes investigan prefieren hablar de “prácticas de los hombres a nivel individual y colectivo” para evitar confusiones. Algunas investigaciones europeas como las que realiza la Critical Research Network on Men in Europe (CROME, por sus siglas en inglés) y el informe *The Role of Men in Gender Equality—European Strategies & Insights* han mostrado una gran similitud en diversos contextos de violencia contra las mujeres e infancias, y en los centros de poder como altas gerencias y gobiernos. También han mostrado una diferencia sustancial en torno a movimientos políticos, formas de racismo e historias de feminismo.³ Hearn declaró que los proyectos mostraron que, en relación con el rol de los hombres en la igualdad de género, “hay incrementos graduales y lentos en la participación de los hombres en esos espacios en Europa, pero todavía es muy lento y variable. Entonces, básicamente, las mujeres están cambiando más rápido que los hombres”.

América Latina

En las últimas décadas, entre los factores que contribuyen, de manera directa, a los asuntos sobre masculinidades en América Latina, podemos encontrar aquellos valores, políticas e identidades progresistas sobre las que se genera el avance de fuerzas conservadoras y neoliberales en la política; fuerzas que promueven el fundamentalismo religioso, las masculinidades dominantes y una importante agenda de los llamados “valores religiosos”. “Nos damos cuenta de que esos derechos no son eternos; no son permanentes. Hay una lucha constante con respecto a esos derechos y avances, y tenemos que poder responder”, dijo Marcos Nascimento (Fiocruz) en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#).

El Caribe

La violencia del conflicto colonial ha dejado un legado duradero que continúa configurando al Caribe, una región con las tasas más altas de violencia sexual del mundo.⁴ Tal como lo expresó Gabrielle Jamela Hosein del Institute for Gender and Development Studies en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#), las relaciones de género comenzaron a transformarse, por un lado, cuando las mujeres africanas fueron esclavizadas y llevadas a las haciendas, y por otro, cuando las mujeres nativas fueron llevadas como sirvientas y se volvieron una parte importante de la economía

³ Crome: Critical Research Network on Men in Europe [Red de investigación crítica sobre hombres en Europa]. (s.f.). The European Men Profeminist Network. [Red europea de hombres pro feministas] http://www.europrofem.org/contri/2_04_en-en-masc/55en_mas.htm; Belghiti-Mahut, S., Bergmann, N., Gärtner, M., Hearn, J., Gullvåg Holter, Ø., Hrženjak, M., Puchert, R., Scambor, C., Scambor, E., Schuck, H., Seidler, V., White, A., y Wojnicka, K. (2013). *The role of men in gender equality—European strategies & insights* [El rol de los hombres en la igualdad de género—Estrategias y conocimientos desarrollados en Europa]. European Commission Directorate-General for Justice [Dirección General de la Comisión Europea para la Justicia]. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/f6f90d59-4c4f-442f-be9b-32c3bd36eaf1>

⁴ GBV in the Caribbean [Violencia de género en el Caribe]. (s.f.). ONU Mujeres. Recuperado el 8 de diciembre, 2021, de <https://caribbean.unwomen.org/en/caribbean-gender-portal/caribbean-gbv-law-portal/gbv-in-the-caribbean>; Plan International. (2020, 19 de mayo). *Surge in violence against girls and women in Latin America and the Caribbean* [Escalada de violencia contra niñas y mujeres en América Latina y el Caribe]. ReliefWeb. <https://reliefweb.int/report/world/surge-violence-against-girls-and-women-latin-america-and-caribbean>



de salario antes de que en cualquier parte del mundo. Las ideologías masculinas trajeron como consecuencia reacciones violentas y brutales con las “mujeres que están en contra del orden social”. Hosein dijo que la región continúa negociando no solo una estructura económica colonial de mucha explotación, sino también con un legado de violencia familiar y violencia sexual. Esto incluye el abuso infantil, el incesto y altas tasas de violencia y discriminación contra las comunidades LGBTIQ, con niños que crecen en hogares básicamente violentos y son testigos o experimentan la violencia que luego reproducen.⁵

Asimismo, ha habido importantes contradicciones. Desde los años 70 hasta los 90, los movimientos feministas con buen desarrollo organizacional introdujeron cambios sistémicos a nivel estatal, el movimiento LGBTIQ se movilizó de manera eficaz y los hombres también se involucraron con el trabajo para lograr la igualdad de género y el cambio social. Sin embargo, los Estados hicieron un giro a la derecha en lo que se refiere a género, homofobia, sexo y sexualidad desde principios de los años 2000, con el apoyo de una afluencia de grupos misioneros fundamentalistas del cristianismo provenientes de los Estados Unidos. Hosein dijo lo siguiente en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#):

La masculinidad hegemónica o las ideas tradicionales de lo que implica ser un hombre están comprendidas entre estas diferentes corrientes; de las cuales las dos corrientes son parte de los movimientos globales y los atraviesan. Entonces, de alguna manera, se vuelve a poner a las mujeres en ciertos lugares o, al menos, en un lugar manejable o en un lugar que no sea de mucho poder como parte de una estrategia para lidiar con la situación.

Línea de atención para hombres en China

La red China White Ribbon Volunteers Network estableció una línea de atención para hombres en China en 2010. La línea de atención es parte de las intervenciones con hombres a nivel comunitario para prevenir la violencia de género en más de 80 ciudades. Entre las actividades que llevan a cabo, podemos encontrar las siguientes:

- **Abogacía política y comunicación:** Entre las estrategias creativas para lidiar con el tema, podemos encontrar la puesta en escena de una obra dramática titulada *Penis Monologue* [Monólogos del pene]; el desarrollo del proyecto *The Men's Story* [La historia de los hombres], durante el cual también compartió su historia el primer enfermero del país; y la publicación de libros para infancias que traten sobre la violencia doméstica.
- **Asesoramiento, capacitación y desarrollo de habilidades:** La línea de atención para hombres es un número de teléfono móvil, que también fue ampliado a una cuenta de WeChat; además, en la red, se realizaron las capacitaciones “Testigos de la violencia” y se organizaron talleres para quienes ejercen violencia, en particular, desde la promulgación de una ley del 2016 contra la violencia doméstica.
- **Educación de jóvenes:** Los temas de violencia de género y del involucramiento de hombres fueron integrados en la educación sexual para jóvenes, ampliando el plan de estudios de una enseñanza solamente enfocada en el conocimiento biológico o reproductivo.

Haciendo una descripción de la experiencia con la línea de atención, el fundador de la red Dr. Fang Gang dijo, en el [Panel Participación de hombres en la violencia de género](#), que un equipo competente de profesionales en psicología brinda asesoramiento a través de la línea de atención, que está dirigida principalmente a hombres. Sin embargo, el 85 por ciento de las personas que llaman son mujeres víctimas de violencia doméstica, mientras que el 15 por ciento restante son hombres, entre ellos, algunos que ejercen violencia. El apoyo de la línea de atención ha cambiado la vida de algunos hombres y niños, y Gang contó incluso la experiencia de un hombre que llamó, que pasó de ejercer violencia a volverse un voluntario activo.

⁵ Crichlow, W., DeShong, H., y Lewis, L. (2014). Vulnerability, persistence and destabilization of dominant masculinities: An introduction [Vulnerabilidad, perseverancia y desestabilización de masculinidades dominantes: Introducción]. *Caribbean Review of Gender Studies*, 8, 1-14 [Revista de estudios de género en el Caribe]. https://sta.uwi.edu/crgs/december2014/journals/CRGS_8_Pgs001-14_EditorialVulnerability_CrichlowDeShongLewis.pdf

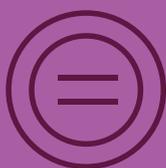
3.3. La humanización de la violencia masculina como un problema estructural

En el simposio, se incluyeron debates sobre la humanización de la violencia masculina. Uno de los paneles planteó que, cuando se ve la violencia solo como un acto individual, la tendencia es tratar al individuo desde lo patológico sin ver a la violencia como un fenómeno estructural. Los/as panelistas y disertantes del panel [La Humanización de la Violencia Masculina Como Problema Estructural](#) dijeron que podemos entender el proceso por el que hombres y niños encarnan la violencia al cuestionar dos elementos que se complementan: la demonización y la humanización del agresor.

Los/as disertantes comentaron que una respuesta general a la violencia masculina es demonizar y deshumanizar a los agresores (por ejemplo, diciendo que “son monstruos” o que “están enfermos”). Esta reacción ayuda a reconocer la agresión como inaceptable, genera solidaridad con las personas sobrevivientes, a la vez que castiga y genera hostilidad contra los agresores. Sin embargo, en algunos casos, a las personas sobrevivientes les puede ser difícil demonizar a alguien que ven como un ser humano multidimensional, alguien que consideran que es un “buen” hombre al que también aman. Además, las personas sobrevivientes pueden llegar a no reconocer la violencia porque la sociedad ha normalizado la agresión masculina y, a veces, hasta se culpa a las personas sobrevivientes (lo que es muy común, por ejemplo, en las violaciones en citas o el acoso callejero). La sociedad se enfoca en la acción y en la víctima, y se mantiene en la dicotomía de “bueno” y “malo”, sin cuestionar fundamentalmente el rol del hombre como agresor.

La activista e investigadora Icla de Fátima Aranda Castro propuso en la sesión que es importante trabajar con el concepto de “rehumanización” del agresor, reconociendo que no son “demonios” o que no están “enfermos”. Esto se basa en que, por ejemplo, los incidentes que normalizan la cultura de la violación muestran que no se trata de que todos los agresores tienen una enfermedad mental. Se trata de un sistema que celebra la violencia sexual y de género, y les enseña a los hombres y niños a reproducirla y a las mujeres y niñas, a normalizarla. Los hombres y los niños, en lo individual, no crean esta narrativa de masculinidades por sí solos, se necesita a toda la sociedad para construir narrativas masculinas en relación con las femineidades y para reforzarlas. “La demonización es unidimensional”, declaró Aranda Castro. “Individualiza el abuso, esencializa al agresor y, por lo tanto, evita que se lidie con el sistema que fomenta y valoriza tales comportamientos y actitudes en hombres y niños”.

Reexaminar al agresor también es importante para que cada sobreviviente



pueda reconocer que la persona que, tal vez, consideraban “buena” puede también ser un abusador; lo cual le facilita a la persona sobreviviente tomar las acciones necesarias. La dialéctica de demonización-humanización permite tener conciencia de cómo se estructura la sociedad para manejar al agresor y condenar a las personas sobrevivientes, así como permite entender que, mientras quien ejerce violencia es culpable, no es el único participante del círculo de violencia. “Es importante reconocer al sexismo sistémico como una estructura que fomenta y reproduce la violencia, su justificación e invisibilidad”, dijo el historiador político y antropólogo Juan Manuel Espinoza, quien resaltó los factores culturales como la normalización del machismo en América Latina durante la sesión.

Desde una perspectiva social, “la violencia masculina tiene [un] trasfondo estructural y social, y, por lo tanto, también requiere un enfoque desde este nivel”, señaló el especialista en género y masculinidades Pablo Ramírez durante la sesión. Además, expresó que no se han desarrollado las estrategias para abordar la dimensión completa de la violencia masculina en la sociedad. Las estadísticas sobre la participación de hombres en homicidios, ataques, conflictos, agresiones y autolesiones ayudan a visualizar la profundidad de la violencia masculina más allá del asunto de la violencia contra las mujeres y niñas.

Usar una lente más amplia para examinar la violencia masculina no le resta importancia al trabajo para prevenir la violencia de género y la violencia contra las mujeres y niñas, ni al trabajo para comparar las formas de violencia. Más bien, apunta a posicionar la violencia masculina como un fenómeno que no solo responde a normas individuales y sociales, sino también a instituciones y estructuras sociales (por ejemplo, el Estado, la educación, la religión y la familia) que la aceptan y la promueven. A modo de llamamiento a una investigación más profunda en la construcción social de la violencia y la masculinidades y sus consecuencias —desde la salud pública hasta el militarismo y la crisis ambiental—, Espinoza declaró que “un elemento esencial para prevenir la violencia contra las mujeres es el desarrollo de políticas sociales multidimensionales para intervenir la violencia masculina como un fenómeno estructural”.



3.4. Participación masculina en la violencia cibernética

Al examinar las conexiones entre la violencia cibernética y la violencia de género, los/as disertantes y participantes compartieron el modo inquietante en que entendieron que las nuevas herramientas han sido usadas para atacar la dignidad humana (de mujeres y niñas incluidas) en situaciones de opresión y discriminación. La violencia de género que facilita la tecnología sigue el mismo patrón que la violencia fuera de línea, lo que da lugar a la violencia y la explotación psicológica, sexual y física. Sin embargo, esta puede llegar a ser incluso más dañina, debido a que es anónima, generalizada, no está regulada y se puede ejercer de manera remota con facilidad. Como un subproducto de la misoginia y heteronormatividad social, la violencia cibernética reproduce desigualdades y discriminación contra las personas que son oprimidas y discriminadas de forma sistemática. Quienes ejercen violencia (en su mayoría, hombres) se alimentan de la falta de rendición de cuentas que ofrece el anonimato del medio y de una sensación de desindividuación que lleva a una desvinculación moral.

Áreas de violencia cibernética

A continuación, se incluyen las áreas fundamentales de la violencia cibernética debatidas en el [Panel Involucramiento de hombres en la violencia de género](#) :

- **Ciberacoso:** Todas las formas de acoso y de control virtual, de envío de correos electrónicos, mensajes de texto o posteo de mensajes ofensivos, hackeo y uso de software espía.
- **Compartir fotos sin consentimiento:** Incluye la sextorsión, la pornografía de venganza y el voyeurismo digital.
- **Acosocibernético:** Varias formas de ciberacoso, calumnias, *doxxing* (investigación y publicación privada para humillar), amenazas de violencia, uso de bromas sexistas, tráfico y explotación de personas.
- **Abuso sexual de menores y captación en línea o engaño pederasta**

La base que sostiene todos estos tipos de violencia cibernética son los sistemas de opresión patriarcal, misoginia, sexismo, racismo, colonialismo, homofobia y transfobia que se cruzan entre sí. Estas formas de opresión también se ven a través de la radicalización de hombres jóvenes en ideologías extremistas a través de plataformas virtuales, lo que puede entrecruzarse con creencias misóginas y de supremacía blanca. El cruce entre una subcultura virtual de misoginia y la violencia masculina, por un lado, y la violencia física, por el otro, se visibiliza en el crecimiento de los grupos incel ("celibato involuntario") y de los ataques en masa y tiroteos vinculados con grupos incel en varias partes del mundo.

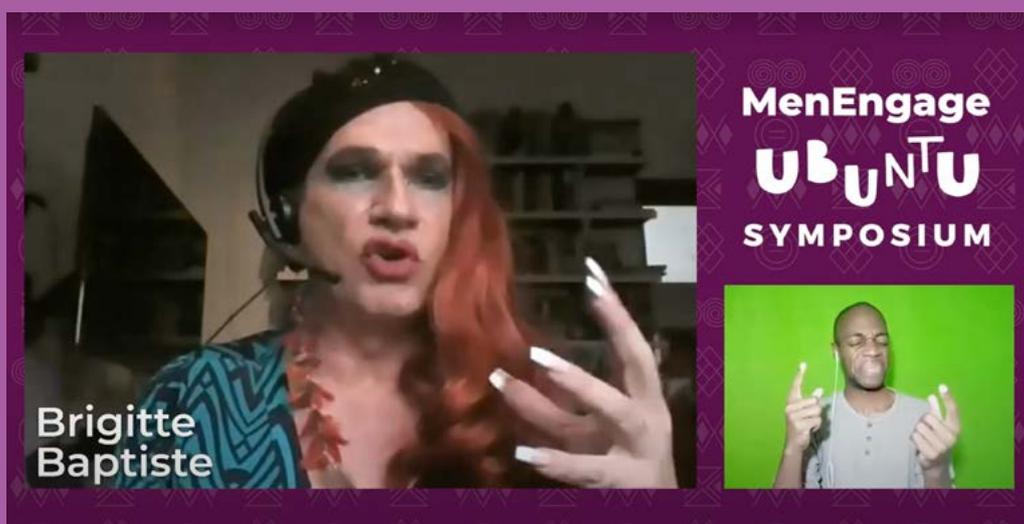
El área de transformación de masculinidades y de trabajo con hombres y niños sobre justicia de género debe reforzar el entendimiento y conocimiento que tiene sobre estas nuevas expresiones de violencia para abordar la naturaleza polifacética de la violencia patriarcal y sus múltiples manifestaciones. Los/as disertantes resaltaron que esto es incluso más relevante en tiempos de la COVID-19, por la mayor dependencia de Internet y porque la violencia cibernética contra las mujeres, niñas y personas LGBTIQ puede llegar a ser más extendida. Al encuadrar a la violencia

virtual dentro de una gama de violencia, Alessandra Pauncz (directora ejecutiva de European Network for the Work with Perpetrators of Domestic Violence [WWP EN]) dijo en el panel *Participación de los hombres en la violencia de género* que, en el tema, se necesitan enfoques más coherentes y coordinados por parte de los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil. Al revisar las manifestaciones de la violencia doméstica en la violencia cibernética, Pauncz citó datos sobre el uso intensivo de herramientas coercitivas de control, como el software espía; algo muy común en hombres para controlar a sus parejas.⁶

Sin embargo, la tecnología puede ser también una solución versátil para prevenir la violencia de género en el territorio, según informan quienes trabajan en las intersecciones de género, datos, tecnología, diseño urbano y compromiso comunitario. Entre los nuevos enfoques, podemos encontrar desde aplicaciones de emergencia hasta la elaboración de mapas de la violencia con la herramienta *crowdmap*. Por ejemplo, la iniciativa Safecity de la Fundación Red Dot es una plataforma digital que recoge información sobre experiencias de acoso sexual en lugares públicos de India, Kenia y Malasia. De esa manera, Safety identifica puntos críticos y tendencias según la ubicación, lo que ayuda a las personas, a las comunidades locales y a los gobiernos a trabajar en estrategias para fomentar el acceso igualitario a los espacios públicos, mujeres y niñas incluidas. La fundadora ElsaMarie D'Silva dijo lo siguiente en el panel *Uso de tecnología para terminar con la violencia de género*:

Cuando se usa de forma productiva, el mundo digital... ayuda a ponerle palabras a tus experiencias... relacionadas con el sexo, la sexualidad y el género... te permite encontrar quién te escuche, encontrar una comunidad de apoyo de pares... tal vez, el coraje para romper el silencio... y acceder a recursos, como el apoyo legal y el apoyo policial.

Ritu David (fundadora de The Data Duck, una empresa de desarrollo digital en Bombay y Melbourne) dijo en la sesión que los relatos de las mujeres del #MeToo en las redes sociales condujeron a cambios de políticas en países y organizaciones. Como próximo paso, la tecnología puede servir, mediante el uso de la Inteligencia Artificial, para aportar soluciones preventivas, no solo medidas punitivas. Como un modo de abogar por un suministro masivo de recursos y un aumento de soluciones tecnológicas para la violencia de género, Tanya Maringo (fundadora y directora ejecutiva de Blink International) cree que "la descolonización de la evidencia y de los datos, para garantizar que el liderazgo y la apropiación de cualquier proceso de cambio sean nuestros, puede llevarse a cabo a través de la tecnología digital".



Brigitte Baptiste (investigadora y bióloga colombiana), hablando en "Panel Hombres y masculinidades (parte 2)"

⁶ Baroncelli, L. (2020). *Same violence, new tools: How to work with violent men on cyber violence [Misma violencia, nuevas herramientas: Cómo trabajar sobre violencia cibernética con hombres violentos]*. European Network for the Work with Perpetrators of Domestic Violence [Red europea para el trabajo con perpetradores de violencia doméstica]. https://www.work-with-perpetrators.eu/fileadmin/WWP_Network/redakteure/Campaign/2020/How_To_Cyber_Violence.pdf; Kaspersky Lab. (s.f.). *Digital stalking in relationships [Acoso digital en las relaciones]*. https://media.kasperskydaily.com/wp-content/uploads/sites/86/2021/11/17164103/Kaspersky_Digital-stalking-in-relationships_Report_FINAL.pdf

3.5. Causas de la violencia en la pareja íntima

Los/as disertantes y participantes debatieron sobre las constantes altas tasas de violencia en la pareja íntima (VPI)⁷ y de femicidio como una grave violación de los derechos humanos y también como un problema de salud importante. La Organización Mundial de la Salud informa que, a nivel global, alrededor de una de cada tres mujeres han experimentado violencia física y/o sexual en la pareja íntima o violencia sexual fuera de la pareja íntima a lo largo de sus vidas. El mayor porcentaje de esta violencia es en la pareja; el 27 por ciento de mujeres de 15 a 49 años que han tenido una relación han experimentado alguna forma de violencia física o sexual en la pareja íntima.⁸ Entre los factores que ponen en riesgo de sufrir tanto la violencia íntima en la pareja o la violencia sexual, podemos encontrar los bajos niveles de educación y de acceso a empleo pago, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud. La violencia puede incrementar el riesgo de contagio de VIH en algunos contextos y, tal como se debatió en el panel *Violencia contra las mujeres - Consecuencias para toda la vida*, la violencia en la pareja íntima puede continuar toda la vida cuando no existe una estrategia de prevención.

Violencia de género y adultos mayores

Hay un estereotipo de que la violencia de género solo se da en parejas más jóvenes. Sin embargo, las mujeres mayores pueden sufrir no solo violencia en la pareja íntima u otras formas de violencia de género, sino que también pueden padecer, al mismo tiempo, maltrato o abandono. La violencia de género contra personas mayores debe ser abordada desde muchos niveles —por instituciones de atención de la salud, por servicios de apoyo a las víctimas—, pero pocos servicios tienen la capacidad de satisfacer las necesidades de las mujeres mayores. El proyecto de WWP EN que reúne a varias agencias para dar respuesta a la violencia sufrida por mujeres mayores (MARVOW, por sus siglas en inglés) debatido en el panel *Violencia contra la mujer - Consecuencias para toda la vida*, es un modelo de respuesta comunitaria en la que se trabaja con personas sobrevivientes y también con quienes ejercen violencia contra las mujeres mayores. Al llevar a cabo el trabajo, se evalúan los efectos de las dinámicas de poder formadas a través del tiempo.

Los/as disertantes acordaron que una de las causas de violencia en la pareja íntima son las masculinidades patriarcales, que están vinculadas con las normas y los roles estereotipados de género asociados con hombres y mujeres. Tales causas llevan a “castigar” a las mujeres y niñas por ser transgresoras; a justificar la violencia en la pareja íntima por la aceptación social de la violencia y la percepción de la posición inferior de las mujeres; y a respuestas inadecuadas por parte de las estructuras institucionales de gobierno que, a menudo, están alineadas con quienes tienen poder y que profundizan la victimización de las personas sobrevivientes y sus familias. Además, como lo expresó Bonginkosi Ndlangamandla de MenEngage Suazilandia en la *Sesión de desarrollo de habilidades sobre la violencia en la pareja íntima*, el sistema jurídico dual de derecho consuetudinario que prevalece sobre leyes constitucionales débilmente aplicadas juega un papel fundamental en la justificación de la violencia de género en África: “En muchas comunidades, los tribunales tradicionales tienen más poder que la constitución y el jefe de la comunidad siempre gobierna a favor del hombre antes que de la mujer abusada”. Durante la sesión, Klaivert Assis de MenEngage Namibia se enfocó en el aprendizaje fundamental para involucrar a las partes interesadas y enfatizó que hay que publicar información sobre el tema, crear foros para tener un enfoque multisectorial sobre la violencia en la pareja íntima e involucrar a las estructuras de la comunidad. “Hemos podido superar la visión de líderes tradicionales y estructuras religiosas como meros puntos de entrada”, declaró Assis. “Son nuestros socios para garantizar que la violencia de género sea un tema de desarrollo para la comunidad”.

⁷ La Organización Mundial de la Salud define a la violencia en la pareja íntima como “el comportamiento de la pareja o expareja que causa daño físico, sexual o psicológico, incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control”. *Violencia contra la mujer*. (2021, 9 de marzo). Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

⁸ *Violencia contra la mujer*. (2021, 9 de marzo). Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

4. Estado del área: Hombres, masculinidades y prevención de la violencia de género

4.1. Consideraciones éticas

En los últimos años, cada vez más programas alrededor del mundo han involucrado a hombres y niños en iniciativas para terminar con la violencia de género (incluida la violencia contra mujeres y niñas). Han surgido muchas preguntas éticas sobre la investigación, la implementación y el financiamiento, que se basan en múltiples perspectivas sobre la rendición de cuentas y el “poder con”. Surgidas de diversas reflexiones en el simposio, estas preguntas pueden ayudar para cuestionarse si el trabajo en su formato actual refuerza estructuras patriarcales, las desigualdades y las jerarquías de poder globales. Entre ellas, podemos nombrar las siguientes:

1. ¿Cómo sería una verdadera rendición de cuentas a los movimientos feministas y sociales, y un enfoque de “poder con” que sirvan para diseñar programas con hombres y niños orientados a terminar con la violencia de género?
2. ¿Cuánto se ha avanzado para inclinar la balanza de conocimientos en diseño de programas e investigación hacia los países y comunidades de ingresos bajos y medianos?
3. ¿Cómo se han integrado y/o usado los abordajes feministas en investigaciones sobre violencia de género e igualdad de género, si acaso se han integrado o usado?
4. ¿Cómo podemos alterar y descolonizar el poder y el patriarcado en los programas, en las investigaciones, en el activismo y en la generación de conocimiento?
5. Desde la perspectiva de las personas donantes en el área, ¿qué significa rendición de cuentas?

Feminismos, interseccionalidad y descolonización

“Un enfoque feminista garantiza que el diseño de programas y las políticas para dar respuesta a la violencia contra las mujeres estén basadas en la realidad de las mujeres y en enfoques transformadores. El trabajo debe estar estructurado de una manera que sea emancipadora tanto en el proceso como en el resultado esperado. Debe ser un soporte para el cambio estructural y debe mejorar la vida de las mujeres de manera significativa. Este enfoque es de suma importancia en el contexto de la COVID, donde las mujeres se han vuelto más vulnerables de muchas maneras, entre ellas, encontrarse en situaciones de mayor riesgo de violencia.

— ZAINAB SULEIMAN (INVESTIGADORA EN COFEM),
EN [A PROPÓSITO... ¿LES HAN PREGUNTADO A LAS MUJERES?](#)

Desde un punto de vista feminista, se deben cuestionar las desigualdades existentes a lo largo de los procesos de investigación, diseño de programas y financiamiento. La práctica de tal enfoque significaría lograr un balance entre las necesidades para sobrevivir a corto plazo durante la pandemia y los enfoques basados en derechos. También implicaría que los enfoques de corto plazo para abordar la pandemia no ignoren (como lo han hecho por tanto tiempo) el rol de los hombres en el ejercicio y la justificación de la violencia de género en el hogar, la comunidad, las instituciones (en general y las políticas, en particular) o ignoren el rol potencial de los hombres en la reducción de la vulnerabilidad de grupos marginados. Las investigaciones apuntarían a balancear aspectos como escuchar las voces de las mujeres y garantizar que no se las ponga en riesgo de sufrir más violencia. En la producción de conocimiento, implicaría superar el desbalance de poder mediante la descolonización de la forma en la que se produce, se valora, se divulga y se usa el conocimiento.

“Dos conceptos fundamentales para mantener el foco en el espacio de la violencia contra las mujeres son las formas de lograr la interseccionalidad y la rendición de cuentas”, declaró Angelica Pino (gerente de subsidios y especialista en desarrollo de capacidades en la Iniciativa de Investigación sobre Violencia Sexual [SVRI, por sus siglas en inglés]) en el panel [A propósito... ¿les han preguntado a las mujeres?](#) Pino observó la importancia de la descolonización en el proceso de la siguiente manera:

La interseccionalidad es un mecanismo para entender que el género no está aislado de la raza, la sexualidad, la casta, la clase, la religión y la capacidad, entre otros; y que estas identidades son múltiples y se cruzan, lo que impacta en las experiencias que se derivan del poder, el privilegio, las desigualdades y la exclusión.

Entender el concepto de poder y privilegio ayuda a subvertirlos. En el caso del conocimiento descolonizador, implicaba el cuestionamiento del eurocentrismo y un legado colonial en el que la producción de conocimiento ha privilegiado las investigaciones del hombre blanco. Haciendo un análisis objetivo del desbalance en la producción de conocimiento, Pino citó datos que muestran que las cinco grandes

potencias —Estados Unidos, la Unión Europea, China, Japón y Rusia— representan el 72 por ciento de todas las personas que se dedican a la investigación.⁹ África tenía 169 investigadores/as por millón de habitantes en 2013, que es 4.6 veces menor que en Asia y 24 veces menor que en Francia (con 4 125 investigadores/as por millón de habitantes).¹⁰

Fortalecimiento de la igualdad de recursos

“**Para restablecer el área de violencia contra las mujeres, es necesario un cambio en la situación del envío de pocos recursos hacia los países de ingresos bajos y medianos, en comparación con los países de ingresos altos. Lo que necesitamos para poder subvertir el poder es cuestionar qué es el conocimiento, cómo y quiénes lo producen; innovar en los métodos de subversión de las jerarquías del conocimiento; aplicar principios feministas a la investigación, promoviendo la investigación ética, poniendo a las mujeres como sujetos activos, no pasivos; y fortalecer la capacidad de investigación y los recursos de los países con ingresos bajos y medianos.**

— ANGELICA PINO (GERENTE DE SUBSIDIOS Y ESPECIALISTA EN DESARROLLO DE CAPACIDADES EN SVRI),
[A PROPÓSITO... ¿LES HAN PREGUNTADO A LAS MUJERES?](#)

Haciendo una descripción de la distribución de los recursos en SRVI para investigación y producción de conocimiento, Angélica Pino declaró en el panel [A propósito... ¿les han preguntado a las mujeres?](#) que la mayor parte de los subsidios que otorga la organización desde 2014 ha sido en África, América Latina y Asia. Además, SRVI da lugar a propuestas en muchas lenguas y estimula la relación de socios para generar propuestas entre personas que se dedican a la investigación, al diseño de programas y al diseño de políticas, así como también entre personas dedicadas a la investigación en el Norte y el Sur global con el fin de desarrollar agendas compartidas de investigación a nivel global. En la sesión, Liz Dartnall (directora ejecutiva de SVRI) sugirió la promoción de un discurso no tradicional, como blogs o relatos, y de traducciones para superar el sesgo del idioma inglés en la investigación y la producción de conocimiento.

Como un modo de abogar por un cambio real en la desigualdad de recursos, Annika Lysén (gerente sénior en programas de la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional) habló en el panel [A propósito... ¿les han preguntado a las mujeres?](#) acerca de la necesidad de que las organizaciones donantes de Europa y América del Norte que tienen dinero y poder rindan cuentas. Para lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 5, quienes realizan donaciones deben poder ver las conexiones entre al abordaje de la violencia y un sistema patriarcal más general. De ese modo, se podría elegir un enfoque holístico de manera estratégica. Instó a quienes realizan donaciones a apoyar una cartera diversa de agentes, incluyendo el trabajo con hombres que se complementa con el trabajo de organizaciones de derechos de las mujeres de manera constructiva y que prioriza la rendición de cuentas al movimiento feminista. Lysén declaró lo siguiente:

⁹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2015). UNESCO science report: Towards 2030 [Informe de ciencia de la UNESCO: Hacia 2030]. <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/unesco-science-report-towards-2030-part1.pdf>
¹⁰ d'Aiglepierre, R., y Botton, S. (2020). *Rethinking international funding of African research: Towards a coalition of stakeholders* (AFD Policy Paper no. 3) [Repensando el financiamiento internacional para la investigación en África: Hacia una alianza de las partes interesadas (Documento normativo N° 3 de AFD)]. Agencia Francesa de Desarrollo. <https://www.afd.fr/en/ressources/rethinking-international-funding-african-research-botton-daiglepierre>

Un aspecto importante de tener ética y rendirnos cuentas como donantes es poder valorar las iniciativas e investigaciones situadas en el sur. Allí, profesionales e investigadores/as están en una mejor posición para poder lograr incidencia en legisladores/as, gobiernos y comunidades de sus países.

También sugirió que quienes donan necesitan colaborar para ampliar los programas de prevención de violencia que están desperdigados. Su propuesta fue que un método de relación de socios donantes sea mediante el establecimiento de guías compartidas para un financiamiento ético.

Diseño de programas para apoyar a padres

El programa de apoyo a padres de Anne Çocuk Eğitim Vakfı (AÇEV) sirve como un punto de entrada para democratizar el entorno familiar y prevenir la violencia. También es un ejemplo de rendición de cuentas a mujeres y comunidades en el desarrollo de programas con hombres y niños. Suna Hanöz-Penney de AÇEV declaró lo siguiente:

Muy a menudo, los actos de violencia comienzan en casa, entonces los cambios deben comenzar en casa. El programa se asocia con padres para lograr una igualdad en la división del trabajo, en la participación en la toma de decisiones y en la paternidad sana, abordando las masculinidades para poder tener un impacto en la paternidad y viceversa.

Esto también está ligado al trabajo de abogacía de AÇEV en políticas de licencia parental e iniciativas para incluir a las mujeres en la fuerza de trabajo. De esa manera, se apunta a continuar el trabajo individual con hombres y mujeres, mientras también se conecta el compromiso individual con el cambio de sistema.



ElsaMarie D'Silva (fundadora de la Fundación Punto Rojo) hablando en "Uso de la tecnología para terminar con la violencia de género"

4.2. La rendición de cuentas ante los movimientos feministas y de derechos de las mujeres



Cuando entré al movimiento feminista alrededor de 1995... ya se había establecido el compromiso que se debía tener como feministas con la idea de transformar masculinidades... que no podemos ceder el terreno de involucramiento y transformación de masculinidades a los hombres, que el movimiento feminista siempre tiene un rol importante para asegurarse de que no se vuelva un espacio que refuerce el patriarcado y excluya a las mujeres.

— GABRIELLE JAMELA HOSEIN (PROFESORA TITULAR EN EL INSTITUTE FOR GENDER AND DEVELOPMENT STUDIES EN LA UNIVERSIDAD DE LAS INDIAS OCCIDENTALES EN TRINIDAD Y TOBAGO), [PANEL HOMBRES Y MASCULINIDADES \(PARTE 2\)](#).

Sharanya Sekaram de COFEM declaró, en el [panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#), que los programas deben ser diseñados para poder rendir cuentas a las mujeres y niñas en todos los niveles, desde el individual hasta el organizativo y estructural. Los aliados masculinos refuerzan la desigualdad de género cuando no siguen a las mujeres ni se involucran con ellas en las iniciativas sobre violencia de género lideradas por mujeres, declaró Sekaram. Sekaram también advirtió que necesitamos terminar con la despolitización del trabajo sobre violencia de género para incentivar a que participen más personas.

En cuanto a la vinculación de mujeres en el trabajo sobre masculinidades, Anthony Keedi de ABAAD expresó, en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#), que el hecho de que hombres le hablen a otros hombres, por sí solo, no ayudará a lograr el objetivo general del área; de que hombres y niños vean cómo el privilegio masculino no les permite entender que ese privilegio debilita el poder y desvaloriza los aportes de las mujeres, así como también de los hombres y niños que trabajan en conjunto con mujeres y niñas. Marcos Nascimento de Fiocruz también expresó lo siguiente en la sesión:

A veces es tan complicado, no pueden ver que tienen privilegios. En situaciones de vulnerabilidad social... al trabajar con grupos de jóvenes negros en Brasil, veo que todos están de acuerdo en relación al racismo, pero las jóvenes siempre señalan el asunto de la desigualdad de género y de la violencia contra las mujeres, y contra las jóvenes negras como un asunto de suma importancia.

Cuando los hombres se involucran y no articulan con feministas o con identidades a lo largo del espectro de género, hay una tendencia a fortalecer la resistencia colectiva de los grupos por los derechos de los hombres. Keedi lo advirtió de la siguiente manera:

Si no se trabaja de manera colectiva con... personas de todos los géneros y orientaciones sexuales de todo el espectro... nos arriesgamos a crear un patriarcado nuevo... de hombres que

hablan con otros hombres y de hombres que dominan el área y, antes de darnos cuenta, habremos hecho que el patriarcado evolucione más rápido que lo que la COVID-19 está evolucionando.



CRÉDITO DE LA FOTO: Kateryna Deineka / Shutterstock.com

4.3. La cuestión de los “hombres” como una categoría homogénea

Los/as disertantes y participantes cuestionaron la categoría fija de “hombre”, instando a ir más allá de ideas simplistas y ampliar la definición de quién se identifica y se reconoce como hombre. De hecho, algunas voces cuestionaron si el trabajo actual usa ideas basadas, en gran medida, en teorías occidentales de un hombre “universal” que no da cuenta de las diferencias entre los hombres. Las formas en las que se lleva a cabo el trabajo de género con hombres necesita ser examinado con atención y llevado a cabo en términos de transformación de género. Así lo expresó Jeff Hearn en el [panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#):

Quiero, de hecho, problematizar en serio la categoría de hombre... Esto puede sonar un poco extraño, pero creo que no está claro del todo, de hecho, quién califica para ser hombre. ¿Qué implica ser un «verdadero hombre»? Básicamente, quiero deconstruir a los hombres en concreto.

Un punto relacionado con esto es que una parte fundamental del rol de los hombres como aliados es poder encontrar soluciones surgidas del feminismo para crear un espacio seguro donde debatir las masculinidades, donde debatir sobre la categoría

Carlos Toh Zwakhala Idibouo de la red MenEngage de América del Norte dijo lo siguiente en el *Panel Voces de movimientos feministas interseccionales*:

¿Cómo pueden los hombres expresar su alianza, su apoyo en conjunto con las mujeres, si incluso para ellos el impacto de la violencia en sus vidas no se ha resuelto? ...Si no hay un lugar seguro donde los hombres puedan decir «tengo que deconstruir lo que he vivido», si no hay un espacio seguro donde los hombres gays y otros hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres puedan tener voz y entender cómo deconstruir los mecanismos que han sido establecidos en el momento en que se están descubriendo a sí mismos, que están descubriendo su identidad de género; creo que será muy complicado poder involucrar a hombres o encontrar hombres que se puedan incorporar en el feminismo con facilidad.



CRÉDITO DE LA FOTO: Sebastian Barros / Shutterstock.com

4.4 Enfoques eficaces del programa: aprendizajes y el camino por delante

¿Funcionan los programas que involucran a hombres y niños para terminar con la violencia de género (incluida la violencia contra mujeres y niñas)? ¿Qué dice la evidencia sobre los diferentes enfoques? Los/as disertantes y participantes consensuaron que es a través del diálogo entre personas investigadoras y profesionales —quienes se necesitan ahora más que nunca— que se pueden tomar decisiones basadas en evidencia y se pueden abrir caminos en los programas de prevención.

Intervenciones basadas en traumas

Si bien mucho del trabajo con hombres y niños ha implicado modelos educativos orientados a cambiar las normas sociales y de género que causan la violencia de género, otro enfoque es explorar las conexiones entre el trauma de los hombres y el uso de la violencia contra sus parejas. Los datos se usan para entender cómo la violencia, el desplazamiento, la pérdida de medios de subsistencia y el estrés son causas importantes por las que los hombres incrementan el ejercicio de diferentes tipos de violencia de género, se autolesionan y abusan del alcohol y de sustancias. En el mismo sentido, dichas causas también aumentan sus experiencias con problemas comunes de salud mental. Los datos también pueden ayudar a entender cómo estas causas y sus resultados crean capas de traumas para mujeres y hombres.

En contextos conflictivos, en particular, el trabajo con hombres sobre violencia de género y violencia en la pareja íntima está fundado en la creencia de que este trabajo no solo necesita cambiar las normas asociadas con el uso que hacen los hombres de la violencia de género, sino que también debe observar el trauma detrás mediante el desarrollo de intervenciones que usen una “lente de trauma”, en el mismo contexto en el que han sufrido traumas las mujeres, en maneras mucho más aberrantes. De este modo, los programas, en estas áreas, están integrando el trabajo que realizan con hombres con las intervenciones de salud mental y están dando a conocer resultados enriquecedores. Los estudios muestran que los contextos afectados por el conflicto tienen tasas mucho más altas sobre el ejercicio que hacen los hombres de múltiples formas de violencia contra sus parejas, incluida la violencia contra aquellas mujeres que sufrieron violencia sexual durante el conflicto.¹¹ Quienes participaron en el panel [Diálogo de personas investigadoras y profesionales](#) resaltaron que los/as profesionales entienden mejor el hecho de que los hombres y niños también sufren violencia sexual en contextos de conflicto, de guerra y de posconflicto, cosa que ha sido un tema tabú por mucho tiempo. Los/as participantes también reiteraron la importancia de adoptar medidas adecuadas para atender sus necesidades.pour répondre à leurs besoins.

¹¹ Slegh, H., Barker, G., y Levto, R. (2014). *Gender relations, sexual and gender-based violence and the effects of conflict on women and men in North Kivu, Eastern Democratic Republic of the Congo: Results from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES)* [Relaciones de género, violencia sexual y de género, y efectos del conflicto que sufren mujeres y hombres en Kivu del Norte, zona oriental de la República Democrática del Congo: Resultados de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género (IMAGES)]. Promundo-US y Sonke Gender Justice. <https://promundoglobal.org/resources/gender-relations-sexual-and-gender-based-violence-and-the-effects-of-conflict-on-women-and-men-in-north-kivu-eastern-drc-results-from-images/>

Intervención *Living Peace* [Viviendo la paz]

El instituto *Living Peace* y *Promundo* implementaron el programa piloto de intervención *Living Peace* para prevenir que los hombres ejerzan violencia contra las mujeres en la zona oriental de la República Democrática del Congo; programa que trabaja específicamente con las parejas masculinas de mujeres sobrevivientes de violaciones relacionadas con conflictos y de violencias en la pareja íntima. Los resultados de una evaluación hecha en 2016 sobre el impacto de programas se compartieron en el *Diálogo de personas investigadoras y profesionales*. En la intervención, hubo una combinación de sesiones de educación grupal para hombres y terapia individual para que profesionales de la salud mental seleccionen miembros. En la evaluación, se observó que esto causó una reducción en el ejercicio de violencia en la pareja íntima y mejoras en los resultados de salud mental de los hombres. (La terapia también estaba disponible para las mujeres.) Los debates grupales, las interacciones comunitarias y la participación de las parejas femeninas motivaron a los hombres a asumir la responsabilidad social y la rendición de cuentas dentro de sus relaciones, así como también permitieron establecer un control social colectivo en la comunidad sobre la violencia ejercida por los hombres.¹²

Los programas que conectan los problemas de salud mental y de adicción con la violencia en la pareja íntima —tales como la reducción del alcoholismo como un camino para reducir la violencia doméstica— tienen el riesgo de invisibilizar las normas de género y las actitudes que sostienen al patriarcado y que configuran un sentido masculino de privilegio y de reacciones. También ponen en riesgo la rendición de cuentas de parte de los hombres sobre sus propios comportamientos. Los/as disertantes en el *Diálogo de personas investigadoras y profesionales* dijeron que todavía hay muchas preguntas y falta de claridad en cuanto a la capacidad de las intervenciones psicológicas en pos de lograr cambios duraderos para terminar con la violencia de género y la violencia en la pareja íntima. Mientras que aquellas personas con problemas severos de salud mental y/o adicciones necesitan, sin dudas, servicios especializados de salud mental, hay un riesgo de que un enfoque de salud mental considere el uso de la violencia por parte de los hombres como una patología. Los programas como *Living Peace* han resaltado la importancia de este trabajo porque logra la transformación de género y está ligado al cambio de normas que se orienten hacia relaciones de género igualitarias, la rendición de cuentas a nivel individual y el control social de la comunidad.



Jennifer A. Wagman (profesora asistente, Universidad de California, Los Ángeles, Escuela de Salud Pública Jonathan y Karin Fielding), hablando en "Diálogo de personas investigadoras y profesionales. ¿Funcionan los programas que involucran a hombres para terminar con la violencia contra las mujeres? ¿Qué nos dice la evidencia?"

¹² Tankink, M., y Slegh, H. (2017). *Living Peace in Democratic Republic of the Congo: An impact evaluation of an intervention with male partners of women survivors of conflict-related rape and intimate partner violence* [Living Peace en la República Democrática del Congo: Una evaluación del impacto de una intervención con parejas masculinas de mujeres sobrevivientes de violaciones relacionadas con conflictos y de violencias en la pareja íntima. Promundo-US. <https://promundoglobal.org/resources/living-peace-democratic-republic-congo-impact-evaluation-intervention-male-partners-women-survivors-conflict-related-rape-intimate-partner-violence/>

Abordaje de la violencia como un asunto de salud pública: Combinación de acciones de prevención de VIH y de violencia en la pareja íntima

“ Uno de los grandes vacíos en el cuidado, tratamiento y prevención de VIH/SIDA es que el uso de diferentes tipos de servicios tiende a ser menor entre hombres y niños en comparación con mujeres y niñas, y esto ha sido un desafío continuo en la prevención del VIH, como también las altas tasas de fertilidad y de demoras en tratamientos de otros servicios de salud reproductiva.

—JENNIFER A. WAGMAN (PROFESORA ADJUNTA DE LA UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, LOS ANGELES, JONATHAN AND KARIN FIELDING SCHOOL OF PUBLIC HEALTH), [DIÁLOGO DE PERSONAS INVESTIGADORAS Y PROFESIONALES](#)

Los/as disertantes en [Diálogo de personas investigadoras y profesionales](#) contaron lo que aprendieron tras haber realizado intervenciones en contextos con una alta prevalencia de VIH que apuntaban a cambiar el uso que hacen los hombres de los servicios de salud, como así también a terminar con la violencia en la pareja íntima y lograr avances en materia de salud sexual y reproductiva. Una evaluación del proyecto SHARE en Rakai, Uganda —una intervención de transformación de género con hombres y niños que combina prevención de VIH y VPI (violencia en la pareja íntima)— descubrió una reducción en la incidencia de VPI y VIH, por ejemplo.¹³ Los/as disertantes contaron que una lección aprendida en la intervención es que cualquier programa con hombres y niños para reducir la VPI debe incluir enfoques que usen referencias de la cultura local; debates sobre relaciones del mismo sexo con hombres y niños, mientras se emplea un enfoque sincronizado con el género; un marco de intervención de múltiples niveles; y estrategias de sostenibilidad para que el proceso de cambio pueda durar más allá de lo que dure la intervención del proyecto.

En un contexto de altas tasas de violencia sexual y de justificación de “golpes a la esposa” en Burundi, como también de una prevalencia desproporcionadamente alta de VIH entre las mujeres, el proyecto Habitantes de Burundi contra la violencia y la desigualdad (BRAVI, por sus siglas en inglés), que había sido impulsado por el gobierno, buscaba mejorar la prevención y las iniciativas de respuesta frente a la violencia sexual y de género, y las acciones en torno a la planificación familiar integral.¹⁴ Puesto en funcionamiento desde 2014 hasta 2019, BRAVI tomó el modelo del programa Hombres como Acompañantes (MAP, por sus siglas en inglés) de la organización EngenderHealth, el cual fue implementado en 30 países desde 1996. Tal como se compartió en el panel [Trabajo directo con niños y hombres para terminar con la violencia de género a través de enfoques de transformación de género](#), el programa causó un incremento significativo, desde el comienzo hasta el final del proyecto, en el número de hombres que creían que las mujeres deberían

¹³ Wagman, J. A., Namatovu, F., Nalugoda, F., Kiwanuka, D., Nakigozi, G., Gray, R., Wawer, M. J., y Serwadda, D. (2012). *A public health approach to intimate partner violence prevention in Uganda: The SHARE Project* [Un enfoque de salud pública para la prevención de la violencia en la pareja íntima en Uganda: el Proyecto SHARE]. *Violence Against Women* [Violencia contra las mujeres], 18(12), 1390–1412. <https://doi.org/10.1177/1077801212474874>

¹⁴ Burundians Responding Against Violence and Inequality. (2019). *End-of-project evaluation of the Burundians Responding Against Violence And Inequality (BRAVI) project in Ngozi Province* [Evaluación de fin del proyecto Habitantes de Burundi contra la violencia y la desigualdad (BRAVI) en la provincia de Ngozi]. EngenderHealth. <https://www.engenderhealth.org/wp-content/uploads/2021/03/EngenderHealth-BRAVI-Endline-Report-Final-3.28.20.pdf>

ser tratadas de manera igualitaria y de hombres que buscaron hacerse la prueba de VIH de manera voluntaria. Lucie Nyamarushwa (directora técnica sénior de violencia de género en el proyecto) declaró que, en la formación, se incluía que “MAP podría haber sido más eficaz si se lo aplicaba con enfoques sincronizados de género que reconocieran la intersección intencional del trabajo de transformación de género que involucra al género masculino y femenino en forma simultánea”. Oswaldo Montoya de la secretaría global de la Alianza MenEngage expresó lo siguiente:

Un factor clave para prevenir la VPI y la transmisión de VIH en todo el mundo ha sido la promoción del rol de los hombres como agentes activos mediante el empleo de enfoques creativos de transformación de género, que los involucren en debates sobre el poder y sobre las dinámicas y normas dañinas del poder.

La sesión también incluyó el debate del programa Únete por una vida mejor (UBL, por sus siglas en inglés) en la zona rural de Etiopía, orientado a reducir el VIH y la VPI. El programa incluía sesiones con grupos de hombres, mujeres y parejas en el contexto de la ceremonia tradicional del café en Etiopía, un foro importante para el diálogo en la comunidad donde las mujeres suelen preparar el café y lo sirven. Esto le aportó al programa una referencia cultural que permita dar forma a normas de género más equitativas. Puesto en funcionamiento del 2012 al 2018, el programa mostró su eficacia en la reducción de la VPI mediante un ensayo controlado aleatorio.¹⁵ Apuntando a la histórica falta de financiamiento a programas de prevención de VPI y violencia de género, la doctora Vandana Sharma (investigadora de salud a nivel global en la Universidad de Harvard) declaró que un diseño de programas riguroso y basado en evidencia como el UBL, que aborda la interacción de factores individuales, relacionales, comunitarios y sociales, son necesarios para garantizar resultados sostenibles.

Perspectivas en programas para perpetradores de violencia

“ Los perpetradores son abordados, en general, como una categoría que es muy reticente al cambio... pero vemos también muchos perpetradores que, de hecho, sí quieren cambiar sus comportamientos... Incluso en un sistema patriarcal que minimiza y normaliza la violencia ejercida por los hombres, hay también una conciencia social de que golpear a las mujeres infancias está mal... Si abordamos a los hombres con un lenguaje que sea respetuoso con lo que sienten, pero que también aborde el hecho de que puedan percibir que hay un problema, nuestra experiencia nos dice que los hombres responden a esto.

—ALESSANDRA PAUNCZ (DIRECTORA EJECUTIVA EN WWP EN),
[MEJORAMIENTO DE LA RESPUESTA COORDINADA DE LA COMUNIDAD A LOS PERPETRADORES DE VIOLENCIA DOMÉSTICA](#)

Al enfrentar altos niveles de violencia masculina, lo que surge es la necesidad de diseñar programas para hombres perpetradores de violencia de género, o lo que se llama “programas

¹⁵ Sharma, V., Leight, J., Verani, F., Tewolde, S., y Deyessa, N. (2020). *Effectiveness of a culturally appropriate intervention to prevent intimate partner violence and HIV transmission among men, women, and couples in rural Ethiopia: Findings from a cluster-randomized controlled trial* [La eficacia de una intervención culturalmente apropiada para prevenir la violencia en la pareja íntima y la transmisión de VIH entre hombres, mujeres y parejas en la zona rural de Etiopía: Resultados de un ensayo controlado aleatorio por grupos]. *PLoS Medicine*, 17(8), e1003274. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1003274>

para perpetradores”; estos programas trabajan con hombres que pueden estar condenados por la justicia o que participan de manera voluntaria. Algunas personas ven este trabajo como necesario para abordar la reincidencia al reinsertar a una población masculina asociada con un riesgo alto de violencia, como así también para incrementar la seguridad de mujeres e infancias. Sin embargo, hay un debate sobre la eficacia y la rendición de cuentas de estos programas con las agendas feministas. **Francisco Aguayo** (investigador doctoral en Pontificia Universidad Católica de Valparaíso) aclaró lo siguiente en el panel *Mapeos con hombres agresores en Brasil, Europa y América Latina*:

Es importante no confundir este trabajo que se lleva a cabo con agresores masculinos (con esta población específica de hombres que han ejercido violencia contra las mujeres) con el trabajo preventivo con la masculinidad en general o con los hombres. Los dos trabajos son muy importantes para el debate actual.

Durante esa sesión, Adriano Beiras (profesor en la Universidad Federal de Santa Catarina) enfatizó la necesidad de volver a posicionar el trabajo en el contexto de políticas públicas más generales y en marcos nacionales integradores para reducir la violencia contra las mujeres. En 2020, a partir de la Ley Maria da Penha, que entró en vigencia en 2006 y fue pionera sobre la violencia contra las mujeres en Brasil, se comenzó a recomendar el trabajo psicológico individual y grupal con hombres que ejercieron violencia como una medida urgente de protección. De todas maneras, Beiras expresó lo siguiente:

A pesar de que hay una política para abordar la violencia contra las mujeres... necesitamos crear una política pública nacional complementaria y específica de este sector para conectar el trabajo que se realiza con hombres con el trabajo de [prevención] de violencia contra las mujeres y crear orientaciones mínimas para recomendaciones de los tribunales, como también una integración con servicios y redes.

Durante la sesión, los/as panelistas presentaron informes sobre mapeos de programas para perpetradores en Brasil, América Latina y Europa con el fin de debatir sobre el paisaje global de evidencia de este trabajo.¹⁶ Los/as disertantes declararon que la mayoría de los programas tenían una combinación de sesiones individuales y grupales, y muchos trabajaban con segmentos de ingresos bajos y medianos ingresos. Entre los desafíos de esta área en desarrollo, podemos mencionar la dificultad de trabajar solo con los perpetradores en algunos casos (sin contacto con sus parejas o familias) y la de no seguir siempre un enfoque diferenciado para la adicción, las patologías de salud o las formas más graves de agresión sexual en el espectro de la violencia.

En particular, en muchos contextos, incluido América del Norte, no hay programas financiados para apoyar a hombres que se acercan de manera voluntaria a un programa para perpetradores. Los programas financiados, a menudo, están ligados a las intervenciones orientadas a perpetradores que dictaminan los tribunales y, por lo tanto, solo pueden acceder aquellos que han sido condenados y hayan comparecido ante un/a juez/a. Estos hombres asisten a estos programas por obligación, mientras que los hombres que eligen usar el servicio de un programa para perpetradores no tienen otra opción que pagar para obtener orientación psicológica individual. Esto representa una oportunidad perdida y genera desigualdad entre aquellos que pueden pagar y aquellos que tal vez no tengan los recursos para hacerlo. De esta manera, se incrementa el riesgo de que las personas sobrevivientes sigan sufriendo daño.

Además, el panelista Francisco Aguayo de Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

¹⁶ Beiras, A., Nascimento, M., y Incrocci, C. (2019). *Programs for men who have used violence against women: An overview of interventions in Brazil* [Programas para hombres que han ejercido violencia contra las mujeres: Panorama general de intervenciones en Brasil]. *Saúde e Sociedade*, 28(1), 262–274. <https://www.scielo.br/j/sausoc/a/BkkCwctw6WzsBbJbxSbPsNg/?format=pdf&lang=en>; Iniciativa Spotlight, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Promundo, Fundación EME y CulturaSalud. (2021). *Programas con hombres que han ejercido violencia basada en género en América Latina y el Caribe Hispano*. Resumen ejecutivo. <https://serviciosesencialesviolencia.org/wp-content/uploads/2021/09/HA-Resumen-Ejecutivo-CORREGIDO.pdf>; Hester, M., Lilley, S. -J., O'Prey, L., y Budde, J. (s.f.). *Overview and analysis of research studies evaluating European perpetrator programmes*. [Panorama general y análisis de estudios de investigación que evalúan los programas para perpetradores en Europa]. https://www.work-with-perpetrators.eu/fileadmin/WWP_Network/redakteure/IMPACT/Daphne_III_Impact_-_Working_paper_2_-_Overview_and_Analysis_of_Research_Studies_-_Evaluating_European_Perpetrator_Programmes.pdf; Scambor, C., Wojnicka, K., y Scambor, E. (2014). *Possibilities for multi-site/multi-country European evaluation studies on domestic violence perpetrator programmes* [Posibilidades para los estudios de evaluación en múltiples lugares/múltiples países de Europa sobre programas para perpetradores de violencia doméstica]. https://www.researchgate.net/publication/275338461_Possibilities_for_multi_-_sitemulti_-_country_European_evaluation_studies_on_domestic_violence_perpetrator_programmes

contó que un descubrimiento significativo surgido de la revisión de la literatura¹⁷ de estudios latinoamericanos fue “la evidencia de la colonización del saber, con una hegemonía del Norte global en el diseño, la evaluación y la investigación en los programas para agresores masculinos”. El estudio llega a la conclusión general de que se necesitan más intervenciones que tengan mayor relevancia cultural y que las complejidades contextuales se pueden abordar mejor mediante el apoyo al desarrollo del conocimiento y de competencias en el sur. En su conjunto, los estudios presentados en la sesión refuerzan la importancia de usar procesos grupales reflexivos y con perspectiva feminista que permitan la aplicación de los principios de transformación de género.

Al hablar de las experiencias en el trabajo con perpetradores en Europa, Heinrich Geldschläger (director investigación y proyectos internacionales en Conexus, España, organización miembro de WWP EN) declaró, en el panel *Involucramiento de profesionales de la primera línea para abordar la violencia de género con hombres usuarios del servicio*, que los indicadores mostraron cambios en el comportamiento de los hombres en torno al manejo del enojo, la reducción de la violencia, la reducción de la desconexión (con reconocimiento y no minimización de sus comportamientos violentos) y la mejora en la resolución del conflicto y la responsabilidad en el trabajo de cuidados. Dijo que es importante realizar el trabajo en colaboración estrecha con los movimientos feministas, sin simplificarlo al ámbito de la patologización del hombre, sino más bien prestando atención a la rendición de cuentas de los hombres. En la sesión *Mapeos con hombres agresores en Brasil, Europa y América Latina*, Geldschläger declaró lo siguiente:

Ha habido una base teórica y un modelo de trabajo explícito que incluye lo inaceptable de la violencia y la responsabilidad total de los agresores, y, dentro de este concepto, la perspectiva de género y de masculinidades.

En el taller de Involucramiento de profesionales de la primera línea, Geldschläger recomendó cooperar con los servicios de asistencia y de salud a mujeres e infancias, y, sobre todo, incorporar los programas en una acción de respuesta coordinada de la comunidad para terminar con la violencia de género. —Tal como lo expresó **Alessandra Pauncz** de WWP EN en el panel *Mejoramiento de la respuesta coordinada de la comunidad a los perpetradores de violencia doméstica*: “Se necesita una aldea para criar a un niño, pero también se necesita una aldea para cambiar perpetrador”. Pauncz hizo una descripción del rol de las redes en el desarrollo de capacidades entre los/as profesionales en el asunto, aunque también observó las limitaciones de usar el término “perpetrador”.

Mientras que el enfoque carcelario aborda la punta del iceberg a través de medidas restrictivas que frenan la violencia de manera temporal, las intervenciones centradas en los perpetradores, cuando están bien diseñadas, pueden llegar a aspectos ocultos de las creencias en torno a los roles de género y de cómo los hombres estructuran sus masculinidades dentro de comportamientos violentos. Al enfatizar que no hay un perfil único de un perpetrador, Geldschläger dijo, en el panel de *Involucramiento de profesionales de la primera línea para abordar la violencia de género con hombres usuarios del servicio*, que “hay bastante complejidad para entender el comportamiento violento de los hombres y los modelos tradicionales de intervenciones psicoterapéuticas no son suficientes, en general, para cambiarlo o detenerlo”.

¹⁷ Iniciativa Spotlight, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Promundo, Fundación EME y CulturaSalud. (2021). *Programas con hombres que han ejercido violencia basada en género en América Latina y el Caribe Hispano. Resumen ejecutivo*. <https://serviciosesencialesviolencia.org/wp-content/uploads/2021/09/HA-Resumen-Ejecutivo-CORREGIDO.pdf>

Generación de un cambio sostenible

Según los/as disertantes y participantes del simposio, la adopción de un enfoque sociológico de múltiples niveles en el que la contribución de cada persona sea tomada en cuenta es fundamental para implementar programas sostenibles de transformación de género que consideren a los hombres como agentes de cambio. En el panel *Diseño de programas para la generación de un cambio duradero en violencia de género*, se incluyó un debate sobre la evaluación del programa quinquenal Prevención+ que aborda las causas principales de la violencia de género y que fue aplicado en muchos países.¹⁸ El doctor Damian Hatton (director de proyectos e investigador principal en inFocus Consulting, a cargo de la evaluación del programa) declaró lo siguiente:

Los resultados del programa resaltan la importancia... de una visión de sostenibilidad comunitaria, de cambios a nivel comunitario que siguen desarrollándose en la comunidad, trascendiendo el alcance del diseño de programas... la institucionalización de los enfoques y cambios de transformación de género... y el pensamiento íntegro del sistema que cataliza el cambio en un modelo sociológico que funciona a nivel individual, comunitario, institucional y gubernamental.

Entre los ejemplos de trabajos que reconocen las realidades contextuales, se puede mencionar la creación de un foro común para grupos de fe en Uganda con el fin de colaborar en iniciativas para prevenir y terminar con la violencia de género, como también la colaboración con el gobierno y la policía local de Indonesia.

Reflexiones sobre el diseño de programas a partir de la evaluación de Prevención+ en Ruanda, Indonesia, Uganda y el Líbano¹⁹

Reflexiones para la sustentabilidad comunitaria

- Usar investigación orientada y formativa para entender las necesidades de la comunidad y los mecanismos de cambio.
- Incorporar mayor diversidad sexual y de género en el diseño de programas, usando métodos no tradicionales o innovadores si es necesario.
- Adoptar medidas de protección a las reacciones violentas para quienes participan y ponen en funcionamiento el área.
- Desarrollar métodos "más ligeros" para continuar con el apoyo a participantes luego de la intervención.

Reflexiones para institucionalizar un enfoque de transformación de género

- Fortalecer las redes informales para prevenir la violencia de género, garantizando la representación y articulación intersectorial.
- Hacer uso de plataformas digitales para llegar a audiencias más grandes, para crear redes y para intercambiar conocimientos.
- Usar estrategias de capacitación e involucramiento a largo plazo para los procesos de institucionalización.

¹² Hatton, D., y Ridout, H. (2020). *Final evaluation of the Prevention+ programme (2016-2020)* [Evaluación final del programa Prevención+ (2016-2020)]. inFocus Consulting. https://www.dropbox.com/s/dib7gsqcbcbq530/Prevention%2B%20Final%20Evaluation%20Report_Dec%202020.pdf?dl=0

¹⁹ Hatton, D., y Ridout, H. (2020). *Final evaluation of the Prevention+ programme (2016-2020)* [Evaluación final del programa Prevención+ (2016-2020)]. inFocus Consulting. https://www.dropbox.com/s/dib7gsqcbcbq530/Prevention%2B%20Final%20Evaluation%20Report_Dec%202020.pdf?dl=0

Reflexiones para la sustentabilidad a través del cambio integral del sistema

- Usar estrategias flexibles y capaces de dar respuestas a medida que surjan las necesidades en el proceso de prevención de la violencia de género.
- Crear foros para compartir aprendizajes y formalizar el intercambio de conocimiento.
- Ofrecer una estructura de apoyo a las redes y colaboraciones de violencia de género para abordar los temas de gobernabilidad.

Un grupo de disertantes y participantes enfatizaron la importancia y la urgencia de tener más debates críticos entre investigadores/as y profesionales. Por ejemplo, Angelica Pino de SVRI y otros/as disertantes del [Diálogo de personas investigadoras y profesionales](#) volvieron a poner a la investigación en el centro. Pino declaró lo siguiente:

En los últimos 20 años, los programas que involucran a hombres y niños como aliados para terminar con la violencia contra las mujeres se han incrementado, pero muy pocos han sido evaluados en profundidad y algunos de estos programas, por desgracia, han dejado intactas las bases del patriarcado. En una era en la que se niega la necesidad de la investigación y de la toma de decisiones basada en evidencia, es más necesario que nunca un diálogo entre personas investigadoras y profesionales en el área si en verdad queremos abrir caminos para terminar con la violencia contra las mujeres.

Los/as disertantes y participantes en el panel [A propósito... ¿les han preguntado a las mujeres?](#) también recalcaron la importancia de valorar y aceptar la investigación comunitaria, que se realiza fuera de las instituciones académicas; como así también la investigación que tiene raíces en la sabiduría indígena, a fin de descolonizar la producción de conocimiento. Al no hacerlo, se puede terminar fortaleciendo los enfoques coloniales, privilegiados y jerárquicos. De todas maneras, puede que no sea siempre fácil convencer a quienes proveen el financiamiento para que apoyen este tipo de investigación informal y no académica que está basada en la valoración de la participación de organizaciones comunitarias.

El centro Rwanda Men's Resource Centre mostró la eficacia de la implementación de aprendizajes fundamentales en el diseño de programas de VPI en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#) y [Prevención de la violencia de hombres contra mujeres y niñas en Madagascar y Ruanda](#). El programa Indashyikirwa apuntaba a reducir la VPI a través de la capacitación de parejas, el activismo comunitario, la construcción de espacios seguros para mujeres y el involucramiento de líderes de opinión. Un ensayo controlado aleatorio por grupos observó un 55 por ciento menos de probabilidades de sufrir VPI entre mujeres y un 47 por ciento menos de probabilidad de informar sobre el ejercicio de VPI entre hombres en las parejas que participaron en la capacitación 24 meses luego de la medición, en comparación con parejas del grupo de control.²⁰ En un ensayo controlado aleatorio de Bandedereho (un programa de padres y parejas para promover el involucramiento de hombres en la salud reproductiva y maternal, en las tareas de cuidado y en generar relaciones más sanas) se descubrió que luego de dos años de haber participado, había casi un 50 por ciento menos de probabilidades de que los hombres ejercieran violencia contra sus parejas mujeres y dedicaban casi una hora más por día a hacer las tareas del hogar.²¹ El fundador y director ejecutivo del centro, Fidele Rutayisire expresó lo siguiente en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#):

Las causas detrás de este éxito son en verdad tres: ...[un] enfoque holístico de apoyo del cambio individual mediante el abordaje de todos los niveles de la realidad de los hombres, desde el espacio personal íntimo... hasta el espacio interpersonal, comunitario, gubernamental, y estructural; una institucionalización mediante la inclusión de programas de transformación de género en los planes de acción gubernamentales; [y] un proceso para poner en el centro las experiencias vividas por las mujeres... mediante el trabajo con organizaciones por los derechos de las mujeres.

²⁰ Dunkle, K., Stern, E., Chatterji, S., y Heise, L. (2019). *Indashyikirwa programme to reduce intimate partner violence in Rwanda: Report on findings from a cluster-randomized controlled trial* [Programa Indashyikirwa para reducir la violencia en la pareja íntima en Ruanda: Informe de resultados de un ensayo controlado aleatorio por grupos]. What Works to Prevent Violence Against Women and Girls Global Programme [Programa global Qué funciona para prevenir la violencia contra las mujeres y niñas]. https://www.rwamrec.org/IMG/pdf/indashyikirwa_report.pdf

²¹ Prevention+, Rwanda Men's Resource Centre, y Promundo. (s.f.). Bandedereho / role model. <https://www.rwamrec.org/IMG/pdf/a-summary-of-mencare-randomized-control-trial-results.pdf>

4.5. El trabajo con hombres y niños indígenas, y con hombres y niños de grupos subalternos o de comunidades marginadas socialmente

El simposio fue más allá de la comodidad en los debates en relación con el trabajo con hombres y niños indígenas, y con hombres y niños de grupos subalternos o de comunidades marginadas socialmente. Generó preguntas difíciles sobre los fundamentos del área en su forma actual y sobre la vinculación con temas de colonización, pérdida de autonomía y jerarquías globales del norte y del sur.

Estos debates críticos permitieron avanzar en la comprensión sobre cómo trabajar, de manera significativa, en la prevención de la violencia, al entender la complejidad de la vida de las personas, como también los sistemas jerárquicos de poder y opresión que se imponen sobre los hombres, mujeres y personas no binarias. Se incluyeron problemáticas sobre cómo la interseccionalidad y las diferentes formas de poder y opresión que tienen impacto en la vida de hombres y niños también afectan su capacidad de involucrarse con autonomía en la prevención de la violencia; sobre cómo estas intersecciones pueden proporcionar soluciones con una base sólida para prevenir la violencia; y sobre cuáles son las soluciones que existen para descolonizar el área y reforzar los conceptos del “poder con”.

Retrouver une autonomie locale dans les efforts de prévention

“**Hace unos años comencé a usar “marionetas de la prevención” luego haber pasado por la experiencia personal de recibir la atención de personas no pertenecientes a grupos indígenas que trabajaban en el sector y de recibir su invitación para ser la cara de la prevención de la violencia, pero sin tener autonomía... Me acercaron toda la información y herramientas para poder llevar a cabo este trabajo de prevención, pero yo no tenía voz en el tema ni en cómo se hacía, a pesar de que era de la comunidad [aborigen] y que tenía experiencia y conocimiento de cómo se estaba ejerciendo la violencia doméstica y familiar, y de cómo mi propia comunidad también estaba trabajando en su prevención.**

—DESMOND CAMPBELL (MIEMBRO DE LA COMUNIDAD DEL TERRITORIO DEL NORTE), [“MÁS ALLÁ DE LAS MARIONETAS DE LA PREVENCIÓN”](#)

En el panel *“Más allá de las marionetas de la prevención”*, los/as panelistas (quienes eran todas personas de color e indígenas) debatieron sobre sus experiencias de encontrarse al frente de campañas de prevención de la violencia como un gesto meramente simbólico, sin espacio para contribuir como agentes de cambio de sus propios lugares. Al hablar sobre la pérdida de autonomía, Khamsavath Chanthavysouk (especialista en políticas de prevención de violencia contra las mujeres en ONU Mujeres) declaró lo siguiente:

En algunos países en vías de desarrollo con los que he estado trabajando, las herramientas, los enfoques y las metodologías en el sector social se desarrollan desde el Norte global por instituciones académicas, equipos de investigación y profesionales internacionales. A pesar del reclamo por que se adapte a contextos locales, a menudo, el trabajo no se involucra lo suficiente con feministas indígenas u hombres indígenas, el enfoque se simplifica y es superficial.

Esto condujo a un debate sobre quién determina el valor de ciertos tipos de masculinidades e identidades masculinas e, incluso, sobre qué sería la igualdad de género. Bhiemie Williamson (investigador académico en el centro de investigaciones Centre for Aboriginal Economic Policy Research, de la Universidad Nacional Australiana) declaró que “hay muchos asuntos relacionados con el sistema colonial que promueve definiciones estrechas de un modelo eurocentrista de masculinidad impartido a los hombres de diversos orígenes étnicos y culturales”. El impacto catastrófico de las imposiciones coloniales en diferentes comunidades y territorios ha sido bien documentado. En tal sentido, Williamson expresa que “la idea de masculinidad que viene de ese lugar es realmente nociva”. Por lo tanto, es importante confrontar esa narrativa sin intentar reconstruirlas, sino más bien involucrándose con las nociones indígenas sobre hombres y masculinidades a partir de las voces de hombres indígenas y feministas indígenas, como así también lograr una comprensión de las relaciones y de la justicia de género que esté basada en la cultura y en el lugar.

Para el futuro a largo plazo de las iniciativas para la prevención de la violencia, un mejor entendimiento de las diversas identidades masculinas posibilitaría un enriquecimiento del área. Chanthavysouk dijo que “necesitamos encontrar formas de situar la reformulación de la masculinidad en un contexto más amplio de diferentes sistemas de opresión y desigualdades”; a lo que se puede agregar que el trabajo de prevención de la violencia debe estar conectado con otras formas de justicia en la vida de los hombres, las mujeres y las personas LGBTIQ. Los/as panelistas sugirieron que las formas coloniales de rendición de cuentas para los hombres que ejercen violencia contribuyen al encarcelamiento masivo de hombres y niños indígenas.

Al examinar la rendición de cuentas fuera del sistema de justicia penal, Williamson expresó que la rendición de cuentas comunitaria, sin división entre personas públicas o privadas, era una parte central de los roles e identidades masculinas en las sociedades precoloniales indígenas. Por otro lado, las sociedades influenciadas por lógicas estadounidenses o europeas, donde se le otorga un alto valor a lo privado, permitieron un ecosistema de violencia sin control a nivel familiar o comunitario. Sobre la transformación de sistemas, Williamson también puntualizó lo siguiente: “Necesitamos trascender el trabajo de vinculación de hombres y niños como una iniciativa individualista y llevarla a un enfoque más estructural, dirigido por la comunidad”.

Al abordar la inquietud de que no todos los sistemas comunitarios de justicia son perfectos y que la armonía podría mantenerse también silenciando a las mujeres, Emma Fulu (fundadora y directora ejecutiva de The Equality Institute) expresó que se deben construir comunidades sanas que adopten medidas para generar un entorno que le permita a la comunidad poder abordar soluciones. Además, Desmond Campbell desafió la noción sobre las mejores prácticas globales, expresando que tal pensamiento viene de la maquinaria colonizadora de que todo tiene que ser lo mismo y planteando la pregunta sobre si alguna vez funcionó. Laxman Belbase (codirector de la secretaría global de la Alianza MenEngage) hizo la siguiente pregunta:

En la actualidad, el sector de desarrollo está considerando y creando el trabajo con hombres y niños como una solución milagrosa promovida desde el Norte global; y los ideales de la igualdad de género y de sociedades igualitarias, y aquellas que consideramos o vemos como evidencia son promovidas por las narrativas y los

enfoques eurocentristas. Cuando se trata de definir el trabajo, esto se lleva a cabo, sobre todo, siguiendo las percepciones de los países donantes... entonces, quienes llevan a cabo este trabajo [son] los receptores que se transforman en marionetas. ¿Cómo podemos, en este trabajo, fortalecer un liderazgo en el territorio o un liderazgo del sur global? ¿Cómo podemos descolonizar este trabajo en general?

Chanthavysouk declaró lo siguiente:

Para descolonizar el proceso y hacerlo sostenible, necesitamos reconectar con procesos locales en el territorio; democratizar el conocimiento a nivel comunitario al alterar los sistemas jerárquicos de conocimiento y documentar, reconocer y darle preponderancia al trabajo que se está llevando a cabo a pequeña escala, y hacer una evaluación crítica para alejarse, tal vez, de las nociones globales y monopolizadas de lo que se considera las mejores prácticas o soluciones universales.

En la sesión, se debatió sobre la alteración de los sistemas jerárquicos de conocimiento y documentación, y sobre la preponderancia que se le debe dar al trabajo que se está llevando a cabo a pequeña escala, alejándose, tal vez, de las nociones globales de lo que se considera la mejor práctica o la solución universal. Es importante adoptar un enfoque basado en el lugar que involucre a personas de ciertas comunidades o lugares dentro del contexto de la singularidad de sus necesidades, prácticas y soluciones. Al hablar sobre los aprendizajes del feminismo, Williamson agregó lo siguiente:

Para no ser parte de la maquinaria colonizadora, quienes estén llevando a cabo este trabajo deben evaluar no solo los temas, sino a sí mismos/as por igual; sus puntos de vista, de dónde vienen, deconstruyéndose antes de ponerse a trabajar con las comunidades, porque si no pueden terminar reproduciendo la mentalidad del salvador.

Observar las culturas indígenas para aprender sobre la prevención de la violencia

Profesionales que trabajan en comunidades de EE. UU. y reservas de Canadá se enfocaron en la necesidad de poner a las interseccionalidades y a la descolonización en primer plano. Participantes de la red de MenEngage en América del Norte hablaron en el panel [Organización de hombres y jóvenes nativos en comunidades nativas \(parte 1\)](#) sobre darle un marco a la respuesta a la violencia en las comunidades indígenas mediante la comprensión de sus experiencias históricas y de civilización. El uso de herramientas tradicionales, de valores y de un enfoque comunitario que promueva relaciones sanas puede servirles de guía a los hombres para apoyar las iniciativas lideradas por mujeres contra la violencia doméstica y sexual.

Jeremy Nevilles-Sorell contó su experiencia al usar herramientas e ideas específicas de la cultura para involucrar a hombres de las comunidades nativas de América del Norte, generando el bienestar necesario para que las comunidades sanen y prosperen. Para Nevilles-Sorell, este trabajo refuerza la importancia de las tradiciones espirituales y de las relaciones interconectadas como la base de la fortaleza cultural. Quienes organizan la comunidad deben entender el impacto de la pérdida de la propia identidad y la autoestima, debido a la subestimación que realizó la colonización de las costumbres tradicionales que habían garantizado la interconexión en la comunidad. Asimismo, también se debe comprender el impacto de los discursos sociales colonizantes que continúan hasta hoy y que contribuyen a una gama de violencia. "No nos atienden en nuestras tiendas; son para la gente blanca. No hay trabajo para nuestra gente. Nos siguen traumatizando



todo el tiempo”, declaró Nevilles-Sorell.

El racismo institucional, en el contexto más amplio de la vida diaria, afecta la manera en la que los sistemas y servicios responden a la población indígena y tiene consecuencias negativas en lo social y económico, tales como la depresión internalizada y la violencia lateral (por ejemplo, con uso de drogas, delitos y alcoholismo), lo que trae más encarcelamiento como respuesta estatal. Nevilles-Sorell declaró lo siguiente:

El proceso de colonización prohibió por ley nuestras tradiciones culturales y prácticas espirituales... eso mantenía la seguridad y la armonía en las relaciones a través de sistemas de valores... que fueron sustentados por las nociones de sacralidad y soberanía de las mujeres. Traer las enseñanzas de nuestras formas tradicionales a lo que hacemos... es esencialmente prevenir la violencia.

Existe evidencia histórica de que las comunidades indígenas precoloniales tenían baja incidencia de violencia contra las mujeres en un entorno con un fuerte sentido de comunidad.²² Esto debe ponerse en primer plano, dado que puede ayudar a desarrollar enfoques culturales específicos para población indígena que estén orientados a involucrar a los hombres en la respuesta a la violencia de género y, de manera simultánea, a encontrar una salida del trauma intergeneracional que sufren por la pérdida de las identidades de clanes, las culturas indígenas y el cambio de la posición de las mujeres, expresó Harvey Herne.

Mediante la ejecución programas para agresores en reservas y del diseño de programas para la juventud indígena sobre masculinidades sanas, Karatoten “Pray” Lazore dijo que la organización Seven Dancers Coalition investiga la cultura, los valores y los saberes ancestrales sobre cómo se enseña a los jóvenes indígenas a ser hombres:

Observamos nuestro trauma histórico. Nos separaron las familias, nos golpearon y violaron, nos sacaron nuestra religión, nuestras lenguas, nos fueron quitando el orgullo cultural de nuestros ancestros y dejando solo dolor y vergüenza. Desde ese momento, cada generación se vuelve más violenta y conflictiva al lidiar con eso... y quienes nos oprimen todavía mantienen a la comunidad confundida y con miedo.

Para los hombres que se acercan a la organización después de haber sufrido violencia sexual (a menudo, en la niñez), la sanación se logra a través de la deconstrucción de normas y comportamientos de control y de “poder con” que han impregnado las interacciones con agentes de la “conquista”, así como también a través de la reintroducción a sus tradiciones y en la focalización en sus derechos como personas. Al integrar este enfoque de incorporación de la cultura de las comunidades indígenas, la organización trabaja para incrementar la conciencia sobre la violencia de género y ejecuta programas para maltratadores y servicios para mujeres.

En América del Norte, las tasas de violencia de género —entre ellas las de femicidios, tráfico y explotación— entre las mujeres y niñas son mucho más altas en las poblaciones indígenas que en las no indígenas.²³ Al debatir sobre la interseccionalidad, la descolonización, las implicancias y la rendición de cuentas en torno al involucramiento de hombres contra la opresión de género, en las sesiones de la red de MenEngage América del Norte se observó que no se puede ignorar el papel del colonialismo y de la discriminación sistémica, la violencia basada en la religión, el abandono y el abuso, y la falta de rendición de cuentas a las comunidades indígenas, tanto en el pasado como en el presente. En las sesiones, se analizó la continuidad de las conexiones y la interseccionalidad en América del Norte entre el colonialismo, la raza, la tiranía de las escuelas residenciales “civilizadoras”, la violencia de género, el trauma generacional en la supresión de los derechos e identidades indígenas, y la brutalidad que causó la desaparición y el asesinato de miles de mujeres y niñas indígenas.

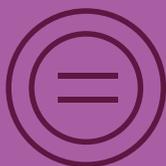
²² Artchoker, K., y Gullickson, V. (2003). *Raising public awareness of domestic violence in Indian country*. National Resource Center on Domestic Violence. [Generar conciencia pública sobre la violencia doméstica en territorio indígena: Centro nacional de recursos sobre la violencia doméstica] <https://wicaagli.org/wp-content/uploads/2018/12/11-Raising-Public-Awareness-DV-Indian-Country.pdf>

²³ Heidinger, L. (2021, 19 de mayo). Intimate partner violence: Experiences of First Nations, Métis and Inuit women in Canada, 2018. [Violencia en la pareja íntima: Experiencias de mujeres de las naciones originarias, mestizas e inuit en Canadá, 2018] Canadian Centre for Justice and Community Statistics. [Centro Canadiense de Estadísticas de Justicia y de la Comunidad] <https://www150.statcan.gc.ca/n1/pub/85-002-x/2021001/article/00007-eng.htm>; National Congress of American Indians Policy Research Center [Centro de Investigación de Políticas del Congreso Nacional de Indígenas Estadounidenses]. (2018). *Research policy update: Violence against American Indian and Alaska Native women* [Actualización de política de investigación: Violencia contra las mujeres indígenas americanas y nativas de Alaska]. https://www.ncai.org/policy-research-center/research-data/prc-publications/VAWA_Data_Brief_FINAL_2_1_2018.pdf

comunidades nativas ([parte 1](#) y [parte 2](#)) abogaron por unirse a los llamados a la acción de movimientos como Every Child Matters de Canadá, que trabaja con sobrevivientes de las escuelas residenciales para infancias indígenas. Sugirieron que la integración de valores culturales fuertes y positivos en las intervenciones puede generar intervenciones con mayor capacidad de respuesta, que aborden mejor las necesidades de las personas sobrevivientes, que prevengan que las parejas abusos y que ayuden a anclar las intervenciones a nivel comunitario.

En la [parte 2](#), Raun “Moon” Mitchell también conectó la sanación con deshacer el proceso humano de buscar la dominación y el poder sobre la tierra, el medio ambiente y los animales. Mediante el uso de la centralidad del caballo en la cultura indígena, Greg Grey Cloud (cofundador de la organización sin fines de lucro Wica Agli) integra al caballo en el trabajo con quienes ejercen violencia y lo explica de la siguiente manera:

El modelo que reformulamos, el de trabajar con animales... también con cosas que crecen como los árboles de cedro, vuelve a enfatizar nuestras relaciones espirituales con la tierra. Nos ayuda a recuperarnos a través de un sentido compartido de responsabilidad, compasión y humanidad, que atraviesa las culturas... como también lo demuestra el concepto africano de “Ubuntu”.

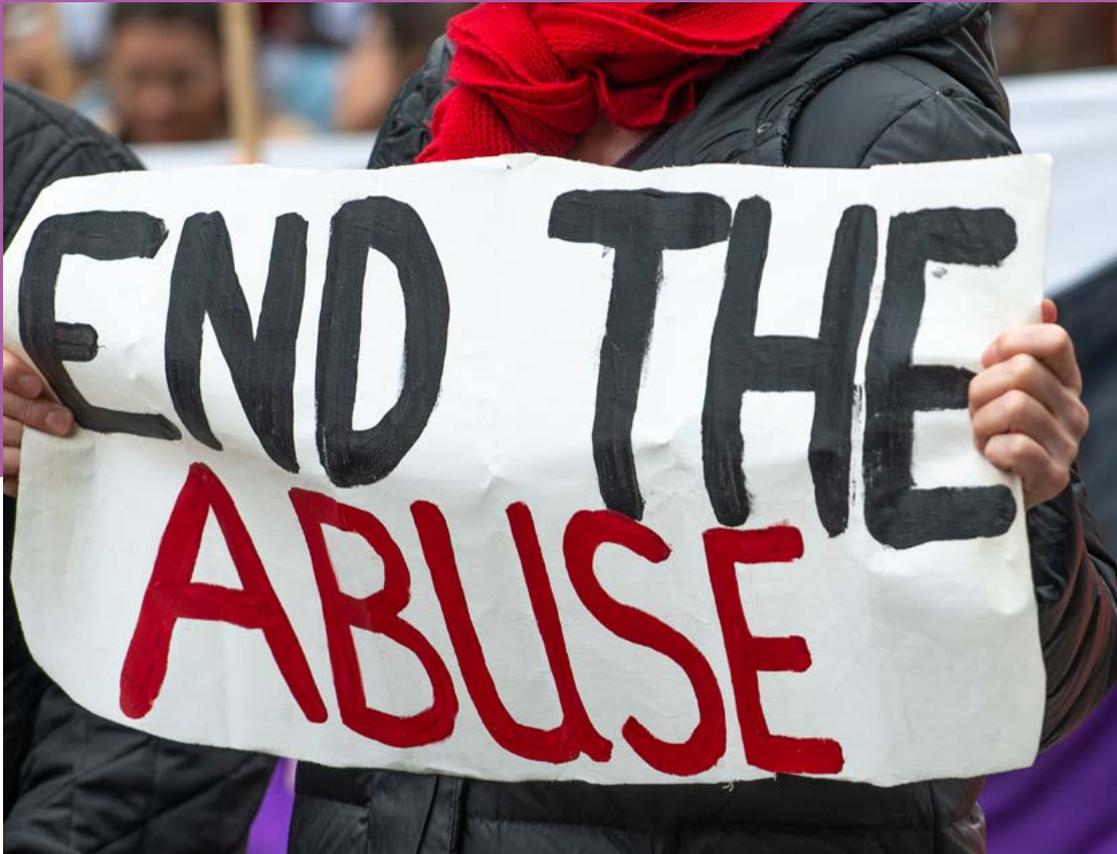


5. Recomendaciones

El Simposio Ubuntu de MenEngage ofreció el marco para revisar y evaluar la eficacia del trabajo que busca transformar las masculinidades e involucrar a los hombres y niños en la prevención y en la respuesta de la violencia de género, teniendo en cuenta la escala y el alcance de los desafíos actuales en el mundo. Para quienes disertaron y participaron, el simposio ofreció una orientación práctica acerca de cómo desarrollar planes integrales que incorporen las relaciones entre las diversas formas de violencia y de explotación en su conjunto. Los intercambios entre especialistas y profesionales de todo el mundo, en el simposio, demuestran la necesidad de medir y evaluar el impacto del trabajo para transformar las masculinidades, dismantlar el patriarcado y prevenir la violencia.

Entre las recomendaciones para la Alianza MenEngage, las personas asociadas y quienes trabajan con hombres y masculinidades, se encuentran las siguientes:

- **Entender que dismantlar las masculinidades hegemónicas significa criticar y alterar las estructuras de poder en múltiples maneras.** Significa explorar las maneras para redistribuir las desigualdades de poder que existen en las relaciones entre los géneros y observar las dinámicas de poder que se dan en los acuerdos políticos más amplios entre pueblos, geografías, economías y culturas. En el simposio, se hicieron preguntas fundamentales sobre raza, colonialismo y binarismo de género; preguntas que instaron a ampliar el alcance de la rendición de cuentas del trabajo. Ante un orden mundial en el que el autoritarismo, el hipernacionalismo, la supremacía blanca y las justificaciones de intolerancia a la diversidad y a los derechos reproductivos de las mujeres están moldeando las identidades masculinas y están causando mayor vulnerabilidad a la violencia y la discriminación; debemos reiterar, de manera urgente, los principios fundamentales de inclusión en nuestro trabajo.
- **Tomar un enfoque sociológico.** Los patrones entrelazados de la violencia individual y estructural fueron explícitos y contribuyeron con información al debate sobre los objetivos estratégicos que debía tener el trabajo, basándose en un enfoque ecológico o del sistema completo. Se deben articular, de manera categórica, la transformación de los sistemas, el cambio comunitario y el cambio de las masculinidades a nivel individual. La pandemia desnudó las desigualdades de género y el alcance de la violencia, lo que ha motivado una profunda reflexión acerca de los vacíos y fallas, y también indica qué prioridades deberían tomarse como respuesta del área en un mundo pos-COVID. Al debatir acerca de los avances logrados en los movimientos feministas —entre ellos, el movimiento *#MeToo* que fue el disparador para repensar los espacios colectivos masculinizados—, ha ayudado a especificar el lugar del feminismo en la vida de los hombres y en la rendición de cuentas de los hombres al feminismo.
- **Invertir en enfoques que sean realmente interseccionales.** Las lecciones sobre la importancia de invertir en enfoques que sean realmente interseccionales aporta a una nueva forma de pensar la construcción de relaciones y alianzas a fin de involucrar a hombres y niños para terminar con la violencia de género. Los/as participantes observaron la necesidad de que el trabajo aborde los resultados que cubren todo el espectro de la justicia social, la igualdad y la diversidad. Declararon que esto se puede lograr si se vuelve a poner las narrativas en el centro; por ejemplo, al crear una alianza y aprovechar los aprendizajes del movimiento Black Lives Matter o las revueltas en el Oriente Medio y África del Norte, que han sido orgánicas, desestructuradas y muy diferentes de los movimientos organizados de generaciones anteriores.
- **Incentivar a donantes a mirar más allá de lo tradicional y redefinir lo que se considera “trabajar con hombres y niños para terminar con la violencia de género”.** Los debates en el simposio apuntaron a influir en el financiamiento y el apoyo de donantes para programas



CRÉDITO DE LA FOTO: John Gomez / Shutterstock.com

y movimientos que pueden no ajustarse a los paradigmas tradicionales. El simposio fue útil en la redefinición del trabajo con hombres y niños para prevenir la violencia, usando un enfoque transversal que involucra asuntos humanitarios, derechos humanos, derechos sexuales, derechos de la tierra y derechos comunitarios y democráticos como una forma de trabajar codo a codo por la desarticulación del poder y por los derechos de género.

- **Adoptar enfoques sincronizados con el género.** El trabajo con hombres y mujeres, con niños y niñas y con personas de géneros diversos debe desafiar las normas de género impuestas desde el seno del poder. Es importante que las personas de todas las identidades de género trabajen en conjunto para entender las estructuras de poder y las desigualdades, y para desarrollar estrategias eficaces de transformación de género. Esto también es importante en el contexto de que se garantice la interseccionalidad.
- **Descolonizar el área internacional de desarrollo de la prevención de la violencia.** Debemos fortalecer el trabajo de liderazgo del Sur global y la base del conocimiento, reconfigurándolo para ser usado en el territorio y para ser llevado a cabo por comunidades locales que conocen mejor sus contextos y complejidades. Para descolonizar el proceso, debemos comprometernos a trabajar con comunidades indígenas locales, con feministas locales y con personas que movilizan la comunidad para comenzar los procesos en el territorio. Antes que ser determinados de manera externa o internacionalmente, los cambios de agenda y las soluciones deben ser llevadas a cabo por las mismas comunidades. Debemos descolonizar cómo se genera y se valora el conocimiento en esta área mediante la democratización y el respeto por los procesos del conocimiento a nivel comunitario y, en particular, de comunidades indígenas. Debemos recoger evidencia y desarrollar herramientas, materiales y recursos mediante la inversión en trabajo y en soluciones a pequeña escala, como también reevaluar si lo que tiene valor en la actualidad viene de parámetros y estructuras eurocéntricas o del Norte global.

Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre involucramiento de hombres y niños para terminar con la violencia de género

1. 10 de noviembre de 2020: [*Plenario de apertura*](#)
2. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos*](#)
3. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Voces de movimientos feministas interseccionales*](#)
4. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)*](#)
5. 12 de noviembre de 2020: [*Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)*](#)
6. 19 de noviembre de 2020: [*Prevención de la violencia de hombres contra mujeres y niñas en Madagascar y Ruanda*](#)
7. 17 de diciembre de 2020: [*Diseño de programas para la generación de un cambio duradero en violencia de género: Aprendizajes sobre sustentabilidad en el programa Prevención+*](#)
8. 12 de enero de 2021: [*A propósito... ¿les han preguntado a las mujeres? Consideraciones éticas al investigar, implementar y financiar programas que involucren a hombres y niños para terminar con la violencia contra las mujeres y niñas*](#)
9. 21 de enero de 2021: [*Involucramiento de profesionales de la primera línea para abordar la violencia de género con hombres usuarios del servicio*](#)
10. 21 de enero de 2021: [*“Más allá de las marionetas de la prevención”. Cómo involucrar, de manera significativa, a hombres y niños en la prevención de la violencia contra mujeres y niñas*](#)
11. 11 de febrero de 2021: [*La humanización de la violencia masculina como problema estructural*](#)
12. 25 de febrero de 2021: [*Involucramiento de hombres en la violencia de género*](#)
13. 11 de marzo de 2021: [*Uso de la tecnología para terminar con la violencia de género*](#)
14. 7 de abril de 2021: [*Organización de hombres y jóvenes nativos en comunidades nativas \(parte 1\)*](#)
15. 8 de abril de 2021: [*Organización de hombres y jóvenes nativos en comunidades nativas \(parte 2\)*](#)
16. 8 de abril de 2021: [*Trabajo directo con niños y hombres para terminar con la violencia de género a través de enfoques de transformación de género*](#)
17. 15 de abril de 2021: [*Mejoramiento de la respuesta coordinada de la comunidad a los perpetradores de violencia doméstica: La respuesta de profesionales de la primera línea y la colaboración con los servicios de apoyo a las mujeres*](#)
18. 22 de abril de 2021: [*Mapeos con hombres agresores en Brasil, Europa y América Latina*](#)
19. 28 de abril de 2021: [*Sesión de desarrollo de habilidades sobre la violencia en la pareja íntima*](#)
20. 27 de mayo de 2021: [*Diálogo de personas investigadoras y profesionales. ¿Funcionan los programas que involucran a hombres para terminar con la violencia contra las mujeres? ¿Qué nos dice la evidencia?*](#)
21. 17 de junio de 2021: [*Violencia contra las mujeres - Consecuencias para toda la vida*](#)

SIMPOSIO
UBUNTU
MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN eres TÚ

Hombres, masculinidades y justicia climática

Katrien Van der Heyden

Informe resumido de los debates
del 3er Simposio Mundial de MenEngage,
el Simposio de Ubuntu, 2020-2021



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality

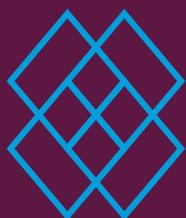
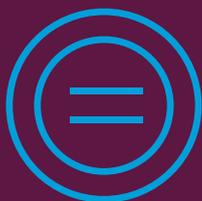


CRÉDITO DE LA FOTO: 1000 Words / Shutterstock.com

Este documento ha sido escrito por Katrien Van der Heyden para la Alianza Global MenEngage, con revisiones de Vidar Vetterfalk, Stephen Burrell, Danya Marx, Jennifer Rodríguez Bruno, Tom Hornbrook y Laxman Belbase y corrección de estilo de Jill Merriman. Diseño de Sanja Dragojevic basado en la marca del Simposio Ubuntu de Lulu Kitololo. Translation: [Abrapalabra - Language Services Cooperative](#).

Los puntos de vista y análisis presentados en este documento son los del autor, así como los de los ponentes durante el 3er Simposio Global de MenEngage, el Simposio Ubuntu.

Cita recomendada: Alianza MenEngage. (2021). Katrien Van der Heyden. *Resúmenes del Simposio Ubuntu de MenEngage: Hombres, masculinidades y justicia climática.*



Índice

1. Análisis del contexto y del problema	83
1.1. Antecedentes	84
1.2. Conceptos básicos	85
2. Ejemplos y prácticas alentadoras	87
2.1. Suecia: <i>Hombres en la crisis climática</i>	88
2.2. Rusia: Center ANNA y los grupos de debate de los hombres	89
2.3. Bangladés: Coastal Youth Action Hub	90
3. Hombres, masculinidades y justicia climática (según temas del Simposio Ubuntu)	91
3.1. Feminismos	91
3.2. Interseccionalidad	92
3.3. Rendición de cuentas	94
3.4. “Poder con”	95
3.5. Transformación	96
4. Recomendaciones	98
4.1. Feminismos	99
4.2. Interseccionalidad	99
4.3. Rendición de cuentas	100
4.4. “Poder con”	101
4.5. Transformación	101
Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio acerca de hombres, masculinidades y justicia climática	102



Para mí, la crisis de la COVID demostró que los gobiernos son capaces de manejar una crisis y de escuchar a la comunidad científica. Es cuestión de tomarse el tema lo suficientemente en serio y de sentir su urgencia. La [cuestión] es que la crisis climática se agudizó. La crisis climática es mucho más grande y afectará a muchas más personas en comparación con la crisis de la COVID; por lo tanto, espero que las personas recuerden luego de la COVID cómo debe ser una reacción sana ante una crisis.

—ANUNA DE WEVER VAN DER HEYDEN (JOVEN ACTIVISTA AMBIENTAL), [MASCULINIDAD Y CAMBIO CLIMÁTICO](#)

1. Análisis del contexto y del problema

Si bien un grupo de integrantes de la Alianza MenEngage hace años que se han involucrado con movimientos de justicia climática¹, la alianza en sí nombró a la justicia climática de forma explícita como un “área de prioridad emergente” en su plan estratégico de 2017-2020.² Este nuevo enfoque llevó a realizar una serie de acciones fundamentales, incluido un taller virtual interactivo en 2020 acerca de la relación entre las masculinidades y la crisis climática. El 3.º Simposio Global de MenEngage (también conocido como el Simposio Ubuntu de MenEngage) representa otro esfuerzo por acentuar los vínculos entre las masculinidades y la crisis climática, a través de una combinación de iniciativas que incluyeron siete sesiones virtuales y una serie de talleres para profesionales.

El presente documento busca consolidar las lecciones, las experiencias y los discursos acerca de los hombres, las masculinidades y la crisis climática que se abordaron durante el simposio. No es un relato exhaustivo, sino una reflexión acerca de las perspectivas compartidas en el simposio, tanto por la comunidad académica, como por las personas activistas, que podría funcionar como un escalón hacia un debate más amplio en el futuro.

En particular, la Alianza MenEngage creó un nuevo grupo de trabajo interino centrado en la justicia climática y en las masculinidades durante el simposio. Este grupo de trabajo busca fortalecer el compromiso, la posición y la claridad por parte de la alianza en cuanto a la justicia climática, a fin de movilizar y trabajar con sus integrantes y socios/as, en pos de deconstruir las masculinidades patriarcales y crear un mundo más justo en materia climática y de género. Este documento podría ayudar a trazar la dirección estratégica del grupo de trabajo, e incluso de la alianza, en relación con su agenda programática, política y de campaña.

¹ En este documento, los términos “climático/a” o “medioambiente” hacen referencia a los tres problemas centrales del mundo natural en la actualidad: las emisiones de CO₂, la contaminación y la pérdida de biodiversidad.

² Alianza MenEngage. (s.f.). *Plan estratégico de la Alianza Global MenEngage 2017-2020*. <http://menengage.org/4451-2/>

1.1. Antecedentes

Hace décadas que cobra fuerza un alerta mundial acerca del clima, aunque la potencial devastación por las emisiones de CO₂ se documentó ya a principios del siglo XIX y se midió la concentración de CO₂ en el aire a principios de la década de los cincuenta. A pesar de las advertencias y de las alarmas cada vez más frecuentes, la mayoría de los seres humanos aún no ha disminuido el uso de combustibles fósiles en sus vidas, lo que cuenta con el apoyo de gobiernos y corporaciones que no priorizan el medioambiente y promueven el consumo como un medio para la felicidad.

En el 2009, una revisión detallada del famoso informe *Los límites del crecimiento*, publicado en 1972, documentó los nuevos desafíos ambientales más importantes de nuestros tiempos, que se centran en nueve límites planetarios que no se deben cruzar para conservar el bienestar de nuestro planeta.³ Para el 2015, ya habíamos sobrepasado cuatro de los límites establecidos en el informe, en cuanto al cambio climático, la pérdida de biodiversidad, los flujos de nitrógeno y fósforo y el cambio de sistema en el uso del suelo.⁴ A pesar de saber que el problema existe, y a pesar de los tremendos esfuerzos realizados por las organizaciones feministas y ambientales en materia de justicia climática, la respuesta global aún permanece ausente. Los informes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) lograron generar un gran consenso a nivel científico, pero aún sigue siendo limitado su impacto político en la reducción de las emisiones, y las voces de las mujeres rara vez son oídas en esos espacios.

En el 2018, la lucha frente al cambio climático cobró un enorme impulso gracias a la huelga escolar en favor del clima que inició Greta Thunberg en Suecia y que millones de estudiantes acompañaron desde distintos lugares del mundo. Una generación de jóvenes, principalmente mujeres, está cuestionando los viejos emblemas masculinos y blancos del poder. No se puede ignorar la dimensión de género, en especial cuando las niñas y mujeres jóvenes desafían a los hombres mayores.

Sin embargo, durante décadas, antes de que tuviera lugar el movimiento de huelga escolar, las organizaciones feministas señalaron las diversas intersecciones de la justicia de género y la justicia climática, e incluso demostraron que la lucha por los derechos humanos implica resolver la crisis climática de una manera que se cuide a las personas y las áreas más afectadas. La mayoría de las mujeres y niñas sufren una doble injusticia por causa del cambio climático y la desigualdad de género en todos los aspectos de sus vidas. Por ejemplo, las mujeres, los niños y las niñas tienen más probabilidades de ahogarse en las catástrofes naturales que los hombres, y es más frecuente que vivan en condiciones de pobreza que les vuelven más vulnerables durante las crisis.⁵ Asimismo, las mujeres suelen reciclar más y, en promedio, tienen una huella ecológica menor que los hombres.⁶ Los estereotipos de género en torno al cuidado han sido bien documentados, lo que muestra que las mujeres y las niñas tienen a cargo, en todo el mundo, las tareas de cuidado que, a menudo, incluyen el cuidado de la naturaleza.

En los últimos años, las personas integrantes y asociadas de la Alianza MenEngage notaron cada vez más la importancia de involucrarse en los asuntos relacionados con la justicia climática, debido a las conexiones intrínsecas que existen con las cuestiones de género y justicia social, sobre todo desde una perspectiva de cambio de sistemas.⁷ Estas personas integrantes se dieron cuenta de que MenEngage debía contribuir con el discurso de la justicia climática desde la mirada

³ Los nueve límites planetarios son la pérdida y extinción de la biodiversidad; la contaminación química y la liberación de entidades nuevas; el cambio climático; la acidificación de los océanos; el consumo de agua dulce y el ciclo hidrológico global; el cambio de sistemas en el uso del suelo; los flujos de nitrógeno y fósforo hacia la biosfera y los océanos; la carga de aerosoles atmosféricos y el agotamiento del ozono estratosférico. Véase: Stockholm Resilience Centre (s.f.). *The nine planetary boundaries* [Los nueve límites planetarios]. Recuperado el 29 de noviembre de 2021, de <https://www.stockholmresilience.org/research/planetary-boundaries/the-nine-planetary-boundaries.html>

⁴ Steffen, W., Richardson, K., Rockström, J., Cornell, S. E., Fetzer, I., Bennett, E. M., Biggs, R., Carpenter, S. R., De Vries, W., De Wit, C. A., Folke, C., Gerten, D., Heinke, J., Mace, G. M., Persson, L. M., Ramanathan, V., Reyers, B. y Sörlin, S. (2015). Planetary boundaries: Guiding human development on a changing planet. [Límites planetarios: Guiando el desarrollo humano en un planeta cambiante]. *Science*, 347 (6223). <https://doi.org/10.1126/science.1259855>

⁵ Syazwani, H. A. F., Hafizah, S. N. y Norajida, E. (2016). *Women, gender, and disaster: A case study of flood victims in Kota Bharu, Kelantan* [Mujeres, género y catástrofes: el caso de las víctimas de las inundaciones en Kota Bharu, Kelantan]. http://eprints.usm.my/31296/1/Farah_Syazwani_Hayrol_AziZi.pdf; véase también: Blaikie, P., Cannon, T., Davis, I. y Wisner, B. (2004). *At risk: Natural hazards, people's vulnerability and disasters* [En peligro: peligros naturales, la vulnerabilidad de las personas y las catástrofes (2.a ed.)]. Routledge; UN WomenWatch. (2009). *Women, gender equality and climate change* [Mujeres, igualdad de género y cambio climático]. https://www.un.org/womenwatch/feature/climate-change/downloads/Women_and_Climate_Change_Factsheet.pdf

⁶ Bloodhart, B. y Swim, J. K. (2020). Sustainability and consumption: What's the gender got to do with it? [Sostenibilidad y consumo: ¿Qué tienen en común con el género?] *Journal of Social Issues*, 76(1), 101-113. <https://doi.org/10.1111/josi.12370>

⁷ "Cambio de sistemas" hace referencia a la comprensión entre activistas de que el problema que enfrenta la humanidad no se puede resolver con soluciones rápidas que dejan los principios fundamentales tal como están, ya que el sistema neoliberal actual de por sí crea estos problemas y, entonces, debe ser reemplazado por otro sistema. En general, a este nuevo sistema se lo llama *economía en transición*, *economía circular*, *decrecimiento* o *economía de la dona*. Véase: Hayworth, K. (2018). *Economía rosquilla: 7 maneras de pensar la economía del siglo XXI*. Traducción de Francisco J. Ramos. Ediciones Paidós; Hickel, J. (2021). *Less is more: How degrowth will save the world* [Menos es más: Cómo el decrecimiento salvará el mundo]. Windmill Books.

de los hombres y las masculinidades, así como apoyar y construir un activismo inspirado en el trabajo de grupos feministas y activistas ambientales. A nivel intergubernamental, también se está incrementando el reconocimiento de las conexiones entre las cuestiones del clima y los derechos humanos. Por ejemplo, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas hace poco designó a una persona como relatora especial sobre los derechos humanos en el contexto del cambio climático, lo que marcó un momento clave en el abordaje de esta intersección.⁸

1.2. Conceptos básicos

Martin Hultman y Paul M. Pulé lograron un hito importante con su obra *Ecological Masculinities*, publicada en 2018, en la que desarrollaron un marco teórico para las masculinidades y la justicia climática. Los autores analizaron más a fondo su teoría en el libro *Men, Masculinities, and Earth*, publicado en 2021.⁹ Los autores desarrollaron una tipología de las tres principales construcciones de masculinidades relacionadas con el medioambiente, a la que hicieron referencia en varias oportunidades durante la mayoría de los debates del simposio:

- Las **masculinidades industriales/proveedoras** ven a la “humanidad” como la cima de la naturaleza, cuyo claro objetivo es dominar, explotar y presionar por un crecimiento exponencial. Dentro del capitalismo industrial, muchas culturas (principalmente del Norte global/Occidente) han sido dominadas por este tipo de masculinidades, es decir, una materialización del patriarcado, con sus normas y valores, que deja al planeta contaminado, destruido y agotado, al tiempo que crea una desigualdad estructural que deja a millones en la pobreza. A menudo, las masculinidades industriales/proveedoras acuden al negacionismo climático y a una retórica que retrasa las acciones contra el cambio climático.¹⁰
- Las **masculinidades ecomodernas** se encuentran firmemente arraigadas en las normas industriales/proveedoras asociadas a las masculinidades, pero utilizan un “maquillaje verde”¹¹ al afirmar que las soluciones tecnológicas resolverán todos los problemas ambientales, sin la necesidad de un cambio de sistemas o sin cuestionar las normas y los valores patriarcales que producen el sistema capitalista neoliberal y el impacto devastador que tienen en el planeta. Las personas que retrasan las acciones en contra del cambio climático se encuentran en este grupo, pues son conscientes de los problemas climáticos, pero se limitan a utilizar las mismas antiguas recetas patriarcales para solucionarlos. A veces, estas masculinidades se encuentran en un contexto militar.
- Las **masculinidades ecológicas** están delineadas por una transformación sistémica de cómo vemos el lugar que ocupan los hombres y niños en el medioambiente, al cambiar de forma drástica la posición dominante de los hombres y ubicarlos de lleno dentro de la compleja red de formas de vida existentes en el planeta Tierra.

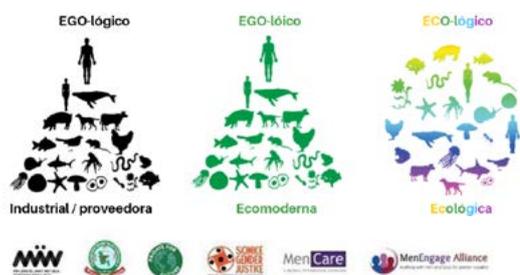


Figura 1: La relación entre las masculinidades y la naturaleza (FUENTE: Desconocida para las dos imágenes originales de EGO y ECO en negro; Vidar Vetterfalk, Martin Hultman y Paul M. Pulé añadieron los colores y las tres categorías)

⁸ Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. (8 de octubre de 2021). *El Consejo de Derechos Humanos designa a una persona como relatora especial sobre la protección de los derechos humanos en el contexto del cambio climático y a otra persona como relatora especial para supervisar la situación de los derechos humanos en Burundi*. <https://www.ohchr.org/SP/HRBodies/HRC/Pages/NewsDetail.aspx?NewsID=27639&LangID=5>

⁹ Hultman, M., & Pulé, P. M. (2018). *Ecological masculinities: Theoretical foundations and practical guidance*. [Masculinidades ecológicas: Fundamentos teóricos y orientaciones prácticas]. Routledge; Pulé, P. M., & Hultman, M. (Eds.). (2021). *Men, masculinities, and Earth: Contending with the (m)Anthropocene* [Hombres, masculinidades y la Tierra: Cómo lidiar con el (m)Antropoceno]. Springer Nature.

¹⁰ El “negacionismo climático” hace referencia a las personas que niegan las contundentes evidencias científicas que demuestran que el cambio climático se genera por la producción humana de CO₂ en la atmósfera. Las “personas que retrasan las acciones contra el cambio climático” coinciden en que la producción humana de CO₂ afecta a la atmósfera, pero ponen en duda la urgencia y la gravedad de su impacto. Tanto las personas que niegan la existencia del cambio climático como las que demoran las acciones para contrarrestar su impacto forman parte de una estrategia mayor (financiada por la industria de los combustibles fósiles) para generar dudas y, en consecuencia, retrasar el fin de la producción de los combustibles fósiles.

¹¹ El “maquillaje verde” consiste en acciones que se realizan para luchar contra la crisis climática, pero que solo tienen un impacto simbólico, pues existen para convencer a las personas de que se está haciendo algo y para darles a las empresas una imagen ecológica cuando, en realidad, continúan dañando al clima.

Como dijo Vidar Vetterfalk de MÄN, durante el panel [Voces de mujeres y niñas que lideran el movimiento feminista por la justicia climática](#):

Las masculinidades industriales/proveedoras y las ecomodernas se construyen en el orden ECO-lógico, que se basa en la escasez y les dice a las personas que tienen que consumir cada vez más para ser felices, mientras que el verdadero amor y las relaciones profundas en realidad prevalecen en el orden ECO-lógico. Es abundante y gratuito. Con tan solo mirar a una persona a los ojos por treinta segundos, te puede cambiar la vida. Y es gratis. Lo mismo ocurre con la naturaleza: cuando dejas de mirarla como si fuera un objeto de consumo, ya se produce un cambio revolucionario. No se trata de volver a la Edad de Piedra, sino de avanzar hacia un mundo mucho más rico del que tenemos hoy.

Durante las sesiones del simposio acerca de hombres, masculinidades y justicia climática, los/as disertantes señalaron que la deconstrucción de los estereotipos de género patriarcales implica que, en definitiva, trascenderemos los roles de género binarios y pasaremos de las masculinidades ecológicas hacia una humanidad ecológica. De ese modo, la tipología funciona solo como un marco para comprender la situación actual, no como una agenda de acciones a futuro.

Por definición, la crisis climática y la desigualdad de género pueden considerarse como meros síntomas de una enfermedad. La enfermedad es el patriarcado, junto con otros sistemas de opresión, como el capitalismo y el colonialismo. Desde una perspectiva de justicia climática, el abordaje de las causas que originan la crisis climática también requiere resolver las desigualdades sociales y erradicar las formas de opresión que los movimientos aun pueden reproducir, incluidas las desigualdades de género. Al enfocarnos en curar la enfermedad, llegamos a los problemas de fondo que conectan a los movimientos, pues no podemos lograr la igualdad de género sin enfrentar la crisis climática y viceversa.



2. Ejemplos y prácticas alentadoras



La crisis climática no es solo una cuestión ambiental o de desarrollo. Es una cuestión económica con políticas globales. Es incluso [una] cuestión de derechos humanos y de la juventud, de manera que como jóvenes debemos tener voz y voto sobre el tema. Como jóvenes, tenemos la obligación de proteger nuestro presente y nuestro futuro. Las personas jóvenes de Bangladesh nos sentimos abandonadas por la comunidad internacional. Tenemos voz, pero no nos escuchan.

—SOHANUR RAHMAN (JOVEN ACTIVISTA AMBIENTAL),
[MASCULINIDAD Y CAMBIO CLIMÁTICO \(PARTE 2\)](#)

Las organizaciones feministas y ecofeministas desarrollaron numerosas prácticas que involucran a las mujeres y niñas en los movimientos ambientales. Sin embargo, las prácticas que involucran a los hombres en las cuestiones ambientales, desde una perspectiva de transformación de las masculinidades, son mucho menos frecuentes. Esta sección destaca algunos de los programas y proyectos existentes que abordan los temas de hombres y masculinidades debatidos en el seminario *Masculinidad y cambio climático* ([Parte 1](#) y [Parte 2](#)), donde se compartieron ejemplos de buenas prácticas.



CRÉDITO DE LA FOTO: Sandor Szmuto / Shutterstock.com

2.1. Suecia: *Hombres en la crisis climática*

En 2019, [MÄN](#), integrante de la Alianza MenEngage en Suecia, trabajó en estrecha colaboración con la Universidad Tecnológica Chalmers y el espacio de permacultura *Under Tallarna* para desarrollar un prototipo de herramienta para los grupos de reflexión de hombres que abordan la transformación de género dentro del contexto de la crisis climática. [Hombres en la crisis climática](#), prueba piloto realizada en Suecia y traducida al inglés y al ruso, consiste en practicar una escucha activa como metodología central, y se espera que tenga lugar luego de las cuatro primeras [sesiones grupales de reflexión #aftermetoo](#) de MÄN. *Hombres en la crisis climática* se fundamenta en la teoría y la práctica desarrollada en dos libros: *Ecological Masculinities* y *Nuestra vida como Gaia*.¹² La investigación basada en entrevistas en profundidad con las personas participantes arrojó resultados alentadores.¹³

El trabajo empírico, basado en *Nuestra vida como Gaia* y el concepto de “esperanza activa”, adopta una secuencia espiralada que recorre cuatro etapas: sentir gratitud, honrar nuestro dolor por el mundo, mirar con nuevos ojos y seguir adelante. Al trabajar con hombres y niños, resulta crucial enfocarse en cambiar las normas masculinas acerca de las emociones fuertes, es decir, se deja de ignorar esas emociones y se aprende a no ocultarlas. Así, los hombres deben aprender a conectarse y relacionarse con las dificultades existenciales que enfrentamos en la actualidad, al sentir cuánto les preocupan y encontrar la motivación profunda, el anhelo, la fortaleza, la creatividad y el amor que se necesitan para crear un cambio de sistemas. Las autoras de *Nuestra vida como Gaia* le llaman “esperanza activa”: nos ocupamos y amamos sin importar cuán grandes sean los desafíos. En cambio, la esperanza pasiva implica ocuparnos con cierta distancia, con un nivel de esperanza acorde a las probabilidades de que algo resulte bien.



Guía *Hombres en la crisis climática*
(FUENTE: MÄN)

¹² Hultman, M., & Pulé, P. M. (2018). *Ecological masculinities: Theoretical foundations and practical guidance* [Masculinidades ecológicas: Fundamentos teóricos y orientaciones prácticas]. Routledge; Macy, J., & Brown, M. Y. (2019). *Nuestra vida como Gaia: La guía de El Trabajo que Reconecta*. Trad. Adrián Villaseñor-Galarza. (s.e).

¹³ Hedenqvist, R. (2020). *Exploring ecological masculinities praxes: A qualitative study of Global Northern men who have participated in pro-feminist and pro-environmental reflective groups* [Explorando la praxis de las masculinidades ecológicas. Un estudio cualitativo de los hombres del Norte global que participaron en grupos de reflexión profeministas y proambientales] (Tesis de maestría). Stockholm University. <https://www.diva-portal.org/smash/record.jsf?fbclid=IwAR2ztIpuF5SdcjNPZwS0KY1GjAOlh6VXwLbklBhFWnla9RM6rrkLN181POl&pid=diva2%3A1450738&dswid=3588>

2.2. Rusia: Center ANNA y los grupos de debate de los hombres

Desde 2016, el [Center ANNA](#), en Rusia, realiza una muestra anual de fotografías, llamada “*Papino Delo*” (“Los quehaceres de papá”), en la que se exhiben imágenes de veinte padres mientras realizan actividades con sus hijos e hijas. En el 2019, el centro decidió exponer imágenes de padres con sus hijos e hijas que realizaban acciones de cuidado de la naturaleza, con la siguiente consigna para los adultos: “¿Qué tipo de medioambiente le gustaría dejarles a sus hijos e hijas?” Esos retratos, profundamente emotivos, fueron exhibidos en varias ciudades rusas, incluida Moscú, donde incluso se colocaron las fotografías en paneles publicitarios en el parque más grande de la ciudad.

Por otro lado, un psicólogo localizado en Astracán, Rusia, implementó una notable iniciativa que finalizó en septiembre de 2021. La propuesta involucró a dos grupos de debate compuesto por hombres, y cada grupo mantuvo ocho encuentros para conversar sobre la no violencia. En varias ocasiones, los encuentros generaron debates acerca de lo que significa ser hombre y comportarse sin indiferencia ni agresividad en la vida cotidiana. Para algunos hombres, resultó difícil hablar sobre las responsabilidades que tienen con ellos mismos, sus seres queridos y las acciones a futuro, ya que estos temas involucran sentimientos como el enojo y la vergüenza que, en general, suelen esconderse cuando participan en los grupos de conversaciones que no tienen fines terapéuticos. De hecho, la indiferencia funcionó como punto de partida de las conversaciones para algunos hombres. Los participantes debatieron de forma voluntaria acerca de las actitudes distantes que adoptan los hombres con respecto a su salud, sus cuerpos y, en consecuencia, con respecto a las mujeres y la naturaleza. La idea de asumir una actitud no agresiva y empática para con ellos mismos y las mujeres les ayudó a debatir acerca de los problemas ambientales. El éxito de la iniciativa llevó a planificar su implementación con otras acciones en el futuro.



Muestra de fotografías: Center Anna

2.3. Bangladés: Coastal Youth Action Hub

En Bangladés, el movimiento *Fridays For Future* se unió al trabajo de activistas por la igualdad de género e incorporó las cuestiones de justicia climática y justicia de género en todas sus acciones con gran compromiso. Al negarse a tratar estas cuestiones por separado, las personas activistas por la justicia ambiental y de género reafirman su llamado a un cambio de sistemas.

El movimiento *Fridays For Future* de Bangladés creó el *Coastal Youth Action Hub* como un medio para el activismo. El centro de acción es un espacio para la co-creación y gestión de conocimientos en torno de las innovaciones y soluciones desarrolladas por jóvenes, que prevé tres perspectivas de trabajo:

- Mejora del acceso a los conocimientos y recursos (desarrollo de capacidades, consejería, becas de investigación, incubación de ideas, plataforma digital)
- Investigación, incidencia política y acciones de campaña (investigación-acción, construcción de movimientos, acciones de incidencia y campaña, parlamento de la juventud)
- Vinculación de las acciones locales y globales (base de datos de mapeo de las organizaciones de jóvenes, red de contactos, solidaridad)

Su plan de acción incluye un círculo de estudio acerca del cambio climático, una serie de encuentros mensuales por distrito, un boletín informativo, una campaña en redes sociales, auditorías sociales de proyectos relativos al clima y desarrollo de capacidades en personas jóvenes.



3. Hombres, masculinidades y justicia climática (según temas del Simposio Ubuntu)

En esta sección, se debate acerca de los hombres, las masculinidades y la justicia climática en el marco de los cinco temas generales del simposio para fomentar el trabajo orientado a la transformación de las masculinidades patriarcales y realizar acciones con hombres y niños respecto de la igualdad de género y la justicia social. Los temas del simposio incluyen los feminismos, la interseccionalidad, la rendición de cuentas, el “poder con” y la transformación.

3.1. Feminismos



Sentimos muchísimo dolor precisamente porque estamos muy conectadas con la Tierra. El dolor es conexión. La ruptura de las estructuras binarias también abre camino hacia un entendimiento más amplio y profundo del mundo. Le da lugar al ecofeminismo.

— MARNA HAUK (ACADÉMICA), [HOMBRES, MASCULINIDADES Y LA TIERRA](#)

Incluso antes de que gran parte de la población tomó conciencia de la crisis climática, los movimientos feministas ya estaban poniendo en práctica un análisis de los sistemas de opresión, dominación y extracción desde la perspectiva del poder y del género. Tanto la teoría, como la investigación y los movimientos con base en el ecofeminismo resaltaron no solo la opresión por parte de las estructuras patriarcales y los hombres en el poder, sino también la situación de muchas mujeres y niñas (a menudo marginalizadas) en relación con los problemas ambientales. No obstante, el ecofeminismo también observa la resiliencia, el coraje y la creatividad que tienen las mujeres y niñas para sanar el planeta. Como dijo Greta Gaard durante la sesión [Hombres, masculinidades y la Tierra](#): “Si en verdad queremos crear un cambio y una cultura ambiental, necesitamos tomar decisiones más conscientes acerca de las perspectivas de género a través de las cuales miramos las acciones ambientales”.

Al mismo tiempo, los hombres y niños deben contribuir a la creación de una sociedad más equitativa en cuestiones de género y más sostenible en términos ecológicos. Sin embargo, los movimientos ambientales feministas aún no han abordado, analizado o integrado el potencial inherente de trabajar con hombres y niños como parte de la solución, ni tampoco han estudiado su contribución al problema en profundidad. El abordaje de la crisis climática, la igualdad de género (y la interrelación entre ambas) es una tarea que las mujeres no deberían ni pueden asumir solas. Sin embargo, como señaló Kézha Hatier-Riess, vicepresidenta de relaciones exteriores de *Global Greengrants Fund*, durante el seminario [Crisis climática, hombres y justicia climática](#), el marco tradicional de empoderamiento, en casi todas las sociedades, pretende que las mujeres sean las principales participantes en las acciones por la igualdad de género y les demanda que hagan frente a los sistemas desiguales por su cuenta. Asimismo, cuando se trata del género en los problemas climáticos, en general se pone el foco en las mujeres y niñas como “víctimas” o “heroínas” que se encuentran al frente de las luchas contra el cambio climático. El rol positivo o destructivo de los hombres y las masculinidades a la hora de generar cambios aún permanece invisible.

No es casualidad que los movimientos de jóvenes contra el cambio climático, como por ejemplo, *Fridays For Future*, a menudo estén liderados por feministas y lesbianas. Estas niñas y mujeres cuentan con experiencias de lucha en otros frentes (p. ej.: en el activismo por los derechos y la salud mental de la comunidad LGBTIQ), de modo que aplican esos aprendizajes en los movimientos ambientales.¹⁴

3.2. Interseccionalidad

“ **La crisis climática no afecta de la misma manera a ricos y pobres, como tampoco afecta de la misma manera a mujeres y hombres. La crisis climática no afecta de la misma manera al Norte global y al Sur global. Las personas y áreas más afectadas (MAPA, en inglés) exigen prioridad. Los fondos para enfrentar la crisis climática no son caridad. Son una compensación. Es hacer justicia.**

—SOHANUR RAHMAN (JOVEN ACTIVISTA AMBIENTAL),
[MASCULINIDAD Y CAMBIO CLIMÁTICO \(PARTE 2\)](#)

Las soluciones ante la crisis climática no pueden ser las mismas para todos los casos, dado que el impacto en la vida de las personas varía de manera significativa según la situación socioeconómica, la raza, el género y otros aspectos relativos a la identidad. En efecto, la diversidad existe no solo entre las personas, sino también cuando ampliamos la perspectiva e incluimos a la naturaleza (p. ej.: las plantas y los animales no humanos). Como señaló Greta Gaard durante la sesión [Hombres, masculinidades y la Tierra](#):

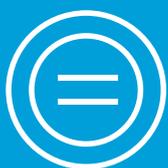
La familia no tiene que ser únicamente por vínculo sanguíneo y no tiene que estar conformada solo por personas. Desde una perspectiva centrada en las relaciones

¹⁴ De Wever, A., Neubauer, L., & van der Heyden, K. (2020). *Fridays For Future – FFF Europe and beyond* [Movimiento *Fridays For Future* (FFF) en Europa y otros lugares]. En C. Henry, J. Rockström, & N. Stern (Eds.), *Standing up for a sustainable world* [Luchar por un mundo sostenible]. Edward Elgar Publishing.

de parentesco más amplias, la naturaleza forma parte de nuestra familia. Somos familiares de la naturaleza, somos parientes de otras especies. No significa que la naturaleza sea nuestra familia, sino que todos los seres somos familia, y la ciencia se vincula con esa noción.

Esta diversidad enriquece nuestros debates, pero también puede producir privilegios o discriminación, incluso en términos de género. En general, las masculinidades crean privilegios en la vida de una persona y las feminidades crean discriminación, incluso en función de los mecanismos que conducen a la crisis climática y sus caminos hacia una solución (p. ej.: resiliencia y mitigación). Otras estructuras de opresión, como por ejemplo en términos de raza y situación socioeconómica, también requieren de una perspectiva interseccional para garantizar que el trabajo no se realiza en complicidad con los sistemas coloniales. Por ejemplo, los hombres más ricos y los del Norte global contribuyen mucho más a la destrucción del clima que los hombres pobres del Sur global.

De hecho, es muy común que tengamos una tendencia a hablar por otras personas. La interseccionalidad no solo significa reconocer tal interrelación y privilegio en términos del dolor que ocasiona la crisis ambiental. También implica conocer la realidad de las personas y áreas más afectadas. Por ejemplo, durante la sesión *Hombres, masculinidades y la Tierra*, una persona habló acerca de la especulación geocientífica y de cómo las ideas son, en general, propuestas por hombres occidentales con un gran complejo de “superhéroe” para cargarse el mundo en los hombros y salvar a la humanidad. Los conceptos que se originan en el Norte global como la clave para el cambio de sistemas, tal como el decrecimiento,¹⁵ quizás se traducen como un aumento de la pobreza entre quienes ya no tienen privilegios en el Sur global. Por lo tanto, el desafío es cuestionar el concepto de “decrecimiento”, definir qué significa en los contextos del Sur global y comprender cómo puede asociarse al desarrollo de manera que logre el bienestar de todos y todas.



Sohanur Rahman (joven activista ambiental) hablando en “Voces de mujeres y niñas que lideran el movimiento feminista por la justicia climática”

¹⁵ See: Hickel, J. (2020). *Less is more: How degrowth will save the world* [Menos es más: Cómo el decrecimiento salvará el mundo]. Random House.

3.3. Rendición de cuentas



[E]l movimiento ambiental liderado por jóvenes es muy exitoso a la hora de conmover las emociones de los “hombres de élite” y hacerles darse cuenta de que realmente ellos son responsables. Hacerlos rendir cuentas es una acción colectiva muy importante.

— MARTIN HULTMAN (ACADÉMICO), [VOCES DE MUJERES Y NIÑAS QUE LIDERAN EL MOVIMIENTO FEMINISTA POR LA JUSTICIA CLIMÁTICA](#)

El origen de la crisis climática es muy conocido y está directamente relacionado con el desarrollo exponencial de la industria de los combustibles fósiles y otras industrias relacionadas. Raramente se estudian o se utilizan el predominio masculino y las normas patriarcales en el sector de los combustibles fósiles como un argumento estratégico en el discurso público. Un puñado de empresas de combustibles fósiles son responsables por la mayoría de las emisiones de CO₂¹⁶, pero evitan rendir cuentas por ello a través de tácticas, que incluyen dar información errónea y sembrar dudas (bien explicado en el documental *Traficantes de duda*¹⁷), retrasar acciones y ejercer presión para implementar legislaciones que les garanticen poder actuar con impunidad. Por lo tanto, la rendición de cuentas resulta necesaria para varios grupos. Primero y principal, a nivel sistémico, para las industrias de los combustibles fósiles y las que contaminan y, también, para los gobiernos y quienes formulan políticas. De hecho, en ambos grupos, predominan los hombres. No obstante, a nivel individual, las personas consumidoras en todo el planeta deben rendir cuentas, especialmente, quienes viven en el Norte global, ya que conforman el sector que más contribuye a la crisis climática.

Durante muchos años, los gobiernos y las grandes empresas han disfrutado de imponer la idea de que es total responsabilidad de las personas consumidoras enfrentar la crisis climática. Si bien las acciones individuales son importantes, la única solución real implica un drástico cambio político, además de cambiar los sistemas vigentes, en especial, del sector financiero, energético, industrial, agrícola y de transporte. Solo algunas personas, en particular quienes pertenecen a los pueblos indígenas, eligen no adoptar esta forma de vida destructiva y terminan siendo las primeras víctimas de todo tipo de desastres ambientales devastadores.

Las industrias de los combustibles fósiles y las que contaminan no solo se basan en las masculinidades industriales/proveedoras o en las masculinidades ecomodernas. También llevan la premisa de estas industrias a su extremo lógico al crear “reyes de islas”, ya que entre los hombres muy ricos está de moda comprarse una isla y un gran yate para aislarse del resto de la humanidad.¹⁸ Sherilyn MacGregor y Matthew Paterson describen los atributos típicos de estos “reyes”, que incluyen riqueza exorbitante, impunidad ante las leyes humanas y de la naturaleza, sentirse justificados por dominar todo aquello que poseen (tierras y personas), separación, aislamiento, indiferencia, arrogancia e ignorancia deliberada, deseo y suposición de ser invulnerables.

Sin embargo, estas islas también son propensas a sufrir inundaciones. Las catástrofes pueden cambiar la relación que los hombres tienen con el medioambiente, al enfrentarse con su propia fragilidad. La recuperación tras una catástrofe puede servir de estímulo para desarrollar nuevas formas de cuidado y responsabilidad al relacionarse y tratar con otras personas y la naturaleza. Sin embargo, existen pocos estudios acerca de las masculinidades y las experiencias de los hombres con respecto a la crisis climática, y a menudo el sentimiento de ser invencible forma parte de la identidad pomposa de los hombres de élite, que necesita deconstruirse.

¹⁶ Climate Accountability Institute. (s.f.) *Carbon majors*. Recuperado el 29 de noviembre, 2021, de <https://climateaccountability.org/carbonmajors.html>

¹⁷ Kenner, R. (Director). (2014). *Traficantes de duda* [Documental]. Participant.

¹⁸ MacGregor, S., & Paterson, M. (2021). *Island kings: Imperial masculinity and climate fragilities* [Reyes de islas: Masculinidad imperial y fragilidades climáticas]. En P. M. Pulé & M. Hultman (Eds.), *Men, masculinities, and Earth* (pp. 153-168). Palgrave Macmillan.

Dada la urgencia de la crisis climática, la rendición de cuentas es una necesidad actual. No obstante, las investigaciones en Europa demuestran que las mujeres se preocupan más por la crisis climática que los hombres,¹⁹ y lo mismo podría ocurrir en los países del Sur global. Como señala un documento de MenEngage de 2016 respecto de la cuestión climática:

La socialización de género a nivel individual, en la que los niños y hombres jóvenes aprenden a ser seguros, a no tener sentimientos ni miedos y las niñas y mujeres jóvenes aprenden a ser pasivas y emocionalmente cuidadosas (de sus familias, en particular), podría impactar también en la manera en que los hombres y las mujeres ven y responden al cambio climático en general.²⁰

El desafío de trabajar en torno a los hombres, las masculinidades y la justicia climática no solo busca generar conciencia entre los hombres y niños acerca de la crisis climática. También busca explorar qué significa tener que rendir cuentas y hacer que otras personas también tengan que hacerlo.

3.4. “Poder con”

“ Sentirse parte de algo simplemente hace que sea más difícil dominar y que resulte más fácil cuidar.

—MARCELO SALAZAR (COORDINADOR EJECUTIVO DE HEALTH IN HARMONY EN BRASIL Y ACTIVISTA AMBIENTAL DE LA SELVA AMAZÓNICA), SEMINARIO [MASCULINIDAD Y CAMBIO CLIMÁTICO](#)

La politique du pouvoir masculin centrée sur la domination est au cœur de la plupart. La política del poder masculino enfocada en la dominación yace en el centro de casi todas las crisis ambientales. De allí que resulta fundamental transformar la dominación en una interrelación de cuidado entre las personas en pos de trascender el patriarcado. Como destacó Wessel van den Berg de *Sonke Gender Justice* (según las palabras de Vidar Vetterfalk de MÄN): “Preocuparse por algo significa que puedes ver el problema y tienes la intención de prestarle atención. Brindar cuidados recibir cuidados”.

“Poder con” significa garantizar que las voces, las agendas y el liderazgo de las mujeres y niñas reciben atención y no sufren silenciamiento ni intimidación. El acoso virtual y presencial a las activistas mujeres que luchan por la cuestión ambiental es un problema enorme, y los hombres deben asumir el papel de aliados para garantizar seguridad, proveer asistencia, luchar contra la impunidad y ser solidarios con estas mujeres y niñas. Esto significa no solo frenar todo tipo de acoso, sino hacer lugar para que las voces de las mujeres sean escuchadas en todos los organismos de toma de decisiones, en especial, en el ámbito de las Naciones Unidas (por ejemplo, en el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático), pero también a nivel local y nacional.

Ya no se puede dejar en manos del sector político y de las organizaciones ambientales

¹⁹ Pederby, T. (2019). *Cool dudes in Europe: Climate change denial amongst conservative 'white' men* [Hombres cool en Europa: la negación del cambio climático entre los hombres “blancos” conservadores] (artículo de licenciatura). Lunds Universitet. <http://iup.lub.lu.se/student-papers/record/8975790>

²⁰ MenEngage Alliance. (2016). *Men, masculinities & climate change: A discussion paper* [Hombres, masculinidades y cambio climático: Un documento de debate]. <http://menengage.org/wp-content/uploads/2016/04/Men-Masculinities-and-Climate-Change-FINAL.pdf>



la resolución de la crisis climática y ambiental. Todos los movimientos, incluido el movimiento por la igualdad de género, tienen que contribuir desde sus diversas perspectivas. Los esfuerzos colectivos, en contraposición al trabajo aislado, serán más eficaces a la hora de lograr el mundo justo y sostenible por el que luchamos.

3.5. Transformación

“**Tenemos que soñar y escuchar de manera radical. Tenemos que animarnos a ir hacia lugares incómodos para lograr que las cosas se muevan en la dirección correcta.**

— MARCELO SALAZAR (COORDINATEUR EXÉCUTIF DE HEALTH IN HARMONY AU BRÉSIL ET MILITANT ÉCOLOGISTE POUR LA FORÊT AMAZONIENNE), [MASCULINITÉ ET CHANGEMENT CLIMATIQUE.](#)

Cuando miramos la destrucción ambiental, solemos enfocarnos demasiado en los síntomas sin observar las causas que la originan: el capitalismo neoliberal basado en el patriarcado y sus normas, el colonialismo y el racismo. La crisis climática no es el problema, sino el síntoma. Se debe deconstruir esta narrativa y, en su lugar, se debe construir una humanidad más solidaria. De por sí, la *transformación* significa un cambio radical de sistemas.

Para que se produzcan los cambios sistémicos, debemos transformar las estructuras que subyacen no solo en nuestras decisiones económicas, políticas y legales, sino también en las instituciones. Kézha Hatier-Riess de *Global Greengrants Fund* dijo durante la sesión [Acción feminista para la justicia climática de MenEngage, Generation Equality Forum](#):

Algunos de los “logros” ambientales más potentes a nivel global han sido producto de los movimientos sociales que comenzaron como esfuerzos pequeños e inadvertidos y crecieron con el tiempo. Los puntos críticos son muchas veces difíciles de predecir, pero los orígenes de los cambios sociales son, en general, pequeños y localizados.

Por lo tanto, la perspectiva “glocal” (conexión global y acción local) resulta fundamental para cualquier transformación y está al nivel de nuestras ambiciones. El activismo ambiental conlleva las metáforas del “espacio micro” y del “espacio macro” (conceptos desarrollados por MÁN)²¹. El

²¹ MÁN. (s.f.). #aftermetoo: Reflective groups for men [Grupos de reflexión para hombres]. <https://mfj.se/assets/documents/english/reflective-groups-guide-man.pdf>

“espacio micro” implica la autorreflexión (p. ej.: apertura, experiencia, individualidad, instinto/emoción, “tú y yo”), mientras que el “espacio macro” requiere comprender a la sociedad (p.ej.: crítica, teoría, estructura, cabeza/razón). El patriarcado, los estereotipos de género y el poder residen en ambos espacios. Para crear un cambio, es necesario escuchar y apoyar a nivel individual e interponer críticas y exigencias a nivel estructural. Por ejemplo, se puede incentivar a las personas a que reciclen, pero las estructuras y los sistemas deben instrumentarse para incentivar el reciclaje y garantizar que los sistemas de reciclaje sean eficaces.

Otro aspecto fundamental es la deconstrucción de las feminidades y masculinidades hegemónicas, la superación de estos binarios. Incluso esta perspectiva humana resulta muy limitada para facilitar la transformación ambiental que se necesita para crear una presencia humana equilibrada en el planeta. Es vital una inclusión que trascienda a las personas e incluya a otras especies y a la propia naturaleza. Debemos reconocer y rendir cuentas por la violencia en contra de la naturaleza y las demás especies. En efecto, el primer paso es lograr un marco jurídico sobre el ecocidio.

La transformación también implica cambios a nivel lingüístico. Muy a menudo, los conceptos proliferan sin que se piense demasiado en cómo facilitan o impiden el cambio deseado o la inclusión. La retórica bélica en respuesta a este tipo de crisis (p. ej., “*luchar contra* el cambio climático” o “*vencer a la enfermedad*”) tiene una impronta militar y masculina. El lenguaje que usamos en nuestros movimientos debería ser mucho más cuidadoso, por ejemplo, *resolver versus vencer, sanar versus luchar*.

Asimismo, los estereotipos de género a menudo bloquean o paralizan las respuestas frente a la crisis climática, por ejemplo, cuando los hombres se niegan a realizar acciones más ecológicas porque no las consideran “masculinas”²². Estos esfuerzos también padecen retrocesos por razones de género, como la reacción violenta virtual y física en contra de los potentes mensajes de las futuras generaciones de ecolíderes, como Greta Thunberg. De hecho, los aspectos intergeneracionales y las voces de las personas jóvenes suelen pasarse por alto tanto como las cuestiones de género por los movimientos de justicia climática. Sin embargo, estas generaciones más jóvenes sufrirán la peor parte de la crisis, sin haber sido responsables de generarla. Esto significa que el discurso relativo a la crisis climática debe ser incluyente de todas las generaciones que vendrán, incluidas las actuales.

Además, la crisis climática ya ha producido un impacto devastador sobre las personas y áreas más afectadas, pero sus efectos aumentarán y repercutirán en todo el planeta, ahora y en el futuro cercano. La solidaridad global es la base de toda construcción de resiliencia.



Anuna de Wever van der Heyden (joven activista ambiental), hablando en “Masculinidad y cambio climático”

²¹ Brough, A. R., & Wilkie, J. E. B. (26 de diciembre de 2017). *Men resist green behavior as unmanly* [Los hombres se resisten al comportamiento ecológico por ser poco masculino]. *Scientific American*. <https://www.scientificamerican.com/article/men-resist-green-behavior-as-unmanly/>

4. Recomendaciones

“Líderes de la política nacional, científicos, escritores, figuras públicas, en general, hombres blancos en posiciones de privilegio y poder, vinieron a ayudarnos a nosotras, jóvenes mujeres y activistas ambientales. Eso es un gesto singular. Significa que una transformación es posible. Incluso los pueblos indígenas se aliaron con nosotras porque nos escucharon hablar el mismo idioma. Es una lucha en común que nos debería unir a todos y todas.

—ANUNA DE WEVER VAN DER HEYDEN (JOVEN ACTIVISTA AMBIENTAL),
SEMINARIO *MASCULINIDAD Y CAMBIO CLIMÁTICO*

Como profesionales, podemos co-construir un mundo justo a nivel global, donde el cambio sistémico transforme nuestro planeta en un lugar con inclusión y riqueza natural. Para alcanzar este objetivo, debemos estar codo a codo con aquellas personas que tienen voz, pero que aun así no son escuchadas. Muchas personas, principalmente mujeres, niñas, lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros, intersexuales y *queer* (LGBTIQ), eclipsadas por los valores y las normas patriarcales, sufren las consecuencias de diversas masculinidades destructivas que deben rendir cuentas y deconstruirse de inmediato. Esto nos exige no solo una profunda transformación ecológica, sino también una clara posición de solidaridad, al dejar los privilegios de lado, a menos que puedan usarse como un llamado consciente a la acción.

No habrá justicia climática sin justicia de género y viceversa. Desarrollar una humanidad empática resulta clave para alcanzar los objetivos de la justicia climática y otros dominios, como por ejemplo, en materia de salud sexual y derechos reproductivos y en la prevención de la violencia de género. Si no vemos las interconexiones que existen entre estas cuestiones, no podremos progresar. En este contexto, el cuidado también significa crear espacios seguros donde los hombres puedan mostrar su vulnerabilidad y aprender a cuidar tanto de ellos mismos, como de sus comunidades y el planeta. La perspectiva glocal debe estar presente en todas nuestras acciones.

Las siguientes recomendaciones, que se centran en objetivos fundamentales, pueden ayudarnos a construir de forma colectiva un mundo que promueva la justicia climática y la justicia de género.



4.1. Feminismos

Objetivo: Escuchar y aprender de los movimientos feministas, de jóvenes y de justicia climática y trabajar en conjunto como alianzas; deconstruir las masculinidades industriales y ecomodernas y construir una humanidad empática e incluyente.

Recomendaciones:

- **Abogar por cambios de sistemas como una alianza en los diversos movimientos feministas y las instituciones,** como los organismos pertinentes de las Naciones Unidas.
- **Promover la educación acerca de los conceptos de justicia climática feminista.** En este sentido, se debe visibilizar el rol de las masculinidades industriales y ecomodernas y de las estructuras patriarcales como causas del problema ambiental.
- **Realizar un trabajo transformador en cuestiones de género con hombres y niños acerca de cómo deben relacionarse y comportarse, de manera que ayuden a lograr la igualdad de género y la justicia climática.** Esto incluye realizar conexiones significativas entre los procesos racionales y emocionales a la hora de resolver la crisis climática, así como también aprender a sanar y afrontar los miedos por la destrucción ecológica.
- **Incentivar más investigaciones empíricas, ya sean cuantitativas o cualitativas, en pos de desarrollar conceptos y teorías relevantes.** Se debe permitir que las diversas teorías se desarrollen y cambien, y se debe construir una comunidad de práctica para profundizar el tema de las masculinidades y la justicia climática.

Cuestionar y deconstruir la idealización de las masculinidades hegemónicas basadas en la dominación. Esto incluye, por ejemplo, ser cazadores o considerar la caza como un rito de iniciación.

4.2. Interseccionalidad

Objetivo: Ser incluyentes de todos los seres humanos y no humanos en nuestro trabajo, poner fin al binarismo de género hombre-mujer y al binarismo naturaleza-humanidad; trabajar para deconstruir otros sistemas de poder opresivos, como el colonialismo, el racismo, el clasismo y el edadismo.

Recomendaciones:

- **Desarrollar una perspectiva interseccional respecto de todos los géneros y transversal a todos los temas.** Esto conlleva deconstruir las masculinidades patriarcales para transformarlas en humanidades más empáticas, así como redefinir las relaciones con otras especies para reemplazar la posesión por la relación y mantener una ética del cuidado para todos y todas. También requiere mirar más allá de la miopía de la perspectiva del Norte global y descolonizar el trabajo.
- **Darles la palabra a las personas y áreas más afectadas e intensificar sus voces, especialmente las de las mujeres y niñas y la comunidad LGBTIQ.**
- **Desarrollar respuestas climáticas que se centren en los derechos humanos y la igualdad de género.** Negarse a participar de acciones que no estén en consonancia con los movimientos de justicia globales.



CRÉDITO DE LA FOTO: Carolina Jaramillo / Shutterstock.com

4.3. Rendición de cuentas

Objetivo: Contribuir con la justicia (en relación con el clima, el género y los derechos humanos) y, a la vez, rendirles cuentas a aquellas personas que llevan adelante acciones de justicia climática.

Recomendaciones:

- **Rendirles cuentas a las mujeres, las niñas y la comunidad LGBTIQ, así como también a los movimientos feministas y de jóvenes ambientalistas.** Cuando sea posible y resulte bienvenido, los hombres deberían usar sus privilegios para ayudar a los movimientos de justicia climática y deberían rendir cuentas por el daño causado en el presente y en el pasado.
- **Hacer que los hombres en el poder, las corporaciones y los gobiernos rindan cuentas por sus responsabilidades para enfrentar el cambio climático.** Si fuera necesario, procesar judicialmente a aquellos hombres que sean culpables por la destrucción del planeta o el ecocidio debido a sus acciones. Visibilizar el daño que generan y, al mismo tiempo, dejar en claro el vínculo entre los valores y las normas patriarcales.
- **Hacer rendir cuentas a aquellas personas que acosan a las mujeres, las niñas y la comunidad LGBTIQ de forma presencial o virtual y ayudar a construir espacios seguros que permitan entablar diálogos constructivos.**
- **Garantizar que la financiación de la lucha contra el cambio climático se analice desde la perspectiva de los países históricamente más contaminantes como responsables ante los países, las personas y las áreas más afectadas, sin que sea considerado como ayuda.** Debería ser una compensación por las pérdidas y los daños producto de la crisis climática.

4.4. “Poder con”

Objetivo: Realizar alianzas entre movimientos para las causas en común.

Recomendaciones:

- **Construir estructuras democráticas y darles poder a las personas que no son escuchadas, mientras se prioriza la seguridad, el cuidado y la solidaridad.** Quienes no pertenezcan a los grupos de personas y áreas más afectadas deberían negarse a participar en espacios o eventos donde dichas personas están subrepresentadas. Asimismo, las personas y áreas más afectadas deberían poder decidir si quieren representarse ellas mismas o si quieren que otros individuos hagan uso de sus privilegios y planteen los asuntos sensibles por ellas.

4.5 Transformación

Objetivo: Exigir un cambio de sistemas, que ayude a estar en conexión con otros movimientos y evitar las respuestas simbólicas.

Recomendaciones:

- **Exigir un cambio feminista de los sistemas y no distraerse con soluciones que atrasan acciones, generan dudas o aportan soluciones falsas.** Esto exige reconocer las soluciones inadecuadas para el cambio climático o la justicia de género e insistir en acciones serias y significativas que impliquen una transición justa y equitativa.
- **Abordar las cuestiones a nivel personal, político y glocal (conexión global y acción local) en simultáneo,** mientras se abordan los aspectos emocionales y racionales de manera equilibrada y se garantiza que la transformación sea incluyente y para todas las personas afectadas. El trabajo a escala glocal puede implicar el financiamiento de proyectos a pequeña escala, sostenibles y dirigidos por la comunidad, que se enfoquen en la adaptación y la resiliencia, además de la co-creación de soluciones.
- **Exigir un cambio en las políticas institucionales y abordar de lleno las tendencias globales alarmantes con un sentido de urgencia.** Esto incluye, por ejemplo, que se exija la democracia energética y en términos de recursos, así como hacer que la distribución y la igualdad sean objetivos centrales. Se deben dismantelar los paraísos fiscales y los flujos financieros en favor de los hombres de élite, y las sociedades deben unirse a las filas de las ciencias técnicas y humanas, escuchar a la comunidad científica y divulgar el conocimiento hacia las bases.
- **Apoyar los derechos de la Tierra,** al ayudar en la construcción de marcos legales que terminen con la impunidad del ecocidio y garanticen más derechos de acceso a la tierra para las mujeres y los pueblos indígenas.
- **Cambiar el lenguaje acerca de la crisis climática** para evitar expresiones masculinas o militaristas (p. ej.: luchar, batalla o enfrentar) y, en cambio, usar un lenguaje constructivo e incluyente (p. ej.: construir, invitar y conectar).
- **Promover el conocimiento local y tradicional acerca de las soluciones climáticas.**

Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio acerca de hombres, masculinidades y justicia climática

1. 10 de noviembre de 2020: *Sesión plenaria de apertura*
2. 11 de noviembre de 2020: *Panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos*<https://youtu.be/cTANAarxTzY>
3. 11 de noviembre de 2020: *Panel Voces de movimientos feministas interseccionales*
4. 11 de noviembre de 2020: *Panel Hombres y masculinidades (parte 1)*
5. 12 de noviembre de 2020: *Panel hombres y masculinidades (parte 2)*
6. 10 de diciembre de 2020: *Voces de mujeres y niñas que lideran el movimiento feminista por la justicia climática*
7. 25 de febrero de 2021: *Hombres, masculinidades y la Tierra: Cómo lidiar con el (m)Antropoceno*
8. 11 de marzo de 2021: *Desafíos y oportunidades para la construcción de comunidades sostenibles resilientes*
9. 1 de abril de 2021: *Masculinidad y cambio climático: Ejemplos de buenas prácticas de hombres como aliados de las mujeres en la lucha contra el cambio climático*
10. 29 de abril de 2021: *Masculinidad y cambio climático: Ejemplos de buenas prácticas de hombres como aliados de las mujeres en la lucha contra el cambio climático (Parte 2)*
11. 6 de mayo de 2021: *Acción feminista para la justicia climática de MenEngage, Generation Equality Forum. Trabajo con los hombres desde la práctica*
12. 3 de junio de 2021: *Resumen de los momentos destacados de la serie y establecimiento de un grupo de trabajo de MenEngage por la justicia climática*

SIMPOSIO UBUNTU

MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN eres TÚ

La consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo

Piotr Pawlak

Informe resumido de los debates
del 3er Simposio Mundial de MenEngage,
el Simposio de Ubuntu, 2020-2021



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality



CRÉDITO DE LA FOTO: kan Sangtong / Shutterstock.com

Este documento ha sido escrito por Piotr Pawlak para la Alianza Global MenEngage y la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y Libertad (WILPF), con revisiones de Muthaka Alphonse, Mpiwa Mangwiro, Dean Peacock and Jennifer Rodriguez Bruno y corrección de estilo de Jill Merriman. Diseño de Sanja Dragojevic basado en la marca del Simposio Ubuntu de Lulu Kitololo. Translation: [Abrapalabra - Language Services Cooperative](#).

Los puntos de vista y análisis presentados en este documento son los del autor, así como los de los ponentes durante el 3er Simposio Global de MenEngage, el Simposio Ubuntu.

Cita recomendada: Alianza MenEngage. (2021). Piotr Pawlak . Resúmenes del Simposio Ubuntu de MenEngage: La consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo

Índice

1. Análisis del contexto y del problema	106
1.1. Masculinidades militarizadas	107
2. Puntos esenciales de conversación sobre la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo	109
2.1. Entender las fuerzas y los factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos actuales	109
2.2. Hacer foco en el cambio estructural y de sistema	111
2.3. Cambiar los sistemas solidariamente	112
2.4. Abordar los sistemas militares de poder y cultura	114
2.5. Pasar del cambio individual al institucional	115
2.6. Hacer foco en personas influyentes y tomadoras de decisiones en las instituciones	116
2.7. Usar comunicaciones digitales y espacios virtuales	117
2.8. Involucrarse con las juventudes de manera significativa	119
2.9. Consolidar la paz y luchar contra el militarismo a través de mejores intervenciones	120
3. Recomendaciones	121
Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre consolidación de la paz y lucha contra el militarismo	123

1. Análisis del contexto y del problema

Los estudios nos demuestran que aquellas normas de género construidas socialmente que asocian la masculinidad con el poder, la violencia y el control juegan un rol importante en la propagación de conflictos y de la inseguridad en todo el mundo.¹ Estas normas son posibles gracias a que hay personas, instituciones e ideologías que glorifican la violencia y financian el sistema de guerra. Las instituciones de guerra —y las personas que tienen poder dentro de ellas— están altamente masculinizadas: la guerra se construye sobre la movilización de los cuerpos de los hombres para la pelea y se aprovecha de las ideas sobre la hombría a fin de incentivar y presionar a los hombres para que se involucren en el conflicto. Hombres y niños, junto a mujeres y niñas, necesitan apoyo para entender mejor estas dinámicas y ser resilientes a las estrategias políticas que les causan daño.

Con el fin de avanzar en la paz feminista, es esencial transformar las normas, ideologías e instituciones aceptadas en la actualidad. Esto es importante, en particular, ante la complejidad creciente de conflictos violentos y crisis humanitarias, lo cual incluye diversos mecanismos por los que actores estatales y no estatales se involucran en conflictos violentos, el aumento del gasto militar y las tensiones crecientes sobre el uso de recursos. La gran cantidad de personas desplazadas internamente y la duplicación de personas refugiadas en los últimos años hacen que cada vez haya más personas afectadas por conflictos.² Entre las mujeres, esta situación está exacerbada por las conexiones del conflicto con un aumento de las tasas de violencia contra mujeres y niñas (la violencia política y las expresiones de odio incluidas), con un Estado de derecho débil y con reducciones drásticas a fondos de programas para mujeres, paz y seguridad que se realizan a nivel global.

Activistas y académicas/os del feminismo han observado las formas en las que la retórica nacionalista de control y protección están, a la vez, masculinizadas y militarizadas; el nacionalismo, el militarismo y las masculinidades patriarcales han estado siempre estrechamente relacionadas. Abordar el conflicto y las masculinidades militarizadas implica poner el foco sobre las fuerzas políticas y económicas que impulsan la economía de guerra, las cuales generan y se aprovechan de las ideas sobre las masculinidades militarizadas.

Las sesiones en línea sobre la consolidación de la paz y lucha contra el militarismo durante el 3º Simposio Global de MenEngage (también conocido como el Simposio Ubuntu de MenEngage) permitió un nivel de debate, reflexión y construcción del conocimiento sin precedentes sobre el modo en que el trabajo de transformación de género con hombres y niños permite abordar mejor el militarismo y sus culturas militaristas y masculinidades militarizadas. Este documento combina clases, experiencias y discursos pronunciados en esas sesiones, analizando el estado de la cuestión en torno al involucramiento de hombres y niños en la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo, además de presentar las oportunidades, los desafíos y los vacíos para seguir avanzando en esta área temática. Este documento puede ayudar a dar forma a la agenda política, programática y de campaña de la Alianza MenEngage y de sus integrantes y socias/os en el involucramiento de hombres y niños para consolidar la paz y luchar contra el militarismo. De esta manera, la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os y socias pueden reforzar su compromiso, su posición y claridad sobre estos temas, y fortalecer su apoyo a la agenda sobre mujeres, paz y seguridad.

¹ Wright, H. (2014). *Masculinities, conflict and peacebuilding: Perspectives on men through a gender lens* [Masculinidades, conflicto y consolidación de la paz: miradas sobre hombres con perspectiva de género]. Saferworld. <https://www.saferworld.org.uk/resources/publications/862-masculinities-conflict-and-peacebuilding-perspectives-on-men-through-a-gender-lens>

² Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2019). *Global trends: Forced displacement in 2018* [Tendencias globales: Desplazamiento forzado en 2018]. <https://www.unhcr.org/5d08d7ee7.pdf>



1.1. Masculinidades militarizadas

Alrededor del mundo, las masculinidades militarizadas toman formas diferentes, pero comparten muchas características fundamentales. A través de las sesiones, quienes formaron parte de los paneles llegaron a un consenso relativo sobre “las masculinidades militarizadas”, indicando que son una combinación de rasgos y actitudes hipermasculinas, hegemónicas y violentas asociadas principalmente con el personal militar y otras instituciones militares (tales como la policía, la seguridad privada y las patrullas fronterizas). Los y las panelistas también expresaron que las masculinidades militarizadas no son de dominio exclusivo de hombres en instituciones militares; también las practican ciudadanos y ciudadanas comunes que han asimilado los valores dominantes de sociedades militarizadas. Entre los ejemplos de masculinidades militarizadas que se compartieron en los paneles, se pueden incluir los siguientes:

- En **Ruanda**, un estudio sobre el género, las masculinidades y la reinserción de excombatientes encontró que la percepción dominante sobre masculinidad estaba directamente relacionada con la participación de los hombres, en 1994, en el genocidio de integrantes de la etnia tutsi.³ En este sentido, —como dijo Fidele Rutayisire (fundador y director ejecutivo del [Rwanda Men's Resource Centre](#))— las concepciones de la masculinidad ruandesa durante esos tiempos catastróficos estaban relacionadas con la idea de “que matar a tantas/os tutsis como fuera posible” era visto como una expresión de poder y hombría. Hoy, este ideal de masculinidad violenta y militarizada se manifiesta en el fenómeno extendido de hombres que ejercen violencia contra mujeres y niñas, expresó Rutayisire.
- **Brasil** tiene una larga historia de regímenes militares y, últimamente, se ha intensificado el predominio de las masculinidades militarizadas, canalizando la violencia en una forma de poder político. En 2018, la victoria de Jair Bolsonaro en la elección presidencial ayudó a consolidar el populismo de derecha y, por consiguiente, restauró y ensalzó el militarismo y las masculinidades militarizadas. Las fuerzas armadas de Brasil tienen un rol determinante en el

³ LOGiCA & Promundo. (2014). *A study of gender, masculinities and reintegration of former combatants in Rwanda: Results from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES)* [Un estudio de género, masculinidades y reinserción de ex combatientes en Ruanda: Resultados de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género (IMAGES)]. <https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2014/12/A-Study-of-Gender-Masculinities-and-Reintegration-of-Former-Combatants-in-Rwanda.pdf>

gobierno de Bolsonaro. “Alrededor de un tercio del gabinete de Bolsonaro está compuesto por fuerzas militares retiradas o en servicio activo, con decenas más en otros puestos gubernamentales fundamentales”.⁴ Con los años, Bolsonaro no solo ha encarnado y elogiado formas hegemónicas y militarizadas de masculinidad, sino que también se proyectó como un activo adalid en contra de la “ideología de género”, con una retórica que ataca a las mujeres y la comunidad LGBTIQ.

- En **Oriente Medio y el Norte de África**, el concepto de masculinidades militarizadas proviene directamente de los valores patriarcales extendidos que dan forma y refuerzan las masculinidades patriarcales. Está caracterizado por la obediencia a la jerarquía de poder, con el “poder sobre” más valorado que el “poder con” y con una propaganda nacional detallando el concepto sagrado de luchar y morir por la propia nación. En **Siria**, por ejemplo, el presidente Bashar al-Assad enfatizó la relación entre la “pertenencia” nacional y el servicio militar en un discurso trascendental en julio de 2015, donde expresaba lo siguiente: “*La patria no es para quienes viven en ella o quienes tienen su nacionalidad, sino para quienes la defienden y la protegen*”⁵. En el **Líbano**, el concepto de masculinidades militarizadas ha surgido luego de décadas de conflicto y de un régimen militar que ha moldeado la idea de lo que significa ser un hombre hoy —la “*masculinidad sobre esteroides*”, tal como sugirió Anthony Keedi (consejero técnico sobre masculinidades en [ABAAD](#)).⁶ Ello también está cobrando una centralidad que peligrosamente es cada vez mayor para todas las características de lo que se considera un hombre, tal como concluyeron de manera conjunta los oradores y las oradoras en la [segunda parte del panel Hombres y masculinidades](#).

Este tipo de versión militarizada de la masculinidad persigue la dominación sobre otras personas (tanto hombres como mujeres). Devalúa la confianza política y social de los/as demás y, cuando se disputa la superioridad, las masculinidades militarizadas requieren y justifican el uso de la represión, la agresión y la violencia, en vez de ofrecer oportunidades para entablar un diálogo pacífico. Según Gabrielle Jamela Hosein (profesora titular en el [Institute for Gender and Development Studies](#) en la Universidad de las Indias Occidentales en Trinidad y Tobago), esto manifiesta un giro global hacia el autoritarismo, el nacionalismo étnico y el neoliberalismo; de la elección del presidente Donald Trump en los Estados Unidos al Brexit en el Reino Unido, de las políticas nacionalistas del primer ministro japonés Shinzō Abe, el primer ministro indio Narendra Modi y el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan al éxito de los partidos políticos de la extrema derecha en las elecciones de Italia, Alemania y Austria en 2017 y 2018.⁷ Simboliza el ascenso del fascismo, el racismo, la xenofobia, las ideologías supremacistas y el fundamentalismo, así como también el militarismo y sus culturas militaristas y masculinidades militarizadas. Esto, a su vez, genera el contexto social, político y económico para llevar a cabo nuestro trabajo de transformación de género con hombres y niños y da lugar a desafíos específicos en el futuro para el área de hombres y masculinidades.

⁴ Winter, B. (2019, 16 de diciembre). “It’s complicated”: Inside Bolsonaro’s relationship with Brazil’s military. [“Es complicado”: la interna de la relación de Bolsonaro con las fuerzas militares brasileñas]. *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/its-complicated-inside-bolsonaros-relationship-with-brazils-military/>.

⁵ Assad, B. (2015, 26 de julio). [Assad: La patria no es para quien vive en ella, sino para quienes la defienden y la protegen]. (2015, 26 de julio). Al Jazeera. <https://mubasher.aljazeera.net/news/miscellaneous/2015/7/26/بشار-الاسد-لا-يؤمن-بال-وطن-الذي-نحيا-في-هنا-بل-بال-وطن-الذي-نموت-في-هنا>.

⁶ ABAAD es una organización no gubernamental con sede en el Líbano “cuyo objetivo es lograr la igualdad de género como una condición fundamental para el desarrollo sustentable, social y económico en la región de [Oriente Medio y Norte de África]...ABAAD aboga por el desarrollo y la implementación de políticas y leyes que enriquezcan la participación eficaz de las mujeres a través de un enfoque basado en derechos que dé lugar a cambios tangibles en la justicia de género”. Véase: *Acerca de*. (s.f.). ABAAD. Recuperado el 15 de noviembre, 2021, de <https://www.abaadmena.org/about>.

⁷ Bremmer, I. (2017, 11 de mayo). The wave to come [La ola que se avecina]. *Time*. <http://time.com/4775441/the-wave-to-come/>; Whither nationalism? [¿Nacionalismo en qué dirección?] (2017, 19 de diciembre). *The Economist*. <https://www.economist.com/christmas-specials/2017/12/19/whither-nationalism>

2. Puntos esenciales de conversación sobre la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo

2.1. Entender las fuerzas y los factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos actuales

Las/os oradoras/es y panelistas admitieron que el crecimiento de líderes y núcleos de poder extremadamente conservadores, autoritarios, nacionalistas étnicos y neoliberales a nivel global es el asunto que genera mayor preocupación y que es un área que necesita ser abordada de manera estratégica. Tal como lo expresó Alan Greig (cofundador del [Challenging Male Supremacy Project](#) y autor principal de un documento fundamental de debate del simposio⁸) estas fuerzas prosperan a partir de la homofobia, la transfobia y la misoginia; refuerzan y promueven una agenda y una retórica antigénero, antifeminista y anti derechos humanos en nombre de los “valores familiares”, organizados bajo un binario patriarcal de autoridad masculina y domesticidad femenina. Al hacerlo, el dominio del militarismo y sus culturas militaristas avanzan alrededor del mundo. Tal como sostiene Anthony Keedi de ABAAD, esto refuerza las versiones dominantes y controladoras de las masculinidades patriarcales y militarizadas, en las que los hombres tienen el control y el poder sobre otros hombres y otras mujeres que se perciben —y se subordinan— como serviles.

⁸ Alianza MenEngage. (2021). *Contexts and challenges for gender-transformative work with men and boys: A discussion paper [Contextos y desafíos para un trabajo de transformación de género con hombres y niños: Un documento de debate]*. <http://menengage.org/wp-content/uploads/2021/02/Contexts-and-Challenges-for-Gender-Transformative-Work-with-Men-and-Boys-A-Discussion-Paper-English.pdf>

Los oradores y las oradoras del simposio concordaron que, alrededor del mundo, fuerzas tales como el autoritarismo, el nacionalismo étnico y el neoliberalismo están amenazando el progreso de los derechos humanos de todas las mujeres y niñas, y de la justicia de género en general. En el contexto de consolidación de la paz, tal como lo confirmaron oradores y oradoras durante la presentación [Trabajo en red y abogacía política para la integración de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad - Seguridad, Juventud y Paz de los Grandes Lagos de África](#), el crecimiento del militarismo y sus culturas militaristas asociadas y las masculinidades militarizadas han revertido el progreso alcanzado desde la histórica Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; la agenda de las Mujeres, la Paz y la Seguridad; y otras declaraciones y tratados internacionales firmados desde la Cuarta Conferencia Mundial sobre Mujeres y la adopción de la Declaración y Plataforma de Acción Beijing en 1995.

De muchas maneras, la influencia e impacto cada vez mayor de estas circunstancias son “*crisis que han estado desarrollándose por un largo tiempo*”, tal como lo expresó claramente Netsai Mushonga (delegada de la [comisión electoral de Zimbabue](#)), y se están intensificando con la pandemia de COVID-19. Por ejemplo, algunos estudios sugieren que, en países como las Filipinas, India, Uganda, Kenia, Catar, Hungría y Rusia, las estrategias militaristas se han usado para aprovechar la COVID-19 como pretexto para que los Estados apliquen medidas represivas. Esto también incluye la justificación de la violencia, la violación de los derechos humanos y la debilitación de las instituciones democráticas.⁹

En [Conflicto, militarismo y securitización del virus](#), los oradores y las oradoras expresaron que las medidas públicas sanitarias por la COVID-19 han sido usadas como excusas para reforzar la noción y la presencia generalizada del militarismo y las culturas militaristas asociadas a este. Esto, a su vez, ha generado un entorno propicio para el control, la represión y para el dominio de versiones militarizadas de la masculinidad, según Anthony Keedi de ABAAD. En Siria, Salma Kahale (fundadora y directora ejecutiva de [Dawlaty](#)¹⁰) expresó que la COVID-19 ha sido usada en pos de incrementar el poder del Estado para controlar el contenido y el acceso a la información de la ciudadanía, así como también para reprimir y restringir a la sociedad civil democrática, liberal y progresista. Con el pretexto de las medidas de salud pública, los grupos dominados por hombres y militarizados —inclusive policías y fuerzas de seguridad— se han visto empoderados para ejercer una autoridad agresiva y para controlar la movilidad de la ciudadanía.

El giro global hacia el autoritarismo, el nacionalismo étnico y el neoliberalismo ha (re)introducido, reforzado y sostenido las culturas militaristas y las masculinidades militarizadas. Con este telón de fondo, el campo que se ocupa de los hombres y niños para la igualdad de género —y para la justicia de género en general— tiene un gran interés por quienes trabajan con hombres y masculinidades. Es urgente que la Alianza MenEngage, sus integrantes y socios/os aborden estas fuerzas como parte del movimiento de justicia de género y que hagan más esfuerzos para promover la justicia y la igualdad social, política y económica.

⁹ Mapp Frett, L. (2020, 29 de abril). *COVID-19 poses an existential threat to human rights activists worldwide. [La COVID-19 plantea una amenaza existencial a los y las activistas de derechos humanos alrededor del mundo]*. openDemocracy. <https://www.opendemocracy.net/en/5050/covid-19-poses-existential-threat-human-rights-activists-worldwide/>; Naciones Unidas. (2020, 27 de abril). *'Toxic lockdown culture' of repressive coronavirus measures hits most vulnerable [‘La cultura tóxica del encierro’ de las medidas represivas por el coronavirus afecta a la población más vulnerable]*. <https://news.un.org/en/story/2020/04/1062632>, citado en Ruxton, S., & Burrell, S. R. (2020). *Masculinities and COVID-19: Making the connections [Masculinidades y COVID-19: Haciendo las conexiones]*. Promundo-US. <https://promundoglobal.org/resources/masculinities-and-covid-19-making-the-connections/>

¹⁰ Dawlaty es una organización no gubernamental con sede en el Líbano que “trabaja para sugerir alternativas y en la transición democrática para construir capacidad, promover la justicia transicional, los derechos humanos y un mejor manejo del conflicto en Siria”. Véase: *Salma Kahale*. (s.f.). Bond. Recuperado el 16 de noviembre, 2021, de <https://www.bond.org.uk/person/salma-kahale>

2.2. Hacer foco en el cambio estructural y de sistema

En las sesiones del simposio sobre consolidación de la paz y lucha contra el militarismo se enfatizó la importancia de la relación entre los sistemas de poder actuales —políticos, económicos y socioculturales— y su aporte al crecimiento del militarismo, sus culturas militaristas asociadas y las masculinidades militarizadas. En estas sesiones, también se resaltó que, aunque los sistemas sociales y económicos actuales surgen a partir de la hegemonía y el patriarcado (y, por lo tanto, refuerzan y sostienen estas ideologías), quienes se desempeñan en el campo de trabajo con hombres y niños para la igualdad de género —incluidos MenEngage, sus integrantes y socias/os— han ignorado, en gran parte, el cambio de los sistemas.

Los grupos feministas alrededor del mundo han puesto la atención, desde hace tiempo, en muchos de los asuntos sistémicos que enfrentan no solamente mujeres, niñas y personas no conformes con el género, sino también hombres y niños. Por mucho tiempo, dichos grupos han abogado por el cambio estructural y sistémico necesario para abordar las crecientes desigualdades de género y de otra naturaleza, tal como se refleja en muchas sesiones del simposio. Las/os oradoras/es y panelistas del simposio reconocieron la riqueza del trabajo de transformación existente en la cultura y el rol de la sociedad en reforzar y sostener las masculinidades patriarcales. De todas maneras, también llegaron a la conclusión de que el trabajo necesita ampliar el foco. Los asuntos sistémicos se entrelazan de maneras complejas, lo que requiere que vayamos más allá de los temas sobre cultura o sociedad; debemos observar cómo se relacionan entre sí y desarrollar estrategias en varios niveles y sistemas para poder crear un sistema de igualdad entre hombres y mujeres. Esto sugiere que tanto la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os como el campo de trabajo con hombres y niños para la igualdad de género en general deberían desarrollar una agenda radical y estratégica para abordar el cambio del sistema y de las estructuras. Gabrielle Jamela Hosein del Institute for Gender and Development Studies expresó que cualquier extensión de la articulación del sentido y la práctica del trabajo de transformación de género con hombres y niños sobre masculinidades patriarcales y militarizadas se debe reflejar en las fuerzas políticas, económicas y socioculturales que moldean las jerarquías de género y las relaciones de poder.

Del simposio surgió una cuestión clara y fundamental: **Para que se dé un cambio sistémico, la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os deben enfocarse en transformar los sistemas de poder que subyacen a los sistemas sociales, económicos y políticos, las instituciones y las decisiones que moldean el estado actual del mundo.** Además, para poder abordar la reacción violenta patriarcal que ha surgido en contra del avance en materia de justicia de género, el campo necesita una agenda audaz que priorice la justicia social y económica. El concepto de justicia social y económica no es solamente una preocupación transversal para un grupo de personas y sus comunidades, sino que también resuena en quienes tal vez la justicia de género no sea una preocupación y en quienes se puedan oponer a la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

Sobre este punto, Mary Ellsberg (directora fundadora del [Global Women's Institute](#) de la Universidad George Washington) debatió sobre la importancia de entender el contexto en el que las fuerzas y los factores políticos, económicos, sociales y tecnológicos justifican y sostienen el militarismo, sus culturas militaristas asociadas y las masculinidades militarizadas antes de abordarlas. En Nicaragua, por ejemplo, Ellsberg expresó que mucha de la reacción violenta actual contra la igualdad de género tiene raíces en las reacciones violentas de hace unas décadas en contra del trabajo de movimientos feministas que abordaban la violencia contra las mujeres y niñas. Para avanzar, la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os deben comprender el contexto en el que operan las fuerzas y los factores de poder en contra de la igualdad de género y la justicia de género.

2.3. Cambiar los sistemas solidariamente

Los oradores y las oradoras de la [primer parte del panel Hombres y masculinidades](#) concluyeron que, **para poder llevar a cabo, de manera efectiva, un trabajo de transformación de género con hombres y niños a fin de transformar sistemas de poder injustos y desiguales, se necesita un nuevo tipo de movimiento de “hombres y niños para la igualdad de género”**. Tal movimiento debe involucrarse con los movimientos feministas de manera más estratégica, más cercana y de manera más inclusiva, así como también se debe trabajar en solidaridad con movimientos de justicia de género y social más amplios.

Se necesita una comprensión fundamental y un abordaje estratégico de los asuntos globales contemporáneos, expresó Nick Galasso (director de investigaciones en [Oxfam America](#)). Para poder hacerlo, Alan Greig de Challenging Male Supremacy Project sostuvo que el campo de trabajo con hombres y niños para la igualdad de género—inclusive la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os— debe generar nuevos compromisos y reforzar los ya existentes con los movimientos feministas, LGBTIQ, por el cambio climático y otros movimientos de justicia social. Esto incluye la construcción de alianzas interseccionales con movimientos antirracistas (por ejemplo, Black Lives Matter¹¹) y movimientos por los derechos de pueblos indígenas, inmigrantes y personas refugiadas (entre otros) para enfrentar y abordar el militarismo, sus culturas militaristas y las masculinidades militarizadas. Una perspectiva interseccional más fuerte sobre todos los géneros debe ser parte del “nuevo” tipo de movimiento, que debe aprovechar y usar el conocimiento, las experiencias y las prioridades locales de los movimientos indígenas. Por ejemplo, la experiencia de movimientos locales de justicia social y de género en el Caribe puede ser un recurso valioso para el desarrollo de estrategias globales, tal como puntualizó Gabrielle Jamela Hosein del Institute for Gender and Development Studies:

La colaboración entre grupos de hombres y mujeres es una tradición en el Caribe. La tradición inherente de interseccionalidad entre las diferentes culturas, etnias, géneros y sexualidades es un legado esencial que ofrece oportunidades para una mejor conexión entre los movimientos a fin de poder abordar la crisis global.

En general, en el simposio también se resaltó la necesidad de un compromiso más estratégico con líderes y organizaciones que trabajan en la justicia social, política, económica y de género para generar solidaridad entre los movimientos. Esto también incluye la movilización que atraviesa a la sociedad civil feminista, las organizaciones de hombres y niños para la igualdad de género, los gobiernos nacionales y las instituciones multilaterales. Esta solidaridad entre los movimientos daría lugar a iniciativas globales de peso con capacidad de transformar las estructuras patriarcales y de desafiar las desigualdades causadas por el orden socioeconómico y político actual. Este proceso debe poder ir más allá de la responsabilidad de una red, una organización o un asunto individual, expresó Annie Matundu Mbambi (presidenta de la [Liga internacional de mujeres por la paz y la libertad \[WILPF, por sus siglas en inglés\]](#) de la República Democrática del Congo). Al referirse al trabajo de su organización para movilizar a hombres para la paz feminista, Madeleine Rees (secretaria general de WILPF) expresó que no debemos seguir el camino de una organización feminista compuesta solo por mujeres, sino que debemos trabajar con hombres contra las estructuras que moldean la desigualdad y refuerzan el militarismo y las masculinidades militarizadas que amenazan esencialmente a mujeres que se dedican a la consolidación de la paz, su empoderamiento y el progreso en la igualdad de género.

El cambio de sistemas de poder en solidaridad requiere perseguir objetivos a través de un lenguaje interconectado, claro y consistente acerca de la lucha contra el militarismo, sus culturas militaristas asociadas y las masculinidades militarizadas. El manejo de un discurso

¹¹ La Fundación de la Red Global Black Lives Matter es “una organización global presente en Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá, cuya misión es erradicar la supremacía blanca y construir poder local para intervenir en la violencia ejercida sobre comunidades negras por el Estado y vigilantes”. Véase: *About - Black Lives Matter [Acerca de - Black Lives Matter]*. (s.f.). Black Lives Matter Global Network Foundation [Fundación de la Red Global Black Lives Matter]. Recuperado el 15 de noviembre, 2021, de <https://blacklivesmatter.com/about/>.

homogéneo sobre “hombres y niños para la igualdad de género” en la alianza MenEngage Alliance, sus integrantes y socias/os —una mirada en común, un vocabulario consistente y discursos alineados— es fundamental en esta tarea. Es bastante frecuente, en el campo de trabajo con hombres y masculinidades, que las organizaciones sean inconsistentes (y algunas veces, hasta contradictorias) en el tipo, el formato y, sobre todo, en el contenido de declaraciones orientadas a abogar por políticas sobre temas concretos, en los mensajes de campaña y en el lenguaje para describir las razones para involucrar a hombres y niños. Esto incluye, por ejemplo, el discurso que fomenta la participación de hombres como agentes de cambio, las declaraciones que presentan a los hombres como salvadores de las mujeres e, incluso, el lenguaje basado en avergonzar y culpar a hombres y niños por perpetrar la violencia.

Esto causa una neutralización y, a menudo, una polarización de las metas y los objetivos, expresó Sanam Naraghi Anderlini (directora del [LSE Centre for Women, Peace and Security](#)) durante el panel [Contextos políticos](#). Las/os oradoras/es y panelistas del simposio concluyeron que lo que se necesita es que la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os aseguren la sinergia y la consistencia en el discurso y el lenguaje usado a nivel global, regional y nacional a fin de moldear el trabajo de transformación de género con hombres y niños para lograr la justicia de género y social. Durante la sesión [Contextos digitales](#), los oradores y las oradoras concordaron que luchar contra el militarismo y transformar las masculinidades patriarcales y militarizadas requiere de un discurso homogéneo y consistente, y de un lenguaje compartido para hablar con cualquier tipo de hombres y niños alrededor del mundo.

Las/os oradoras/es y panelistas del simposio también concluyeron que la solidaridad entre múltiples movimientos y las posteriores colaboraciones entre las redes y socias/os son necesarias para desarrollar e instalar agendas políticas globales, regionales y nacionales que aborden las estructuras de poder existentes. Esto es particularmente importante a lo largo de las líneas divisorias que marcan la disparidad de recursos y riquezas entre países, entre gente rica y gente pobre, y entre hombres y mujeres. Para cambiar los sistemas de la desigualdad, según Gary Barker (fundador y director ejecutivo de [Promundo](#)), se necesita hacer mucho más en términos de intervenciones colaborativas en la sociedad civil feminista, las organizaciones que trabajan con hombres y niños para la igualdad de género, los gobiernos nacionales y las instituciones multilaterales. Un ejemplo de colaboración eficaz a la que se hizo referencia durante la [primera parte del panel Hombres y masculinidades](#) fue el beneficio [complementario al programa Bolsa Familia en Brasil](#)¹² desarrollada por Promundo. El programa complementario “promueve el empoderamiento económico de las mujeres al involucrar a hombres como aliados en la transformación de actitudes y comportamientos nocivos para el género que impactan en el progreso de Brasil”¹³, y es un ejemplo de una colaboración de largo plazo entre la sociedad civil y el gobierno nacional para abordar las disparidades y desigualdades en términos de recursos y riqueza.



Anthony Keedi, Rida Altubuly, Salma Kahale y Rasha Jarhum hablando en “Conflicto, militarismo y securitización del virus: Paz feminista y rendición de cuentas por parte del Estado”

¹² Fundado en 2003, el programa *Bolsa Familia* en Brasil “es uno de los primeros y más ambiciosos programas de transferencia condicional de dinero en efectivo del mundo, con una cantidad aproximada de 1 de cada 4 personas brasileñas registradas en el programa a nivel nacional. El objetivo del programa *Bolsa Familia* es eliminar la pobreza extrema e incrementar el acceso a servicios por parte de la población más vulnerable en materia económica y social. Las condiciones del programa, que incluyen garantizar el calendario de vacunación, la asistencia regular a la escuela y los controles médicos anuales, están todas centradas en la niñez”. Véase: *Bolsa Familia Companion Program* [beneficio complementario del programa Bolsa Familia]. (sf). Promundo. Recuperado el 15 de noviembre, 2021, de <https://promundoglobal.org/programs/bolsa-familia-companion-program/>

¹³ Ibid.

2.4. Abordar los sistemas militares de poder y cultura

Una conclusión importante a la que se llegó durante el simposio fue que, para luchar contra el militarismo y transformar las masculinidades militarizadas asociadas, también debemos alcanzar y cambiar los sistemas y culturas institucionales de las instituciones y organizaciones militares en sí. Los oradores y las oradoras resaltaron la fuerte conexión que existe entre las instituciones militares y las representaciones hegemónicas de masculinidad. Por ejemplo, Alan Greig de Challenging Male Supremacy Project dijo que *“las instituciones militares no solamente dependen de, sino que también perpetúan las imágenes y narrativas de las masculinidades patriarcales”*. De todas maneras, tal como se concluyó, el campo de trabajo con hombres y niños por la igualdad de género rara vez ha enfocado su trabajo en estas instituciones de una manera estratégica y continuada. En referencia a la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os, Ingrid Tatiana Abril Peña (profesora titular en la [Universidad Central](#) en Colombia) expresó que, de manera colectiva, la alianza, sus integrantes y socias/os necesitan observar las industrias internacionales, las fuerzas de seguridad y los grupos paramilitares para luchar contra las masculinidades militarizadas. Otras/os oradoras/es también argumentaron lo mismo, entre quienes estaba Dean Peacock (director de la Iniciativa para Confrontar Masculinidades Militarizadas de la WILPF).

Hasta este punto, las/os oradoras/es y panelistas del Simposio Ubuntu de MenEngage concluyeron que se debe fijar una agenda estratégica y planificada para trabajar con instituciones y organizaciones militares. Según Alan Greig de Challenging Male Supremacy Project, esto supone el abordaje de las estructuras institucionales de militarización —desde valores y normas hasta códigos de conducta, desde presupuestos y gastos hasta estrategias de reclutamiento y mensajes de reclutamiento y retención. Tal como lo expresó Dean Peacock de WILPF, el campo de trabajo con hombres por la igualdad de género se ha dirigido históricamente a hombres que no tienen el poder institucional para cambiar las estructuras y culturas que refuerzan y sostienen masculinidades militarizadas.

En varias sesiones del simposio, se resaltó que el campo de trabajo con hombres y niños por la igualdad de género ha demostrado eficacia en comprender —y luego, en implementar— lo que funciona para transformar masculinidades a nivel individual y comunitario. De todas maneras, de acuerdo a quienes expusieron en el panel [Contextos políticos](#), el campo todavía no se ha enfocado ni ha tenido eficacia en abordar sistemas organizativos e instituciones de poder, entre ellos el militar. Algunas/os panelistas concordaron en que el próximo capítulo del trabajo de transformación con hombres y niños debe involucrar personas influyentes y tomadoras de decisiones dentro de estas instituciones y organizaciones. Además, la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os deben poder ver más allá de hacerle rendir cuentas a hombres a nivel individual por su comportamiento patriarcal y “militarista”; deben apuntar a hacer rendir cuentas a las instituciones y organizaciones por sus roles y responsabilidades respectivas en la transformación de las masculinidades patriarcales y militarizadas.

2.5. Pasar del cambio individual al institucional

En el Simposio Ubuntu de MenEngage se resaltó la necesidad del trabajo de transformación de género con hombres y niños para poder ir más allá del foco actual en el cambio individual. Se ha reconocido que el marco para el trabajo de transformación de género con hombres y niños precisa una actualización para poner el foco también en la estructuración institucional y organizativa del poder masculino, el privilegio y la supremacía.

Durante el simposio, las/os oradoras/es y panelistas enfatizaron que se han aplicado muchos enfoques eficaces para trabajar con hombres a nivel individual y con sus comunidades locales. Los programas y las intervenciones tanto en el Sur global como en el Norte global han sido eficaces para cambiar actitudes personales sobre la violencia y construir comportamientos interpersonales más equitativos. Hay cada vez más evidencia que muestra también que las intervenciones bien diseñadas pueden incrementar las actitudes y comportamientos orientados a la equidad de género en hombres y niños, incluso aquellos relacionados con la violencia. Con el paso del tiempo, tal como lo expresó Gary Barker de Promundo, la programación con hombres y niños también se ha expandido para incluir estrategias capaces de abordar el cambio de las normas sociales patriarcales a través de campañas de acción social. De todas maneras, Dean Peacock de WILPF se refirió a una crítica de larga data, tanto dentro como fuera del campo de trabajo con “hombres y niños por la equidad de género”. Esta crítica es que dicho trabajo se enfoca demasiado en el cambio actitudinal y de comportamiento en hombres a nivel individual. Estos cambios son importantes, pero no son suficientes para construir un mundo más democrático, equitativo, justo y pacífico; se necesita hacer foco en cambiar las estructuras de la desigualdad, dijo Barker.

La mayoría de los oradores y las oradoras notaron que hay un reconocimiento creciente de la necesidad de poner más énfasis en el trabajo con instituciones para cambiar sus estructuras y culturas patriarcales (y, a menudo, militarizadas) y controladas por hombres. Varias presentaciones en el simposio se enfocaron en expandir el trabajo de transformación de género con hombres y niños, y en diseñar, probar, implementar y evaluar estrategias, enfoques e intervenciones que aborden el cambio institucional. En la [primera parte del panel Hombres y masculinidades](#), se mencionaron algunas iniciativas que van en ese sentido. Por ejemplo, desde su lanzamiento en 2011, el [Portal Equidade de Género nas Escolas](#) [del portugués Portal para la Igualdad de Género en las Escuelas] ha proporcionado una capacitación virtual para docentes a fin de implementar una educación con igualdad de género con estudiantes de las escuelas públicas en Brasil con el objetivo de ampliar el alcance del [Programa H y Programa M](#)¹⁴ en colaboración con el sector de educación pública. Algunos esfuerzos similares son claramente instrumentales para un cambio institucional y para transformar versiones de masculinidad patriarcales y otras versiones limitantes y restrictivas. De todas maneras, Gary Barker de Promundo expresó que esta experiencia implica un proceso complejo, multifacético y lleno de desafíos: una lección aprendida para la Alianza MenEngage, sus integrantes y socios/os.

¹⁴ El Programa H y el Programa M “fueron desarrollados para poder involucrar a la juventud en reflexiones críticas sobre la igualdad de género y ayudarles a adquirir habilidades para actuar de formas más empoderadas y equitativas. En estas intervenciones complementarias, se usan talleres educativos, estrategias que van más allá de la comunidad y una campaña multimedia orientada a empoderar a mujeres jóvenes para que se sientan capaces de actuar y controlar sus vidas. Asimismo, se busca sensibilizar a hombres jóvenes sobre algunas de las formas nocivas en las que son socializados y se les presentan formas de adoptar actitudes y comportamientos orientados a una mayor equidad de género. El Programa H y el Programa M se han llevado a cabo en contextos diversos en América Latina y el Caribe, así como también en Asia, África subsahariana y los Balcanes”. Véase: Organización Panamericana de la Salud y Promundo. (2010). *Program H and Program M: Engaging young men and empowering young women to promote gender equality and health [Programa H y Programa M: Involucrando a los jóvenes para alcanzar la igualdad de género]*. <https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2014/12/Program-H-and-Program-M-Evaluation.pdf>

2.6. Hacer foco en personas influyentes y tomadoras de decisiones en las instituciones

Las/os oradoras/es y panelistas del Simposio Ubuntu de MenEngage concluyeron que cualquier abordaje que no considere el trabajo con hombres que ocupan lugares de poder institucional y organizativo puede llevar a no obtener los resultados deseados o cambios transformadores. En *Contextos políticos*, los y las ponentes sugirieron que el campo de trabajo con hombres y masculinidades necesita una nueva estrategia, una agenda enfocada y enfoques concretos que se centren en el rol de las instituciones y liderazgos militares en la incorporación de normas positivas de género en sus estructuras y culturas organizativas.

Dean Peacock de WILPF expresó que, para poder abordar las fuerzas que moldean nuestras ideas y opciones relacionadas con el género, tendremos que expandir nuestras estrategias más allá del foco principal fijado en el trabajo con hombres en comunidades locales. Tendremos que incrementar los enfoques que nuestro campo ha usado históricamente para poner el foco también en que los hombres en las instituciones que fomentan y sacan provecho de la guerra rindan cuentas. Esto incluye a gobiernos, la industria de armamentos, el sector extractivo y otras corporaciones multinacionales que están involucradas en la proliferación de armas o en el desalojo de comunidades de sus tierras para extraer recursos naturales, creando, de esta forma, las condiciones para generar violencia, conflicto y guerras. Además de cambiar las normas sociales a nivel comunidad, también tendremos que conectar con otros movimientos sociales, hacer uso de la legislación nacional e internacional, movilizar la presión social y trabajar en conjunto para avanzar en la igualdad de género y la justicia social en general.

Las/os oradoras/es y panelistas del simposio concordaron que en el campo de trabajo con hombres y masculinidades se necesita una estrategia en múltiples frentes que pueda lograr lo siguiente:

1. Involucrarse con los hombres de instituciones militares que tienen influencia y poder de decisión.
2. Hacer rendir cuentas a estos hombres y exigirles que tengan responsabilidad institucional por sus roles y responsabilidades en la transformación de las masculinidades patriarcales y militarizadas.
3. Demandar una rendición de cuentas a organizaciones feministas que lideran el trabajo sobre la paz feminista y promover el liderazgo de estas organizaciones y la coordinación con estas.

A su vez, como ha sido acordado de manera conjunta a lo largo del simposio, esto es un llamado a poner más el foco en la unidad del movimiento y en la solidaridad entre las partes interesadas que trabajan para avanzar en la igualdad de género.





CRÉDITO DE LA FOTO: Ryanzo W. Perez / Shutterstock.com

2.7. Usar comunicaciones digitales y espacios virtuales

A lo largo de todas las sesiones del simposio sobre la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo, un tema fundamental fue el rol de las comunicaciones digitales y espacios virtuales. Las comunicaciones digitales y los espacios virtuales son particularmente importantes para hombres y niños alrededor del mundo y son, cada vez más, el entorno principal en el que hombres y niños se conectan unos con otros, se sienten seguros, conceptualizan y dan forma a sus actitudes, ideas, creencias y prácticas. Según las/os oradoras/es y panelistas, facilitan no solamente la comunicación interpersonal, sino también las acciones específicas. En muchos casos, también operan en la internet las fuerzas que refuerzan y promueven la agenda y la retórica antigénero, anti LGBTIQ, antifeminista y anti derechos humanos, así como también impulsan el autoritarismo, el nacionalismo étnico y el militarismo. La internet es también un terreno para movilizar el fundamentalismo y el crecimiento del militarismo, con un volumen extraordinario de contenido de redes sociales que celebran la guerra y el militarismo.

Las ideologías políticas y de otro tinte que alimentan el crecimiento del militarismo, sus culturas militaristas y masculinidades militarizadas se comparten a través de comunicaciones digitales y se manifiestan en la ecología virtual de las páginas web, memes y foros de discusión. Es ahí donde, según una persona que expuso en un panel, *“se comparten las nociones misóginas sobre los roles de género y creencias compartidas sobre la heterosexualidad, la supremacía masculina y la necesidad de reestablecer, de manera violenta, las normas de género «tradicionales»”*. En la actualidad, los y las jóvenes tanto del Sur global como del Norte global son reclutadas en tales ideologías por vías virtuales y diferentes oradores y oradoras hicieron sonar la alarma debido a la creciente proliferación de mensajes virtuales y memes de la extrema derecha. En el contexto del militarismo, la internet es el lugar donde se alienta y atrae a muchos hombres y niños para ser parte de agendas militaristas, donde se los prepara deliberadamente para que volverse protectores y defensores de valores sociales, y donde se los recluta con éxito para formar parte de grupos o reproducir ideologías, prácticas y comportamientos específicos. Se concluyó que el campo de trabajo con hombres y masculinidades no puede minimizar las conexiones internacionales o la presencia global virtual del militarismo y sus culturas militaristas asociadas. Sin embargo, tal como concluyeron las/os oradoras/es y panelistas, la internet continúa sin ser explotada por la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os en el trabajo de transformación de género con hombres y niños.

En algunas sesiones selectas del Simposio Ubuntu de MenEngage, se resaltó la necesidad urgente de pensar detenidamente en cómo puede implementarse el trabajo de transformación de género con hombres y niños a través de comunicaciones digitales y virtuales, de una manera más frecuente, estratégica y mucho más segmentada. Varias/os de las/os oradoras/es sugirieron métodos para lograrlo:

1. **Establecer espacios destinados a lo virtual y darles una amplia difusión.** Esto incluye foros de discusión, grupos, chats y páginas web en donde hombres y niños se puedan conectar unos con otros y donde se puedan promocionar versiones de masculinidad positivas, saludables y no violentas como alternativas a las masculinidades militarizadas.

2. Enfocarse en un acercamiento a la comunidad estratégico en los lugares donde se desarrollan el autoritarismo, el fascismo, el nacionalismo, la xenofobia, las ideologías supremacistas y el fundamentalismo. Esto incluye confrontar y abordar espacios virtuales donde se refuerza y se sostiene una misoginia peligrosa. Parte de este proceso debe incluir la identificación de manosferas y foros incel¹⁵, y enfocarse en espacios virtuales donde se desarrollan las masculinidades militarizadas. Es crucial que esta estrategia se centre en alternativas positivas a las masculinidades patriarcales y militarizadas.

3. Usar elementos visuales en la comunicación digital y las acciones de incidencia política virtual. Se necesita hacer más para intervenir en los comportamientos individuales a través de elementos visuales en medios de comunicación virtuales. Explorar las conexiones entre el diseño de comunicación visual y el cambio de comportamiento, como así también crear diseños y elementos de comunicación visual que sean persuasivos son pasos estratégicos importantes para luchar contra el militarismo, sus culturas militaristas y masculinidades militarizadas asociadas.

4. Inculcar modelos a seguir positivos en la comunicación digital, en espacios virtuales y en la abogacía política virtual. Los y las panelistas lograron un consenso claro acerca de los ejemplos dominantes de modelos a seguir negativos a los que hombres y niños están expuestos en la virtualidad, incluidos aquellos modelos que representan versiones de masculinidad fuertes, dominantes, controladoras, agresivas y militarizadas. Al mismo tiempo, las/os oradoras/es y panelistas del simposio expresaron que hay algunas alternativas positivas. En los últimos años hemos sido testigos del ascenso de “hombres fuertes” como líderes alrededor del mundo, fenómeno que se manifestó en la represión de instituciones democráticas y de la prensa libre, la falta de separación de poderes y los acuerdos complejos de clientelismo y nepotismo, por un lado, y la agresión, la represión y la coerción de individuos y comunidades por el otro. Dada la abundancia de ejemplos negativos sobre las maneras de ser hombre y un vacío de ejemplos positivos que hay en la virtualidad, se vuelve prioritario identificar y presentar alternativas positivas que sean atractivas para hombres y niños.

5. Fomentar una comunidad de conocimiento. Esto incluye contrarrestar el crecimiento de información digital errónea y enfrentar las falacias sobre el feminismo, los derechos humanos (derechos de la comunidad LGBTIQ incluidos) y la justicia climática; los cuales tienen un impacto significativo en la justicia de género. La producción y la circulación de información basada en datos y en evidencia para contrarrestar la difusión deliberada de información falsa por internet debe centrarse en impactar en usuarios y no meramente en compartir hechos.

Además, en el simposio, se llegó a la conclusión de que las comunicaciones digitales y fuera de línea necesitan ser mucho más incluyentes en cuanto al lenguaje y vocabulario, reflejando un equilibrio entre el lenguaje “académico” y el lenguaje usado y comprendido por hombres y niños “comunes” (como así también por mujeres y niñas). El lenguaje necesario para involucrar a hombres y niños en pos de lograr avances en los derechos humanos, derechos de las mujeres y libertades fundamentales debe cambiar según a quienes esté dirigido. La Alianza MenEngage debe hacer un esfuerzo mayor en desarrollar un lenguaje compartido y fácil de entender en torno al compromiso masculino para consolidar la paz y luchar contra las masculinidades militarizadas. Debe aprender a hablar el lenguaje de la juventud, la clase trabajadora y de quienes tengan puntos de vista opuestos. Esto incluye el uso de declaraciones más específicas y con más matices sobre los roles y responsabilidades particulares de cada hombre y niño (y de grupos específicos de ellos) en promover la paz y seguridad, en contraste con algunas frases generales —y a veces vagas— como “involucrar a hombres”.

Al mismo tiempo, se necesita poner más atención en cómo el lenguaje específico —por ejemplo, el lenguaje de la victimización o vulnerabilidad masculina o el discurso antifeminista de organizaciones por el derecho de los hombres— se plasma

¹⁵ Se describió a las “manosferas” como la ecología virtual de los sitios web, los memes y los foros de discusión, las cuales se construyen en torno a una narrativa de opresión del feminismo hacia los hombres y a un rechazo a la evidencia de la opresión patriarcal de los hombres sobre las mujeres. Los “foros incel” son foros virtuales donde los hombres hablan acerca de su incapacidad de tener relaciones sexuales con mujeres (“celibato involuntario”) y le echan la culpa al feminismo.

gradualmente en un vocabulario institucionalizado, donde se naturaliza y se legitima en escuelas, en grupos y foros de pares, los medios y espacios en línea. Esto también incluye una retórica propia de la guerra en respuesta a varias crisis globales —por ejemplo, “*vencer a la enfermedad*” o “*luchar contra el cambio climático*”— que conllevan una huella fuerte de masculinidades militarizadas. Además, las/os oradoras/es y panelistas, en forma colectiva, reconocieron la necesidad de prestar más atención a la seguridad y protección en las comunicaciones digitales y en el activismo cibernético cuando se desarrollan nuevos métodos de comunicaciones digitales y se realiza el trabajo de transformación género con hombres y niños por internet.

2.8. Involucrarse con las juventudes de manera significativa

Las juventudes son agentes de peso para resolver y prevenir conflictos. También cumplen un rol en la consolidación de la paz y su liderazgo en este proceso es una fuerza potencial para luchar contra el militarismo y sus culturas militaristas asociadas. Sin embargo, el campo de trabajo con hombres y masculinidades ha involucrado a la juventud más como receptores pasivos de conocimiento o, a veces, como espectadores activos en programas en lugar de considerarlos como activistas y líderes para la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo.

Las/os oradoras/es y panelistas del Simposio Ubuntu de MenEngage concluyeron que el primer paso para involucrar más eficazmente a la juventud como activistas y líderes en la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo es darle un mejor reconocimiento a su rol fundamental en el abordaje de los asuntos estructurales que dificultan la justicia de género, tales como las injusticias económicas y ambientales, la militarización y el conflicto. Esto supone alejarse de la visión de la juventud como indiferente, apartada y despreocupada por los asuntos globales. Por el contrario, algunos estudios sugieren que la mayor parte de la juventud es resiliente y pacífica; que pueden representar —y, de hecho, representan— una fuente vasta de innovación, ideas y soluciones relacionadas para consolidar la paz y luchar contra el militarismo.¹⁶

En todas las subculturas y geografías, la juventud se ha conectado y ha formado comunidades en línea y fuera de línea. Al estar cada vez más conectados y conectadas entre sí, pueden generar —y en muchos casos, ya lo hacen— avances en lo social, estar en la primera línea del activismo ambiental e inspirar una transformación global política, económica y social. Las/os oradores y panelistas del simposio concluyeron que la Alianza MenEngage, sus integrantes y socias/os, así como también las organizaciones que trabajan con hombres y masculinidades deben apoyar a la juventud para que desarrolle su potencial pleno como una fuerza positiva para construir la paz y luchar contra el militarismo. Al hacerlo, estas personas deben garantizar que el proceso sea incluyente, empoderante, eficaz y eficiente.

La interseccionalidad del proceso debe recibir una atención especial; las/os oradoras/es y panelistas enfatizaron, a lo largo de las sesiones del simposio, las ideas sobre la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo. La falta de diversidad de esta área en la participación de la juventud ha sido una limitación fundamental y un desafío; los hombres blancos cisgénero predominan en los liderazgos de movimientos juveniles alrededor del mundo y, a menudo, excluyen a grupos como la comunidad juvenil LGBTIQ y personas no binarias. En el simposio, se concluyó que la Alianza MenEngage necesita desarrollar e implementar una estrategia integral de involucramiento de liderazgos juveniles para apoyar una participación y liderazgo significativo de la juventud en la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo.

¹⁶ Simpson, C. (2018). *The missing peace: Independent progress study on youth and peace and security* [La paz perdida: Estudio independiente de progreso sobre la juventud y la paz y la seguridad] (A/72/761-S/2018/86). Asamblea General de las Naciones Unidas y Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. https://www.untpa.org/sites/default/files/resource-pdf/Progress_Study_on_Youth_Peace_Security_A-72-761-S-2018-86_ENGLISH.pdf

2.9. Consolidar la paz y luchar contra el militarismo a través de mejores intervenciones

Al apoyar intervenciones eficaces, enriquecer la eficacia de programas prometedores y divulgar los resultados con los y las integrantes y socias/os a nivel global, la Alianza MenEngage juega un papel crucial en la (re)configuración del discurso y la agenda para el trabajo de transformación de género con hombres y niños alrededor del mundo. En los debates durante las sesiones del simposio, se concluyó que la alianza debe garantizar que se intensifique la orientación feminista en todos sus esfuerzos programáticos actuales y futuros orientados a involucrar a hombres y niños. En este sentido y en el contexto de la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo, las/os oradoras/es y panelistas del Simposio Ubuntu de MenEngage sugirieron que se repense y revise, de manera crítica, el concepto de “campeones masculinos”. Aunque se lo considera ampliamente eficaz, el concepto “campeones masculinos” puede ser una idea problemática que ponga a los hombres en el centro, de una manera que alimente la tendencia de involucrar a hombres y niños como protagonistas y que eso signifique eclipsar las necesidades y voces de mujeres y niñas.

Involucrar a hombres y niños para abogar por los derechos de las mujeres y niñas no es nuevo, incluso en conflictos violentos y crisis humanitarias, y muchos de los hombres y niños involucrados han sido elegidos por sus comunidades debido a su pasión por la igualdad de género. De todas maneras, no todos estos hombres y niños tienen una sólida trayectoria de compromiso con los valores y principios feministas de igualdad de género (o en líneas generales, con los principios para mantener la paz y la seguridad). Los “campeones masculinos” y otros enfoques conceptuales similares se arriesgan a ser *“iniciativas liberales de auto-perfeccionamiento para hombres y niños”* en lugar de ser tomados como esfuerzos con verdadera perspectiva feminista y transformadores de las relaciones entre géneros a fin de luchar contra el militarismo y transformar las masculinidades patriarcales y militarizadas, tal como lo explicaron activistas y panelistas feministas.

Otra consideración hecha por las/os oradoras/es y panelistas del simposio fue la necesidad de repensar y revisar la manera en la que las intervenciones y programas en conflictos violentos y crisis humanitarias intentan luchar contra el militarismo, sus culturas militaristas asociadas y masculinidades militarizadas. Estas intervenciones y programas se enfocan solo en los hombres y niños afectados por el conflicto o involucrados en el conflicto (y, a menudo, en aquellos que son pobres y marginalizados). Los programas deben enfocarse más en las instituciones —y sus liderazgos— que impulsan y sostienen el uso de la violencia como medio para lograr el ideal de masculinidades militarizadas. Además, las intervenciones, a menudo, ignoran y no hacen rendir cuentas a los hombres con poder institucional que respaldan el militarismo y las masculinidades militarizadas a través de las estructuras institucionales. Estos hombres, tal como concluyeron los y las participantes del simposio, son el motor que dan forma y fundamento a la permanencia de las masculinidades patriarcales y militarizadas. Alan Greig de Challenging Male Supremacy Project expresó que *“las intervenciones tienden a poner la atención en los «chicos malos»—esos hombres considerados agresores o agitadores, miembros de pandillas callejeras y otros que directamente llevan a cabo actos de violencia— “y no en hombres que están en posiciones de poder, que son dejados afuera”*.

3. Recomendaciones

De las sesiones del simposio sobre consolidación de la paz y lucha contra el militarismo, surgen 10 recomendaciones específicas. Aunque se apliquen más en general a participantes del movimiento de justicia de género, estas recomendaciones también incluyen pasos específicos que la Alianza MenEngage puede tomar.

- 1. Abordar el crecimiento del autoritarismo, el nacionalismo étnico y el militarismo** —que (re)introduce, refuerza y sostiene las culturas militaristas y las masculinidades militarizadas— como parte del movimiento de justicia de género y a través de esfuerzos más amplios para promover la justicia y la igualdad social, política y económica. Para hacerlo, la Alianza MenEngage debe desarrollar y avanzar, de manera continua, en una agenda estratégica y radical de cambio sistémico.
- 2. Hacer foco en la transformación de sistemas de poder** que son la base de sistemas, instituciones y decisiones sociales, económicas y políticas que moldean el estado actual del mundo y hacen crecer el militarismo y las masculinidades militarizadas. Para comenzar el proceso, la Alianza MenEngage debe comprender mejor el contexto en el que operan las fuerzas y los factores de poder contra la igualdad y la justicia de género. La alianza también debe reforzar los compromisos existentes y generar nuevas articulaciones con los movimientos LGBTIQ, de cambio climático y otros movimientos de justicia social.
- 3. Garantizar la sinergia en los mensajes y en el lenguaje que moldea el trabajo de transformación de género con hombres y niños por la justicia de género y social**, incluidas las que están en contra del militarismo, sus culturas militaristas asociadas y sus masculinidades militarizadas. Este alineamiento debe llevarse a cabo a nivel global, regional y local.
- 4. Trabajar con instituciones sectoriales para cambiar sus estructuras y culturas patriarcales, dominadas por hombres (y, a menudo, militarizadas)**. Para hacerlo, la Alianza MenEngage deberá hacer lo siguiente:
 - Expandir el trabajo de transformación de género con hombres y niños a nivel individual a través del diseño, el análisis, la implementación y la evaluación de estrategias, enfoques e intervenciones que aborden el cambio institucional.
 - Desarrollar una estrategia dual para involucrar a hombres de las instituciones militares y a aquellos que tienen influencia y poder de decisión en el proceso de desarme, desmovilización y reinserción (para ex combatientes). Estos hombres deberán rendir cuentas y tomar responsabilidad institucional por sus roles y responsabilidades en la transformación de las masculinidades patriarcales y militarizadas.
- 5. Pensar en profundidad cómo el trabajo de transformación de género con hombres y niños puede ser implementado de forma digital** —a través de comunicaciones digitales y en espacios en línea— de una manera frecuente, estratégica y mucho más segmentada. Esto debe contemplar la manera en la que las plataformas digitales pueden ser usadas en abogacía política en contra del crecimiento de las políticas regresivas.
- 6. Desarrollar e implementar una estrategia integral para el liderazgo y el involucramiento juvenil** a fin de apoyar la participación significativa y el liderazgo de la juventud en la consolidación de la paz y la lucha contra el militarismo.
- 7. Aumentar la eficacia de programas prometedores y compartir los resultados con los integrantes y socios/os a nivel global, además de apoyar las intervenciones eficaces**. Para moldear el discurso y la agenda para el trabajo de transformación de género con hombres

y niños alrededor del mundo, la Alianza MenEngage debe prestar mejor atención para asegurarse de que se intensifique su orientación feminista en todos los programas actuales y futuros orientados a involucrar a hombres y niños.

- 8. Fomentar un compromiso multisectorial y con múltiples partes interesadas**, incluida la colaboración con organizaciones feministas y otros movimientos de justicia social para reforzar las iniciativas destinadas a luchar contra el militarismo, sus culturas y masculinidades militarizadas.
- 9. Descifrar la manera en que las masculinidades militarizadas se desarrollan de maneras similares y diferentes según el contexto.** Las características descubiertas en este proceso deben ser matizadas y descritas de manera más clara que las actuales. Por ejemplo, se necesita un mayor análisis sobre las maneras en las que los aspectos de un contexto (por ejemplo, un escenario o situación afectada por el conflicto) difiere de otra, usando las lentes de las masculinidades militarizadas; la resistencia, la victimización, el proteccionismo y el control de riquezas pueden ser factores importantes (entre otros) para analizar cada caso. Las motivaciones no son siempre similares. Algunos hombres y niños que son forzados a llevar armas eligen no usarlas nunca, por ejemplo, mientras que otros sí eligen usarlas por gloria, riqueza o dominación.
- 10. Tomar un enfoque feminista interseccional para estudiar las masculinidades militarizadas.** Hay una tendencia a mantener al trabajo sobre masculinidades militarizadas totalmente binario en su retórica y análisis. Un análisis más extenso debe descifrar, por ejemplo, lo que significa este debate para las personas no conformes con el género.



CRÉDITO DE LA FOTO: bgrocker / Shutterstock.com

Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre consolidación de la paz y lucha contra el militarismo

1. 10 de noviembre de 2020: [*Plenario de apertura*](#)
2. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos*](#)
3. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Voces de movimientos feministas interseccionales*](#)
4. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)*](#)
5. 12 de noviembre de 2020: [*Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)*](#)
6. 14 de enero de 2021: [*Conflicto, militarismo y securitización del virus: Paz feminista y rendición de cuentas por parte del Estado*](#)
7. 26 de enero de 2021: [*¿Por qué la organización de mujeres más antigua está movilizandoo a los hombres en pos de la paz feminista?*](#)
8. 2 de febrero de 2021: [*Contextos políticos: Autoritarismo, nacionalismo étnico y militarismo*](#)
9. 11 de febrero de 2021: [*La humanización de la violencia masculina como problema estructural*](#)
10. 2 de marzo de 2021: [*Contextos sociales Anti feminismo, violencia naturalizada y religión politizada*](#)
11. 8 de abril de 2021: [*Trabajo en red y abogacía política para la integración de la Agenda Mujeres, Paz y Seguridad - Seguridad, Juventud y Paz de los Grandes Lagos de África camino a Beijing +25 y Foro global de igualdad de generación e Inclusión de hombres y niños para avanzar las agendas*](#)
12. 20 de abril de 2021: [*Contextos digitales: Medios, economías de atención y manosfera*](#)
13. 13 de mayo de 2021: [*Deconstruyendo la lógica de la protección masculina*](#)
14. 20 de mayo de 2021: [*Masculinidades del conflicto armado en el cine colombiano*](#)
15. 17 de junio de 2021: [*Deconstruyendo el establecimiento de masculinidades: Una experiencia interseccional*](#)

SIMPOSIO
UBUNTU
MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN eres TÚ

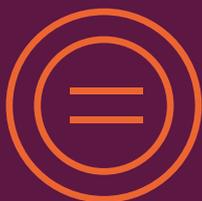
Salud y derechos sexuales
y reproductivos (SDSR) y
orientación sexual, identidad
y expresión de género, y
características sexuales
(OSIEGCS)

Tyler Crone
Jacqui Stevenson

Informe resumido de los debates
del 3er Simposio Mundial de MenEngage,
el Simposio de Ubuntu, 2020-2021



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality



CRÉDITO DE LA FOTO: Paula Bronstein/Getty Images/Images of Empowerment

Este documento ha sido escrito por Tyler Crone y Jacqui Stevenson para la Alianza Global MenEngage, con revisiones de Magaly Marques y corrección de estilo de Jill Merriman. Diseño de Sanja Dragojevic basado en la marca del Simposio Ubuntu de Lulu Kitololo.

Los puntos de vista y análisis presentados en este documento son los del autor, así como los de los ponentes durante el 3er Simposio Global de MenEngage, el Simposio Ubuntu. Translation: [Abrapalabra - Language Services Cooperative](#).

Cita recomendada: Alianza MenEngage. (2021). Tyler Crone y Jacqui Stevenson . Resúmenes del simposio Ubuntu de MenEngage: Salud y derechos sexuales y reproductivos (SDSR) y orientación sexual, identidad y expresión de género y características sexuales (SOGIESC).

Índice

1. Análisis del contexto y del problema	127
1.1. Contexto	128
1.2. Amenazas y desafíos actuales identificados durante el simposio	131
2. Puntos centrales de conversación para la SDSR y la OSIEGCS	133
2.1. Resistencia contra la política reaccionaria conservadora y de género	134
2.2. COVID-19	135
2.3. Autonomía del cuerpo	135
2.4. Prácticas dañinas	136
2.5. Puntos críticos de la OSIEGCS	137
2.6. Masculinidades tóxicas	138
2.7. Aborto seguro	138
2.8. Debates críticos y emergentes sobre SDSR	139
3. Prácticas y ejemplos prometedores	141
4. Lecciones aprendidas, recomendaciones y el camino a seguir	143
4.1. Lecciones aprendidas	143
4.2. Recomendaciones	145
4.3. El camino a seguir	148
5. Recursos seleccionados sobre SDSR y OSIEGCS	150
Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre SDSR y OSIEGCS	151

1. Análisis del contexto y del problema



Entonces, en relación con los aprendizajes en el área de involucramiento de hombres y niños, o, en términos generales, lo que es necesario para la igualdad de género, lo que primero debemos hacer es comenzar con las preguntas de la siguiente manera: ¿Qué he aprendido? ¿Qué he aprendido sobre lo que causó daño a las personas? ¿Qué puedo deconstruir? En mi experiencia, cuando comenzamos a profundizar más sobre el poder y el privilegio, es más fácil darse cuenta de las cosas dañinas que hemos aprendido en el curso de nuestra vida y las formas en las que podemos trabajar para deconstruir el poder que tenemos. A menudo, este desempoderamiento, descentralización y violencia ocurren en las comunidades más marginadas del mundo, entre las que podemos encontrar las siguientes: la comunidad negra; las poblaciones indígenas; la juventud; los/as trabajadores/as sexuales; las personas que viven con VIH; las personas queer, trans y no binarias; y las personas intersexuales. En el área del involucramiento de hombres y niños, una cosa que debemos preguntarnos continuamente es cómo debemos presentarnos con quienes no son hombres y niños, y hacerlo de una manera que no afirme el género binario necesariamente; algo que ha contribuido con buena parte de lo que entendemos como masculinidad dañina y tóxica. Una vez que hacemos eso, se vuelve un poco más fácil involucrarse en la justicia de género y solidarizarse con las mujeres, las personas trans y no binarias.

—PRESTON MITCHUM (EX DIRECTOR DE POLÍTICAS EN URGE: UNITE FOR REPRODUCTIVE & GENDER EQUALITY), EN LA [SESIÓN PLENARIA DE APERTURA](#)

1.1. Contexto

El 3º Simposio Global de MenEngage (también conocido como Simposio Ubuntu de MenEngage) se llevó a cabo en un momento de gran complejidad, dificultad y alteración por la pandemia de la COVID-19, y la convocatoria se convirtió en un hilo conductor de los debates a lo largo del simposio. A lo largo de los paneles, temas y debates, surgieron experiencias similares en torno al impacto de la COVID-19, como podemos observar a continuación: La pandemia y sus consecuencias han exacerbado el efecto dañino de las normas de género y han debilitado años de avances en el trabajo para lograr la igualdad de género.¹ Además, la pandemia ha provocado un estancamiento de los esfuerzos para avanzar en salud y derechos sexuales y reproductivos (SDSR). Y juntamente con esto, el trabajo hacia la inclusión, la salud, la dignidad y la igualdad para las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y *queer* (LGBTIQ) sigue siendo un lugar de lucha y debate. Los esfuerzos continuos a nivel nacional para criminalizar a las personas en función de quiénes son, a quién aman y cómo se expresan están ahora en línea con una iniciativa específica e intencional de actores conservadores para negarles los derechos, la capacidad de acción y la humanidad a la comunidad LGBTIQ en espacios y marcos de las Naciones Unidas, y más allá también.

Mientras concluimos este documento a finales del 2021, no estamos ni siquiera cerca del final de la pandemia de la COVID-19. Los efectos han sido más serios en quienes ya llevaban la carga de la desigualdad, quienes se enfrentan a múltiples capas de marginalización y opresión y soportan, además, las cargas más grandes en materia de enfermedades y muertes. No solo están estancados los esfuerzos para avanzar en SDSR, sino que también observamos una regresión acelerada de cualquier logro y una postergación de SDSR en todo el mundo. Los/as defensores/as de la primera línea de la salud en la comunidad y de los derechos humanos están advirtiendo —y las redes globales lo están documentando— sobre incrementos en embarazos involuntarios en jóvenes, denuncias de violencia, el colapso de programas de prevención de VIH (incluidos los programas para prevenir la transmisión vertical) y muchas dificultades más para acceder a un aborto seguro.² Los confinamientos por la COVID-19 han alterado los medios de subsistencia y han dificultado aún más la búsqueda de servicios o productos, y ya es común que algunos servicios ya no estén disponibles y que los productos esenciales estén agotados. En particular, los/as panelistas de muchos lugares de África mencionaron, como preocupaciones principales, la falta de anticonceptivos, de herramientas de prevención de enfermedades de transmisión sexual tales como preservativos y de antirretrovirales para quienes viven con VIH.

El Simposio Ubuntu de MenEngage ofreció un espacio donde los/as legisladores/as, gerentes de programas, defensores/as comunitarios/as, investigadores/as y activistas de derechos humanos de todo el mundo pudieron unirse y considerar, en conjunto, qué significa este momento para nuestro trabajo colectivo. En el contexto de una pandemia global que necesita, pero todavía no tiene, una respuesta coordinada y justa de manera global, existe un momento político clave y un reconocimiento de lo que se observa en la Declaración y Llamado a la Acción

¹ Azcona, G., Bhatt, A., Encarnacion, J., Plazaola-Castaño, J., Seck, P., Staab, S., & Turquet, L. (2020). *From insights to action: Gender equality in the wake of COVID-19* [De la reflexión a la acción: La igualdad de género en tras el COVID-19]. <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/09/gender-equality-in-the-wake-of-covid-19#view>

² ATHENA. (s.f.). *Action alert: Adolescent girls and young women are watching: Our rights and lives matter*. [Alerta de acción. Las niñas adolescentes y mujeres jóvenes nos miran. Nuestros derechos y vidas importan] Recuperado el 23 de noviembre, 2021, de <https://us18.campaign-archive.com/?u=1d26f7842344ac89d18ee4bb7&id=d7d52e7d6f>

Ubuntu, a continuación:

Estamos todos y todas profundamente interconectados/as en un mundo donde ocurren injusticias profundas que no se pueden ocultar más... [También vemos] resistencia, esperanza, resiliencia, visión y rupturas al sistema de movimientos comunitarios liderados por mujeres, quienes ya no aceptan la injusticia como norma. Su voz colectiva se escucha cuando se alza para lograr una transformación en políticas, economías, culturas y modos de pensar.³

La “visión compartida de la justicia de género, social, económica y ambiental para todas las personas, en todo el mundo, ahora y en el futuro” que se describe en la declaración depende de la materialización de la SDRS para todas las personas. También demanda libertad para que podamos vivir plenamente toda nuestra diversidad de orientación sexual, identidad y expresión de género, y características sexuales (OSIEGCS). Ahora más que nunca, está claro que (tal como lo manifiesta la declaración) “el único camino a seguir es hacia la inclusión y la justicia” y debemos “celebrar las diversidades que existen entre nosotros y nosotras”.

Cinco temas transversales moldearon el Simposio Ubuntu de MenEngage: feminismos, interseccionalidad, rendición de cuentas, “poder con” y transformación. Cada uno de ellos, contribuye y promueve nuestro entendimiento de la SDRS y la OSIEGCS en el contexto de hombres y masculinidades. Tanto la SDRS como la OSIEGCS son temas amplios (tal como indican las definiciones en el recuadro) y las sesiones del simposio reflejaron una amplitud de los asuntos de SDRS y OSIEGCS, moldeados por aspectos como factores políticos y económicos, el contexto actual y las prioridades de las organizaciones y las personas participantes. Muchos asuntos fundamentales incluidos en la SDRS y la OSIEGCS se manifestaron con fuerza en el simposio; entre ellos, el liderazgo, las prácticas dañinas, la menstruación digna, la ley mordaza global, el aborto seguro y los derechos y la dignidad de las personas transgénero. Otros asuntos, igualmente críticos, no tuvieron tanto el foco en estos debates, pero son, de todas maneras, el núcleo de una conversación en curso.

El objetivo de este producto de conocimiento es aportar un resumen de las presentaciones y debates sobre la SDRS y la OSIEGCS que se dieron a lo largo del Simposio Ubuntu de MenEngage, teniendo como base las 22 sesiones del simposio y debates más amplios. No es un registro completo del simposio ni una descripción exhaustiva del rol de los hombres y las masculinidades al abordar la SDRS y la OSIEGCS. Más bien, este documento es un panorama y un punto de partida para continuar la construcción de este debate esencial, complejo y multifacético.

³ Alianza MenEngage. (2021). *Ubuntu declaration & call to action* [Declaración y Llamado a la Acción Ubuntu]. http://menengage.org/wp-content/uploads/2021/06/Ubuntu-DCTA-Advanced-Edited-Version_eng.pdf

Definiciones

La salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR) incluyen dos elementos esenciales que se ven a continuación:⁴

1. **La salud sexual y reproductiva** “es un estado de bienestar físico, emocional, mental y social en función de todos los aspectos de la sexualidad y la reproducción; no se trata solo de la ausencia de enfermedad, disfunción o debilidad. Por lo tanto, un enfoque positivo de la sexualidad y la reproducción debe reconocer el rol que juegan las relaciones sexuales placenteras, la confianza y la comunicación en la promoción de la autoestima y el bienestar general. Todas las personas tienen derecho a tomar decisiones que influyen en sus cuerpos y a acceder a servicios que apoyen ese derecho”.
2. **Los derechos sexuales y reproductivos** deben cumplirse para poder llevar a cabo la salud sexual y reproductiva. Estos derechos están basados en el derecho de todas las personas a “ser respetadas en su integridad corporal, privacidad y autonomía personal; a definir libremente su propia sexualidad, incluyendo la orientación sexual y la identidad y expresión de género; a decidir si quieren y cuando quieren ser sexualmente activas, a elegir sus parejas sexuales; a tener experiencias sexuales seguras y placenteras; a decidir si quieren, cuando quieren y con quién quieren casarse; a decidir si quieren, cuando quieren y por el medio que quieren tener un/a hijo/a o hijos/as, y cuántos hijos/as quieren; [y] a tener acceso, en el transcurso de su vida, a la información, los recursos, los servicios y el apoyo necesarios para lograr todo lo mencionado anteriormente, sin discriminación, coerción, explotación ni violencia”.

La OSIEGCS incluye la orientación sexual (OS), la identidad y expresión de género (IEG) y las características sexuales (CS):⁵

- **La orientación sexual** hace referencia a “la capacidad de cada persona de sentir atracción profunda, emocional, cariñosa y sexual hacia las personas y de tener relaciones íntimas y sexuales con personas de un género diferente, del mismo género o de más de un género”.
- **La identidad de género** hace referencia a la “experiencia de género que cada persona siente profundamente de manera interna e individual, que puede corresponderse o no con el sexo asignado al nacer; esto incluye el sentido personal del cuerpo (que puede involucrar, si es elegido libremente, la modificación de la apariencia y la función de partes del cuerpo por medios médicos, clínicos u otros) y otras expresiones de género, entre ellas, la forma de vestir, el discurso y la gestualidad”.
- **La expresión de género** hace referencia a “las manifestaciones externas de género, expresadas a través del nombre, los pronombres, la ropa, el corte de pelo, el comportamiento, la voz y las características del cuerpo. La sociedad identifica estas señales como masculinas o femeninas, aunque lo que se considera masculino y femenino cambia a través del tiempo y varía de cultura a cultura. En general, las personas transgéneros buscan que su expresión de género esté alineada con su identidad de género, más que con el sexo que se les asignó en el nacimiento”.
- **Las características sexuales** “incluyen las características sexuales primarias ([por ejemplo,] los genitales internos y externos y/o la estructura cromosómica y hormonal) y las características sexuales secundarias ([por ejemplo,] la masa muscular, la distribución del cabello y la estatura).”

⁴ Definiciones de “salud sexual y reproductiva” y “derechos sexuales y reproductivos” de: La Comisión Guttmacher-Lancet sobre salud y derechos sexuales y reproductivos. (2018). *Accelerate progress: Sexual and reproductive health and rights for all: Executive summary [Acelerar el avance: Salud y derechos sexuales y reproductivos para todos: Resumen ejecutivo]*. https://www.guttmacher.org/sites/default/files/page_files/acelerar-el-avance-resumen-ejecutivo.pdf

⁵ Todas las definiciones están adaptadas de: ARC International, International Bar Association, y la International Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Intersex Association. (2016). *Sexual orientation, gender identity and expression, and sex characteristics at the Universal Periodic Review* [Orientación sexual, identidad y expresión de género, y características sexuales en el Examen Periódico Universal]. https://ilga.org/downloads/SOGIESC_at_UPR_report.pdf; las definiciones de identidad de género fueron adaptadas por esos autores de: Los Principios de Yogyakarta sobre la aplicación de la legislación internacional de derechos humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género. (2007). <https://yogyakartaprinciples.org/principles-sp/>

1.2. Amenazas y desafíos actuales identificados durante el simposio

“ En el área de atención médica sexual y reproductiva, se ha intentado involucrar a hombres y niños en la planificación familiar y la educación sexual en los últimos 30 años, pero el área está llena de supuestos y estigmas sobre el género y la sexualidad. Para complicar las cosas, la atención médica es un sector muy motorizado, con sus propias jerarquías y la SDRS toca el corazón de la concepción binaria masculino-femenino que define al patriarcado como sistema. Entonces, la primera cosa que necesitamos hacer es ser conscientes de esta complejidad mientras trabajamos para transformar las normas patriarcales de género y mejorar la SRDR.

—MAGALY MARQUES (COORDINADORA GLOBAL DE SDRS, SECRETARIA GLOBAL DE LA ALIANZA MENENGAGE), EN EL PANEL [¿CUÁL ES LA AGENDA DE INVESTIGACIÓN Y EVIDENCIA PARA ABORDAR LAS MASCULINIDADES EN EL CONTEXTO DE LA SDRS?](#)

El Simposio Ubuntu de MenEngage se llevó a cabo en un momento intenso y tumultuoso de la historia, y proporcionó un espacio en el que quienes están trabajando activamente para crear un mundo mejor pudieran tener un diálogo activo para la identificación de los desafíos y sus soluciones. Cualquier hoja de ruta que pensamos que teníamos —o cualquier entendimiento que compartíamos— se habían puesto en cuestión para ese entonces.

Por lo tanto, la COVID-19 fue una prioridad en los debates del simposio sobre SDRS y OSIEGCS. Los/as panelistas y participantes debatieron sobre cómo estaban luchando para visualizar, adaptar, articular e influir en la manera en la que, a medida que navegamos, como comunidad global, la crisis de la COVID-19, aprendemos de pandemias anteriores como la de VIH y construimos resiliencia y nuevas estrategias para estar a la altura del momento. La COVID-19 no ha hecho más que fortalecer los vientos en contra que sufren los agentes de cambio comprometidos con la justicia de género, el “poder con”, la rendición de cuentas y el feminismo interseccional. Un entorno global de conservadurismo y políticas reaccionarias continúa, a pesar de que el liderazgo feminista tuvo el foco de atención en espacios realizados en conjunto con el Simposio Ubuntu de MenEngage, en particular el Foro Generación Igualdad



PHOTO CREDIT: Jonathan Torgovnik/Getty Images/Images of Empowerment

en Ciudad de México y París.

Las amenazas fundamentales actuales relacionadas con la SDR y la OSIEGCS que fueron debatidas a lo largo de los paneles del simposio incluyen las siguientes:

- Las amenazas a los espacios civiles y a la posibilidad de congregarse.
- Ataques a defensores y defensoras de los derechos humanos.
- La política conservadora y reaccionaria, la oposición creciente al feminismo y los derechos de las mujeres, y la promoción y la preservación de los ideales de masculinidad tóxica.
- Incremento en la obtención de recursos e inversiones para iniciativas antiderechos⁶
- La violencia y la discriminación contra —y también la criminalización de— la comunidad LGBTIQ, la cual tampoco se ve incluida en los debates acerca de la violencia, las prácticas dañinas y la SDR.
- El impacto desproporcionado de la COVID-19 en los grupos más marginados, que son los más afectados en todos los escenarios y para quienes el impacto económico es devastador, tanto en el presente como en el mediano y largo plazo.
- Las prácticas dañinas, entre ellas la mutilación genital femenina, el matrimonio infantil y los prejuicios contra las niñas, que continúan expandiéndose y afectan a millones de niñas cada año.
- La masculinidad tóxica, que se origina en y se perpetúa por las normas dañinas de género.

Estas tendencias globales se reflejan y se replican a nivel regional, nacional y local. Afectan el trabajo de promoción y protección de la SDR y la OSIEGCS, así como a las personas que están comprometidas para llevar a cabo este trabajo. Un hilo conductor fundamental que atravesó muchos de los paneles del simposio fue la carga llevada por muchos agentes que hacen este trabajo, exacerbada por el impacto de la pandemia de la COVID-19, que ha desplazado los sistemas de apoyo, ha incrementado las responsabilidades de cuidado, ha generado ansiedades profundas y a largo plazo, inseguridad financiera y ha agravado las dificultades para trabajar en la generación de cambio ante la política reaccionaria y la oposición.

⁶ Association for Women's Rights in Development (AWID). (2021, 11 de agosto). *Key anti-rights trends: 47th session of the Human Rights Council* [Tendencias principales antiderechos: 47° período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos]. <https://www.awid.org/es/noticias-y-an%C3%A1lisis/tendencias-principales-anti-derechos-47deg-periodo-de-sesiones-del-consejo-de>

2. Puntos centrales de conversación para la SDRS y la OSIEGCS

Los debates a lo largo del simposio fueron de gran alcance, contemplaron las realidades regionales, incluyeron diferentes generaciones y tuvieron una perspectiva interseccional. Con semejante entramado intenso y diverso de sesiones, hemos identificado puntos relevantes de debate para poder ofrecer una muestra de la gama y amplitud de la discusión. Sin embargo, es importante observar que estos puntos de debate no capturan, por completo, la profundidad del análisis compartido a lo largo de las decenas de sesiones.

Tal como observó Åsa Regnér, directora ejecutiva adjunta de ONU Mujeres, el mundo no está encaminado hacia el cumplimiento de las metas de la SDRS de la Plataforma de Acción de Beijing de 1995 a pesar de que ha habido un avance comprobable en el área de mortalidad maternal. Además de no estar encaminado, incluso antes de la COVID-19 —que ha impedido y revertido el progreso—, estamos siendo testigos de un momento con presencia de políticas reaccionarias conservadoras y de represalias transversales a los movimientos de justicia, incluyendo a los de justicia racial y ambiental. A pesar de esto, a lo largo de las sesiones, los/as panelistas confirmaron que hay una esperanza compartida para aprender del pasado en pos de poder construir, de manera colectiva, un futuro mejor, mirando hacia adelante con realismo y optimismo a la vez.



CRÉDITO DE LA FOTO: Jonathan Targovnik/Getty Images/Images of Empowerment

2.1. Resistencia contra la política reaccionaria conservadora y de género

“El género es una forma de programar. Si pensamos como si fuéramos computadoras, entonces el género sería más el software que el hardware. Nuestros entornos vuelcan este software en nuestros sistemas operativos casi todo el tiempo, en casi todo lo que hacemos. Debemos interrumpir ese software cada vez que haya un virus —cada vez que su mensaje promueva la desigualdad o sea deshumanizante, cada vez que sea tan fijo y rígido que aprisione.

—KATE GILMORE (PRESIDENTA DEL CONSEJO DIRECTIVO DE LA INTERNATIONAL PLANNED PARENTHOOD FEDERATION), [PANEL VOCES DE MOVIMIENTOS FEMINISTAS INTERSECCIONALES](#)

Las políticas reaccionarias y las represalias conservadoras contra los avances en la igualdad de género y la violencia creciente contra las mujeres y niñas están amenazando con hacer retroceder cualquier avance que se haya logrado en el camino hacia la igualdad de género. Estas políticas reaccionarias están uniendo fuerzas con quienes se oponen a que la diversidad y la migración hayan ganado terreno alrededor del mundo. A lo largo de Europa y Estados Unidos, por ejemplo, grupos fundamentalistas que están en contra de los derechos sexuales y de género están creando lazos con quienes se enfocan en el nacionalismo y contra la inmigración con el fin de avanzar en agendas contra los derechos humanos universales y la educación sexual integral.

El género es parte de cada aspecto de la vida de las personas y las desigualdades construidas sobre los estigmas, las normas de género dañinas y los roles restrictivos de género son inculcados en las sociedades y comunidades alrededor del mundo. A pesar de esto, los/as panelistas describieron que se inspiraron en movimientos feministas diversos e interseccionales, incluidos los movimientos LGBTIQ, y en las posibilidades de expandir más el trabajo que involucra a hombres y niños mediante el involucramiento crítico y reflexivo con las normas y roles de género.



Kate Gilmore (presidenta del consejo directivo de la International Planned Parenthood Federation) hablando en "Panel voces de movimientos feministas interseccionales"

2.2. COVID-19

A medida que los/as panelistas hablaban del impacto de la COVID-19 en la SDRS —particularmente en relación con la forma en que afectó a la juventud—, vimos que los patrones de pandemias y epidemias anteriores se repiten: se exacerban las desigualdades de larga duración y se desplaza aun más a los márgenes a poblaciones que ya estaban marginadas. Sin embargo, también vimos que crece la innovación, la resiliencia y la fraternidad para enfrentar grandes desafíos y situaciones complejas.

La COVID-19 ha puesto en claro relieve las desigualdades de larga duración, más concretamente en relación con quién brinda servicios de cuidado y quién realiza las tareas de cuidado. También generó inseguridad y cierre de escuelas en todo el mundo. Se nota una preocupación por que las niñas no vuelvan debido al aumento de las obligaciones familiares, a la fragilidad económica de las familias, a la gran cantidad de huérfanos/as y embarazos involuntarios por la falta de anticonceptivos. Los/as panelistas llamaron a priorizar los esfuerzos para asegurarse de que las mujeres y niñas no queden en el ojo de la tormenta de la COVID-19, tal como ha sido en caso con el VIH y el Zika.

Los/as panelistas también consensuaron ampliamente que un análisis de la situación actual con perspectiva de género y centrado en las mujeres son fundamentales para dar una respuesta justa y permitir una recuperación frente a la COVID-19. Un/a panelista en el panel [Impacto de la Covid-19 en la SDRS, derechos de las mujeres y niñas](#) hizo la distinción entre “proteger los derechos de las mujeres” y “proteger a las mujeres”, aunque, con la última consigna se aumenta el sometimiento y la desigualdad. Dicha persona describió esto como el riesgo de que la COVID-19 se convierta en una pandemia de la “ley y el orden”, en lugar de una pandemia sanitaria.

2.3. Autonomía del cuerpo



[Las violaciones a la autonomía del cuerpo son] una cuestión de poder, porque hay maneras sutiles e insidiosas en las que diferentes violaciones a la integridad del cuerpo humano, la integridad del cuerpo de las mujeres, simplemente [no] salen a la superficie. Se ocultan sistemáticamente... por poder —como, por ejemplo, en un país como India que se rehúsa a reconocer el concepto de violación conyugal. Esto es un [tema de] poder, una forma pura de poder patriarcal para subyugar la integridad del cuerpo y los derechos humanos.

—MARCOS NASCIMENTO (FIOCRUZ), PANEL [PODER, INTEGRIDAD DEL CUERPO Y SDRS](#)

El derecho a la autonomía del cuerpo y el derecho a no sufrir daños ni violaciones a los derechos les pertenecen a todos los seres humanos, niños/as incluidos/as. Cualquier intromisión no consentida es una violación a la autonomía del cuerpo, desde el contacto no deseado hasta el matrimonio forzado. Las prácticas dañinas que violan la autonomía del cuerpo son, a menudo, perpetradas o apoyadas por la familia, por amistades y comunidades, y están vistas o entendidas de manera errónea como si fueran “lo mejor” para la persona cuya autonomía del cuerpo fue ignorada o violada. El respeto por la autonomía del cuerpo es fundacional para la SDR y para los derechos y la dignidad de la comunidad LGBTIQ.

Los/as panelistas del simposio resaltaron la necesidad de enfocarse no solo en el concepto, sino también en el compromiso ético para tener una mirada interseccional en el abordaje de la justicia de género y la autonomía del cuerpo. Describieron la necesidad de hablar sobre las vulnerabilidades y desigualdades a través de una lente interseccional que aborde el poder y las desigualdades dentro y entre comunidades, países y regiones. Esto incluye, por ejemplo, el abordaje del conflicto, de la migración, las emergencias sanitarias y otras crisis que coexisten.

2.4. Prácticas dañinas

“Sabemos que [el matrimonio infantil está] prohibido hace mucho tiempo, sin embargo, sigue pasando miles de veces al día en todo el mundo —atravesando países, culturas, religiones y etnias— vemos que esta práctica sigue ocurriendo. Entendemos que está relacionada estrechamente con la pobreza y que el contexto es importante, pero la lamentable realidad es que no solamente limita la educación de una niña, sino que también afecta su vida en el futuro en el largo plazo y la limita e inhabilita a tomar decisiones autónomas sobre su propio cuerpo.

—LEYLA SHARAFI (ASESORA PRINCIPAL DE GÉNERO DEL FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS), PANEL [PODER, INTEGRIDAD DEL CUERPO Y SDR](#)

En el panel [Poder, integridad del cuerpo y SDR](#), los/as oradores/as resaltaron más de 90 prácticas dañinas extendidas que violan los derechos humanos y que se llevan a cabo en contra de la voluntad de las niñas con el consentimiento de las familias y las comunidades. Estas prácticas incluyen el planchado de senos, los exámenes de virginidad, el matrimonio infantil, la mutilación genital femenina y los prejuicios contra las hijas en favor de los hijos, entre muchas otras. Cada práctica continúa afectando a una enorme cantidad de niñas cada año y se anticipa que las tasas subirán en las próximas décadas debido a los cambios en la población, a menos que se tomen medidas para mitigar estos riesgos, de acuerdo con los/as oradores/as de la sesión. La COVID-19 también ha provocado que se incrementen las prácticas dañinas y ha dificultado la implementación de intervenciones para reducir el riesgo de estas prácticas. El Fondo de Población de las Naciones Unidas estima que se llevarán a cabo más de 13 millones de matrimonios infantiles y 2 millones de casos de mutilación genital femenina en la próxima década, debido a las alteraciones provocadas por la pandemia.⁷

⁷ Fondo de Población de las Naciones Unidas. (2020, 28 de abril). *Se prevén millones de nuevos casos de violencia, matrimonio infantil, mutilación genital femenina y embarazos no deseados debido a la pandemia de la COVID-19*. <https://www.unfpa.org/es/news/se-prev%C3%A9n-millones-de-nuevos-de-casos-de-violencia-matrimonio-infantil-mutilaci%C3%B3n-genital>

Es central involucrar a hombres y niños para poder cambiar normas sociales y de género, tanto por sus roles en las comunidades como porque los líderes religiosos, tradicionales y comunitarios son principalmente hombres. Existe un amplio consenso sobre los beneficios generalizados que traería terminar con las prácticas dañinas, pero el área debe cambiar para generar más evidencia en cómo hacer esto de manera eficaz y cómo pasar de la intención a la acción entre hombres. Los enfoques de transformación de género que desafían las dinámicas de poder subyacentes son fundamentales para esto y los programas que demuestran eficacia son aquellos que engloban enfoques múltiples e incluyen educación (talleres pequeños mixtos o programas con integrantes de la comunidad), un compromiso más general con la comunidad y un enfoque duradero y sincronizado de género para cambiar las normas de género (al menos tres meses).

Las prácticas dañinas son contextuales y los enfoques interseccionales son necesarios para abordar el aspecto económico, el social y otros causantes de estas prácticas. En algunos escenarios, el matrimonio infantil es, de hecho, obligatorio para el estatus y la supervivencia económica de niñas de hogares de bajos ingresos y, por lo tanto, es fundamental aplicar un enfoque que aborde los causantes y las normas.

2.5. Puntos críticos de la OSIEGCS

Los/as panelistas del simposio hicieron un esquema de cuánto creció la estructura y la construcción del movimiento LGBTIQ a partir del movimiento y la respuesta generada ante el VIH en las últimas tres décadas. Incluso como una amenaza sanitaria, el VIH abrió debates sobre el sexo y la sexualidad que no habían podido darse antes en muchos países, particularmente a lo largo del continente africano. Además, la inversión en la respuesta ante el VIH y el movimiento de lucha contra el VIH a lo largo de las últimas décadas ha permitido crecer a las organizaciones LGBTIQ y que emerjan nuevos liderazgos. Los/as panelistas mencionaron que, aunque las organizaciones LGBTIQ están abriendo el espacio para lograr un nuevo impulso y liderazgo en torno a la justicia de género, hay un riesgo constante de reproducir el patriarcado y la masculinidad tóxica en estos espacios. Por ejemplo, la directora de una organización LGBTIQ líder en África notó durante el panel [Derechos LGBTIQ, masculinidades y patriarcado](#) que era una de las pocas mujeres que lideran una organización LGBTIQ en el continente.

Los/as panelistas hicieron un llamado para poner la violencia, la discriminación y la criminalización de la comunidad LGBTIQ en el centro de los debates sobre violencia, prácticas dañinas y SRDR. Cuando consideramos a los hombres como aliados que son parte de los movimientos feministas y les rinden cuentas —involucrándose con esas demandas y reconociendo los desafíos de los hombres como líderes— una pregunta fundamental que se planteó fue la siguiente: ¿Dónde está el espacio para las voces de las masculinidades disidentes y de las comunidades y masculinidades LGBTIQ? La juventud *queer*, en particular, expresó que los/as están dejando afuera de la toma de decisiones en la sociedad civil; reflexionaron sobre los obstáculos importantes que se enfrentan al participar y el uso simbólico que se hace de su participación en las organizaciones, lo que implica riesgos para su seguridad al tomar roles de liderazgo.

Un punto crítico final —pero fundamental— planteado por algunos/as integrantes de la Alianza MenEngage tanto dentro del simposio como en instancias paralelas fue en relación con el rol de las personas transgénero en los movimientos feministas y en la comunidad de justicia de género. A pesar de que hubo un llamado claro a los feminismos inclusivos e interseccionales y a la construcción de movimientos feministas a lo largo de los paneles, se sigue cuestionando fuertemente a las mujeres transgénero y niños/as transgénero, lo que sugiere que esto será un punto crítico que la Alianza MenEngage deberá tratar directamente para poder sostener una comunidad que sea completamente inclusiva con la comunidad LGBTIQ.



2.6. Masculinidades tóxicas

Los mensajes de masculinidades tóxicas se generan y perpetúan mediante normas de género dañinas: los hombres deben ser fuertes, no mostrar miedo o emociones, deben estar en control y ser agresivos. Esto tiene repercusiones directas en la salud y el bienestar de hombres y niños, y en los derechos y el bienestar de mujeres y niñas; inclusive a través del ejercicio creciente de violencia y de prácticas dañinas. Los/as panelistas identificaron a líderes tradicionales y religiosos como actores fundamentales para que se involucren en el cambio de prácticas masculinas tóxicas, debido a su rol como docentes en sus comunidades y como pares que se involucran y rinden cuentas entre sí. Aunque es un desafío convencer a tales actores para que cedan poder, los/as panelistas expresaron que ha funcionado el trabajo a través de redes de pares y con quienes quieren un cambio.

2.7. Aborto seguro



Nuestra resistencia es recordar a la gente que las mujeres tienen el derecho a elegir y que eso no está sujeto a la ratificación de los hombres sobre lo que las mujeres pueden elegir para ellas mismas y sobre lo que es bueno para ellas, para su salud y para sus cuerpos.

—BAFANA KHUMALO (CODIRECTOR EJECUTIVO, SONKE GENDER JUSTICE;
COPRESIDENTE, MENENGAGE GLOBAL ALLIANCE)

El acceso al aborto es un derecho humano. Todas las personas deberían tener el derecho y la dignidad de tomar decisiones sobre sus cuerpos, su salud y sus vidas. Si bien la [ley mordaza global](#) ha sido anulada, todavía se siente su impacto; los/as oradores/as describen cómo esa regulación ha limitado los servicios de SDRS en muchos países. Las restricciones en el acceso al aborto persisten más allá de la ley mordaza global; en muchos lugares, los abortos son posibles solo si se cumplen criterios estrictos y en circunstancias limitadas. Los prejuicios del personal de salud y la desinformación son otra barrera; la capacitación y capacidad deficientes son un asunto pendiente.

Además, a las organizaciones no gubernamentales que facilitan el aborto y otros servicios relacionados, a menudo, les falta financiación segura y de largo plazo. A medida que ampliamos la mirada más allá de la ley mordaza global, vemos que se necesitan nuevos enfoques y soluciones de financiación para garantizar el acceso continuo a un aborto seguro para todas las mujeres y niñas en todas partes del mundo, a pesar de cualquier cambio de políticas en el futuro. La pandemia de la COVID-19 ha exacerbado las desigualdades y las barreras al acceso, lo cual se debe abordar de manera urgente, tanto en el presente como en la planificación futura para mitigar el impacto que puedan tener futuras pandemias y brotes epidémicos.

2.8. Debates críticos y emergentes sobre SDRS

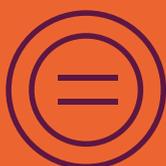


El uso de eufemismos [para la menstruación], en donde existe un silencio en torno a la menstruación, se refuerza el silencio sobre cualquier cosa en relación con el cuerpo, sobre cualquier cosa en relación con la salud sexual y reproductiva.

—MILI ADHIKARI (DIRECTORA, DIGNIFIED MENSTRUATION NORTH AMERICA CHAPTER), PANEL [ROL DE NIÑOS/HOMBRES: RECONSTRUCCIÓN DE PODER PARA UNA MENSTRUACIÓN DIGNA](#)

Se han articulado convocatorias para involucrar a hombres en salud sexual y reproductiva a través de marcos globales desde, al menos, la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo del año 1994. Entonces, no es nuevo el debate sobre trabajar con hombres y niños para avanzar en SDRS o en cómo lograr la SDRS para hombres y niños. Los siguientes hilos de debates del simposio aportan claridad a los debates actuales y los puntos de consenso en toda el área, y señalan dónde se encuentran los puntos críticos y las encrucijadas:

- Sesiones convocadas a grandes rasgos para que las personas integrantes y asociadas de la Alianza MenEngage hablen sobre ecosistemas —como feminismo, SDRS, tierra y derechos de los/as indígenas— y generen vínculos. El estigma y la discriminación están vinculados con asuntos de poder y convergen con la crisis climática, la salud y la educación. Además, los/as panelistas resaltaron la necesidad de comenzar a hablar de SDRS y la justicia de género como normas en estos sectores.
- La justicia de género requiere igualdad y equidad plenas en todas las esferas de la vida. Los/as panelistas establecieron una relación clara entre la justicia de género y la SDRS: una no existe sin la otra. Sin embargo, a nivel operacional, el discurso y el lenguaje en torno a SDRS debilitan el objetivo de justicia de género, incluso mientras trabajamos en pos de alcanzarla: dándole marco a nuestros objetivos en torno a la salud y la mortalidad materna, por ejemplo, sin usar directamente el lenguaje de justicia de género para lograr que nuestro caso sea más aceptable a las estructuras de poder originadas en el patriarcado.
- Hay una diferencia esencial entre las leyes dispuestas para proteger la SDRS y la situación regresiva en la que está la SDRS de las mujeres, impulsada por un conservadurismo y una regresión creciente en las



normas sociales y por la resistencia a implementar una educación sexual integral.

- En relación con la educación sexual para la transformación de género, el nuevo foco de atención se centra en determinar qué sería la educación inclusiva y para la afirmación de los derechos. Aunque la educación sexual integral sigue siendo un componente importante del cambio cultural, puede también discriminar y excluir a una gran cantidad de personas —particularmente cuando las experiencias y las necesidades de la comunidad LGBTIQ están ausentes—.
- Los/as panelistas también consideraron la relación entre justicia de género y educación más allá de la educación sexual, haciendo mención de las fuerzas conservadoras crecientes y su impacto en los sectores de salud y educación. En Brasil, por ejemplo, en los planes nacionales y locales de educación tuvieron que eliminar la palabra “género”. Aunque esto afecte a toda la población en Brasil, el mayor impacto se ve en quienes más necesitan la salud pública y la educación pública (tanto formal como no formal).

Tal como puntualizó una persona joven defensora de derechos humanos de Zimbabue al referirse a su trabajo con adolescentes y mujeres jóvenes: involucrar a hombres y niños ayuda a dismantelar las normas dañinas de género. Los causantes estructurales de las desigualdades de género se originan en las normas comunitarias patriarcales, entonces estas mismas comunidades necesitan involucrarse con el cambio de normas. Es necesario que el trabajo con hombres y niños rinda cuentas a quienes dirigen las organizaciones feministas y de derechos de las mujeres mediante el apoyo —no la prescripción— y mediante el reconocimiento de los riesgos que se corren al revitalizar las desigualdades de género si “al involucrar hombres y niños” se facilita aún más su control sobre las mujeres y niñas. Esto también debe ser analizado frente al daño potencial que se puede generar al involucrar a hombres y niños en familias y comunidades donde las visiones conservadoras y regresivas son la norma. El involucramiento masculino puede terminar directamente en daño o violaciones a la SDRS, entonces debe ser abordado con cuidado. Un ejemplo que se dio durante la sesión plenaria de apertura fue una intervención que enseñaba a los hombres sobre el valor del ácido fólico para las mujeres, lo que llevaba a algunos hombres a obligar a sus esposas e hijas a tomarlo. El involucramiento de hombres y niños debe ser llevado a cabo con cuidado para evitar reforzar las normas de género o anular la autonomía, la capacidad de acción y las opciones de mujeres y niñas.



CRÉDITO DE LA FOTO: Paula Bronstein/Getty Images/Images of Empowerment

3. Prácticas y ejemplos prometedores

Mientras observamos el camino que queda por delante, las prácticas y ejemplos prometedores que se compartieron a lo largo del simposio fueron una guía para continuar, expandir y mejorar el trabajo para involucrar a hombres y niños en la SDRS y para defender los derechos y la dignidad de la comunidad LGBTIQ. Lo que se presenta a continuación son ejemplos de lo que ha funcionado en la práctica y de lo que es prometedor para lograr un impacto:

- La MenEngage Alliance SRHR Changemakers [Agentes de cambio de la SDRS de la Alianza MenEngage] es una iniciativa para promover el liderazgo joven en la SDRS y reúne a activistas jóvenes en foros regionales y globales para colaborar, para sembrar el conocimiento transversalmente y para desarrollar agendas compartidas. En los talleres del simposio, los/as agentes de cambio compartieron prácticas prometedoras de diferentes países y regiones. En Bangladesh, por ejemplo, los/as agentes de cambio desarrollaron un plan sensible al género para poder terminar con el matrimonio infantil forzado y llevaron a cabo una abogacía política para garantizar su implementación. En el Caribe, los/as agentes de cambio lideraron los compromisos regionales con la sociedad civil, las agencias de las Naciones Unidas y otras entidades para desarrollar una declaración regional sobre la SDRS y sobre la necesidad de una educación en sexualidad integral. En África, los/as agentes de cambio desarrollaron una estrategia para determinar la manera en la que las personas integrantes y aliadas de MenEngage podían abogar por la SDRS, poniendo el foco en el aborto seguro, lo cual sigue siendo un tema tabú y cuyo acceso sigue estando muy restringido en muchos países de África.
- La programación con un enfoque sincronizado de género a diferentes niveles (nivel individual y comunitario incluidos) ha tenido un gran impacto. Esto incluye, por ejemplo, un programa del Fondo de Población de las Naciones Unidas en Zambia para reducir el riesgo del matrimonio infantil en niñas adolescentes en situación vulnerable, mediante la construcción de espacios seguros (y separados) para niñas y niños, del desarrollo de habilidades, de la provisión de salud, recursos sociales y económicos y del fomento de cambios de normas a nivel individual. Además, la iniciativa SASA! en Uganda es un ejemplo de “buena práctica” para eliminar las actitudes y comportamientos dañinos de las normas sociales de género. El enfoque SASA! ha mostrado un impacto importante en las percepciones de los y las participantes sobre la desigualdad de género y sus actitudes hacia el VIH y la violencia contra las mujeres. En Georgia, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, MenEngage, Promundo y otras entidades asociadas trabajan en iniciativas a nivel comunitario para desafiar normas sobre la salud reproductiva y el trabajo de cuidados no remunerado.
- Sonke Gender Justice y MenEngage África desarrollaron una campaña regional para involucrar a hombres y niños para abogar por el fin de la mutilación genital femenina. La campaña ha llegado a hombres y niños en toda su diversidad y quienes la llevaron a cabo han visto una creciente receptividad entre hombres y entre las organizaciones de derechos de las mujeres a lo largo de los años. Sin embargo, a veces, se ha malinterpretado este trabajo como si estuviera “devolviendo a los hombres su lugar legítimo” o se ha visto rechazado por



CRÉDITO DE LA FOTO: Jonathan Torgovnik/Getty Images/Images of Empowerment

los hombres por estar sacándoles derechos, sin beneficio para ellos. La experiencia de la campaña muestra que las políticas no son suficientes por sí solas; lleva tiempo e implica iniciativas a nivel comunitario para lograr el cambio y también intervenciones a nivel de políticas.

- El trabajo regional del Fondo de Población de las Naciones Unidas en Europa oriental y Asia central ha demostrado eficacia en el abordaje de normas de género dañinas y en políticas familiares receptivas con el género. Esto ha implicado el desarrollo de una gama de actividades, que incluyen abogacía política y productos de conocimiento, campañas para generar conciencia, relación de socios/as, abogacía política, intervenciones basadas en planes curriculares, investigación y una plataforma regional de MenEngage con herramientas de gestión de conocimientos.
- En Guatemala, una iniciativa del Consejo de Población ha optado por un enfoque con base en la comunidad para reducir el matrimonio infantil, la deserción escolar y las prácticas dañinas para niñas adolescentes en comunidades indígenas de zonas remotas. El modelo Abriendo ha ofrecido un espacio seguro para que las niñas se reúnan regularmente en sesiones de relevancia cultural, dirigidas por mujeres mentoras de la comunidad. Ha sido implementado a una mayor escala, con 50 grupos en único distrito, lo que le ha dado visibilidad. Se realizan reuniones semanales a lo largo de 12 meses y se trabaja en el desarrollo de habilidades y una capacitación regular para las mentoras. Sobre la base del éxito de la iniciativa con las niñas, las mentoras adaptaron y contextualizaron el enfoque y los materiales mediante actividades en escuelas secundarias para llegar a los niños e involucrarlos.
- En relación con la programación específica de la COVID-19, el personal de salud y defensores/as de la comunidad en Uganda empezaron con el transporte de antirretrovirales para el tratamiento de VIH a jóvenes que vivían en lugares difíciles de llegar o a quienes no podían viajar distancias largas.

Revisando todos los programas, hay muchas lecciones generales aprendidas durante el simposio y las vemos a continuación:

- Sería beneficioso establecer una red y una estructura global nueva de jóvenes *queer*, para adueñarse de los temas y para colaborar como feministas *queer* al trabajo con otros grupos y redes en los movimientos de salud y justicia.
- “Los teléfonos son nuestra revolución”: Tanto la construcción como la conexión virtual de movimientos entre jóvenes demuestran que la abogacía política virtual y la conectividad global seguirán construyendo fuerzas e impulsos para avanzar.
- La telemedicina y las intervenciones para el autocuidado son también cada vez más importantes: por ejemplo, usar SMS, llamadas y WhatsApp para informarse sobre la SSR, asesoría en salud mental y vínculos a servicios de SSR.
- Los enfoques de transformación de género que cuestionan el poder y las normas de género desiguales son eficaces en programas sobre violencia basada en género, salud maternal y acceso a la anticoncepción.
- Las inversiones en empoderamiento financiero, la creación de oportunidades y el refuerzo de la capacidad de acción, la educación de calidad y las intervenciones relacionadas son fundamentales para niñas y mujeres.

4. Lecciones aprendidas, recomendaciones y el camino a seguir

4.1. Lecciones aprendidas

Cuando observamos toda la complejidad de las sesiones y la diversidad de voces que constituyen el Simposio Ubuntu de MenEngage, vemos consensos emergentes y puntos de debate fundamentales sobre lo que funciona, lo que no funciona y los motivos para cada caso. Aunque hayamos construido este análisis a lo largo de este documento, vale la pena extraer varios elementos para ponerlos en consideración en futuros trabajos, investigaciones, acciones de abogacía política y colaboraciones.

Primero y principal, lo que funciona está claro: hacerse más tiempo y espacio para el diálogo, hacer introspección, aprender en todas las regiones y de todas las generaciones, construir nuevas alianzas y crear espacios colectivos para poder tener un panorama global, reconocer tendencias y aprender con y de otras personas. Los/as panelistas mencionaron que, a medida que aprendemos de otras personas y reforzamos nuestros medios de colaboración virtual, necesitamos un espacio planificado para propiciar un aprendizaje y liderazgo Sur-Sur. Por demasiado tiempo, nuestro trabajo en salud, desarrollo, acciones humanitarias y movimientos de justicia han reproducido y perpetuado el colonialismo.

Para avanzar en la SDRS para todas las personas y crear un mundo donde la comunidad LGBTIQ disfrute de la igualdad, debemos poner los derechos, la justicia, la igualdad y la inclusión en el centro de nuestro trabajo. De otra manera, corremos el riesgo de que los programas, políticas e iniciativas de la SDRS reproduzcan normas de género dañinas y debiliten la dignidad, la autonomía, la seguridad y el bienestar de quienes ya sufren marginalización, estigma y discriminación.

Un proyecto es el de trabajar para avanzar en la SDRS de hombres y niños; otro es el de trabajar para involucrar a los hombres y niños para avanzar la SDRS de mujeres y niñas —uno que pueda generar tanto riesgos como beneficios potenciales—. A medida que el área de hombres y niños evoluciona, debemos tener claridad en nuestras definiciones y supuestos, de manera que podamos hablar una lengua común. Los/as panelistas apuntaron al llamado de Gita Sen para tener un enfoque más inclusivo acerca del derecho a la salud, un llamado que MenEngage puede sostener y llevar a cabo. No obstante, una dificultad potencial es asumir que involucrar a hombres y niños en SDRS es automáticamente beneficioso, sin tener claridad sobre los motivos, las formas y las personas destinatarias.

Todavía luchamos para lograr un cambio de normas sociales a mayor escala. Muchos de nuestros proyectos, iniciativas, talleres y materiales educativos son por tiempo limitado, pequeños y limitados. Asimismo, no se documenta ni se mide el impacto que pueden tener —y, algunas veces, no pueden medirse—. ¿Cómo podemos catalizar un movimiento (o movimientos) más grande, especialmente para abordar las normas discriminatorias? ¿Con una voz más potente para el cambio? El Fondo de Población de las Naciones Unidas ha publicado guías para alcanzar el



Mili Adhikari (directora, Dignified Menstruation North America chapter) hablando en panel “Rol de niños/hombres: reconstrucción de poder para una menstruación digna”

cambio de normas sociales a mayor escala y es esencial en el presente, dado que este trabajo se lleva a cabo a mayor escala. El Foro Generación Igualdad ha abierto una nueva puerta, fortaleciendo la atención y el debate sobre el liderazgo femenino y la construcción de movimientos, como así también sobre la recuperación de la COVID-19 que requieren que pensemos en grande y con más audacia.

Las comunidades afectadas deben ser las que lideren el cambio, tomando a sus líderes como partes interesadas fundamentales y agentes de cambio. Dentro de este enfoque, la transformación requiere apoyo y espacio continuo —como lo ha demostrado SAfAIDS— para la comunidad y para otros/as líderes en pos de aprender de manera segura, crecer y cambiar, en primer lugar, sus propias actitudes.

Nombrar la vulnerabilidad no es lo mismo que silenciarla: Medir y descubrir a quién se afecta y quién se queda fuera es parte de visibilizar los sistemas de opresión por lo que son. El racismo, el sexismo, el patriarcado —sistemas de discriminación que deliberadamente precarizan la vida— necesitan ser nombrados y descubiertos para romper los ciclos de la vulnerabilidad. Parte de hacer este trabajo es considerar nuestros propios roles y privilegios individuales con el fin de poder aprender a hablar, escuchar y unirnos al cambio. Las iniciativas de cambio no funcionan cuando la conciencia, la capacidad, el conocimiento y la capacitación sobre género y asuntos de poder están ausentes. Los/as panelistas compartieron anécdotas de competencias que consistían en que la gente mostrara fotos de cuán grande había sido la golpiza que recibieron, lo que fomenta la vulnerabilidad y la victimización más que el transformar las relaciones de poder. Los/as panelistas también hablaron de cómo los hombres, a veces, no son conscientes de su poder y entonces no lo pueden usar para apoyar la justicia de género. En otros casos, los hombres son muy conscientes de su poder y lo usan para hacer daño o violar derechos, como, por ejemplo, cuando se requiere manutención o permiso conyugal para acceder a atención médica.

Por último, los/as panelistas, a lo largo del Simposio Ubuntu de MenEngage, señalaron los sistemas de poder, los sistemas de daño y la necesidad de un cambio estructural, de sistema. Muy a menudo, recurrimos, de manera colectiva, a la culpa y la responsabilidad a nivel individual, privándonos de un análisis de —o de poner la atención en— los sistemas y estructuras de la que somos parte cada uno de nosotros y nosotras. Se hizo un análisis doloroso pero revelador enfatizando que, aunque los hombres son quienes más ejercen violencia de género —y se han llevado a cabo protestas diciendo “los hombres son basura”—, “ese hombre fue un niño que creció en un sistema que está roto”. Para cambiar el sistema, todas las personas debemos estar comprometidas a hacerlo. Además, necesitamos asegurarnos de que el trabajo con hombres y niños hacia la justicia de género, incluidos los derechos de la OSIEGCS y la realización de la SDSR para todos y todas, se base en cambiar el sistema juntos/as.

4.2. Recomendaciones



Ahora, estamos atreviéndonos a ser transformadores en la creación conjunta de un mundo nuevo, una lengua nueva, un pensamiento nuevo.

—NYARADZAYI GUMBONZVANDA (FUNDADORA Y DIRECTORA EJECUTIVA DEL ROZARIA MEMORIAL TRUST)

De la profundidad y amplitud del debate sobre SDR y OSIEGCS a lo largo del Simposio Ubuntu de MenEngage, emergen una cantidad de recomendaciones y consideraciones fundamentales para quienes se involucran en la transformación de masculinidades y en el trabajo con hombres y niños en pos de la justicia social y de género. Una recomendación global e integradora es asegurarse de que la COVID-19 no provoque retrocesos en la SDR y en los derechos de la comunidad LGBTIQ. En la retórica en torno a la “nueva normalidad”, debemos exigir con fuerza que la regresión y la ruptura de lo establecido que ha generado en exceso la COVID-19 no se transformen en una nueva —y peor— normalidad. También debemos llevar adelante lo que aprendimos de vivir una pandemia, reconociendo y aceptando la realidad complicada de las vidas humanas desde todos sus aspectos, como así también que las tareas de cuidado, la abogacía política y el trabajo están todos interconectados y todos tienen valor.

Muchos/as oradores/as también resaltaron la necesidad de evaluar y reevaluar sus propias posiciones, particularmente los hombres involucrados en este trabajo. Ser consciente de las estructuras de poder y de las normas problemáticas que podríamos reproducir (sin querer o sin intención) es fundamental para hacer rendir cuentas al trabajo de transformación de masculinidades y el que involucra a hombres y niños en la justicia social y de género.

Los/as oradores/as de varios paneles y sesiones también dieron recomendaciones específicas en relación con cada una de las temáticas organizativas y las prioridades fundamentales del Simposio Ubuntu de MenEngage. Nuevamente, esto no es una lista completa, sino un resumen y un camino a seguir con información del simposio.

Feminismos interseccionales

- **Reconocer la política reaccionaria y construir alianzas interseccionales y entre movimientos para reafirmar nuestra resistencia.** Las fuerzas conservadoras que están creciendo, las normas tradicionales o regresivas, las expectativas en torno a la “familia” y el fundamentalismo religioso creciente están alimentando una resistencia y regresión sobre la SDR y los derechos de la comunidad LGBTIQ en espacios nacionales e internacionales, inclusive los espacios de las Naciones Unidas. Se necesitan alianzas bien fundadas, interseccionales y amplias para resistir estos cambios.
- **Reconocer la diversidad de experiencias y la discriminación interseccional, y los modos diferentes en que impactan en la SDR dependiendo del contexto.** Este reconocimiento es fundamental para poder construir un movimiento reflexivo y que genere impacto. El Simposio Ubuntu de MenEngage demostró un crecimiento en la adopción del análisis interseccional, la integración y la interconexión de movimientos sociales; el fortalecimiento de la construcción de alianzas y la solidaridad mutua entre movimientos. Estas tendencias positivas deben continuar.
- **Expandir el alcance en los movimientos feministas para incluir a la diversidad de la comunidad LGBTIQ** y trabajar para normalizar e institucionalizar los asuntos de la juventud

queer con una inclusión significativa, contemplando la toma de decisiones en todos los niveles. De manera similar, los movimientos *queer* necesitan redoblar esfuerzos para convertirse, a la vez, en verdaderos aliados, por ejemplo, mediante la defensa de la justicia reproductiva.

Descolonización

- **Abordar las dinámicas desiguales de poder en nuestros propios movimientos.** Hacer este trabajo es difícil, pero es muy importante: El racismo y la supremacía blanca son formas de pensar que se han generalizado. La descolonización y la interseccionalidad son esenciales para abordar, entender y revertir el racismo y la supremacía blanca. Debemos reflexionar sobre nuestras propias posiciones y cómo afectan nuestro trabajo.

Cambio en los sistemas feministas

- **Reconocer quiénes tienen la carga más pesada.** Los sistemas en los que trabajamos son tóxicos y es difícil de desafiar, entonces es importante reconocer quién lleva la carga más pesada de las personas que hacen este trabajo; o sea, las mujeres, la comunidad LGBTIQ o quienes están, en su defecto, en situación de marginalidad. Cambiar un sistema que te devalúa conlleva un alto precio y nuestros movimientos deben ser espacios seguros y comprensivos para poder compensarlo.
- **Asegurarse de que el cambio de sistema sea un mandato central y una prioridad en todos nuestros movimientos.** Los sistemas no están contruidos para que los colectivos y las organizaciones sean viables. Las barreras estructurales, de financiación y de sistema restringen el alcance y el impacto de nuestro trabajo, por lo tanto, el cambio de sistemas debe ser un mandato central y una prioridad en todos nuestros movimientos.

“Poder con” y construcción de movimientos

- **Abordar de manera significativa las barreras a las que se enfrenta la comunidad LGBTIQ.** La violencia y la discriminación contra la comunidad LGBTIQ continúa, incluso dentro de nuestros movimientos. A las personas LGBTIQ, a menudo, las dejan fuera de los debates sobre violencia, prácticas dañinas y SDSR. De manera crítica, también se las deja fuera de la toma de decisiones y de la participación significativa en la sociedad civil en todos los niveles. Es clave trabajar para entender y abordar las barreras específicas, para prevenir el uso simbólico que se hace de su participación y para garantizar su participación significativa.
- **Impulsar la creatividad en las colaboraciones y la relación de socios.** La colaboración entre movimientos, el desarrollo de agendas compartidas y las alianzas son vitales para la construcción de movimientos. Esto debe incluir los asuntos y las prioridades de los movimientos, tales como la crisis climática, el VIH y el aborto seguro. La relación de socios también es importante, especialmente con los movimientos feministas y organizaciones que tienen un objetivo feminista y son interlocutores fundamentales para los sectores más olvidados y excluidos. Es esencial llegar a nivel estructural e involucrar a los gobiernos, tanto para ampliar el alcance como para cambiar las normas: El patriarcado debe ser encarado desde todos los ángulos.
- **Impulsar el aprendizaje Sur-Sur y las soluciones locales propias.** Las oportunidades de aprendizaje Sur-Sur tienen un potencial de impacto significativo a través de la construcción de movimientos y del aprendizaje mutuo. Debemos construir movimientos que desarrollen soluciones locales propias, mitiguen la dependencia de gobiernos y de vías de financiación internacional, y se reafirmen en contra del impacto de políticas de imposición como la ley mordaza global.
- **Evitar repetir errores del pasado.** Debemos reconocer que existen barreras y que los espacios públicos están masculinizados. Con el fin de promover la dignidad y los derechos humanos, debemos crear espacios que nos permitan generar el cambio. Esto debe incluir el cambio del sistema y de las iniciativas para conectar con otros asuntos, incluida la justicia

climática. Necesitamos aprender de lo que no funcionó en el pasado y qué se puede hacer de manera diferente.

Transformar las masculinidades patriarcales

- **Conceptualizar el poder de los hombres de manera explícita.** Dado que existen desbalances de poder, no lograr conceptualizar el poder de los hombres de manera explícita puede significar que nuestro trabajo, de hecho, cause daño (por ejemplo, al abordar el involucramiento de los hombres en la anticoncepción). Abordar el poder, ser conscientes de la complejidad y conceptualizar las relaciones de poder es fundamental para los enfoques de transformación de género. El área de intervenciones para involucrar a hombres y niños en la SDR está creciendo, pero debemos identificar los vacíos y el trabajo para poder construir el área de una manera más sustancial. Son prioridades esenciales, por un lado, construir la base de evidencia y, por el otro, asegurar que el conocimiento basado en la comunidad sea incluido en la base de evidencia.
- **Reconocer la especificidad geográfica para desarrollar masculinidades.** La guerra, el conflicto, el genocidio, las normas sociales, las estructuras sociales y otros factores significan que el impacto es diferente y, por lo tanto, también lo es la respuesta requerida.

Rendición de cuentas

- **Demandar rendición de cuentas en y entre los movimientos y generaciones —así como también entre hombres, mujeres y personas no conformes con el género— y reconocer que esto aplica para todos y todas.** El asunto del liderazgo y la voz está en desarrollo. Abordar el desbalance de poder y el acceso desigual implica asegurar que la calidad de análisis y de conocimiento determine quién puede acceder a las plataformas y quién puede hablar. Los hombres son aliados fundamentales y deben rendir cuentas a los movimientos feministas, pero es importante evitar elogiar a los hombres por cuestiones básicas. Un movimiento que rinda cuentas debe involucrarse con las demandas de rendición de cuentas y reconocer los desafíos de los hombres como líderes, inclusive a través del sostenimiento de espacios que den voz a las masculinidades disidentes y a las masculinidades LGBTIQ.

Juventud

- **Ver a la juventud como una parte interesada fundamental, no como beneficiaria,** con una participación significativa en todas las etapas y en todos los espacios. Los/as panelistas describieron los movimientos liderados por jóvenes que emergen para aportar a los movimientos, redes y espacios existentes “no para tomar las riendas, sino para ser parte del proceso”. Esta diversidad de voces y liderazgos enriquece nuestro trabajo colectivo. Se puede apoyar mejor el liderazgo joven al reconocer las iniciativas de las personas jóvenes, desde el nivel comunitario hasta instancias superiores; debemos ofrecerles espacios para que se escuchen sus ideas.
- **Abordar las barreras para la participación de personas jóvenes.** Los movimientos de jóvenes también emergen en respuesta a la inaccesibilidad de espacios existentes de feministas o de movimientos de mujeres, con barreras que incluyen aquellas relacionadas con el costo, el acceso y la integración. Algunos/as oradores/as resaltaron una resistencia contra las visiones progresistas en torno a la OSIEGCS en algunos espacios feministas, lo que muestra una necesidad de que nuestros movimientos colectivos reflexionen sobre las barreras y las aborden.
- **Involucrar a la juventud *queer* de manera explícita y significativa.** La participación significativa de la juventud *queer* en todos los niveles es más fundamental que nunca. Reconocer los privilegios y la diversidad dentro de nuestros movimientos requiere hacer espacio para la profundidad y la amplitud de las necesidades y los asuntos de nuestras comunidades, incluidos los de la juventud *queer*. También requiere reconocer y abordar el lugar de los espacios que están dominados por voces poco representativas.

- **Aprender del trabajo de movimientos juveniles durante la COVID-19.** Los movimientos juveniles han encabezado las buenas prácticas a lo largo de la pandemia, como, por ejemplo, mediante la coordinación organizativa o de la realización de reuniones de manera virtual, garantizando el acceso a través de medios como el modo subtulado y proporcionando plataformas para voces diversas. Estas iniciativas ofrecen un aprendizaje incalculable para todos y todas.

4.3. El camino a seguir

Yendo más allá del Simposio Ubuntu de MenEngage, podemos construir sobre la base del conocimiento y la colaboración que se generó con el fin de crear una agenda y decidir cuál es el siguiente movimiento. Esto incluye los asuntos que emergieron en el simposio y que necesiten más reflexión, así como también los asuntos subrepresentados en las sesiones, pero que vale la pena priorizar.

En el primero, se incluye la necesidad de contar con mayor evidencia y con una agenda de investigación clara, introduciendo conocimiento de la comunidad y una investigación formal tanto cuantitativa como cualitativa. En relación con esto, vemos la necesidad de desarrollar medidas para estimar los costos y el daño que causan las normas de género y las masculinidades en los hombres, así como también el impacto que tienen las desigualdades relacionadas con el género en todas las personas. Los asuntos temáticos como las prácticas dañinas y salud maternal pueden ser puertas de entrada para trabajar con hombres y niños en el abordaje de las desigualdades de género subyacentes; sin embargo, no poder nombrar explícitamente a la justicia de género en las iniciativas de la SDRS puede implicar arriesgarse a la despolitización y la eliminación de la justicia de género de este trabajo. Se necesitan enfoques matizados, cuidadosos y contextualizados, y más discusión sobre cómo lograr que estos enfoques tengan valor.

El simposio presentó un foco en la juventud, lo que se evidenció en las sesiones en asuntos tales como la menstruación digna y la educación sexual integral. Sin embargo, lo que faltó fue un enfoque sobre el curso de la vida que reconociera el impacto cambiante, pero constante de las desigualdades de género en las niñas y mujeres a lo largo de sus vidas. La menopausia parece haber estado ausente en el simposio y sería muy fructífero explorar la manera de involucrar a hombres y niños para apoyar una menopausia digna; acceder a un cuidado informado, de alta calidad y basado en evidencia durante la menopausia; y defender derechos en la casa, en el lugar de trabajo y en la comunidad en favor de las mujeres y otras personas que experimenten la menopausia.

Además, en las sesiones que estaban enfocadas en las voces jóvenes, a las que se le ofrecía una plataforma, a veces, se hacían sugerencias de un análisis temporal o una brecha en el aprendizaje adquirido por la experiencia. Los enfoques intergeneracionales y multigeneracionales también podrían conllevar debates importantes mediante el reconocimiento de prioridades superpuestas, pero también de prioridades y asuntos diferentes.

El consenso entre los/as panelistas del simposio es que, en el trabajo sobre hombres y masculinidades, se necesita tomar y aceptar un análisis feminista y observar los asuntos en torno a la capacidad de acción, la autonomía y el poder cuando se trata de la SDRS para todos y todas. Esto es importante en relación con las niñas y mujeres en su diversidad. Esto es importante en relación con la dignidad y el derecho fundamental a existir de las personas que componen la comunidad LGBTIQ. Esto es importante al considerar las personas que sufren distintos niveles de marginación, tales como las personas de color, las personas que viven con una discapacidad, las personas que son de comunidades indígenas y muchas otras. Muy a menudo, en la esfera de la SDRS, el trabajo con hombres y niños reproduce normas de género y relaciones de poder dañinas.

Además, estamos en un momento de desafío histórico, en una pandemia que ocurre una vez

cada 100 años y en un momento de tremenda transformación. El trabajo con hombres y niños debe conllevar un análisis más político y reflexivo para evitar la perpetuación y la reproducción de sistemas dañinos, el colonialismo incluido, y para transitar, de manera eficaz, por un mundo que cambia incluso mientras se desarrolla el encuentro. Este es el momento para actuar con audacia y para tener una visión aún más audaz de lo que puede ser un mundo más igualitario, saludable, justo, seguro y entusiasta.

El desafío y la oportunidad para la Alianza MenEngage es traducir el diálogo en acción: por ejemplo, a través de las personas integrantes que consideren cómo se presentan en sus lugares o cómo las políticas, los programas y la toma de decisiones en su esfera de influencia ponen los principios en práctica. Esto puede incluir el cuestionamiento de por qué no hay mujeres en una mesa debatiendo sobre la salud de las mujeres, por ejemplo, o la pregunta de cómo un panel de expertos compuesto solo por hombres puede hacer un análisis definitivo sin la inclusión significativa de experiencias de vida diversas.

El simposio proporciona una ruta crítica de cómo transitar un paisaje que cambia rápidamente y un momento histórico complejo a través de lo siguiente:

- Creando un espacio para el diálogo, el intercambio de experiencias y el aprendizaje entre regiones.
- Poniendo el foco de atención en los asuntos emergentes y en las áreas de lucha/interés.
- Haciendo énfasis en los asuntos y análisis de derechos humanos que estén emergiendo o que generen polémica.
- Construyendo más enlaces entre la teoría y la práctica, la práctica y la teoría.
- Propiciando un debate, una colaboración, un aprendizaje y una construcción de alianzas entre generaciones.
- Desarrollando y trabajando con definiciones claras en toda el área.
- Pensando en grande para abordar contextos cambiantes y la creciente política reaccionaria, y ejerciendo la abogacía política de manera más fuerte y más audaz.
- Promoviendo una agenda de investigación que incluya tanto el conocimiento de la comunidad como la investigación formal.
- Adoptando un enfoque del curso de vida para entender la igualdad y desigualdad de género, y la SDRS.
- Aceptando un análisis feminista que cuestione la capacidad de acción, la autonomía y el poder.
- Traduciendo los principios en la práctica.



CRÉDITO DE LA FOTO: Nina Robinson/Getty Images/Images of Empowerment

5. Recursos seleccionados sobre SDR y OSIEGCS

Matrimonio infantil. (s.f.). Fondo de Población de las Naciones Unidas. Recuperado el 26 de noviembre, 2021, de <https://www.unfpa.org/es/matrimonio-infantil>

Ellingrud, K., & Hilton Segel, L. (2021, 13 de febrero). COVID-19 has driven millions of women out of the workforce [La COVID-19 ha dejado a millones de mujeres fuera de la fuerza de trabajo]. *Fortune.* <https://fortune.com/2021/02/13/covid-19-women-workforce-unemployment-gender-gap-recovery/>

Female genital mutilation [Mutilación genital femenina]. (s.f.). Fondo de Población de las Naciones Unidas. Recuperado el 26 de noviembre, 2021, de <https://www.unfpa.org/es/mutilaci%C3%B3n-genital-femenina>

Gender-biased sex selection [Selección prenatal del sexo]. (s.f.). Fondo de Población de las Naciones Unidas. Recuperado el 26 de noviembre, 2021, de <https://www.unfpa.org/es/selecci%C3%B3n-prenatal-del-sexo>

Gesund, J. (2021, 22 de junio). *How is COVID-19 affecting women's employment? Evidence from the World Bank's Gender Innovation Labs [¿Cómo está afectando la COVID-19 al trabajo de las mujeres? Evidencia del Laboratorio de Innovación de Género del Banco Mundial].* *World Bank Blogs.* <https://blogs.worldbank.org/jobs/how-covid-19-affecting-womens-employment-evidence-world-banks-gender-innovation-labs>

International Center for Research on Women Asia [@ICRWAsia]. (2021, 17 de junio). *#UbuntuSymposium #Pride2021 Diti shares her powerful story on being a north-eastern, trans masculine person. Her journey from being labelled a TOMBOY girl to having self-actualization is awe inspiring! [#UbuntuSymposium #Pride2021 Diti comparte su potente historia: la de ser una persona trans masculina viviendo en el noroeste. Su paso de la etiqueta de chica marimacho a lograr la autorrealización; ¡un proceso increíblemente inspirador!]* [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/ICRWAsia/status/1405525129656819726?s=20>

International Center for Research on Women Asia [@ICRWAsia]. (2021, 17 de junio). *#UbuntuSymposium Watch Hemlata Verma, ICRW analyze how gay men and trans men inhabit and perform hegemonic masculinity or how queer women may reinforce hegemonic masculine norms. Thrilling conversation! Join us [#UbuntuSymposium Mira a Hemlata Verma de ICRW que analiza cómo habitan y performatizan la masculinidad hegemónica los hombres homosexuales y los hombres trans, o cómo las mujeres queer podrían reforzar las normas masculinas hegemónicas. ¡Un debate emocionante! Únete.]* [Tuit]. Twitter. <https://twitter.com/ICRWAsia/status/1405516175728017412?s=20>

Fondo de Población de las Naciones Unidas, Avenir Health, Johns Hopkins University y Victoria University. (2020, abril). *Impact of the COVID-19 pandemic on family planning and ending gender-based violence, female genital mutilation and child marriage [Repercusión de la pandemia de la COVID-19 en la planificación familiar y la eliminación de la violencia de género, la mutilación genital femenina y el matrimonio infantil].* <https://www.unfpa.org/es/resources/repercusi%C3%B3n-de-la-pandemia-de-covid-19-en-la-planificaci%C3%B3n-familiar-y-la-eliminaci%C3%B3n-de-la>

Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre SDR y OSIEGCS

1. 10 de noviembre de 2020: [*Sesión plenaria de apertura*](#)
2. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos*](https://youtu.be/CTANAarxTzY)<https://youtu.be/CTANAarxTzY>
3. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Voces de movimientos feministas interseccionales*](#)
4. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)*](#)
5. 12 de noviembre de 2020: [*Panel hombres y masculinidades \(parte 2\)*](#)
6. 19 de noviembre de 2020: [*Impacto de la Covid-19 en el derecho a la SDR de mujeres y niñas*](#)
7. 26 de noviembre de 2020: [*Empoderando a la juventud con información y servicios de SDR durante la pandemia de la COVID-19*](#)
8. 2 de diciembre de 2020: [*Taller agentes de cambio de la SDR*](#)
9. 8 de diciembre de 2020: [*Poder, integridad del cuerpo y SDR*](#)
10. 17 de diciembre de 2020: [*Derechos LGBTIQ, masculinidades y patriarcado*](#)
11. 14 de enero de 2021: [*¿Cuál es la agenda de investigación y evidencia para abordar las masculinidades en el contexto de SDR?*](#)
12. 21 de enero de 2021: [*Involucramiento de hombres y niños para la justicia de género y para terminar con las prácticas dañinas*](#)
13. 11 de febrero de 2021: [*Involucramiento de hombres jóvenes en las relaciones de transformación de género y en la educación sexual en América del Sur, África y Europa*](#)
14. 18 de febrero de 2021: [*Agentes de cambio que trabajan para terminar con el estigma, la exclusión y las prácticas dañinas*](#)
15. 25 de febrero de 2021: [*Experiencias en África: Trabajo con hombres y niños en la abogacía política para una SDR para todos y todas*](#)
16. 4 de marzo de 2021: [*Cambiar de las normas y narrativas de género, defensa de la relación de socios y articulaciones para promover la salud sexual entre las personas jóvenes*](#)
17. 10 de marzo de 2021: [*Cómo recuperarse de la “Ley Mordaza Global”*](#)
18. 15 de abril de 2021: [*Abordaje de los enfoques de transformación de género: ¿Qué significa para hombres y niños?*](#)
19. 15 de abril de 2021: [*Involucramiento de líderes tradicionales y religiosos/as como defensores de la igualdad de género: Un paso importante para la SDR*](#)
20. 22 de abril de 2021: [*Intervenciones creativas y participativas de y con jóvenes*](#)
21. 29 de abril de 2021: [*Rol de hombres y niños: Reconstrucción de poder para una menstruación digna*](#)
22. 13 de mayo de 2021: [*El pasado, el presente y el futuro del involucramiento de hombres en salud y derechos sexuales y reproductivos*](#)



CRÉDITO DE LA FOTO: Nina Robinson/Getty Images/Images of Empowerment

SIMPOSIO
UBUNTU
MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN eres TÚ

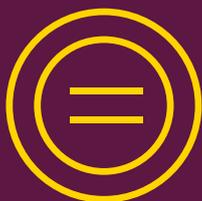
Trabajo de cuidados no remunerado y economías del cuidado

Nikki van der Gaag

Informe resumido de los debates
del 3er Simposio Mundial de MenEngage,
el Simposio de Ubuntu, 2020-2021



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality



Este documento ha sido escrito por Nikki van de Gaag para la Alianza Global MenEngage, con revisiones de Sebastian Molano, Wessel van den Berg, Aapta Garg, Joni van de Sand y Magaly Marques y corrección de estilo de Jill Merriman. Diseño de Sanja Dragojevic basado en la marca del Simposio Ubuntu de Lulu Kitololo. Translation: [Abrapalabra - Language Services Cooperative](#).

Los puntos de vista y análisis presentados en este documento son los del autor, así como los de los ponentes durante el 3er Simposio Global de MenEngage, el Simposio Ubuntu.

Cita recomendada: Alianza MenEngage. (2021). Nikki van der Gaag. *Resúmenes del simposio Ubuntu de MenEngage: Trabajo de cuidados no remunerado y economías del cuidado*.

Índice

1. Análisis del contexto y del problema	156
2. Trabajo de cuidados no remunerado y trabajo doméstico (según tema de Ubuntu)	161
2.1. Feminismos interseccionales	161
2.2. Descolonización	162
2.3. Cambios feministas en los sistemas	164
2.4. “Poder con” y construcción de movimientos	165
2.5. Transformación de las masculinidades patriarcales	166
2.6. Rendición de cuentas	167
2.7. Juventud	168
3. Prácticas y ejemplos alentadores	169
3.1. Nicaragua: Investigación sobre la incidencia política de la campaña de MenCare	170
3.2. Filipinas: Programa WE-Care de Oxfam	171
3.3. Palestina: Enfoque de desviación positiva para trabajar con las comunidades en torno del trabajo de cuidados no remunerado	172
3.4. Sudáfrica: Incidencia política en pos de mejores licencias parentales para todos y todas	173
3.5. Uruguay: Sistema Nacional de Cuidados	174
4. Vacíos, aprendizajes y recomendaciones	175
4.1. Vacíos y aprendizajes	175
4.2. Recomendaciones para profesionales	177
5. Recursos seleccionados sobre el trabajo de cuidados no remunerado, el trabajo doméstico y las economías del cuidado	182
Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre el cuidado no remunerado y las economías del cuidado	184

“ El único camino a seguir es hacia la inclusión, la igualdad y la justicia, y hacia un orden social y económico sostenible basado en el cuidado. Es un camino que debe reafirmar nuestra humanidad interdependiente y nuestros derechos humanos universales para todos y todas en todos los rincones del mundo.

— DECLARACIÓN Y LLAMADO A LA ACCIÓN DE UBUNTU, JUNIO DE 2021¹

1. Análisis del contexto y del problema

En su sentido más amplio, todo el 3º Simposio Global de MenEngage (también conocido como el Simposio Ubuntu de MenEngage) se trató del cuidado individual, el de las demás personas, de nuestras comunidades y sociedades y del planeta. De hecho, el lema del simposio “Soy, porque eres” apunta a las interconexiones entre los enfoques personales, interpersonales y colectivos sobre el cuidado.

El presente documento abarca solo las 19 sesiones del simposio enfocadas específicamente en hombres y masculinidades en relación con el trabajo de cuidados no remunerado que se realiza, en mayor medida, en el hogar. No obstante, el documento trae consigo una conciencia sobre el contexto más amplio respecto del cuidado en diversas sesiones, desde el cuidado personal hasta el trabajo con niños y jóvenes y el cambio climático, entre otras cuestiones. En palabras de Berenice Fisher y Joan C. Tronto, citadas en las cuatro sesiones del simposio sobre “Políticas de cuidado”, que expresan lo siguiente:

Sugerimos que el cuidado sea visto como una actividad de la especie que incluye todo lo que hacemos para mantener, perpetuar y reparar nuestro “mundo” con el propósito de que podamos vivir allí lo mejor posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestras existencias y nuestro entorno, es decir, todo lo que tratamos de entrelazar en una compleja red que sustenta la vida.²

Algunas de las sesiones del simposio se refirieron al cuidado en este contexto más amplio de construir una sociedad solidaria en vez de una “sociedad que no se preocupa”.³ Se ha instado a considerar un marco más amplio del cuidado, tal como fue enfatizado en el informe de ONU Mujeres en 2018 sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En dicho informe, se mencionó que el cuidado incluye no solo a la familia y las divisiones del trabajo dentro de la familia, sino también al estado, el mercado y las organizaciones sin fines de lucro como un “diamante del cuidado”.⁴

En el documento de debate del simposio, titulado *Contextos y desafíos para un trabajo de transformación de género con hombres y niños*, se describen las maneras en que el capitalismo nos ha hecho entender el cuidado como un asunto femenino, de modo que se otorga más valor al lucro que al cuidado.⁵ De hecho, los análisis feministas acerca de la división del trabajo por género

¹ Alianza MenEngage. (2021). *Declaración y llamado a la acción de Ubuntu*. <http://menengage.org/wp-content/uploads/2021/08/Declaracio%CC%81n-Llamada-a-la-Accio%CC%81n-Ubuntu-MenEngageAlliance.pdf>

² Fisher, B. y Tronto, J. (1990). *Toward a feminist theory of care* [Hacia una teoría feminista del cuidado]. En E. K. Abel y M. K. Nelson (Eds.), *Circles of care: Work and identity in women's lives* [Círculos del cuidado: El trabajo y la identidad en la vida de las mujeres]. State University of New York Press.

³ The Care Collective (2021). *El manifiesto de los cuidados*. La política de la interdependencia. Traducción de Javier Sáez del Álamo. Ediciones Bellaterra.

⁴ ONU Mujeres. (2018). *Hacer las promesas realidad: La igualdad de género en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2018/2/gender-equality-in-the-2030-agenda-for-sustainable-development-2018>

⁵ Alianza MenEngage. (2021). *Contextos y desafíos para un trabajo de transformación de género con hombres y niños: Un documento de debate*. <http://menengage.org/wp-content/uploads/2021/02/Contextos-y-desafios%CC%81los-para-un-trabajo-de-transformacio%CC%81n-de-ge%CC%81nero-con-hombres-y-nin%CC%83os-Un-documento-de-debate-Espan%CC%83ol.pdf>

han señalado los problemas asociados con la separación del trabajo productivo y reproductivo, donde el cuidado se cataloga como un servicio en contraste con el trabajo que produce un resultado concreto y mensurable. Conforme a un crecimiento sostenible y equitativo y una expansión de las fuentes de energía que integran una conciencia ambiental, los/as economistas feministas han desarrollado un marco para impulsar una agenda de políticas económicas que eliminen la desigualdad racial y de género y reduzcan la pobreza, con la atención puesta en los trabajos que sostienen este modelo económico.⁶

En un encuentro realizado en la ciudad de México en el 2019, un grupo de activistas feministas identificaron estas cuestiones y adoptaron las siguientes propuestas como bases para este tipo de economía:

Garantizar el acceso universal a los servicios de cuidados públicos de calidad, garantizar salarios vitales y el acceso a la protección social en los trabajos de cuidado, incrementar la inversión pública en la economía del cuidado de manera significativa, exigir licencia parental y licencia familiar remuneradas y proporcionar beneficios de pensión por tareas de cuidado, en compensación por el período transcurrido fuera de la fuerza laboral que se destinó a la crianza de hijos e hijas o a la atención de familiares a cargo.⁷

Algunas organizaciones feministas, como *Women's Budget Group* en el Reino Unido, hace poco han elaborado una amplia agenda para implementar cambios en las políticas relacionadas con el cuidado. Según refleja un informe reciente de *Women's Budget Group*:

Una economía del cuidado... es una economía dinámica e innovadora en la que prosperan las personas y el planeta que comparten. En una economía del cuidado, cada persona brinda y recibe cuidados en función de sus capacidades y necesidades. Una economía del cuidado garantiza que todas las personas tengan tiempo suficiente para realizar el trabajo de cuidado, así como tiempo libre donde no se ocupen de dichas tareas.⁸

Los grupos feministas en América Latina, que trabajan en cuestiones de cuidado y justicia económica, explican lo siguiente:

Resulta fundamental entender el cuidado desde una perspectiva de derechos, que significa reconocer que todas las personas tienen el derecho a brindar cuidados, a ser cuidadas y a cuidar de ellas mismas,⁹ sin importar su género, lugar de nacimiento o residencia e inserción laboral. Para que esto sea una realidad, el cuidado debe dejar de ser concebido como una responsabilidad exclusiva de las mujeres y debe convertirse en una responsabilidad social colectiva.¹⁰

La pandemia de la COVID-19, junto con sus numerosos obstáculos para la igualdad de género, ha sido un estímulo para estas ideas y para este trabajo. Conforme avanzaba la pandemia, las personas fuimos comprendiendo lo que implica el cuidado, cómo se construye sobre la base de desigualdades preexistentes (incluso, las desigualdades raciales) y cómo produce una creciente división entre y al interior de las sociedades. El cuidado como un esfuerzo colectivo, de solidaridad más allá de las divisiones binarias y en favor de los sectores oprimidos fue realmente puesto en evidencia durante el simposio, al tiempo que se reconoció que, aunque el cuidado sea una cuestión que nos afecta a todas las personas, está claro que a cada persona nos afecta de manera diferente por motivos de género, raza, clase, geografía, situación económica, sexualidad y muchos otros factores.

Entonces, en ese sentido más amplio, el concepto de cuidado impregnó cada sesión del simposio. Sin embargo, gran parte del enfoque específico del simposio en el cuidado, incluso en el ámbito de hombres e igualdad de género y por parte de varios grupos feministas a lo largo de los años, se ha centrado en la división de género del trabajo de cuidados cotidianos en el hogar. De manera

⁶ Slatter, C., Smiles, S. y Sen, G. (7 de noviembre de 2015). *Resumen de: Refundando los contratos sociales: Feministas en un mundo feroz*. Development Alternatives with Women for a New Era (DAWN). https://dawnnet.org/sites/default/files/articles/20160914_socialcontractsabridgedespbooklet.pdf

⁷ *Mujeres transformando radicalmente un mundo en crisis. Un marco para Beijing+25 creado durante un encuentro estratégico de activistas feministas. Ciudad de México, 22 al 24 de agosto de 2019.* (29 de septiembre de 2019). <https://docs.google.com/document/d/1Yanrdotsj4Hr232eSkS--kRq88M5LF9uatTyX10uE/edit#>

⁸ Women's Budget Group. (2020). *Creating a caring economy: A call to action* [Crear una economía del cuidado: Un llamado a la acción]. <https://www.thewomensorganisation.org.uk/wp-content/uploads/2020/11/WBG-Report-Final.pdf>

⁹ Pautassi, L. C. (octubre de 2007). *El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos*. Naciones Unidas. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5809/1/S0700816_es.pdf

¹⁰ Fragmento citado de: Martelotte, L. (2018). *La reorganización social de las tareas de cuidado: la revolución pendiente*. En I. Arduino, V. Boronat, G. Carpineti, G. Carracedo Villegas, M. J. Elisoff Ferrero, P. Lateral, L. Martelotte, V. Mutuberría, G. Nacht, B. Paz, C. Rodríguez Enriquez y S. Scasserra, *Aportes de la economía feminista desde Argentina*. Friedrich-Ebert-Stiftung. <https://dawnnet.org/wp-content/uploads/2018/08/Econom%C3%ADa-Feminista-desde-Argentina.pdf>

puntual, se ha puesto el foco en la forma desigual en que se divide el trabajo de cuidados y el trabajo doméstico no remunerados, de modo que las mujeres cargan con la mayor parte del trabajo de cuidados que se necesita para la supervivencia de la familia y dicha carga desigual actúa como un gran obstáculo para la participación plena de las mujeres en la vida pública. Este debate ha estado configurado históricamente por un análisis heteronormativo que deja poco margen para la diversidad y que está impulsado por un concepto de igualdad de género quizás más arraigado en el pensamiento feminista del Norte global que el del Sur global.

Los conceptos de “familia” y “hogar” son intrínsecamente problemáticos, ya que a menudo son considerados como entidades binarias y nucleares. El documento del simposio *Contextos y desafíos* abordó este asunto sin rodeos, al cuestionar el ámbito para “trascender el binario masculino-femenino que separa la producción de la reproducción social”.¹¹ En las sesiones del simposio, como por ejemplo *Todos somos familia*, se intentó hacer ese ejercicio, no solo desde una perspectiva LGBTIQ, sino también desde el reconocimiento, según expresó la presentadora Soledad Rodríguez Cattaneo:

En general, se habla de la familia nuclear. Pero las familias son diversas: Hay familias extendidas, familias monoparentales, familias ensambladas y muchos más tipos de familia.

Dicho esto, las organizaciones feministas y de mujeres han identificado, hace bastante tiempo, que el trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo doméstico en el hogar es un aspecto fundamental para promover u obstaculizar la igualdad de género, a través de campañas feministas sobre el asunto que datan de los 70. Los/as economistas feministas se refieren a estas tareas como “trabajo reproductivo” y argumentan que, aunque sea la base donde se asientan nuestras sociedades, el trabajo reproductivo aún no ha sido valorado ni reconocido. El marco de las “Tres R”, propuesto por la profesora Diane Elson, requiere que el trabajo de cuidados no remunerado sea **reconocido** y valorado; sea **reducido**, a través de la provisión de servicios por parte del estado, como el cuidado infantil, y a través de dispositivos que reduzcan tiempo y trabajo; y sea **redistribuido** entre hombres y mujeres, e incluso desde el nivel individual hasta el estatal.¹²

Se agregó una cuarta “R”, que significa **representación**, para garantizar que las voces de las mujeres, en particular de las mismas cuidadoras, fueran escuchadas en estos debates. La Organización Internacional del Trabajo propuso una quinta “R”, que indica **recompensa o remuneración**, para presionar a los estados y ámbitos laborales a pagar por dicho trabajo y así trasladar la responsabilidad del nivel individual al estatal, un concepto incorporado hace décadas en los discursos feministas respecto de que hombres y mujeres reciban el mismo salario por igual trabajo remunerado.¹³

Pese a las décadas de trabajo sobre este asunto, no hay un solo país en el mundo en el que el trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo doméstico se distribuyan de manera equitativa entre hombres y mujeres, o entre niños y niñas. Las mujeres aún trabajan de tres a diez veces más que los hombres en estas tareas, además del trabajo remunerado en muchos casos, mientras

¹¹ Alianza MenEngage. (2021). *Contextos y desafíos para un trabajo de transformación de género con hombres y niños. Un documento de debate*. <http://menengage.org/wp-content/uploads/2021/02/Contextos-y-desafios-los-para-un-trabajo-de-transformacion-de-genero-con-hombres-y-ninos-CC-0-30s-Un-documento-de-debate-Espan-CC-830l.pdf>

¹² Elson, D. (2017). Recognize, reduce, and redistribute unpaid care work: How to close the gender gap [Reconocer, reducir y redistribuir el trabajo de cuidado no remunerado: Cómo cerrar la brecha de género]. *New Labor Forum*, 26(2), 52–61. <https://doi.org/10.1177/1095796017700135>

¹³ Gammage, S., Hunt, A., Díaz Langou, G., Rivero Fuentes, E., Isnaldi, C., Aneja, U., Thomas, M. y Robino, C. (2018). *The imperative of addressing care needs for G20 countries* [La urgencia de atender las necesidades de cuidado para los países miembros del G20]. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales y CIPPEC. <https://t20argentina.org/wp-content/uploads/2018/06/TF4-4.3-Policy-Brief-on-Care-June-final-1.pdf>; Naciones Unidas. (2017). *Leave no one behind: Taking action for transformational change on women's economic empowerment* [No dejar a nadie atrás: Adoptar medidas para un cambio transformador en el empoderamiento económico de las mujeres].

que las niñas son, en gran medida, quienes se ocupan de las tareas del hogar.¹⁴ Las normas profundamente arraigadas de que las mujeres cuidan y los hombres proveen constituyen el núcleo de este problema, pues las sociedades se estructuran en torno a la idea de que las mujeres siempre están dispuestas a hacer el trabajo esencial del cuidado de sus familias y comunidades. Por otra parte, la pandemia ha puesto en evidencia la importancia del cuidado para todas las sociedades, aunque este trabajo aún se dé por sentado y se le otorgue poco valor. La Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género (IMAGES, por su sigla en inglés), desarrollada en 15 países, reveló que no existe ningún país donde la mayoría de las mujeres haya informado que sus compañeros hombres “compartieran la rutina diaria de cuidado infantil de manera equitativa” (las cifras varían de 4 a 45 por ciento), mientras que los hombres informaron, de manera sistemática, que hacen más de lo que las mujeres dicen que hacen en realidad.¹⁵

El ámbito de “hombres y niños por la igualdad de género” ha abordado la cuestión del cuidado no remunerado hace diez años, mediante la creación de la campaña MenCare en el 2011 y la publicación de los informes bienales con el título *Estado de la paternidad en el mundo* desde el 2015, así como diversos programas y proyectos en todo el mundo. La mayoría de estos programas y proyectos se enfocan en la paternidad como un punto de entrada fundamental para los hombres: Es un momento en la vida de un hombre en el que quiere y puede compartir el cuidado de un nuevo ser, o es un momento en el que no puede estar presente porque es el principal sostén económico de la familia o no se siente capacitado.

Se reconoce, cada vez más, que el trabajo en torno del cuidado no remunerado incluso debe implicar un cambio estructural, tal como se describe en el documento de ONU Mujeres del 2018 sobre la participación del estado, el mercado, el sector privado y las organizaciones sin fines de lucro y en el documento de debate del Simposio Ubuntu de MenEngage.¹⁶ Existen dos desafíos fundamentales a la hora de hacer cambios a nivel estructural en cuanto a la participación de los hombres en el cuidado. En primer lugar, los aspectos “estructurales” de las políticas, la producción y la vida pública ya son bastante masculinos en términos patriarcales y, en segundo lugar, la actividad de los hombres en el espacio doméstico de reproducción social aún es mínima. Ambas cuestiones deben ser abordadas de manera simultánea y, al incrementar el valor del cuidado como un principio social, se podrían resolver dichas cuestiones, en especial si se desvincula el cuidado del género.

En términos más específicos, la incidencia política exitosa respecto de la licencia parental y la licencia por paternidad se ha vuelto una parte esencial del trabajo en torno del cuidado no remunerado entre quienes se ocupan de los hombres y la igualdad de género.¹⁷ Este cambio sin duda se relaciona con las campañas feministas sobre la licencia por maternidad y la licencia parental, así como también con el trabajo en torno a una reforma más amplia del sistema de cuidado (por ejemplo, en países como Uruguay).¹⁸ No obstante, existen más oportunidades para que los hombres, e incluso las organizaciones enfocadas en cuestiones de hombres e igualdad de género, participen en las organizaciones de derechos de las mujeres para exigir financiamiento, legislación y cambio de políticas en áreas más amplias de la economía del cuidado, tales como mejor cuidado infantil, reforma de pensiones e inversiones en la infraestructura de provisión de agua y energía eléctrica o protección social. Según expresó la directora ejecutiva adjunta de ONU Mujeres Åsa Regnér en el [plenario de apertura](#) del simposio, “la división injusta del trabajo doméstico entre hombres y mujeres debería ser el objetivo de las políticas públicas y no solo una cuestión familiar”.

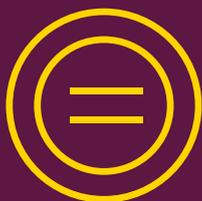
¹⁴ Addati, L., Cattaneo, U., Esquivel, V. y Valarino, I. (28 de junio de 2018). *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*. Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/dgreports/-/dcomm/-/publ/documents/publication/wcms_737394.pdf

¹⁵ Barker, G., Garg, A., Heilman, B., van der Gaag, N. y Mehaffey, R. (2021). *Estado de la paternidad en el mundo: Soluciones estructurales para lograr la igualdad en el trabajo de cuidado*. Washington, D.C.: Promundo-US. https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2021/07/BLS21042_PRO_SOWF_Summary_ES_preview-July-2-Final.pdf

¹⁶ ONU Mujeres. (2018). *Hacer las promesas realidad: La igualdad de género en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2018/2/gender-equality-in-the-2030-agenda-for-sustainable-development-2018#view>; Alianza MenEngage. (2021). *Contextos y desafíos para un trabajo de transformación de género con hombres y niños. Un documento de debate*. <http://menengage.org/wp-content/uploads/2021/02/Contextos-y-desafios-CC%81os-para-un-trabajo-de-transformacio%CC%81n-de-ge%CC%81nero-con-hombres-y-nin%CC%83os-Un-documento-de-debate-Espan%CC%83ol.pdf>

¹⁷ van der Gaag, N., Heilman, B., Gupta, T., Nembhard, C. y Barker, G. (2019). *Estado de la paternidad en el mundo: liberando el potencial de los hombres en el cuidado, resumen ejecutivo*. Washington, D. C.: Promundo-US. <https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2019/06/SOWF-2019-Spanish-Executive-Summary.pdf>; Barker, G., Garg, A., Heilman, B., van der Gaag, N. y Mehaffey, R. (2021). *Estado de la paternidad en el mundo: soluciones estructurales para lograr la igualdad en el trabajo de cuidado*. Washington, D. C.: Promundo-US. https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2021/07/BLS21042_PRO_SOWF_Summary_ES_preview-July-2-Final.pdf

¹⁸ Amarante, V., Colacce, M. y Tenenbaum, V. (2019). The National Care System in Uruguay: Who benefits and who pays? [Sistema Nacional de Cuidados de Uruguay: ¿quién se beneficia y quién paga?] *Population and Development Review*, 45(S1), 97–122. <https://doi.org/10.1111/padr.12271>; Aguirre, R. y Ferrari, F. (2014). *La construcción del sistema de cuidados en el Uruguay: En busca de consensos para una protección social más igualitaria* (p. 87). Naciones Unidas.



CRÉDITO DE LA FOTO: Jonathan Torgovnik/Getty Images/Images of Empowerment

2. Trabajo de cuidados no remunerado y trabajo doméstico (según tema de Ubuntu)

El Simposio Ubuntu de MenEngage trató diversos temas fundamentales, como los feminismos interseccionales, la descolonización, el cambio feminista de los sistemas, el “poder con” y la construcción de movimientos, la transformación de las masculinidades patriarcales, la rendición de cuentas y la juventud. Esta sección incluye un resumen de las ideas expuestas acerca de estos temas en las sesiones sobre el cuidado no remunerado y las economías del cuidado, además de citas e ideas expresadas en aquellas sesiones.

2.1. Feminismos interseccionales



Los hombres son actores esenciales para determinar estructuras de poder y encontrar soluciones justas. Sin embargo, no podemos diseñar programas basados en la idea de que todos los hombres son iguales o experimentan las masculinidades de la misma manera.

—GEETANJALI MISRA (COFUNDADORA Y DIRECTORA EJECUTIVA DE *CREATING RESOURCES FOR EMPOWERMENT IN ACTION* [CREA]), [PLENARIO DE APERTURA](#)

La familia es quizás la institución hegemónica más primordial que exista. Allí se generan y establecen las normas de género. Por lo tanto, resulta problemático importar un “familismo” a las responsabilidades del estado, es decir, abordar el cuidado a nivel estructural no significa intentar convertir al estado en una “gran familia feliz”. A pesar de que, en todo el mundo, las mujeres y niñas realizan más trabajo de cuidados no remunerado y más trabajo doméstico que los hombres y niños, no hay reconocimiento suficiente de cómo las identidades, en función de la clase, las circunstancias económicas, la raza, la discapacidad y la sexualidad, entre otros aspectos, juegan un papel esencial en esta cuestión. También necesitamos reconocer que no existe un “hombre típico”, sino que la clase, el lugar de residencia y muchos otros factores determinan e influyen tanto a hombres como mujeres. De hecho, los programas de crianza de hijos e hijas a menudo caen en la trampa de centrarse únicamente en una pareja heterosexual de padre y madre.

En un debate sobre padres no residentes de Sudáfrica y la caracterización negativa que tienen, Asanda Ngoasheng (Oxfam South Africa) expresó lo siguiente en la [primera sesión de “Políticas de cuidado”](#):

El cuidado es una cuestión de clase. ¿Cómo podrían ser más considerados los hombres de la clase trabajadora? ¿Cuánto más cuidado podrían aportar si no tuvieran las presiones económicas que tienen y el tipo de trabajos que les requieren presencia en un lugar específico?

Además, señaló que es importante pensar en términos de interseccionalidad. Por ejemplo, algunos hombres deben migrar por trabajo, entonces tienen que vivir lejos de sus hijos o hijas para poder ganar dinero y así mantener a la familia y, a veces, no vuelven por un año. Las estructuras y las normas que existen no facilitan que los hombres puedan dedicarse al cuidado. No obstante, es importante mencionar que algunos padres que no viven con su familia han encontrado formas de mantenerse en contacto con sus hijos e hijas y brindarles contención emocional, cuando no están presentes físicamente.

En el simposio también se debatió, de manera más general, acerca de lo que Gary Barker (director ejecutivo de Promundo-US) llamó “la demonización de los hombres de bajos recursos”. Durante la [segunda sesión de “Políticas de cuidado”](#), expresó lo siguiente:

Incluso el [término] “padre ausente” supone que si no está viviendo en el hogar, el padre no tiene conexión, de modo que es mejor usar “padre no residente” o “padre no custodio”. En los Estados Unidos, tenemos la expresión “deadbeat dads” [padres negligentes] y hay expresiones similares en otros lugares. Quizás sea mejor decir “dead-broke dads” [padres sin dinero]. Necesitamos tener en cuenta la cuestión de clase para poder entender cómo la pobreza y las desventajas sociales a menudo determinan si los hombres participan en el hogar o no.

Nyaradzayi Gumbonzvanda (fundadora y directora ejecutiva de Rozaria Memorial Trust) también abordó las cuestiones de clase durante la misma sesión:

Necesitamos ser audaces respecto de las cuestiones de clase y el patriarcado. Los hombres también son víctimas, porque el patriarcado traslada el poder hacia los hombres de clase media, mientras que los hombres pobres transfieren su frustración a las mujeres pobres. En el caso de África, además se relaciona con el colonialismo y el lenguaje.



CRÉDITO DE LA FOTO: Jonathan Torgovnik/Getty Images/Images of Empowerment



CRÉDITO DE LA FOTO: Juan Arredondo/Getty Images/Images of Empowerment

2.2. Descolonización

“ **La mayor forma de amor es la solidaridad; cada vez que salimos y ofrecemos nuestra ayuda y compartimos nuestro amor y nuestra solidaridad con otras personas, podemos reconocer la verdad y la realidad de quienes sufren opresión.** ”

—SANAM AMIN, PANEL [VOCES DE MOVIMIENTOS FEMINISTAS INTERSECCIONALES](#)

La colonización europea introdujo sus propios sistemas familiares en los territorios colonizados, lo que provocó un proceso que tendió a fragmentar y cambiar los sistemas familiares existentes en esos lugares. Los efectos de la colonización aún condicionan de manera significativa la definición y formación de los sistemas familiares en muchas partes del mundo. La familia nuclear y el modelo de “hombre proveedor/mujer cuidadora” a menudo son vistos como la estructura familiar “ideal”, mientras que, en muchos países con estructuras familiares tradicionales más grandes y más complejas, ese modelo está lejos de ser una realidad.

La agenda colonial sigue penetrando el ámbito del trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo doméstico cuando, por ejemplo, las mujeres del Sur global se trasladan hacia el Norte global para realizar trabajos domésticos en los hogares de clase media. Es posible que estas mujeres hayan dejado a sus hijos e hijas para encontrar trabajo, donde quizás reciben salarios muy bajos y padecen malas condiciones de trabajo. Es posible que los hombres también deban migrar por trabajo y, por lo tanto, no pueden ser padres residentes en el hogar. Sudáfrica es un buen ejemplo, que se debatió durante la [primera sesión de “Políticas de cuidado”](#), donde el ingreso está directamente asociado a la convivencia de los padres con sus hijos e hijas. Es probable que, en los hogares de bajos ingresos, los padres vivan en otro lugar, mientras que, en los hogares de ingresos altos, los padres residan con sus hijos e hijas.

Aun cuando resulta fundamental apoyar la igualdad de género y valorar “el trabajo de las mujeres”, también es importante invertir en la infraestructura, el equipamiento y la tecnología suficientes para incrementar la eficiencia (y reducir la dificultad) de estas tareas (como lavar, limpiar y cocinar). También resulta vital proporcionar una compensación justa, adecuada y equitativa por el cuidado infantil, la atención a personas mayores y la atención de la salud. No obstante, es importante mencionar que estas respuestas ante la desigualdad en la distribución del trabajo remunerado y no remunerado se basan en profundos prejuicios sistémicos y, en última instancia, no abordan las condiciones del trabajo (de cuidados) no remunerado, ni el bajo valor monetario que se otorga a las personas que realizan servicios de cuidado.

2.3. Cambios feministas en los sistemas

“Debido a que nos concentramos demasiado en la paternidad, a menudo nos olvidamos de que el estado tiene la responsabilidad de mantener la igualdad de género. Una de las alternativas principales [que el estado puede llevar a cabo] es proporcionar educación y cuidado infantil de forma gratuita, con calidad y desde una edad temprana. De esta manera, se apoya a la agenda feminista de las mujeres para que puedan elegir si quieren destinar tiempo a los trabajos de cuidados o no.

—WESSEL VAN DEN BERG (GERENTE DE INVESTIGACIÓN, CONTROL, EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE DE SONKE GENDER JUSTICE), [SEMINARIO VIRTUAL INCIDENCIA POLÍTICA, MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CAMPAÑAS DE MENCARE](#)

En el área de participación de hombres y niños en la igualdad de género, gran parte del trabajo en torno del cuidado no remunerado y el trabajo doméstico se ha enfocado en la redistribución, con el objetivo de que los hombres y niños asuman una participación equitativa en el hogar. En particular, tanto padres como futuros padres han sido el centro de los programas en numerosos países. Este trabajo es importante, pero resulta necesario hacerlo con un enfoque más amplio en el cambio feminista de los sistemas que cuestione las normas patriarcales en torno al cuidado y reconozca los contextos estructurales más amplios del patriarcado. Esto no significa que solo hay que enfocarse en los padres de manera individual o grupal, o incluso trabajar con parejas. En cambio, significa analizar las leyes, las políticas, las normas sociales y las instituciones patriarcales que sostienen las creencias existentes acerca de quién cuida y quién provee. Tal como expresó Rukia Cornelius (líder regional de género para África meridional en Oxfam) en la [tercera sesión de “Políticas de cuidado”](#):

La valoración del cuidado como un acto político no es simplemente atender al cuidado de manera individual, sino concentrar la mirada en el cuidado colectivo. ¿Qué significa el verdadero bienestar en términos de nuestros hogares y nuestras comunidades? ¿Cuánto dependemos entre las personas, cómo reconocemos y redistribuimos el cuidado? El reconocimiento es lo que hace político el asunto, que todas las cuestiones de género, raza, clase y privilegio impactan en la manera que cuidamos y recibimos cuidado y en el modo en que trasladamos y transformamos el cuidado en todas sus manifestaciones. Cuando hablamos de cuidado, necesitamos concebirlo como una cuestión política y personal.



CRÉDITO DE LA FOTO: Paula Bronstein/Getty Images/Images of Empowerment

2.4. “Poder con” y construcción de movimientos

“**Tenemos que apuntar al cambio de comportamientos y la transformación de las masculinidades, además de garantizar que el cambio individual se vincule con los cambios sistémicos por los que estamos luchando. El feminismo significa posicionar en el centro a quienes sufren opresiones, no porque sean víctimas, sino porque conocen estas experiencias a la perfección. Entonces, quienes son feministas tienen que integrar otros movimientos para pelear por las injusticias.**

—CINDY CLARK (CODIRECTORA EJECUTIVA DE LA ASSOCIATION FOR WOMEN’S RIGHTS IN DEVELOPMENT [AWID]), PANEL **VOCES DE MOVIMIENTOS FEMINISTAS INTERSECCIONALES**

Hace décadas que los grupos y las organizaciones de mujeres han construido alianzas en torno a la cuestión de la participación desigual de las mujeres en el trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo doméstico, que son considerados como instrumentos fundamentales de la opresión patriarcal. Sin embargo, el cuidado es una cuestión mucho más amplia y, cada vez más, vemos líderes mundiales, referentes de religiones y comunidades, docentes y activistas que hablan sobre la importancia del cuidado. De hecho, muchas personas hablan tanto del cuidado de los seres humanos como del cuidado de nuestro planeta, así como también del cuidado entre las personas a través de movimientos interseccionales como Black Lives Matter. Estas conexiones se originan en una mayor conciencia de que existen problemas interrelacionados y compartidos en la raíz de diferentes opresiones. Esto significa que una amplia gama de movimientos progresistas podrían estar reunidos bajo el concepto de cuidado en una alianza antipatriarcal, al trabajar en conjunto a través de un modelo de “poder con” para cuestionar y transformar las injusticias del poder sistémico.

El concepto de “poder” relacionado con las masculinidades y los roles de los hombres fue central en las cuatro sesiones “Políticas de cuidado” durante el Simposio Ubuntu de MenEngage. El marco presentado tuvo en cuenta la ética subyacente del cuidado y su relación con el poder, en particular relación con las cuatro fases del cuidado, según las define Joan C. Tronto: recibir cuidado, brindar cuidado, responsabilizarse del cuidado y preocuparse por el cuidado.¹⁹ Las sesiones luego analizaron el rol de los hombres en dichas etapas y su responsabilidad para trabajar en el área, incluso teniendo en cuenta las cuestiones de poder, desde un enfoque feminista, y haciéndose responsables ante lo que las mujeres piensan, sienten y hacen.

Fases del cuidado



2.5. Transformación de las masculinidades patriarcales



En virtud de que somos parte de la humanidad, nos preocupamos y cuidamos a las demás personas. Hay formas hipermasculinas que dicen que no necesitamos del cuidado y que no necesitamos brindar cuidados. Esas formas se traducen en las relaciones que construimos y el tipo de trabajo que hacemos. No nos enseñan a cuidar. El cuidado no es un rasgo femenino, sino un rasgo humano. Hagamos todo con amor, pongamos al amor en el centro de todo lo que hacemos.

— ASHLEE ALEXANDRA BURNETT (*FEMINITT CARIBBEAN Y CARIBBEAN WOMEN IN LEADERSHIP, CAPÍTULO NACIONAL TRINIDAD Y TOBAGO*), PANEL [LIDERAZGO JUVENIL Y CREACIÓN DE MOVIMIENTOS](#)

La igualdad en el cuidado es una agenda radical. Es una de las maneras fundamentales en las que el patriarcado, y las masculinidades patriarcales, pueden transformarse. Además, implica desprendernos de la idea de que las mujeres son quienes cuidan y los hombres son quienes proveen. Este tema fue un punto fuerte del simposio. ¿Cómo los hombres pueden ser mejores seres humanos? ¿Cómo podemos asegurarnos de que el cuidado sea un aspecto central en la vida de todas las personas, sin importar el género, y no solamente para las mujeres y niñas? Tal como expresó la académica y activista Srilatha Batliwala, durante el 2° Simposio Global de MenEngage (realizado en Nueva Delhi en 2014), aunque las principales sobrevivientes de las masculinidades patriarcales son las mujeres, las personas de otros géneros, incluidos los hombres, también sufren.

En una sesión de “Políticas de cuidado”, Mbuyiselo Botha (delegado de la Comisión de Igualdad de Género de Sudáfrica) señaló lo siguiente:

No hay nada que, por naturaleza [como hombres], nos impida cuidar. Son las invenciones artificiales, tóxicas, creadas por el hombre acerca de lo que significa ser un “hombre de verdad” las que nos niegan la oportunidad de brindar cuidados. Y lo triste es que hay un sistema que realmente nos oprime a nosotros también. Nos separa de nuestra humanidad. Nos niega nuestra propia vulnerabilidad.

El simposio incluyó demandas claras por parte de activistas feministas para que los hombres tomen la iniciativa, se manifiesten y asuman más responsabilidades en acciones transformadoras. Nyaradzayi Gumbonzvanda de *Rozaria Memorial Trust* expresó lo siguiente en el panel [Voces de movimientos feministas interseccionales](#):

Hay demasiados hombres buenos en el mundo que no están haciendo nada para dismantelar el patriarcado y, sin embargo, aseveran que hacen muchas cosas. Hay demasiados hombres que ocupan posiciones de responsabilidad que son irresponsables. Son la mayoría de los dirigentes, parlamentarios, líderes religiosos, doctores, etc. Entonces, cuando preguntamos “¿dónde están los hombres?”, los hombres están en esos espacios. Sin embargo, no toman las decisiones que permiten promover la igualdad de género, los derechos humanos y la dignidad. No se trata de involucrar o incluir a los hombres, se trata de que cualquier persona que ocupa un puesto con responsabilidades use su poder de manera responsable.

2.6. Rendición de cuentas

“ El trabajo con los hombres debe llevarse a cabo de manera cuidadosa y con responsabilidad. Necesitamos enfocarnos en la práctica, no solo en los principios. Necesitamos recibir la orientación de las mujeres, así como responder ante ellas en todos los niveles, ya sea individual o estructural.

—SHARANYA SEKARAM (COALITION OF FEMINISTS FOR SOCIAL CHANGE [COFEM]),
PANEL [VOCES DE MOVIMIENTOS FEMINISTAS INTERSECCIONALES](#)

Los grupos feministas y por los derechos de las mujeres han invertido décadas de investigación, análisis y campañas para dar un marco al trabajo en torno al cuidado no remunerado como reproducción social y para organizar el cambio. Desde la década de 1970, cuando activistas como Selma James y Silvia Federici hacían campañas por el salario para el trabajo doméstico, ha quedado claro que la desigual participación en estas tareas ha obstaculizado el avance hacia la igualdad de género y ha sostenido el patriarcado. Para que haya transformación, el trabajo por parte de los hombres en esta cuestión necesita reconocer esas décadas de resistencia y debe enfocarse no solo en la redistribución (es decir, que los hombres asuman una parte justa y equitativa), sino también en el contexto más amplio de la igualdad de género y la manera en que los factores estructurales e institucionales mantienen el patriarcado. Tal como han puntualizado los grupos feministas del Sur global, una economía del cuidado feminista demanda que se ponga el valor político en las actividades y en el trabajo que implica el cuidado. El cuidado debe ser entendido como todo lo necesario para reproducir las condiciones de confort y para mantener la salud y el bienestar junto al trabajo productivo y creativo, más allá de los límites de la lógica de productividad.

Según las explicaciones de un grupo de economistas de *Development Alternatives with Women for a New Era* (DAWN):

Desde el principio, el enfoque de DAWN respecto del feminismo se ha basado no solo en una valoración de la identidad, sino en el reconocimiento de que los derechos humanos de las mujeres se han perdido o conquistado en función de la interacción entre el ámbito personal y el contexto estructural. El hogar y las relaciones familiares constituyen un espacio crucial en el que el poder de género se expresa en múltiples dimensiones. Al mismo tiempo, las mujeres son trabajadoras que hacen malabares con el doble o triple de responsabilidades bajo condiciones cada vez más hostiles, son integrantes de comunidades que luchan por conseguir tierra y sustento, son agentes en sociedades que experimentan transformaciones culturales, son participantes de economías determinadas por la globalización y el militarismo y son parte de sistemas de producción que no tienen conciencia de los límites ecológicos.²⁰

Las personas de todos los géneros que ocupan cargos legislativos deben rendir cuentas de los principios del cuidado y de una ética del cuidado que trascienda una asociación generizada del cuidado con las mujeres. Este trabajo también debe crearse junto con organizaciones de mujeres y debe rendir cuentas ante las organizaciones feministas y los movimientos feministas más amplios.

²⁰ Sen, G. y Durano, M. (Eds.). (2014). *Refundando los contratos sociales: Feministas en un nuevo mundo feroz*. Zed Books.

2.7. Juventud



Cuando éramos niños, fuimos distanciados de la crianza y la ternura, que son justamente las cualidades que deseamos ofrecerle a nuestra descendencia.

—ERIC MARSH SR., [EL CÍRCULO DE LA PATERNIDAD](#)

El hecho de que las mujeres y niñas realicen mucho más trabajo de cuidados no remunerado y trabajo doméstico que los hombres y niños está arraigado en las normas sociales y de género que se aprenden desde una muy temprana edad. Sus raíces se encuentran en los sistemas patriarcales donde vivimos y que nos enseñan y repiten que las niñas cuidan y los niños pelean. Por lo tanto, se necesita un esfuerzo enorme para cambiar las normas sociales desde una edad muy temprana y para garantizar que los planes de estudios escolares, e incluso el cuidado de la primera infancia, les enseñen a cuidar a los niños tanto como a las niñas a través de un enfoque del ciclo de vida. Trabajar con niños, niñas y jóvenes resulta fundamental para transformar las normas de género y los estereotipos que socializan a las niñas para cuidar y a los niños para no participar de la esfera doméstica. Las personas jóvenes han encabezado las críticas ante estos estereotipos, al punto de aportar nuevas ideas a las campañas de las que todos y todas podemos aprender.



Eric Marsh Sr. hablando en "El círculo de la paternidad: crianza con responsabilidad"

3. Prácticas y ejemplos alentadores

En la mayoría de las sesiones del simposio sobre cuidado no remunerado, se describieron iniciativas que trabajan desde la perspectiva de los hombres y las masculinidades con el enfoque de la igualdad de género. En varias instancias, se atendió particularmente a la paternidad, y surgieron buenos ejemplos de prácticas alentadoras a lo largo del simposio. Aunque algunos de estos ejemplos puedan considerarse “estrictamente programáticos”, muchas veces también apuntan a un cambio más político y sistémico, como por ejemplo, la licencia parental. En las presentaciones se destacaron una gran variedad de voces, desde integrantes y personas asociadas de MenEngage hasta referentes del ámbito político o religioso.

Esta sección presenta fragmentos de las presentaciones, que resaltan las prácticas y los programas alentadores provenientes de una diversa gama de escenarios a nivel mundial.



CRÉDITO DE LA FOTO: Jonathan Torgovnik/Getty Images/Images of Empowerment

3.1. Nicaragua: Investigación sobre la incidencia política de la campaña de MenCare

Durante [Paternidades y cuidado en América Latina](#), Douglas Mendoza (Fundación Puntos de Encuentro) describió el trabajo de MenCare América Latina en Nicaragua.

En MenCare América Latina queríamos poner a la paternidad en la agenda de Nicaragua y comenzar una campaña. Entonces, iniciamos una investigación con 244 hombres provenientes de 10 barrios de Managua. Queríamos conocer las ideas que tenían acerca de la paternidad y el cuidado, así que nos enfocamos en hombres de entre 18 y 35 años. Observamos que muchos de ellos no habían tenido buenas experiencias con sus propios padres y que las cinco ideas más comunes sobre la paternidad eran las siguientes:

1. *El padre es el principal sostén e, incluso si no está trabajando, es la principal autoridad.*
2. *Los padres pueden usar la violencia y los castigos humillantes para demostrar que son la autoridad frente a sus esposas, hijos e hijas.*
3. *Los padres quieren ser un modelo para sus hijos e hijas.*
4. *Los hombres no demuestran cariño a sus hijos o hijas después de que cumplen 6 años. Antes de esa edad, son cariñosos con sus hijos, pero después dejan de serlo por miedo a la homosexualidad. En el caso de las niñas, la demostración de afecto es más aceptable.*
5. *Los hombres no tienen tiempo para jugar con sus hijos e hijas. No piensan que mediante el juego pueden establecer lazos con sus hijos e hijas.*

Entonces, ¿de qué manera podemos delinear una campaña sobre los padres y la paternidad que convoque a los hombres a involucrarse más con el cuidado de sus hijos e hijas, así como también a ser buenas parejas, o exparejas, que no usen la violencia contra los niños, las niñas y las mujeres? Junto con un grupo de colegas, Puntos de Encuentro y Promundo, diseñamos un manual y una campaña mediática. La campaña mediática presentaba la realidad cotidiana de estos hombres. Había tres mensajes:

1. *“Eres mi padre cuando pasas tiempo conmigo”.*
2. *“Eres mi padre cuando no recurres a la violencia en contra de mi madre”.*
3. *“Eres mi padre cuando me abrazas, me besas”.*

Incluso observamos que la mayoría de los hombres no conocían las leyes sobre paternidad, así que pudimos divulgarlas. Además, trabajamos con el personal de salud. Por ejemplo, con el equipo de colegas de CulturaSalud, creamos una tarjeta sanitaria que el personal médico puede llevar en el bolsillo. De hecho, trabajamos con el equipo de personal para que, cuando llegue una mujer embarazada, se registre también al hombre. También hay una charla para los padres acerca de la salud sexual y los derechos reproductivos de los hombres, además de otros temas como el cáncer de próstata y la planificación familiar. Hemos visto avances y retrocesos en todo este tiempo, pero también vemos que los hombres jóvenes están más abiertos a involucrarse con sus hijos e hijas como parte de estas campañas.



3.2. Filipinas: Programa WE-Care de Oxfam

WE-Care es un programa de Oxfam sobre el empoderamiento económico de las mujeres, el trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo doméstico. Se basa en las tres “R” de la economía feminista, dado que trabaja por la redistribución del cuidado no remunerado entre mujeres y hombres y entre familias y el estado, la reducción a través de dispositivos que ahorren tiempo y trabajo y el reconocimiento mediante campañas y políticas.

En Filipinas, la campaña mediática “iLabaYu”, desarrollada con una empresa de *marketing* de manera gratuita y voluntaria, llegó a millones de personas y se sumó al trabajo de líderes de la política local para modificar leyes locales. (“Laba” significa “lavar ropa” en jerga filipina, pero también suena como “I love you” [Te amo].) Durante el seminario *De programas a políticas*, Leah Anadon-Payud (gerente de cartera de resiliencia para Oxfam Filipinas) y el Excmo. Leo Jasper Candido (Vicealcalde de la Municipalidad de Quinapondan en Filipinas) debatieron sobre la campaña. Anadon-Payud expresó lo siguiente:



La respuesta a las comunicaciones públicas del proyecto fue abrumadoramente positiva. La continua inversión en una amplia gama de medios de comunicación puede no solo expandir el alcance de los mensajes positivos sobre el trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo doméstico, sino también reforzarlos de forma permanente, de modo que el diálogo que comenzó con las actividades de normas sociales pueda continuar en el hogar, en el trabajo y en los espacios públicos.

A menudo, las redes sociales y la televisión son los mejores canales en las áreas urbanas, mientras que la radio, los carteles, los anuncios y las presentaciones itinerantes se pueden usar en las áreas donde la electricidad es escasa o prohibitiva para los hogares más pobres.

Los productos que son atractivos en términos visuales y emocionales y que usan un lenguaje simple, como la campaña iLabaYu y la campaña HowlCare, realizadas por Oxfam y Promundo, han demostrado ser eficaces para atraer audiencias masivas. Los mensajes personalizados que resuenan con las prácticas y creencias de grupos específicos, que les permiten a las personas ver ciertas cuestiones desde el punto de vista de otros individuos y que le brindan al público el acceso a la información nueva acerca de los beneficios de sus acciones pueden motivar un cambio poderoso.

En Filipinas, la campaña provocó cambios en las leyes locales, que se conocen como ordenanzas. Al trabajar con alcaldías y autoridades locales, la ordenanza WeCare facilitó que se realizara una inversión en equipos que ahorran tiempo y trabajo, que la oficina municipal de bienestar social lleve adelante sesiones explicativas sobre el trabajo de cuidados no remunerado, que el gobierno local realice sesiones sobre el trabajo de cuidados no remunerado como parte del Mes de la Mujer y que se lleven a cabo mesas de diálogo sobre el cuidado con esposos y esposas, como parte de las sesiones de desarrollo familiar.

Información sobre la campaña #iLabaYu (FUENTE: Presentación del simposio por Leah Anadon-Payud, *De programas a políticas*)

3.3. Palestina: Enfoque de desviación positiva para trabajar con las comunidades en torno del trabajo de cuidados no remunerado

Durante el panel *“La revolución de los padres árabes”*, Azhar Besaiso (jefe de programa de la ONG *Development Center*, Palestina) describió el programa que impulsa la organización para cambiar las normas respecto del cuidado no remunerado en las comunidades palestinas.

¿Cómo funcionaba el programa? *Convocamos a los hombres que estaban en contra del matrimonio infantil, apoyaban la participación de las mujeres y compartían el trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo doméstico. En la primera etapa, trabajamos con referentes del barrio y líderes de la comunidad. En la segunda etapa, trabajamos con parejas casadas y con estudiantes de la universidad.*

¿Cuáles han sido los desafíos? *Nuestro mayor desafío ha sido la malinterpretación de la religión, pues la religión en general se usa como pretexto para justificar la desigualdad de género. También descubrimos que fue importante trabajar con las mujeres. Los hombres expresaron textualmente: “Por favor trabajen con nuestras esposas, porque ellas no creen que podemos compartir el cuidado infantil y trabajar con ellas”.*

¿Por qué funcionó? *Creemos que funcionó porque aplicamos un enfoque entre pares. Los hombres trabajaron con otros hombres de su comunidad, como también lo hicieron mujeres y estudiantes. Esto significa que las personas están más abiertas a escuchar y sentir que el cambio es posible. El programa ha demostrado ser muy eficaz y más accesible, para que las personas hagan el cambio cuando ven que otros individuos que respetan ya lo han hecho. Cuando un hombre se acerca a otro hombre en similares condiciones, dentro de una sociedad conservadora, es más fácil que pueda cambiar. Al finalizar la primera etapa, quienes participaron siguieron con las nuevas normas sin ninguna intervención del programa. Ha sido una de las intervenciones más exitosas.*





CRÉDITO DE LA FOTO: Yagazie Emezi/Getty Images/Images of Empowerment

3.4. Sudáfrica: Incidencia política en pos de mejores licencias parentales para todos y todas

Wessel van den Berg (gerente de investigación, control, evaluación y aprendizaje de *Sonke Gender Justice*) explicó la campaña de licencia parental durante el [Seminario virtual Incidencia política, medios de comunicación y campañas de MenCare](#)

Sonke Gender Justice y MOSAIC, una organización por los derechos de las mujeres en Ciudad del Cabo, junto con sindicatos e integrantes de la sociedad civil, abogaron por un cambio de leyes respecto de la licencia parental, al recurrir a los medios de comunicación y la influencia global de la Plataforma de licencia parental de MenCare de 2015, así como al primer informe del *Estado de la paternidad en el mundo*, a fin de promover la licencia parental con igual remuneración, en particular beneficio de los padres, para lograr la igualdad de género para las madres. Antes de la incidencia política de la campaña, la enmienda que se realizó en el 2014 a la Ley de Relaciones Laborales en Sudáfrica permitía lo siguiente:

- Licencia por maternidad de cuatro meses según una escala proporcional, hasta el 54 por ciento de remuneración.
- No se especificaba la licencia parental para padres u otras personas a cargo.
- Tres días por responsabilidades familiares para quienes tengan empleo que no sean la madre biológica.

En 2016, la campaña culminó con una audiencia en el Parlamento. Sonke Gender Justice y MOSAIC hicieron una presentación conjunta con el Congreso de Sindicatos de Sudáfrica. Allí estuvo presente un integrante del equipo de MenCare que pertenece a Sonke Gender Justice, quien se benefició con la política de licencia parental de Sonke, que estipula una licencia de 4 semanas totalmente remunerada para los padres. Dicho integrante asistió con su esposa, quien comentó lo que significó para ella la presencia del padre durante las primeras semanas de vida de su hijo.

Las nuevas enmiendas de la ley laboral se aprobaron en 2018 y se implementaron en 2020. Algunas de las demandas de cambio fueron las siguientes:

- La licencia por maternidad debe mantenerse y debe haber un aumento en la asignación remunerada de hasta un 66 por ciento
- Una licencia parental remunerada de 10 días para quienes no califican para la licencia por maternidad; los padres conformaban el grupo más numeroso.
- Además de la licencia por maternidad específica para madres, se usó un lenguaje de género neutro, al incluir a todos los géneros y las orientaciones sexuales.
- La licencia parental remunerada de 10 semanas para padres y madres que adoptan y para quienes opten por una gestación subrogada.

3.5. Uruguay: Sistema Nacional de Cuidados

Gabriel Corbo (exdirector del área de Primera Infancia del Sistema Nacional de Cuidados en Uruguay) dio detalles acerca del Sistema Nacional de Cuidados que se había implementado en su país durante el [Lanzamiento del informe Estado de la paternidad en el mundo 2021](#):

La ley que codificó el Sistema Nacional de Cuidados fue aprobada en 2015 y se originó en el derecho universal al cuidado y la responsabilidad conjunta de gobiernos y comunidades para proporcionar ese cuidado. Además, representa avances respecto de las legislaciones nacionales anteriores sobre el cuidado, incluidos los beneficios de pensión por cuidado infantil dentro del sistema nacional de seguridad social que reconocía el trabajo de cuidados no remunerado como trabajo a través de la ampliación de los beneficios de pensión, así como también la legislación en apoyo a quienes trabajan en el servicio doméstico. Al priorizar los hogares más vulnerables, el plan incluye el cuidado para niños y niñas, para quienes tengan alguna discapacidad y para las personas mayores dependientes.

La ley fue aprobada por un gobierno progresista, con el apoyo general de los sectores feministas y los grupos por los derechos de las mujeres, además de ONU Mujeres mediante su iniciativa HeForShe [Él por ella]. Se basó en la toma de conciencia del “triple desafío”, es decir, una sociedad en proceso de envejecimiento, los cambios en la composición familiar y un mercado laboral que impone presiones cada vez mayores sobre las familias (en especial, las mujeres), sumado a encuestas sobre el empleo del tiempo que destacaron la evidente desigualdad en el trabajo de cuidados no remunerado que afrontan las mujeres y también la doble carga que enfrentan en el trabajo. El gobierno uruguayo buscaba crear un plan nacional de cuidado que fuera ambicioso en términos de cobertura y que promoviera la igualdad de género. Sobre todo, la ley incluye incentivos para que los hombres realicen su parte del cuidado, aunque hasta la fecha, esto no ha tenido demasiado éxito.



Los tres pilares del cuidado en el Sistema Nacional de Cuidados de Uruguay (FUENTE: Gabriel Corbo, [Lanzamiento del informe Estado de la paternidad en el mundo 2021](#))



4. Vacíos, aprendizajes y recomendaciones



La comunidad global hoy en día tiene una decisión fundamental: por un lado, podemos reciclar las medidas austeras fallidas, que posiblemente profundicen aún más las desigualdades o, por el otro, podemos hacer lo correcto al facilitar una recuperación que revalúe el cuidado, motive a los hombres a ocupar roles plenos y equitativos en el trabajo de cuidados no remunerado y construya un futuro feminista incluyente.

— BOLIS ET AL., 2020²¹

4.1. Vacíos y aprendizajes

El supuesto binario de que “las mujeres cuidan y los hombres proveen” radica en el centro del patriarcado. Esta cuestión ha sido una gran preocupación para las organizaciones feministas y de derechos de las mujeres desde al menos los años 70 y aún hoy, como sucede con la violencia hacia las mujeres (con la que también se relaciona), no se ha podido modificar este supuesto. En este sentido, podríamos decir que el trabajo en torno del cuidado apunta a todos los demás trabajos en el área que busca involucrar a los hombres y niños, transformar las masculinidades y lograr la igualdad de género. Aunque dicha área forme parte del trabajo de desarrollo internacional, todavía existe una falta de comprensión respecto de cómo los conceptos de cuidado (como servicio) están enraizados en el colonialismo y el racismo, e incluso de cómo el escaso valor atribuido al cuidado se relaciona con la supremacía blanca en los roles familiares y de género. Las conexiones entre cuidado, colonialismo y racismo se hicieron evidentes durante la pandemia del coronavirus, por ejemplo, en la cantidad de personas de color empleadas en los servicios sanitarios de numerosos países del Norte global que murieron por el virus.²²

En general, el área de “hombres y niños por la igualdad de género” ha trabajado en la cuestión del cuidado, sobre todo a través de la perspectiva de la paternidad como un punto de entrada fundamental para abordar los desequilibrios entre hombres y mujeres en el trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo doméstico. Varias de las sesiones del Simposio Ubuntu de MenEngage reflejaron este enfoque, desde *“La revolución de los padres árabes”* hasta *El círculo de la paternidad*. Este trabajo es importante y puede resultar transformador cuando se realiza de una manera que también incluye a las mujeres y se enfoca tanto en las relaciones como en la

²¹ Bolis, M., Parvez, A., Holten, E., Mugehera, L., Abdo, N. y José Moreno, M. (junio de 2020). *Los cuidados en tiempos del coronavirus: Por qué el trabajo de cuidados debe ser un elemento central para un futuro feminista post COVID-19*. Oxfam International. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621009/bp-care-crisis-time-for-global-reevaluation-care-250620-es.pdf?sequence=14>

²² COVID-19: *The risk to BAME doctors* [COVID-19: El riesgo para el personal médico “BAME” (personas de color, asiáticas y de minorías étnicas)]. (24 de agosto de 2021). British Medical Association. <https://www.bma.org.uk/advice-and-support/covid-19/your-health/covid-19-the-risk-to-bame-doctors>

transformación estructural. A menudo, a este trabajo se le suma la incidencia política respecto de cuestiones de políticas institucionales (tales como la licencia de paternidad y la licencia parental) y, a veces, la investigación (como es el caso del programa WE-Care de Oxfam y otros tantos programas en América Latina). Además, incluye trabajar con los servicios sanitarios y educativos (como sucede con gran parte del trabajo en este tema en América Latina) y ocuparse de la prevención de la violencia contra las mujeres y la violencia contra los niños y las niñas.

El trabajo en torno del cuidado desde la perspectiva de la paternidad resulta relevante y se lleva a cabo en numerosos países. Un artículo de MenEngage, publicado en la revista *International Journal of Care and Caring* (2018), señaló la importancia de que la paternidad no sea la finalidad o el objetivo, sino un punto de entrada para promover el reconocimiento, la reducción y la redistribución del cuidado no remunerado y la justicia de género, en términos más amplios. El artículo menciona lo siguiente:

El reconocimiento y la atención global cada vez mayor acerca de los roles y las responsabilidades de los hombres en el cuidado no remunerado es un desarrollo positivo, al tiempo que han surgido iniciativas alentadoras para involucrar a los hombres como padres y cuidadores activos y equitativos. Sin embargo, lograr el objetivo principal de la igualdad de género en la prestación del cuidado será un desafío. Requerirá un cambio fundamental en cómo se perciben la prestación del cuidado, las normas de género y las masculinidades y dependerá de los esfuerzos de la sociedad en todos los niveles, desde las acciones individuales con hombres y niños, hasta la adopción de políticas estatales y legislaciones progresistas y la transformación de las instituciones. De manera crucial, exigirá el apoyo y la acción gubernamental, así como las alianzas significativas con organizaciones locales de la sociedad civil, incluidas aquellas que se enfocan en las mujeres y están lideradas por ellas, con el fin de garantizar que las iniciativas para involucrar a los hombres en la prestación del cuidado contribuyan al objetivo general de construir un mundo más justo en términos de género para todos y todas.²³

También existe el riesgo de que el trabajo en torno del cuidado sea cooptado por un conjunto de programas parentales y familiares que emergen en todo el mundo y que son fundados por organizaciones y movimientos de derecha. En general, estos programas buscan promover “valores de familia”, cuyo modelo es una familia nuclear de género binario con un padre y una madre, en la que el padre es el proveedor y la madre es la cuidadora. Al adoptar la terminología del “cuidado”, estos organismos promueven una visión de “familia” exclusivamente heteronormativa y de género estrictamente asociada a las diferencias del sexo biológico que se superponen con los roles tradicionales de género. Resulta interesante que estos programas parecen estar menos vinculados con los derechos de los padres que hace aproximadamente una década y están mucho más relacionados con el binario de género que promueve una figura masculina fuerte y una cuidadora femenina sumisa. No obstante, cuentan con buen financiamiento y están diseminados por doquier a través de las redes sociales. Fue posible observar evidencias de esta realidad en las sesiones del simposio sobre reacciones violentas.

Aun así, la respuesta no implica abandonar el trabajo con los padres. Al contrario, implica asentar este trabajo con firmeza en la igualdad de género. De hecho, los estándares de rendición de cuentas de la Alianza MenEngage²⁴ y los principios de la campaña de MenCare²⁵ pueden resultar útiles a tal fin y construir dicho trabajo desde abajo junto a las organizaciones por los derechos de las mujeres, de manera que exista una clara rendición de cuentas. Por último, debemos ser siempre conscientes de que este trabajo abarca solo una pequeña parte del gran cambio de sistemas que se necesita. Según mencionó Tom Churchyard (fundador y director ejecutivo de *Kwakha Indvodza* [“Building a man”] en Esuatini) durante el [Seminario virtual Incidencia política, medios de comunicación y campañas de MenCare](#): “La reforma legal y estructural siempre debe estar en el centro de nuestras campañas, pero como una meta a largo plazo”.

Está claro que el cambio sucede en diferentes niveles, así como también que, a menudo, es necesario ejercer presión en varios de estos niveles al mismo tiempo para que pueda ocurrir el cambio transformador. A la vez, es allí donde existe el riesgo, por ejemplo, si pensamos en el cambio social sin el cambio sistémico.

²³ van de Sand, J., Belbase, L. y Nolan, S. (2018). Engaging men as fathers and caregivers: An entry point to advancing women’s empowerment and rights [Involucrar a los hombres como padres y cuidadores: Un punto de entrada para promover el empoderamiento y los derechos de las mujeres]. *International Journal of Care and Caring*, 2(3), 425–431. <https://doi.org/10.1332/239788218X15351945466012>

²⁴ Alianza MenEngage. (2014). *Estándares y guías para la rendición de cuentas de la Alianza MenEngage*. http://menengage.org/wp-content/uploads/2018/02/MenEngage_Standards-and-Guidelines_Spanish_2P.pdf; Alianza MenEngage. (2017). Manual de capacitación para la rendición de cuentas. http://menengage.org/wp-content/uploads/2018/02/MenEngage_Accountability-Toolkit_English_WEB.pdf

²⁵ *Guiding principles* [Principios rectores]. (s.f.). MenCare. Recuperado el 4 de noviembre de 2021, de <https://men-care.org/about-mencare/guiding-principles/>

4.2. Recomendaciones para profesionales

Principios feministas que sustentan el trabajo sobre el cuidado no remunerado

- 1. Colaborar y trabajar en alianza con organizaciones feministas, además de rendir cuentas ante ellas.** Las organizaciones que trabajan en torno al cuidado no remunerado desde la perspectiva de la paternidad deben conectarse con las organizaciones feministas o de derechos de las mujeres a nivel local o nacional, que trabajan sobre alguno o todos los aspectos del cuidado, incluidos el cuidado personal y de las demás personas, el cuidado no remunerado y el cuidado del planeta. Esto debe hacerse de manera colaborativa, modesta y responsable. Estas relaciones se deben nutrir con cuidado y respeto, sin dejar de considerar que nuestros condicionamientos patriarcales no siempre facilitan estos lazos. Quienes trabajan en torno a los hombres y la igualdad de género deben aceptar las críticas constructivas y asumir el aprendizaje de las organizaciones, dirigencias y redes feministas y de derechos de las mujeres. Además, el contenido del trabajo sobre la paternidad necesita contar con la información y los fundamentos adecuados de la teoría y la práctica feminista dentro del lugar y el contexto específico. Incluso si contamos con buenos programas, necesitamos mantener un diálogo permanente con los movimientos feministas para verificar que lo que llamamos “logros” apoyan y resuenan con las agendas de los movimientos feministas, al tiempo que agregan valor a lo que hacen.
- 2. Co-crear el trabajo sobre la paternidad y el cuidado no remunerado junto con las mujeres, niñas y personas de otros géneros.** El trabajo con hombres y niños, en particular con padres y futuros padres, debe reconocer que la cuestión se trata de las relaciones y debe involucrar a las parejas, que en general suelen ser mujeres. Esto resulta importante para garantizar que el trabajo con los padres se enfoque en las necesidades y los derechos de las mujeres, los niños y las niñas del hogar. Además, si no se involucran, es posible que las mujeres se opongan a que los hombres se involucren más en el hogar, ya que a menudo es el único espacio donde las mujeres sienten que tienen cierto poder y control.
- 3. Adoptar una perspectiva más interseccional.** La conciencia de raza, clase, casta, sexualidad, geografía, capacidad y edad aún no impregna el trabajo en torno del cuidado no remunerado. Todavía queda mucho trabajo por hacer en esta área, y eso supone trabajar en todos los niveles. El trabajo con los padres debe reconocer que no existe un grupo homogéneo, y las mejores prácticas requieren enfocarse en grupos particulares de padres que varían según el país o el contexto. En el Líbano, por ejemplo, el trabajo con personas refugiadas ha requerido un enfoque diferente del utilizado en el trabajo con poblaciones anfitrionas. En Austria y los Países Bajos, ha sido más fácil trabajar con padres inmigrantes o refugiados, mientras que en Brasil el trabajo se enfocó en los futuros padres.
- 4. Deconstruir y dismantelar las concepciones binarias de género acerca del trabajo de cuidados para niños y niñas como una tarea que siempre (y únicamente) involucra a una madre o un padre.** En diversos contextos, una red amplia de personas de todos los géneros está involucrada con los niños y las niñas. También es importante no dar por sentado que se trata de una familia nuclear e incluir no solo a los padres biológicos que

viven en el hogar, sino también a los padres sociales o no residentes, los padrastros o padres adoptivos y las madres o los padres del mismo sexo. Todavía hay mucho trabajo por hacer en esta área.

5. **Construir un círculo más amplio de cuidado.** El trabajo en torno del cuidado no remunerado a menudo se enfoca solo en la familia y, aunque este trabajo abarca principalmente el cuidado infantil y las tareas domésticas, también existe una gama más amplia de actividades dentro del cuidado social y la atención de la salud. La pandemia de la COVID-19 ha resaltado esta cuestión, al evidenciar que el “cuidado” a menudo también incluye, y cada vez con mayor frecuencia, la prestación de cuidados para las personas mayores o con discapacidades y que las mujeres, en particular, quizás también asuman roles de cuidado voluntarios en sus comunidades. Aunque la definición extendida del cuidado pueda ser acertada en situaciones normales, resulta especialmente notable en los momentos de conflictos o crisis, a pesar de que no fue un foco particular en el simposio.
6. **Conectar con el trabajo interior, el cuidado personal y el cuidado colectivo.** En diversas sesiones del simposio, se discutió acerca del cuidado personal y el cuidado colectivo como una forma más amplia y más sistémica de transformarnos como seres individuales y como comunidades. Este enfoque de cuidado o trabajo interior puede ser entendido como una autoindagación y como una práctica espiritual. En el resumen de la sesión *Trabajo interior para el cambio social*, se mencionó lo siguiente:

Una cantidad cada vez mayor de feministas, incluso quienes pertenecen a MenEngage, están expresando la necesidad de adoptar el trabajo interior como una base para el trabajo por la justicia social. El trabajo interior comprende el ejercicio de mirar para adentro y hacia nuestro entorno social para crecer, sanar y transformar en términos emocionales, sociales, intelectuales y políticos. La tarea de dismantelar los sistemas opresivos requiere de trabajo interior. De lo contrario, nos predestinamos a recrear los mismos sistemas opresivos una y otra vez.

Por lo tanto, el énfasis no está en el trabajo individual en pos de una mera superación personal, pues la idea del cuidado personal también ha sido cooptada como una expresión del individualismo capitalista, sino que comprende un aspecto importante del cambio social. Es poco probable que los hombres dejen de usar la violencia y aumenten el cuidado, hasta que no resuelvan sus propios traumas. Cuando se pone el foco en las “vulnerabilidades de los hombres” como un fin en sí mismo y no como un medio para un fin, o un fin que conlleva una visión política más amplia, es posible que se desborde la agenda enfocada en la justicia y se profundice la polarización entre las ideas binarias de los derechos de las mujeres y los hombres. El triángulo de la triple incidencia política²⁶, adaptado de la política del triángulo de la masculinidad propuesto por Messner y Nixon, ofrece un marco para contextualizar el trabajo sobre las vulnerabilidades de los hombres de una manera responsable. Por lo tanto, el trabajo interior de los hombres no es solo una práctica espiritual, sino también una experiencia y un proceso de transformación, cuando se trata de cuestionar los privilegios masculinos y las dinámicas de poder, e incluso las relaciones.

²⁶ Triple advocacy [Triple incidencia política]. (s.f.) männer.ch. Recuperado el 23 de noviembre de 2021, de https://www.maenner.ch/kampa_page/triple-advocacy/

Áreas de intervención sobre el cuidado no remunerado y los sistemas de cuidado más amplios

- 7. Considerar la tarea de la incidencia política sobre la licencia parental y la licencia por paternidad como parte del trabajo en torno a la paternidad,** además de garantizar que se insista para lograr una licencia parental equitativa, intransferible y totalmente remunerada para todas las personas con hijos o hijas no como una opción, sino como un complemento de la licencia por maternidad. Esto incluye nuestra responsabilidad para respaldar y apoyar la demanda de los grupos feministas en favor de licencias por maternidad apropiadas en aquellos lugares donde no existen este tipo de disposiciones. [MenCare](#) y su [Plataforma de licencia parental](#) puede resultar útil en esta instancia, así como los [informes del Estado de la paternidad en el mundo](#) y los informes de padres a nivel nacional. Además, es importante no dar por sentada la heteronormatividad ni dar preferencia al padre biológico o a la madre biológica, pues también resulta fundamental brindar provisiones para las parejas del mismo sexo y los padres o las madres que adoptan.
- 8. Vincular el trabajo de la paternidad con las campañas de mujeres por el cuidado infantil de alta calidad con financiamiento del estado** que facilite la participación plena tanto de madres como de padres en actividades económicas y que proporcione una educación con igualdad de género para los niños y las niñas. Esto también puede formar parte de los sistemas más amplios financiados por el estado (ver ejemplo de Uruguay en la sección 3.5) y las campañas por el cuidado infantil en el sector privado.
- 9. Promover que la capacitación específica para padres sea parte de la incidencia política en favor de políticas estatales más amplias en el sector de salud para involucrar a los hombres en las consultas prenatales, el parto y el cuidado posparto,** tal como se hizo en Brasil, Chile y otros lugares.²⁷ Esta capacitación específica para padres podría incluir la construcción de habilidades en los hombres para paternar y brindar cuidados, de manera que puedan sentir más confianza en sus capacidades para ser un cuidador principal o ayudante, así como la promoción de la responsabilidad compartida para la toma de decisiones y la buena comunicación.
- 10. Observar el sector educativo y otros ámbitos.** Diversas sesiones del simposio se ocuparon del trabajo con niños y hombres jóvenes. De hecho, incluir un enfoque de cuidado en otros trabajos con hombres y niños puede resultar positivo. Los primeros años, ya sea dentro de la escuela o fuera de ella, suele tener un impacto perdurable en los niños y las niñas. El hecho de incrementar el perfil y el valor del “cuidado” en todas las etapas de la vida puede traducirse en una mejor capacidad de la persona para cuidar no solo su propia salud y bienestar, sino también de quienes la rodean. También puede prevenir la violencia de género, enseñar el valor del cuidado tanto a niños como niñas y promover relaciones equitativas, empáticas y sin violencia.
- 11. Situar algunos trabajos de cuidado no remunerados y trabajos domésticos en un contexto más amplio que incluya el trabajo remunerado.** Algunas de las sesiones de “Políticas de cuidado” se enfocaron, por ejemplo, en la situación de las personas que trabajan en tareas domésticas durante la pandemia, pero principalmente en función del impacto que produjo en los hogares con servicios domésticos, más que en las propias personas. Incluso, los trabajadores y las trabajadoras de cuidados con remuneración padecen que su trabajo aún sea desvalorizado y mal remunerado, sin mencionar que a menudo se encuentra por encima del trabajo de cuidados no remunerado en sus

²⁷ van der Gaag, N., Heilman, B., Gupta, T., Nembhard, C. y Barker, G. (2019). *Estado de la paternidad en el mundo: Liberando el potencial de los hombres en el cuidado, resumen ejecutivo*. Washington, D. C.: Promundo-US. <https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2019/06/SOWF-2019-Spanish-Executive-Summary.pdf>

propios hogares. Organizaciones de mujeres como [Women in Informal Employment: Globalizing and Organizing \(WIEGO\)](#) y la [International Domestic Workers Federation](#) están llevando a cabo un buen trabajo de campañas. Asimismo, sería útil investigar sobre los hombres que desempeñan trabajos de cuidados, según se desarrolla en artículos como *Men Who Care*.²⁸

- 12. Recopilar datos con regularidad acerca del tiempo usado en el trabajo de cuidados no remunerado y la manera en que se divide dicho trabajo entre hombres y mujeres, niños y niñas.** Estos datos pueden usarse para medir el progreso hacia la igualdad, así como para darle forma al diseño de políticas estatales y las decisiones de presupuesto a nivel local y nacional. En las investigaciones, también podría ser útil evaluar la participación de los hombres en esta área, por ejemplo a través de rastreadores de género.²⁹ Además, aunque existen algunas evaluaciones a pequeña escala sobre el impacto de este trabajo (y otros de mayor envergadura), la evidencia del impacto permanece ausente en gran medida y, en general, no se registran las inversiones.
- 13. Incluir a hombres y niños en los debates sobre las economías del cuidado y las economías que sustentan la vida.** Todas las recomendaciones mencionadas anteriormente, e incluso otras, se incluyen en algunos de los trabajos realizados por las organizaciones feministas que estudian las economías responsables y las economías del cuidado, especialmente en función de cómo sería una economía del cuidado resistente a una pandemia, que incluye aspectos como impuestos, transporte, cuidado infantil, educación y salud.³⁰ Hasta el momento, solo algunos trabajos hacen referencia al rol de los hombres y niños. Si se aplica esta perspectiva, podría ser una forma útil de alianza.

Enfoques para trabajar en torno del cuidado no remunerado y las economías del cuidado

- 14. Las alianzas son fundamentales.** El trabajo más exitoso en esta área, que incluye el ejemplo de Promundo, Rutgers y otras asociaciones locales en Brasil o Ruanda, o bien el trabajo de Sonke Gender Justice en Sudáfrica, ha estado integrado en los sistemas y las estructuras gubernamentales y, en algunos casos, ha implicado trabajar de forma intersectorial. En la actualidad, este trabajo se realiza en mayor medida en los sistemas de salud con respecto al embarazo y el nacimiento, pero puede ser extendido y, de hecho, está siendo extendido a los sistemas educativos ([the Fatherhood Institute](#), Reino Unido), la fuerza laboral ([Anne Çocuk Eğitim Vakfı \[AÇEV\]](#), Turquía), el Ministerio de Asuntos Sociales ([Program P-ECD](#), Líbano) y el Ministerio de Salud (PARENT, Portugal). También existe un conjunto de alianzas exitosas con el sector privado. Es muy importante, como se menciona en la primera recomendación, el hecho de que este trabajo deba realizarse en colaboración con organizaciones feministas del país.
- 15. Abordar el diseño de programas con cuidado.** Como sucede con cualquier intervención o programa de desarrollo, es necesario contextualizar los programas de cuidado y no se debe copiar y pegar de otros escenarios con tal de ampliar la escala. En general, esta área no solo debe ser modesta con respecto al concepto de “ampliar la escala”, sino también aprender de los errores del pasado y concebir el diseño de programas en el contexto de la descolonización, donde las asociaciones constituyen verdaderas alianzas y no “beneficiarios” y donde nos escuchamos y aprendemos.
- 16. Recordar que no hay soluciones rápidas...** Los grupos feministas han venido trabajando en torno a la desigualdad en el trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo doméstico hace décadas. Este tipo de trabajo más sistémico requiere muchos años de construcción

²⁸ Barker, G., Greene, M., Nascimento, M., Segundo, M., Ricardo, C., Taylor, A., Aguayo, F., Sadler, M., Das, A., Singh, S., Figueroa, J. G., Franzoni, J., Flores, N., Jewkes, R., Morrell, R. y Kato, J. (2012). *Men who care: A multi-country qualitative study of men in non-traditional caregiving roles* [Hombres que cuidan: un estudio cualitativo en múltiples países sobre hombres en roles de cuidado no tradicionales]. International Center for Research on Women e Instituto Promundo. <https://promundoglobal.org/resources/men-who-care-a-multi-country-qualitative-study-of-men-in-non-traditional-caregiving-roles>

²⁹ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y ONU Mujeres. (s.f.). *COVID-19 Global Gender Response Tracker*. United Nations Development Programme COVID-19 Data Futures Platform [Rastreador global de respuestas ante la COVID-19 con perspectiva de género. Plataforma de datos potenciales sobre la COVID-19 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo]. Recuperado el 1 de marzo de 2021, de <https://data.undp.org/gendertacker/>; Global Health 50/50. (s.f.). *The COVID-19 Sex-Disaggregated Data Tracker* [El rastreador de datos desagregados por sexo de la COVID-19]. <https://globalhealth5050.org/the-sex-gender-and-covid-19-project/the-data-tracker/>

³⁰ Women's Budget Group. (2020). *Creating a caring economy: A call to action* [Crear una economía del cuidado: Un llamado a la acción]. https://www.thewomensorganisation.org.uk/wp-content/uploads/2020/11/WBG-Report-Final_.pdf; Palladino, L. M. y Mabud, R. (2021).

de relaciones antes de realizar cualquier intervención. A veces, implica hacer acuerdos formales con los gobiernos, para garantizar que las cuestiones sean defendidas por las personas con bastante o poca experiencia dentro del sector específico, y también implica trabajar con personas claves que puedan inducir y provocar cambios.

- 17. ...pero se pueden hacer muchos pasos pequeños.** A menudo, los pasos simples abren el camino hacia un cambio más sistémico. Tal como expresaron Kathy Jones y Adrienne Burgess, del Fatherhood Institute, «le decimos el enfoque del “caballo de Troya”, pues las acciones pequeñas y simples pueden marcar una diferencia de verdad. Por ejemplo, ¿hay algún espacio en los formularios de inscripción donde obtener detalles sobre los padres?»³¹ Estos pasos simples y pequeños se pusieron más en evidencia durante el simposio.
- 18. Usar la comunicación y la incidencia política, pero con precaución y cuidado.** El simposio ofreció ejemplos de videoclips y campañas en redes sociales, además de una enorme cantidad de experiencias de lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer al comunicar y hacer campañas sobre el cuidado no remunerado, el trabajo doméstico no remunerado y la paternidad comprometida. “Las redes sociales son una herramienta poderosa e incluso una compañía versátil”, “Intentar capturar experiencias vividas en formas nuevas y diferentes” y “Siempre hacer un análisis de género antes de comenzar una campaña” fueron solo algunos ejemplos que se compartieron en el [Seminario virtual Incidencia política, medios de comunicación y campañas de MenCare](#), y muchos se incluyeron en las herramientas mediáticas de MenCare en África.³²
- 19. Tener cuidado con el lenguaje usado en torno al cuidado.** Al usar términos negativos, se contribuye con la devaluación del cuidado. Sin duda, algunos trabajos de cuidados son molestos, pero si queremos revalorizar el cuidado, debemos tener una actitud positiva al respecto. En vez de hablar del cuidado solo como una carga, debemos debatir sobre el cuidado como un bien social.

Por último, para volver al 2º Simposio Global de MenEngage en Nueva Delhi y recuperar el comentario de Srilatha Batliwala (citado por la codirectora ejecutiva de AWID, Cindy Clark, durante el panel [Voces de movimientos feministas interseccionales](#)), se expone lo siguiente:

El origen de la injusticia y nuestra agenda política en común comprende el desmantelamiento del patriarcado, no solo por lo que provoca en las mujeres y otros géneros “subordinados” y los efectos deshumanizantes sobre los hombres, sino también porque es el motor que alimenta los modelos económicos explotadores y el desarrollo destructivo del ambiente, así como todas las formas de guerra, conflicto y violencia.

El cuidado, en todas sus variantes, puede alimentar lo opuesto: una sociedad más justa y equitativa. El trabajo en torno del cuidado no remunerado y las economías del cuidado puede jugar un papel fundamental a la hora de promover la valoración y la distribución del cuidado y el empoderamiento económico de las mujeres, e incluso para los objetivos más generales de lograr la igualdad de género y desmantelar los sistemas patriarcales que se radican en las desigualdades históricas que hacen daño a todos los géneros. “Soy, porque eres” debe ser nuestro mantra, mientras seguimos poniendo al cuidado en el centro de todo lo que hacemos.

It's time to care: The economic case for investing in a care infrastructure [Es hora de cuidar: la cuestión económica para invertir en una infraestructura de cuidado]. Time's Up Foundation. <https://timesupfoundation.org/work/times-up-impact-lab/times-up-measure-up/its-time-to-care-the-economic-case-for-investing-in-a-care-infrastructure/>

³¹ Cita de la entrevista de la autoría con Kathy Jones y Adrienne Burgess.

³² MenCare, MenEngage Alliance, & Sonke Gender Justice. (2020). *MenCare in Africa media kit: A toolkit for MenEngage Africa organisations working with media* [Herramientas mediáticas de MenCare en África para las organizaciones de MenEngage África que trabajan con los medios de comunicación]. <https://men-care.org/wp-content/uploads/2020/09/MenCare-Media-Kit-1.pdf>

5. Recursos seleccionados sobre el trabajo de cuidados no remunerado, el trabajo doméstico y las economías del cuidado

Addati, L., Cattaneo, U., Esquivel, V. y Valarino, I. (28 de junio de 2018). El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente. Organización Internacional del Trabajo. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_633168.pdf

Deutsch, F. M. y Gaunt, R. A. (Eds.). (junio de 2020). *Creating equality at home: How 25 couples around the world share housework and childcare* [Crear igualdad en el hogar: Cómo comparten las tareas domésticas y el cuidado infantil unas 25 parejas alrededor del mundo]. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108597319>

Gammage, S., Hunt, A., Díaz Langou, G., Rivero Fuentes, E., Isnaldi, C., Aneja, U., Thomas, M. y Robino, C. (2018). La urgencia de atender las necesidades de cuidado para los países miembros del G20. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales y CIPPEC. https://t20argentina.org/wp-content/uploads/2018/06/TF4-4.3-Policy-Brief-on-Care-June_final-1.pdf

Heilman, B., Castro Bernardini, M. R. y Pfeifer, K. (2020). *Caring under COVID-19: How the pandemic is—and is not—changing unpaid care and domestic work responsibilities in the United States* [El cuidado en el contexto de COVID-19: Cómo la pandemia está y no está cambiando las responsabilidades por el trabajo de cuidados no remunerado y el trabajo doméstico en los Estados Unidos]. Oxfam, Promundo-US y MenCare. <https://promundoglobal.org/resources/caring-under-covid-19-how-the-pandemic-is-and-is-not-changing-unpaid-care-and-domestic-work-responsibilities-in-the-united-states/>

Piaget, K., Coffey, C., Molano, S. y José Moreno, M. (septiembre de 2020). *Un futuro feminista: Cuidar de las personas, la justicia y los derechos humanos* (p. 23). Oxfam International. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621046/dp-feminist-futures-caring-people-justice-rights-140920-es.pdf?sequence=19>

PL+US, Promundo y Parental Leave Corporate Task Force. (enero de 2021). *Paid leave and the pandemic:*

Effective workplace policies and practices for a time of crisis and beyond [Licencia remunerada y la pandemia: Políticas y prácticas eficaces en el lugar de trabajo para un momento de crisis y más]. <https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2021/01/Paid-Leave-and-the-Pandemic-Report-2021.pdf>

Ruxton, S. y Burrell, S. (2020). *Masculinities and COVID-19: Making the connections* [Masculinidades y COVID-19: Haciendo las conexiones]. Promundo-US. <https://promundoglobal.org/resources/masculinities-and-covid-19-making-the-connections/>

Samman, E., Presler-Marshall, E., Jones, N., Bhatkal, T., Melamed, C., Stavropolou, M. y Wallace, J. (2016). *El trabajo de las mujeres: las madres, los niños y la crisis global del cuidado infantil diario*. Overseas Development Institute. <https://bernardvanleer.org/es/epi/2016/el-trabajo-de-las-mujeres-las-madres-los-ninos-y-la-crisis-global-del-cuidado-infantil-diario-resumen/>

Naciones Unidas. (2017). *Leave no one behind: Taking action for transformational change on women's economic empowerment* [No dejar a nadie atrás: adoptar medidas para un cambio transformador en el empoderamiento económico de las mujeres].

ONU Mujeres. (25 de noviembre de 2020). *Whose time to care? Unpaid care and domestic work during COVID-19* [¿A quién le toca cuidar ahora? Cuidado no remunerado y trabajo doméstico durante la COVID-19]. <https://data.unwomen.org/publications/whose-time-care-unpaid-care-and-domestic-work-during-covid-19>

Zainulbhai, H. (2 de diciembre de 2015). *Women, more than men, say climate change will harm them personally* [Las mujeres más que los hombres dicen que el cambio climático las afectará personalmente]. Pew Research Center. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2015/12/02/women-more-than-men-say-climate-change-will-harm-them-personally/>

Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre el cuidado no remunerado y las economías del cuidado

1. 10 de noviembre de 2020: [Plenario de apertura](#)
2. 11 de noviembre de 2020: [Panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos](#)
3. 11 de noviembre de 2020: [Panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#)
4. 11 de noviembre de 2020: [Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)](#)
5. 12 de noviembre de 2020: [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#)
6. 19 de noviembre de 2020: [Hombres que se preocupan por... \("Políticas de cuidado", sesión 1\)](#)
7. 26 de noviembre de 2020: ["La revolución de los padres árabes: Diálogo sobre las transformaciones sociales a través del cuidado de los hombres"](#)
8. 14 de enero de 2021: [Hombres que cuidan de... \("Políticas de cuidado", sesión 2\)](#)
9. 21 de enero de 2021: [Paternidades y cuidado en América Latina: Tensiones entre prácticas íntimas, masculinidad y políticas públicas](#)
10. 11 de febrero de 2021: [El círculo de la paternidad: Ejercer la paternidad con responsabilidad](#)
11. 16 de febrero de 2021: [Contextos económicos: neoliberalismo, crisis climática y economías del cuidado](#)
12. 25 de febrero de 2021: [Hombres que brindan cuidado a... \("Políticas de cuidado", sesión 3\)](#)
13. 4 de marzo de 2021: [Masculinidades y prácticas de cuidado: para una igualdad sustantiva](#)
14. 11 de marzo de 2021: [Seminario virtual Incidencia política, medios de comunicación y campañas de MenCare: con casos prácticos y herramientas de cómo hacerlo.](#)
15. 15 de abril de 2021: [Involucramiento de los hombres en la paternidad: experiencias desde Chile, Perú, México y Portugal](#)
16. 22 de abril de 2021: [Todos somos familia](#)
17. 6 de mayo de 2021: [De programas a políticas: ¿Qué se necesita para cambiar la concepción sobre las normas de género y el cuidado no remunerado?](#)
18. 20 de mayo de 2021: [Cuando los hombres reciben cuidados \("Políticas de cuidado", sesión 4\)](#)
19. 15 de junio de 2021: [Lanzamiento del informe Estado de la paternidad en el mundo de 2021: soluciones estructurales para lograr la igualdad en el trabajo de cuidado](#)



CRÉDITO DE LA FOTO: Juan Arredondo/Getty Images/Images of Empowerment

SIMPOSIO UBUNTU

MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN eres TÚ

